



GUÍA DE PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE PUEBLA

**GUÍA DE
PATRIMONIO
RELIGIOSO
DE LA CIUDAD
DE PUEBLA**



H. Ayuntamiento de Puebla

José Antonio Galí Fayad

Presidente Municipal

Miguel Méndez Gutiérrez

Regidor de la Comisión de Turismo, Arte y

Cultura del Honorable Cabildo del H. Ayuntamiento de Puebla

Michel Chaín Carrillo

Secretario de Desarrollo Económico y Turismo

Alejandro Cañedo Priesca

Director del Instituto Municipal de Turismo

Anel Nochebuena Escobar

Directora del Instituto Municipal de Arte y Cultura

La primera edición de la “*Guía de Patrimonio Religioso de la Ciudad de Puebla*” se editó en el año 2012, para la celebración de los 25 años de la inscripción del Centro Histórico de Puebla en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO realizada el 11 de Diciembre de 1987. Esta guía fue elegida por la Organización de Ciudades del Patrimonio Mundial como uno de los trece mejores proyectos, a nivel mundial sobre la gestión del patrimonio vinculado al desarrollo sostenible.

Coordinación General

Fabián Valdivia Pérez

Edición

Montserrat Andrea Báez Hernández

Gabriela Tinoco González

Apoyo en gestión

Pamela Andrea Arteaga Vázquez

Textos

Alejandro Andrade Campos (AA)

Montserrat Andrea Báez Hernández (MB)

Julieta Domínguez Silva (JD)

Lidia E. Gómez García (LG)

Juan Carlos Maceda Gómez (JCM)

Claudia Cristell Marín Berttolini (CMB)

Lilia Martínez y Torres (LM)

Paula Mues Orts (PM)

Franziska Martha Neff (FN)

Agustín René Solano Andrade (AS)

Fabián Valdivia Pérez (FV)

Viridiana Vera Gracia (VV)

Fotografías

Alejandro Bertheau Cortés

Pedro Berruecos Vila

Héctor Crispín González García

Andrés Lobato

Carlos Maceda Gómez

José Pérez Torrealba

Fabián Valdivia Pérez

Fototeca Lorenzo Becerril A. C.

Colección Pedro Sardá Cué

Ilustraciones

Miguel Darío Morales García

Diseño y formación

Adriana Valdez/Benito Cabañas

Cubierta

Benito Cabañas

Agradecemos al Instituto Nacional de Antropología e Historia la autorización para la reproducción de algunas de las imágenes utilizadas en esta publicación.

Tercera Edición 2015

D.R. H. Ayuntamiento de Puebla

Av. Juan de Palafox y Mendoza 14

Centro. Puebla, Pue.

C.P. 72000

ISBN: 978-607-97033-0-1

Impreso en México.

Distribución gratuita.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables. La persona, física o moral, que infrinja esta disposición se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

GUÍA DE PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA CIUDAD DE PUEBLA



*Ciudad
de Progreso*



PRESENTACIÓN

La Cuatro Veces Heroica Puebla de Zaragoza es una orgullosa ciudad patrimonio mundial, así declarada por la UNESCO el 11 de diciembre de 1987. Segunda en extensión en América Latina, Puebla es, sin embargo, la que guarda el mayor número de monumentos inscritos del continente.

En tal contexto, el Patrimonio Religioso de nuestra ciudad, cuya guía ponemos en tus manos, es una relación de obras y bienes que no sólo describen la rica historia de Puebla en sus distintas etapas, desde el virreinato hasta entrado el S. XIX, sino que forman parte y vibran en su realidad cotidiana.

En su realización intervienen y han intervenido artífices de distintas bellas artes: arquitectura, pintura y escultura, así como humildes artesanos cuya labor describe el pulso de una sociedad que ha cambiado con el tiempo y se ha adaptado a su realidad.

Así se ha transformado y adaptado también el Patrimonio Religioso que, lejos de congelarse en el tiempo, se constituye en parte integrante del quehacer cotidiano y, por supuesto, en objeto de interés cultural y artístico que define y describe a una sociedad que es depositaria de ese legado invaluable, con el fin de apreciarlo, conservarlo y difundirlo, no sólo para orgullo propio, sino en beneficio de la humanidad entera.

Esta guía tiene por objeto compartir entre propios y extraños el acervo heredado, como el ejemplo de la riqueza artística que enaltece el espíritu humano, que nos hace iguales, que nos acerca y hermana y que hace de la geografía una mera referencia, pero nunca un obstáculo.

Dr. José Antonio Gali Fayad
Presidente Municipal de Puebla





NOTA ACLARATORIA

La Guía de Patrimonio Religioso de la Ciudad de Puebla ofrece a sus lectores un acercamiento a esta herencia arquitectónica, artística e intangible que es parte fundamental de la identidad local.

Por lo tanto, la selección de sitios históricos y obras presentadas en esta guía fue realizada de acuerdo a criterios específicos, que tienen por objetivo resaltar su potencial turístico y motivar al visitante a disfrutar de un recorrido diferente en nuestra ciudad.

Esta guía no considera a la Catedral de Puebla dentro de los espacios presentados debido a que requiere una guía independiente por su importancia histórica, artística y cultural.

Es aceptado utilizar el término iglesia como sinónimo de templo, ya que ambos se refieren al espacio de culto.

La Guía de Patrimonio Religioso es una publicación que no intenta ser un inventario exhaustivo de todas las manifestaciones artísticas vinculadas a la religiosidad de la Ciudad de Puebla, sino divulgar el conocimiento de algunos espacios representativos y de los tesoros que resguardan, así como invitar al público a descubrirlos.

La portada de esta guía es una metáfora visual de una visita a las calles del Centro Histórico de Puebla, donde se pueden apreciar monumentos de diferentes siglos en un mismo espacio. La composición muestra un conjunto de fachadas de monumentos religiosos, la cual se ha colocado sobre un plano dibujado por José Mariano Medina y grabado por José Ortiz Carnero en 1754, conservado en el Museo José Luis Bello y González de esta ciudad. Así, se unifican visualmente los dos criterios por los que este Centro Histórico fue considerado Patrimonio Mundial: el conjunto arquitectónico y la estructura urbana.

RECOMENDACIONES PARA LA VISITA

- Te recomendamos visitar los espacios de culto en horarios en los que no se interrumpan los actos litúrgicos.
- No utilizar gorra o sombrero en el interior.
- En algunos lugares se permiten las fotografías sin flash y en otros no están permitidas las fotografías ni el video.
- Hay que evitar tocar los decorados, pinturas, esculturas y mobiliario antiguo.

EX CONVENTOS MASCULINOS | 35 ■

IGLESIA DE SAN FRANCISCO CAPILLA DEL BEATO SEBASTIÁN DE APARICIO

Templo Conventual de las Cinco Llagas de
Nuestro Seráfico Padre San Francisco

Boulevard Héroes del 5 de Mayo y Avenida 14 Oriente
Lunes a domingo: 6:30 - 19:30 h
40 min

4 de octubre, Iglesia de San Francisco
25 de febrero, Beato Sebastián de Aparicio

La orden franciscana fue la primera en llegar a los territorios americanos conquistados por los españoles, apenas tres años después de la caída de Tenochtitlan en 1521. Los "Primeros Doce" desembarcaron en el Puerto de Veracruz encabezados por Fray Martín de Valencia, iniciando la evangelización de la Nueva España. Pronto la orden se propagó y se construyeron conventos en zonas importantes del centro de este territorio como Tlaxcala, Huejotzingo, Tepeaca y Ciudad de México.

01. Nombre popular
02. Nombre histórico
03. Dirección - Horario de visita
04. Tiempo de recorrido usando esta guía
05. Fiestas patronales
06. Introducción
07. Breve cronología
08. Fotos antiguas que nos permiten conocer algunos cambios que ha tenido el patrimonio religioso

The image shows an open book. The left page contains a table of contents with entries for various chapters, including '01. Nombre popular', '02. Nombre histórico', '03. Dirección - Horario de visita', '04. Tiempo de recorrido usando esta guía', '05. Fiestas patronales', '06. Introducción', '07. Breve cronología', and '08. Fotos antiguas que nos permiten conocer algunos cambios que ha tenido el patrimonio religioso'. The right page features a historical black and white photograph of the interior of the Iglesia de San Francisco, showing a grand nave with high vaulted ceilings and classical columns.

- 1 Cathedral
- 2 Palacio Episcopal
- 3 Palacio Real
- 4 S. Domingo
- 5 Calle Real de S. Luis
- 6 S. Mateo
- 7 Cam. de S. Antonio
- 8 Plaza de Dios
- 9 Concejo Plurimum
- 10 Com. de las Capuchinas
- 11 Com. de la Soledad
- 12 Com. del Carmen
- 13 Plaza de Letran
- 14 Com. de S. Gerónimo
- 15 Colegio de S. Juan de Letran
- 16 S. Pedro Ospital Real
- 17 S. Christobal Casa d. N. Expo.
- 18 Com. de S. Clara
- 19 S. Thomas la Vieja Com.
- 20 Parroquia de S. Simph.
- 21 S. Roque Casa de los
- 22 Parroquia del S. Angel
- 23 S. Francisco Com.
- 24 Parroquia de S. Cruz
- 25 Colegio de las Capuchinas
- 26 Colegio de S. Rm.
- 27 Las Mercedes
- 28 S. de S. Juan
- 29 Hospital
- 30 N. de S. de Loreto
- 31 Capilla de S. de la Cruz
- 32 Capilla de la Cruz
- 33 La S. Cruz
- 34 Com. de S. Ino.
- 35 Com. de la S. Trinidad
- 36 Com. de S. Catharina
- 37 Com. de S. Rosa
- 38 San. de N. S. de la Cruz
- 39 Com. de S. Teresa
- 40 S. Antonin.
- 41 Bo. de S. y Concilio
- 42 S. Ramon
- 43 S. Pedro Com. de S. Martin
- 44 S. Antonio
- 45 S. Juan
- 46 Capilla de S. Lorenzo
- 47 S. Pablo
- 48 N. S. de Guadalupe
- 49 Colegio de S. Juan
- 50 Capilla de las Hermanas de Bethel
- 51 S. Martin con de la Cruz
- 52 Colegio de S. Juan
- 53 S. Plago
- 54 Parroquia de S. Sebastian
- 55 S. P.
- 56 S. Miguel



La Nobilísima y Real Ciudad
de los ANGELES fundada en el
Año de 1531 a 12 de Abril go-
bernada por el Rey de España
el Rey Carlos V y la Católica
Reina, la Santidad de Alex-
xandro VI



FUNDACIÓN Y TRAZA DE LA CIUDAD DE LOS ÁNGELES

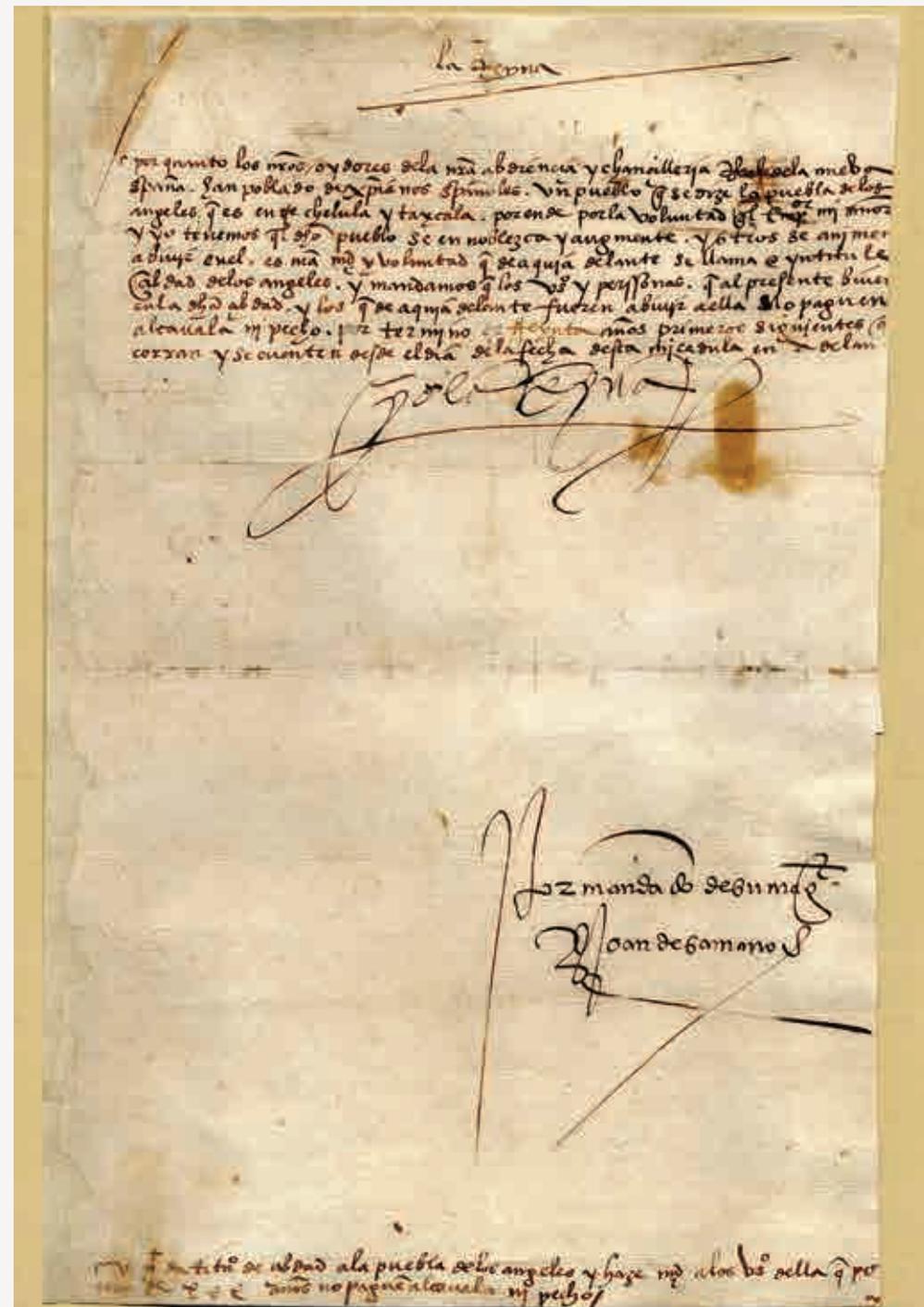


Puebla, a diferencia de otras ciudades de la Nueva España, no existía como población antes de la llegada de los españoles en 1521, por lo que no fue asignada a ningún **encomendero** ni conquistador. Era una zona despoblada, colindante de varios **señoríos** prehispánicos, conocida con el nombre de Huitzilapan o “Río de Colibríes”, por la abundancia de brotes de agua dulce y de estas aves.



La historia de la fundación de la ciudad está rodeada de misticismo y refleja la religiosidad de sus primeros habitantes y de los franciscanos. Esta **orden religiosa** había llegado a la Nueva España con el propósito de crear una nueva civilización de paz a semejanza de la ciudad celestial de Jerusalén. La corona española buscaba llevar a cabo un experimento social **utópico** para colonizar y proteger a sus nuevos súbditos en estas lejanas tierras de su reino.

Las primeras autoridades que representaron a los Reyes de España en estas tierras tuvieron que ser relevadas por haber demostrado intereses ajenos al orden y bienestar buscados en estos nuevos territorios. Por esta razón, la **Segunda Audiencia**, representada por el **oidor** don Juan de Salmerón, con la autorización de la Reina Isabel de Portugal, el primer **obispo** de la recién fundada **diócesis** de Tlaxcala, el dominico fray Julián Garcés y el franciscano fray Toribio de Benavente “Motolinía”, se interesaron y responsabilizaron de fundar una “puebla de españoles”. Así, el 16 de abril de 1531, se realizó una misa con la que quedó establecida esta nueva fundación y que recibiría el título de Ciudad el 20 de marzo de 1532, a través de un documento firmado por Isabel de Portugal, conocido como “Cédula Real”. En 1538 se logró que la misma reina concediera un escudo de armas a esta ciudad, a través de la “Real Provisión”.





La selección del espacio de Huitzilapan no fue fortuita. Obedeció a razones tanto simbólicas como prácticas. Este espacio enmarcado por la abundancia de afluentes de agua y vegetación era adecuado para ubicar y albergar a un gran número de españoles. Después del periodo de conquista y división de tierras, aún existían grupos de conquistadores que no se asentaban definitivamente en algún territorio de la Nueva España, surgiendo así la necesidad de crear nuevos espacios habitacionales para establecer permanentemente a esta población.

Es así como se fundó la ciudad, a la que vinieron con entusiasmo sus nuevos habitantes después de saber que la reina ordenó, en la “Cédula Real”, la eliminación de impuestos durante treinta años, para fomentar el crecimiento en la población. Este territorio contaba también con beneficios obtenidos por su posición geográfica: caudalosos ríos, bosques, clima templado, contacto con el puerto de Veracruz y el de Acapulco; además de ser el enlace obligado entre el sureste de la Nueva España y la Ciudad de México.

Este primer asentamiento, ubicado a las orillas del “río de San Francisco”, hoy Boulevard Héroes del Cinco de Mayo, sufrió fuertes inundaciones que obligaron a cambiarlo a la zona donde hoy se encuentra el Zócalo y Palacio Municipal.

Puebla creció rápidamente en número de habitantes, construcciones y riqueza, debido a la gran cantidad de industrias agrícolas, textiles, alfareras y del trabajo en vidrio y cantera.

La generación de recursos económicos y el crecimiento poblacional trajeron como consecuencia un gran desarrollo en la arquitectura y las artes, así como un importante fortalecimiento del espíritu religioso de sus habitantes, cuya riqueza hizo posible la construcción de iglesias, colegios, hospitales y espacios conventuales, que reflejaban tanto el poder económico como el nivel social buscado por sus antiguos habitantes. La Ciudad de los Ángeles, hoy Heroica Puebla de Zaragoza, se ha distinguido desde el virreinato hasta nuestros días por ser un referente obligado en Patrimonio Tangible e Intangible, herencia del pasado y que se ha construido entretejiendo la arquitectura, la pintura y la escultura con las tradiciones populares de la gente que la habita y que la vive día a día. (CMB)





ARTE SACRO: PRESENCIAS DIVINAS, IMÁGENES Y SEMEJANZAS HUMANAS



México en general y Puebla en particular, tiene un enorme y rico legado artístico de distintas épocas y orígenes. Uno de los más importantes es el arte religioso católico, que tras la Conquista Española, confió en las imágenes como un medio de difusión de su fe, **dogmas**, modelos de vida y anhelos. Durante el periodo novohispano (1521-1821) la creación que hoy llamamos artística, fue uno de los principales medios de comunicación que transmitía mensajes variados, desde las formas de vida y moral esperadas por la Iglesia -rectora de la vida-, como las devociones más profundas de la población, en las que la **feligresía** confiaba sus plegarias, deseos y agradecimientos.

La Ciudad de Puebla fue una de las más importantes en la Nueva España, centro rector de la región, así como modelo de vida virreinal. La leyenda que contaba que la traza de Puebla se debió a la intervención angelical refleja dos ideas trascendentes para comprender cómo se generó la riqueza de su arte sacro: la presencia sobrenatural como fundadora de la ciudad da muestra del orgullo de sus habitantes; así como su diseño urbano da fe de la concepción moderna de sus fundadores. La necesidad de vanguardia perduraría hasta ser fundamental en el arte poblano.

Los templos, capillas, conventos (femeninos y masculinos), colegios y hospitales, fueron parte de la vida religiosa, pues en buena medida dependieron de la Iglesia. Ya fuera de **patrocinio secular**, es decir de las jerarquías eclesíásticas; ya regular, de las **órdenes religiosas**; o bien de particulares que costearon obras en agradecimiento a Dios; la fe acompañó estas instituciones, y con ellas la creación plástica, cumpliendo una función didáctica o votiva.

Ya que el arte sacro, tras momentos de tensión **iconoclasta**, se decantó por la representación de Dios, el arte novohispano exploró la semejanza del hombre con él, valiéndose de un arte humanizado, capaz de figurar sus expresiones más vívidas. Artistas europeos llegados a Puebla con importantes personajes, o bien ya nacidos o formados en la ciudad, crearon una identidad plástica diferenciada y de gran calidad. Ejemplo de ello es la tradición pictórica poblana, que en principio siguió modelos principalmente flamencos y españoles, ya por la importación de obras llegadas por el comercio, o bien por la formación de la escuela del pintor Diego de Borgraf (1617-1686), que nació en Amberes y representó con gran expresividad los gestos de sus personajes, así como bellos paisajes en los fondos de los cuadros.

En su mayoría y con gran orgullo, las obras arquitectónicas, también con innovaciones importantes en el uso de materiales típicos de la ciudad como el azulejo de Talavera y la **argamasa**, se mantienen en función; así como las escultóricas, retablisticas y pictóricas, son aún parte fundamental de sus recintos originales, sumando años, así como mensajes que se renuevan con nuevos fieles o visitantes. Esta guía da cuenta de cómo este patrimonio, vivo y vigente, puede ser mirado a través de los ojos de la historia, que hoy otorga al Arte Sacro también una mirada artística, valorando su belleza, originalidad y valor histórico.

Paula Mues Orts



EX CONVENTOS MASCULINOS



- Vida Conventual Masculina

01. Iglesia de San Francisco /
Capilla del Beato Sebastián de Aparicio
02. Iglesia de Santo Domingo /
Capilla del Rosario
03. Iglesia de la Virgen del Carmen

01

02

03





VIDA CONVENTUAL MASCULINA



En la Nueva España, el papel de las **órdenes religiosas** masculinas fue primordial desde los albores de la conquista. Inmediatamente después de la caída de Tenochtitlan, las órdenes **mendicantes**, iniciaron la conquista espiritual para erradicar las antiguas creencias prehispánicas **politeístas**. La evangelización de los **indios** era una de sus principales tareas, al igual que la enseñanza del castellano y su capacitación en artes manuales y oficios.

Los primeros en arribar a la Nueva España fueron los franciscanos, seguidos por los dominicos, los agustinos y finalmente los carmelitas. Éstos pertenecen a las órdenes mendicantes, en las que se realizaba el **voto** de pobreza y renuncia a los bienes, sosteniéndose únicamente por limosnas y caridad. Las fundaciones conventuales de estas órdenes, florecieron durante los siglos XVI y XVII. Además de las órdenes mendicantes, se establecieron en la Nueva España otro tipo de fundaciones masculinas con diferente misión, por ejemplo: el cuidado de los enfermos y convalecientes, educación de primeras letras, educación superior y vida contemplativa.

En la Ciudad de la Puebla se asentaron las cuatro órdenes antes señaladas, además de los dieguinos, betlemitas, oratorianos de San Felipe Neri, hospitalarios de San Juan de Dios, mercedarios y jesuitas.

El postulante que buscaba pertenecer a una orden religiosa masculina, debía pasar por un proceso de formación para ser admitido: aspirantado, postulante y noviciado. El **noviciado** tenía un año de duración, durante este tiempo debía estudiar y profundizar en la espiritualidad de la orden. Al cabo de este periodo, el **novicio** presentaba solicitud a la orden para ser admitido. Si era aprobado, debía profesar los Primeros Votos Simples: obediencia, castidad y pobreza; en algunas órdenes se añadían otros votos, por ejemplo, obediencia al Papa (jesuitas), hospitalidad (juaninos), perseverancia (betlemitas), entre otros. Después de un año, los votos eran renovados solemnemente para concluir con la consagración total a la orden religiosa.

AÑO	EVENTO
1521	Conquista de México - Tenochtitlan
1524	Llegada de la Orden de Frailes Menores o Franciscanos a la Nueva España
1526	Llegada de la Orden de Predicadores o Dominicos a la Nueva España
1533	Llegada de la Orden de San Agustín o Agustinos a la Nueva España

FUNDACIONES EN LA CIUDAD DE PUEBLA

1531	Fundación del Convento Franciscano de las Cinco Llagas de Nuestro Seráfico Padre San Francisco
1534	Fundación del Convento Dominicano de San Miguel y los Santos Ángeles
1580	Fundación del Convento de San Antonio, de la Orden de Dieguinos, rama de los Franciscanos
1586	Fundación del Convento de Nuestra Señora de los Remedios, de la Orden del Monte Carmelo
1598	Fundación del Convento de San Cosme y San Damián, de la Orden de la Merced
1629	Fundación del Convento de San Bernardo, de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios
1682	Fundación del Convento de la Orden de Hospitalarios de Nuestra Señora de Belén
1695	Fundación del Convento de la Concordia, de la Congregación de Oratorianos de San Felipe Neri

Los conventos masculinos se regían por la obediencia a su **regla** y al prior o superior, este cargo tenía una duración determinada y era elegido por los miembros de la orden. Aunque en el interior del convento no existían cargos definidos, los religiosos se ocupaban de tareas específicas como la cocina, la limpieza, el aprovisionamiento y la enfermería.

ARQUITECTURA CONVENTUAL MASCULINA

Un convento masculino, al igual que los femeninos, debían poseer espacios específicos que les permitieran llevar a cabo las funciones que desempeñaban: evangelización, castellanización, educación y aprendizaje de artes y oficios. Por esta razón, las órdenes se establecieron en complejos arquitectónicos que contaban con las instalaciones necesarias para tales fines. Los conventos masculinos, fundados durante el siglo XVI, obedecían a las variantes topográficas de cada territorio y procuraban ser fundados en zonas estratégicas de población indígena para facilitar la empresa evangelizadora. Las fundaciones del siglo XVII fueron realizadas principalmente en contextos urbanos, dentro de las ciudades, ya que sus funciones se adecuaron a otras necesidades.

Los espacios que conformaban un convento masculino son los siguientes:

- Atrio, palabra que significa “antesala o sala de entrada”. Es un espacio amplio frente al templo cercado con muros, en el que se realizaban las celebraciones y procesiones. El atrio es una solución espacial ideada en la Nueva España, para facilitar la participación multitudinaria de los indígenas en las celebraciones. En las fundaciones del siglo XVI se complementaba su función con las **capillas abiertas** y las **capillas posas**. Otro uso del atrio era el de camposanto.
- Templo, el espacio donde tenía lugar el culto.
- Claustro, el lugar donde habitaban los miembros de la orden. Se construían en dos niveles, en el primero se situaba la **sala capitular** o de **profundis**, cocina, despensa, **refectorio**, salas de trabajo, la antesacristía y sacristía que comunicaban con el templo. En el segundo nivel estaban las celdas comunes, la celda del prior, la biblioteca, y la capilla doméstica.
- Portería, era la entrada al convento. Solía tener portales con **arcadas**. Aquí se encontraba el portal de peregrinos, en donde se recibían a los visitantes.
- Además de los espacios antes señalados, se anexaban otros lugares que no formaban parte propiamente dicha de los conventos: talleres de arte y oficios, carpintería, jardines, huertas, granja, herrería, celdas para novicios, escuelas y hospitales. (MB)

IGLESIA DE SAN FRANCISCO CAPILLA DEL BEATO SEBASTIÁN DE APARICIO

Templo Conventual de las Cinco Llagas de
Nuestro Seráfico Padre San Francisco

Boulevard Héroes del 5 de Mayo y Avenida 14 Oriente

Lunes a domingo: 6:30 - 19:30 h
40 min

4 de octubre, fiesta de San Francisco
25 de febrero, Beato Sebastián de Aparicio



La orden franciscana fue la primera en llegar a los territorios americanos conquistados por los españoles, apenas tres años después de la caída de Tenochtitlan en 1521. Los “Primeros Doce” desembarcaron en el Puerto de Veracruz encabezados por fray Martín de Valencia, iniciando la evangelización de la Nueva España. Pronto la orden se propagó y se construyeron conventos en zonas importantes del centro de este territorio como Tlaxcala, Huejotzingo, Tepeaca y Ciudad de México.

AÑO	EVENTO
-----	--------

1209	Fundación de la Orden Franciscana por San Francisco de Asís
1502	Nace Sebastián de Aparicio Llegada de los primeros doce frailes franciscanos a México
1528	Carlos V nombra como obispo de México al franciscano Juan de Zumárraga
1531	Misa de Fundación de la Ciudad de los Ángeles, nombre original de la Ciudad de Puebla, por el franciscano Toribio de Benavente
1532	Inicio de la construcción del convento en Puebla
1585	Se concluye la construcción del convento y de la iglesia
1600	Muere Sebastián de Aparicio en el convento de Puebla
1748	Inicia la construcción de la fachada actual
1767	Se termina la construcción de la torre norte
1789	Beatificación de Fray Sebastián de Aparicio
1835	Reforma neoclásica del interior
1863	A raíz de las leyes de desamortización de bienes eclesiásticos, el antiguo convento es fraccionado para su venta
1970	Se retira la estructura de madera de estilo neoclásico del interior de la iglesia, conservándose solo el retablo mayor

El convento franciscano de la Ciudad de Puebla se encuentra ligado con los orígenes de la ciudad, ya que uno de los primeros doce, fray Toribio de Benavente, fue quien ofició la misa de su fundación el 16 de abril de 1531. Al siguiente año los franciscanos ya tenían asignados solares y agua para la edificación de un convento. fray García de Cisneros, primer guardián de la fundación angelopolitana, tomó posesión de las tierras y con ayuda de los indios de Huejotzingo, construyó unos cobertizos, los cuales fueron el comienzo de la obra conventual.

En 1546 existía una construcción habitable, aunque continuaban las obras del convento y de la iglesia, decidieron techarla con bóvedas, cuestión inusual y totalmente innovadora en el territorio. A pesar de no contar con **alarifes** o arquitectos suficientemente acreditados para la tarea, esta se concluyó con buenos resultados, a excepción del coro, que fue arreglado por el arquitecto Francisco Becerra. Con estas obras se concluyó la construcción de la iglesia y el convento en 1585.

Al igual que todas las iglesias de la ciudad, la de los franciscanos pasó por varias reformas arquitectónicas y artísticas que han modificado su aspecto original, siendo una de las más importantes la renovación neoclásica de José Manzo y Julián Ordoñez en 1835, la cual desapareció en 1970 para devolver el ambiente de austeridad original. (AA)



Iglesia de San Francisco, Interior. — PUEBLA

FACHADA PRINCIPAL

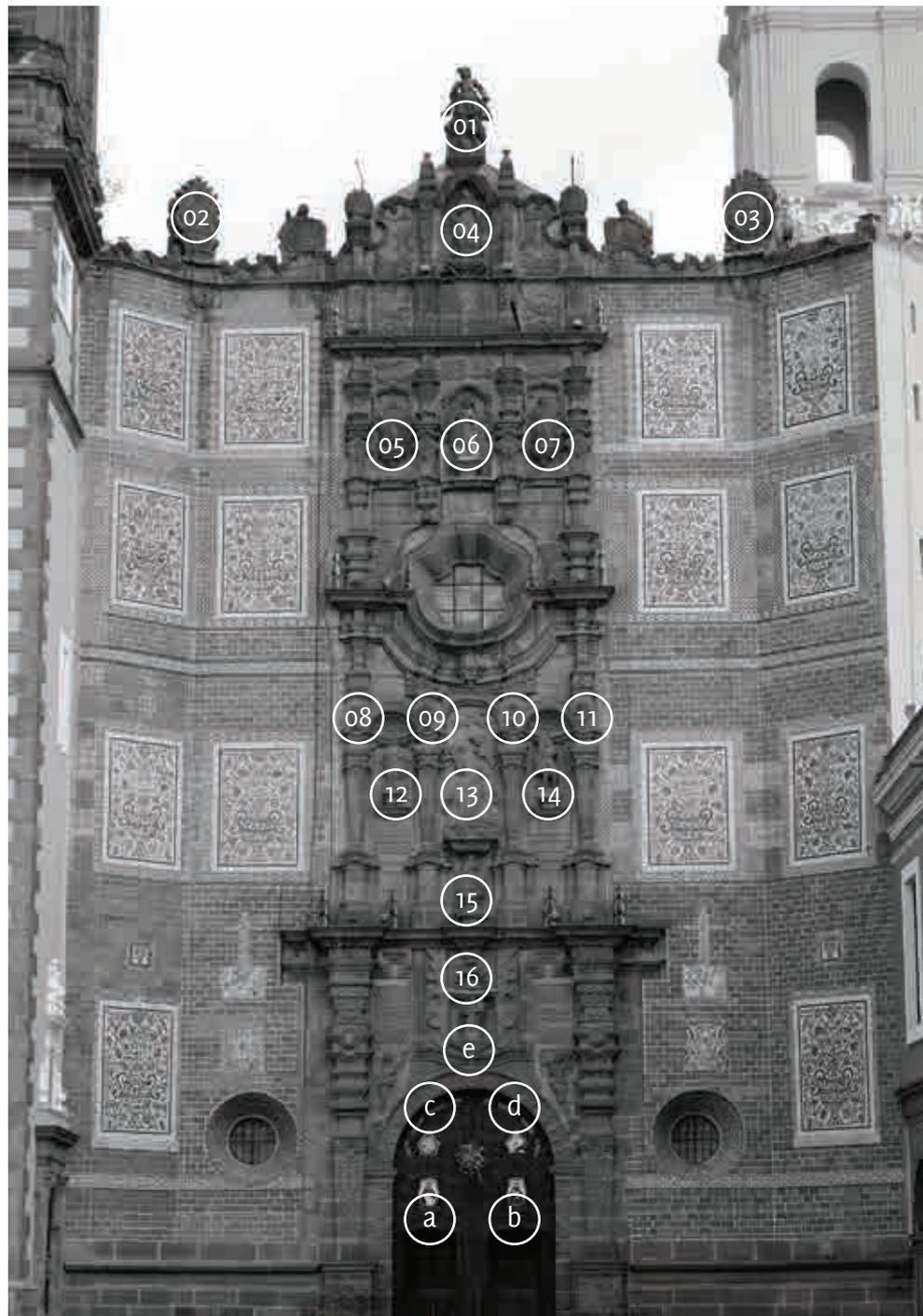
La fachada principal de la iglesia de San Francisco es un ejemplo de las modificaciones que han tenido los templos poblanos a lo largo de los siglos. Durante el siglo XVIII se realizó el proyecto de reformar la sobria fachada del siglo XVI con cantera, ladrillo rojo y azulejo, con un diseño similar al de los **retablos** de madera del interior de las iglesias, tal y como la podemos apreciar hoy.

Siguiendo los modelos de la época, se combinaron tableros de loza blanca vidriada, conocida en nuestros días como Talavera poblana, con ladrillo rojo. Cada uno de ellos presenta jarrones con ramos de flores **polícromas**, ramas y hojas, como símbolo de la Inmaculada Concepción, protectora de la **diócesis** de Puebla.



ICONOGRAFÍA

- 01. San Miguel Arcángel
- 02. Escudo dominico y perro con antorcha
- 03. Escudo franciscano y cordero
- 04. Inmaculada Concepción
- 05. San Joaquín
- 06. San José
- 07. Santa Ana
- 08. Santa Bárbara
- 09. San Pablo
- 10. San Pedro
- 11. Santa mártir, probablemente Santa Catalina
- 12. San Juan Bautista
- 13. Estigmatización de San Francisco
- 14. San Cristóbal
- 15. La Virgen Conquistadora
- 16. San Antonio de Padua
 - a. Santo Domingo
 - b. San Francisco
 - c. Perro con antorcha (ver significado en la iglesia de Santo Domingo)
 - d. Cordero de Dios
 - e. *Franciscus P. Apostolicus Dominicus Lux Gentium* (Francisco Padre Apostólico, Domingo Luz de la Gente)



Del lado del evangelio, se encuentra un tablero con azulejos que representan la Inmaculada Concepción con algunos de sus símbolos que provienen de la **Letanía Lauretana**: el Sol, la Escalera, el Espejo, la Palma, la Fuente, la Rosa, el Pozo, la Luna y la Estrella. Del lado de la epístola, se encuentra un tablero con San Andrés y la cruz de su martirio. También fueron colocados azulejos para formar cruces, debajo de las cuales se colocaron de manera desordenada azulejos que seguramente se reciclaron de otra obra, además se puede observar dos pequeños tableros con las imágenes de un águila **bicéfala**, símbolo de la familia de Carlos I de España y V de Alemania. (JD)



LA PORCIÚNCULA

De las dos fachadas que se conservan de la iglesia de San Francisco, solo la lateral conocida como **“Porciúncula”** guarda el aspecto que debió tener en su construcción entre 1552 y 1570. Sobre la puerta se encuentra grabado sobre piedra un texto en latín: *Haec est Armae Militatae Nostrae*, que significa “he aquí el arma de nuestra lucha” refiriéndose a la cruz que se encuentra en el nicho. Al centro de cada hoja de la puerta se esculpieron las imágenes de dos santos franciscanos: Juan Duns Scoto y San Antonio de Padua. Ésta es la portada más antigua de la ciudad.



GRANDES LIENZOS PARA UNA GRAN IGLESIA

En los muros de esta iglesia se conservan tres lienzos de tema franciscano. El primero representa “Los frutos de la religión seráfica” como lo refiere la **cartela** que se encuentra en la esquina inferior izquierda de la obra. En esta **apoteosis** se puede observar un jardín amurallado con retratos de personajes de la orden, que simboliza el *Hortus Conclusus* o “Jardín Cerrado” mencionado en el texto bíblico “Cantar de los Cantares”. Entre los franciscanos que cuidan de este lugar, sobresale en el centro la figura de San Francisco, fundador de la orden, de cuya espalda nace el tronco del árbol genealógico de los franciscanos, tema principal de la obra. A partir de esta idea se pintaron entre las ramas los retratos idealizados de monjas y frailes de la orden, organizados en conjuntos, como lo indica una de las cartelas: *santos, beatos, escritores, papas, obispos, mártires, cardenales*. En la parte central del árbol se observa a la Inmaculada Concepción, patrona de la orden, cuyo **dogma** fue defendido por los franciscanos, así como el de la Santísima Trinidad.



1570. Esteban Thibaut. P. de la E. de D. S. 1570.

La obra se encuentra firmada en el extremo inferior derecho por Cristóbal de Talavera, pintor poblano, quien en la obra se denomina como *maestro*, con la intención de demostrar el rango obtenido al ser examinado y acreditado por el **gremio** de pintores para instalar un **taller** y tienda. En un acto muy poco común en la pintura virreinal, el autor dejó la fecha exacta de la finalización de la obra: 9 de enero de 1731, 11 meses antes de que muriera y fuera enterrado en la Iglesia del Hospital de San Roque. El modelo de la obra fue el grabado realizado por el **burilista** flamenco Peeter de Iode en 1625.



El segundo lienzo, obra de finales del siglo XVIII, representa a los primeros doce franciscanos que llegaron a la Nueva España, quienes llegaron en ese número para evocar a los apóstoles, ya que también misionaron y difundieron la palabra de Cristo. El pintor anónimo de esta obra, los agrupó por pares en medallones con cartelas indicando el nombre de cada uno de ellos.

Uno de los lienzos más dramáticos de la pintura poblana es el que tiene como tema “Los Mártires del Gorkum”, que representa el martirio de diecinueve frailes, llevados al **patíbulo** en Holanda durante la campaña militar apoyada por **luteranos** y **calvinistas** para retirar el control de España sobre esos territorios. Esta obra no intenta ser un documento fiel a la realidad, sino que funciona como una pintura de propaganda a favor de la defensa de la fe cristiana, incluso padeciendo graves castigos al cuerpo. Por esta razón se hace énfasis en la crueldad, así vemos que uno de los frailes es destripado, otros son degollados, a uno más se le corta la nariz y finalmente, uno de ellos se encuentra en el piso mientras se le introduce una **tea** a su boca. Este personaje es reconocido como el padre Pleck. Las historias narran que este fraile fue suspendido en el aire por su propio cordón, que al romperse lo hizo caer al piso quedando inconsciente, por lo que sus verdugos decidieron introducir fuego en sus oídos y boca para constatar que estuviera muerto. La obra está firmada por el pintor poblano Luis Berruero y fechada en 1731.





LA CAPILLA DEL BEATO SEBASTIÁN DE APARICIO

Dentro de lo que fuera la antigua capilla de la *Virgen Conquistadora*, se encuentran varios lienzos de finales del siglo XVIII y principios del XIX. Los laterales a la puerta muestran escenas de la vida de San Pascual Bailón y San Diego de Alcalá, mientras los de la nave y los **cruceros** narran la del patrono de la capilla, el Beato Sebastián de Aparicio.

Estas pinturas fueron realizadas por dos pintores distintos, de los que se reconoce a uno de ellos: Miguel Jerónimo de Zendejas, quien realizó hacia 1802 una de estas series. En uno de estos conjuntos se pintaron cartelas que simulan **enmarcamientos** de madera dorada, similares a la ornamentación de los retablos del siglo XVIII. En la segunda serie se simularon placas de mármol, muestra del cambio estilístico que se dio a principios del siglo XIX, cuando se optó por el neoclásico, que utilizó formas más austeras trabajadas en piedra en lugar de la madera. En la Nueva España la ausencia del material pétreo obligó a que se siguieran fabricando retablos y ornamentación en madera, decorándolas para que simularan mármol o **jaspe**.

Varios lienzos de formato similar integran la vida del beato, los cuales fueron agrupados con marcos de madera para tener lienzos de gran tamaño, reutilizando paisajes de otras obras para llenar los espacios faltantes.

En estas obras no existe una secuencia lógica en el orden dentro de cada marco, por lo que sólo el conocimiento de la vida del Beato Sebastián puede permitir la identificación de los pasajes. La narración que se hace dentro de las pinturas no es sólo de carácter histórico o cronológico, sino también para resaltar la beatificación del fraile franciscano. En los textos de las cartelas se exaltaron las virtudes de fray Sebastián de Aparicio,

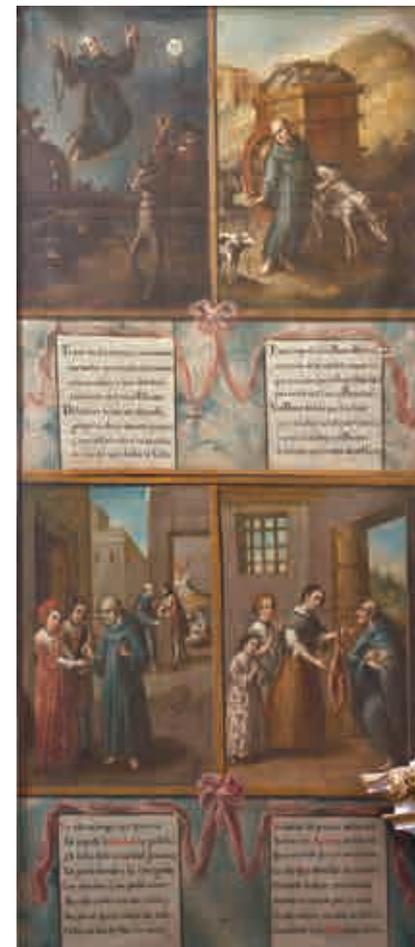


por lo que es muy probable que las obras hayan sido realizadas para conmemorar su beatificación ocurrida en 1789.

Algunos versos contienen **metáforas** que comparan al nuevo beato con personajes del **Antiguo Testamento** como Sansón y Elías o héroes de la **mitología clásica** como Ulises. Este tipo de construcciones poéticas eran muy comunes para exaltar las virtudes de personajes como virreyes y obispos.

Las obras que representan a San Diego de Alcalá y a San Pascual Bailón podrían tener la intención de enfatizar un rasgo común entre estos santos y el beato: que los tres fueron miembros de la comunidad franciscana, teniendo los cargos más humildes como cocineros, en el caso de los dos santos, o carretonero como el beato. Otro detalle a resaltar es que San Diego fue canonizado en el siglo XVI, San Pascual en el siguiente y finalmente, Sebastián de Aparicio beatificado en el siglo XVIII.

En la parte central de la capilla se observa un retablo del siglo XVIII, originalmente cubierto con hoja de oro, pero que en el siglo XIX fue modificado dejándolo blanco, siguiendo los ideales novedosos de higiene de ese siglo. Este retablo dedicado al franciscano San Buenaventura, estaba en el lado de la epístola, siendo cambiado al **presbiterio** en 1957 para colocar debajo de su **dosel**, la urna de plata que conserva el cuerpo incorrupto del Beato Sebastián de Aparicio y el nicho con la imagen de la *Virgen Conquistadora* a quien originalmente estaba dedicado el retablo principal.





VIDA DE SEBASTIÁN DE APARICIO

Desde su nacimiento en Orense, España (1502), las leyendas piadosas y los hechos milagrosos se fueron entrelazando en su vida. Se cuenta que cuando estaba recién nacido contrajo una enfermedad durante una epidemia, por lo que su madre lo abandonó fuera de la ciudad, siendo rescatado por una loba que lo mordió, provocándole un sangrado que lo curó milagrosamente. Por esta razón se creía que tenía cierto poder e influencia sobre los animales.

A los 31 años, Sebastián dejó España para embarcarse y buscar suerte en las **Indias Occidentales**. Ya instalado en la Nueva España, según la leyenda, logró grandes avances en ella, pues introdujo el uso de las carretas, mejoró el camino de Veracruz a la Ciudad de México y creó el que iba de esta ciudad a Zacatecas. También se dice que pidió permiso para que los indígenas montaran a caballo e hicieran suertes con ellos, resultando de esto lo que actualmente conocemos como charrería. Incluso se narra que él cristianizó la Fiesta Indígena dedicada a los Muertos cuando tenía su hacienda en Azcapotzalco.

Después de haber enviudado en dos ocasiones, decidió tomar el hábito franciscano a sus 71 años, no sin antes haber enfrentado la oposición de los frailes por su avanzada edad. Tras probar su vocación, fue aceptado en el convento de México y de ahí enviado a Tecali y a Puebla. Durante su vida de fraile, que duró veinticuatro años, se dedicó a recoger limosnas para mantener a sus hermanos, siendo un ejemplo de caridad, por lo que adquirió fama de “varón santo y milagroso”. El 20 de febrero de 1600 murió en el convento de Puebla, donde fue enterrado con gran concurrencia. (LG)



Tras su muerte comenzó un culto popular a este fraile, que cobró gran fuerza cuando en 1617, al hacerse los cimientos de la capilla de la *Virgen Conquistadora* se encontró su cuerpo incorrupto, que fue colocado en una mesa para ser venerado por los fieles. Esto provocó que se le arrancaran dedos, piel y hasta se llegara a robar su cabeza con el fin de obtener **reliquias**. La cabeza fue recuperada en muy malas condiciones, por lo que se cubrió con una mascarilla de cera. Tras su beatificación en 1789, se permitió el culto público colocando sus restos en la urna que hasta hoy se conserva.

Según la tradición, la llamada *Virgen Conquistadora* o *Virgen de la Conquista* fue traída por Hernán Cortés cuando llegó a conquistar estas tierras. Posteriormente, cuando se habían ganado los territorios para la corona española, se le obsequió la imagen al señor de Atlihuetzia, Gonzalo Acxotécatl Cacomitzin. Fray Juan de Rivas, guardián del monasterio de Tlaxcala, la decomisó, llevándola a la iglesia de San Francisco en Puebla, donde se le construyó una capilla y se creó una **cofradía**, que en su momento llegó a ser una de las más importantes de la ciudad. Incluso en 1582 se hicieron averiguaciones jurídicas para corroborar la originalidad de esta imagen tan venerada.

La urna de plata que resguarda esta escultura tiene la forma de un águila **bicéfala**, símbolo de la casa monárquica de los Habsburgo, de donde provenía Carlos V, el emperador que gobernaba el Imperio Español cuando fue fundada la Ciudad de Puebla.

Las características de la talla de la *Conquistadora*, han permitido conocer que es de origen medieval y que fue realizada en los talleres de Malinas, Flandes (antiguo nombre de una región de Bélgica) y que se comerciaban en Amberes para ser llevadas a América por los conquistadores como imágenes viajeras, fácilmente trasportables para ser colocadas en altares o nichos domésticos. También se les conoce con el nombre de *imágenes arzoneras*, ya que eran colocadas por los conquistadores en el **arzón**, bajo la silla del caballo.



En la parte más alta del retablo se observa una pintura que representa el *Atlas Sera- phicus*, **alegoría** en la que se exalta el papel franciscano frente a la defensa del **dogma** de la Inmaculada Concepción. La fuente original de esta pintura es el grabado de una obra de Peter Paul Rubens, que glorifica a los ancestros de la familia gobernante de España, descendientes de uno de los linajes de las familias que gobernaban Austria, los Habsburgo.



En el centro de la composición se colocó a San Francisco de rodillas como un poderoso atlas, cargando sobre su espalda tres esferas que representan a las tres órdenes franciscanas: masculina, femenina y **legos** que sirven como soporte a la Inmaculada Concepción. San Francisco recibe los **estigmas** de la crucifixión de un Cristo con alas de serafín. Flanqueando la escena, del lado izquierdo, se observan algunos reyes y papas de la casa de los Habsburgo, representando la protección de este dogma por la familia reinante en España, mientras que del lado derecho hay un grupo de franciscanos que lanzan a la boca del infierno a los herejes protestantes que negaban la naturaleza sin pecado original de María.

En la parte superior se observan dos carros triunfales dirigidos por ángeles vestidos con el hábito de la orden. El de la izquierda es tirado por águilas y transporta algunos antepasados de la casa de los Austria, mientras que el derecho es llevado por leones que conducen varias mujeres con atributos de las **virtudes cardinales**. Estos carros simbolizan el triunfo del dogma, guiados por los franciscanos y tirados por animales que remiten a la monarquía española: el águila, símbolo de la casa imperial de los Habsburgo, y el león, emblema de la corona de Castilla.

El grabado que sirvió de modelo para esta pintura fue realizado por Paulus Pontius y fue utilizado varias veces en Puebla, como lo podemos apreciar en las obras conservadas en la iglesia del Barrio de los Remedios, en el Convento Franciscano de Santa María Magdalena en San Martín Texmelucan y en la iglesia de San Francisco Acatepec.

La pintura debajo del *Atlas Seraphicus* fue tomada de un grabado realizado por el italiano Pedro Bombelli y Arnold Van Whesternhout en 1789, para celebrar el decreto del 17 de mayo del mismo año, en el que Clemente XIII publicó la beatificación de Sebastián de Aparicio. Además de éste, Bombelli elaboró 111 grabados que aparecieron bajo el título de “Colección de estampas que representan los principales pasos, hechos y prodigios del Bto. Fray Sebastián de Aparicio”, que se considera la obra más completa de imágenes en torno a la vida de este personaje. Algunos de estos grabados producidos en Roma a petición del fraile postulador de la beatificación, Mateo Jiménez, sirvieron de inspiración a Miguel Jerónimo Zendejas para las obras en la Capilla de la *Virgen Conquistadora*, como lo vemos en los pasajes donde se representa el momento en que Sebastián de Aparicio se embarca hacia Nueva España y en el que, ya siendo franciscano, es atacado por demonios. (AA)



EL PROTECTOR

El Beato Sebastián de Aparicio es el patrono de los choferes, ya que solía ir con sus carretas cargadas de leña, pues su oficio era el de carretonero. Por este motivo en la calle lateral de la iglesia se enfilan los autos recién comprados, que los dueños llevan adornados con moños y hojas de palmas, para ser bendecidos.

Cuenta otra leyenda que en el pueblo de San Sebastián de Aparicio, a las faldas de la *Malinche*, donde el beato solía ir a rezar y ejercer vida contemplativa, encontraron dos nahuales (personas que se convierten en animales) y los quemaron vivos. Podría ser este el motivo por el que su imagen se asocia con peticiones relacionadas con actos de justicia implacables. Las peticiones y agradecimientos que sus devotos le dejan son dignos de leerse, ya que suelen ser como la siguiente: “si no ha de ser mío [el hombre amado] mejor llévate”. (LG)



IGLESIA DE SANTO DOMINGO CAPILLA DEL ROSARIO

Templo Conventual de San Miguel
y los Santos Ángeles



Avenida 5 de Mayo y 4 Poniente

Iglesia:

Lunes a domingo: 9:30 -13:00 h y 16:00 - 20:00 h

Capilla:

Lunes: 9:00 - 13:00 h

martes - jueves 9:30 -13:00 h y 16:00 - 18:00 h

viernes 16:00 - 18:00 h

45 min

8 de agosto, Santo Domingo

7 de octubre, Virgen del Rosario



La **Orden de los Predicadores**, conocida como dominicos, fue la segunda en llegar a la recién fundada Ciudad de los Ángeles, después de los franciscanos. El **obispo** fray Julián Garcés les cedió dos manzanas de la ciudad para edificar su convento. En el siglo XIX, debido a las Leyes de Reforma, el inmueble pasó a ser propiedad del gobierno. Durante el Porfiriato el convento fue demolido para construir el Mercado Guadalupe Victoria.

AÑO	EVENTO
1533 - 1534	Llegada de la Orden de los Predicadores a la recién fundada Ciudad de los Ángeles
1534 - 1535	Edificación del convento
1571 - 1611	Construcción de la actual iglesia
1632	Se inician las obras de la decoración interior
1659	Se consagra la iglesia del convento
1688 - 1692	Se construye el retablo mayor
1650 - 1690	Construcción de la Capilla del Rosario
1854	Se coloca la primera piedra para la construcción del Mercado en las antiguas huertas del convento
1861	El convento pasa a manos del gobierno, destruye el antiguo edificios para ampliar la obra del mercado
1873	Se fracciona el atrio y se vende a particulares
1901	Se hacen intervenciones al interior de la Iglesia
1913	Inauguración del Mercado Guadalupe Victoria, conocido popularmente como “La Victoria”
1984	Deja de funcionar el Mercado
1986	Se rescata el atrio con el fin de rescatar el esplendor de este conjunto arquitectónico

Del antiguo Mercado Guadalupe Victoria aún se conserva la estructura de hierro que se complementa con ladrillo y piedra. La estructura fue prefabricada y traída desde Francia. Sobre las puertas de acceso se colocaron escudos de la ciudad tallados en piedra. En la antigua entrada principal ubicada en la 6 Oriente y 3 Norte, se observa un conjunto escultórico con las **alegorías** del trabajo y del comercio, temas utilizados durante las primeras décadas del siglo XX que transmitían los ideales de orden y progreso.



En la actualidad, del antiguo convento sólo se conserva el templo, algunas capillas y la arquería tapiada de la portería que muestra trabajo de **argamasa** poblana. En su arco central se observa el escudo de la Orden de los Predicadores, formado por una **cruz griega** rematada en cada brazo por una Flor de Lis. Éste tiene su origen en el escudo de la familia de Juana de Aza, madre del santo fundador de la orden: Santo Domingo de Guzmán. En el remate de la fachada se encuentra un relieve de este santo esculpido en piedra de Tecali y bajo la ventana central, la imagen de San Miguel Arcángel, a quien está dedicada esta iglesia. También se puede ver un tablero de Talavera del siglo XVIII con la imagen de este arcángel sobre el arco de acceso al atrio.



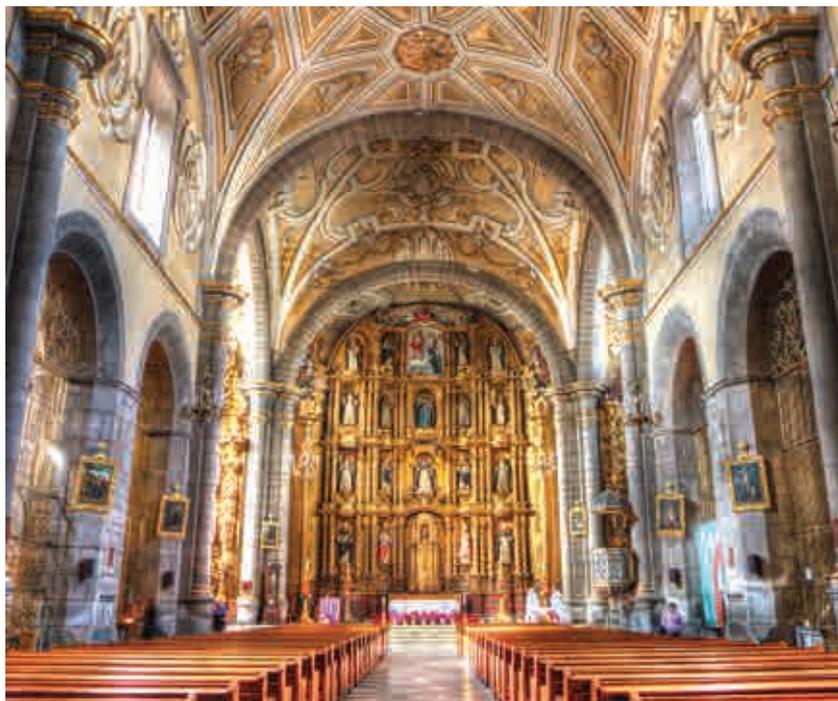
Flanqueando a San Miguel, coronando la fachada y en la piedra clave de la ventana central, se observan perros; algunos con una antorcha en el hocico. Estos animales se representan junto al santo fundador debido a un par de leyendas relacionadas con su nacimiento.

La primera leyenda, aparecida en la primera biografía de Santo Domingo, escrita por el fraile español Pedro Ferrand, cuenta que su madre Juana de Aza estando embarazada, tuvo un sueño: veía que llevaba en su vientre a un perro con una antorcha en su hocico y que salía para iluminar al mundo que se encontraba bajo sus patas.

En busca de una interpretación a su sueño, Juana de Aza peregrinó a un monasterio en Burgos (España), este monasterio fue construido en el siglo VII y restablecido en el siglo XI por Santo Domingo de Silos; donde reza y descubre que su sueño es una premonición del futuro de su hijo: el perro simboliza la fidelidad y la antorcha, la luz que dará al mundo. De esta forma decide que el nombre de su hijo será el del santo que fundó este convento a manera de agradecimiento por haber descubierto en ese lugar el significado del sueño.

En la segunda leyenda, Juana de Aza y su esposo Félix de Guzmán le piden a Santo Domingo de Silos ser padres. Al poco tiempo, el santo se les aparece comunicándoles que tendrán un hijo con cualidades especiales. Días después, Juana de Aza tiene la visión del perro con la antorcha, el santo se le aparece y le dice: “No temas, tu sueño es figura de que el niño que en tu seno llevas, llegará a tal santidad que con su virtud y ejemplo guardará la Iglesia de Dios, así como el mastín guarda la casa del señor y como antorcha iluminará el mundo”.

Otra interpretación sobre la figura del perro y los dominicos está asociada a una etimología **apócrifa** que dice que la palabra “dominico” proviene del latín *dómini canis*, es decir, “perros del Señor”.



Por estos motivos, cuando se representa a Santo Domingo de Guzmán es común que se le coloque un pequeño perro mordiendo una antorcha a sus pies, con manchas de los mismos colores del hábito de la orden: blanco y negro, tal y como se ve en el retablo mayor de esta iglesia y en la Capilla de la Virgen del Rosario.

Al entrar se observa que a lo largo de la nave principal se construyeron capillas hornacinas logrando que la división original del templo, en tres zonas, quedara intacta: **sotocoro**, cuerpo de la Iglesia y el **crucero** con el **presbiterio**. Las **yaserías** que decoran las bóvedas de la iglesia, compuestas por motivos ornamentales y figuras de santos, fueron realizadas durante el siglo XVIII, casi dos siglos después que se había terminado la obra arquitectónica.

En el muro del **lado de la epístola** bajo el antiguo órgano, se conserva un lienzo que representa el Triunfo de la Iglesia. El motivo de esta pintura está basada en un grabado inspirado en los tapices que diseñó Peter Paul Rubens, encargados por

Isabel Clara Eugenia, hija del rey Felipe II, para ser regalados a las monjas clarisas de Madrid, conocidas como las “Descalzas Reales”.



Antes del crucero se encuentra el púlpito, elaborado con piezas blancas y negras de piedra de Tecali, cortadas a la perfección para que encajaran completamente. Las paredes del púlpito están decoradas con el escudo dominico rodeado por las cuentas del rosario. En el tímpano se colocó en relieve, el escudo dominico y la frase: *Laudare, Benedicere, Praedicare* que significa “Alabar, Bendecir, Predicar” y que transmite la misión primordial de esta orden: alabar a Dios, bendecir a través de la celebración litúrgica y predicar su palabra. También hay una estrella, símbolo tomado de un pasaje de la vida de Santo Domingo donde se describe que, durante su bautizo, le apareció una estrella en su frente como símbolo divino de su tarea religiosa en el futuro.

El piso del crucero de la iglesia fue cubierto con piedra de Tecali a principios del siglo XX, como se comprueba en una placa colocada a un lado de la escalera que conduce al presbiterio. En esta zona se conservan cinco retablos que son un ejemplo de las variantes estilísticas que tuvieron estas complejas estructuras de madera.





El retablo principal es el más antiguo (siglo XVII) y está formado por cinco calles, tres cuerpos y un remate. En la calle central se colocaron las imágenes de Santo Domingo, con hábito blanco y negro, y de San Francisco, con hábito azul. La predela muestra a los doctores de la iglesia; el resto de las esculturas a santos dominicos que no se pueden identificar debido a que perdieron sus atributos. En el remate del retablo hay un relieve de madera policromada cuya imagen tiene como fuente la vida de Santo Domingo

incluida en La Leyenda Dorada. Esta obra relata la vida de varios santos y fue escrita hacia 1264 por el monje dominico Santiago de la Vorágine.

Dicho relato señala que un fraile franciscano contó a varios dominicos que, cuando Santo Domingo estaba en Roma solicitándole al Papa Inocencio III la creación de la Orden de los Predicadores, tuvo una visión donde vio que Cristo suspendido en el cielo sobre nubes estaba a punto de arrojar tres lanzas sobre el mundo; entonces la Virgen María, como intercesora de la humanidad, le dijo: “¡Hijo mío! ¿qué vas a hacer?”, Cristo le respondió que destruiría la tierra porque estaba llena de tres vicios: soberbia, lujuria y avaricia; la Virgen le pidió que tuviera compasión por la humanidad y que esperara, porque le iba a presentar a dos hombres que eran fieles y leales a la causa cristiana. De esa manera, le muestra primero a Santo Domingo y Cristo comentó: “En efecto, éste es verdaderamente siervo mío y luchador aguerrido y valiente”. Después le presentó a San Francisco haciendo el mismo elogio, mientras Santo Domingo lo miró fijamente porque nunca lo había visto.

Al día siguiente de la visión, Santo Domingo coincidió con San Francisco en la misa. Al verlo lo abrazó y le dijo: “Tú eres mi compañero; conmigo recorrerás el mundo. Establezcamos entre nosotros un compromiso de colaboración. Seamos fieles a Cristo y no habrá adversario que pueda vencernos”.

San Francisco reconoció a Santo Domingo porque él había tenido un sueño, al igual que el Papa Inocencio III, en el que veían que la Basílica de San Juan de Letrán, sede del Papa como Obispo de Roma, se derrumbaba y dos frailes, uno en hábito blanco y el otro en un hábito marrón, la sostenían para evitar su colapso. Después de este encuentro, fueron juntos a ver al Papa, y éste comprendió inmediatamente el significado de su sueño: “Las órdenes de estos dos grandes hombres serán como columnas que salvarán a la Iglesia de su destrucción”.

El relieve de la visión de las tres lanzas y el pasaje de la basílica lateranense, fueron colocados de manera que pudieran ser apreciados desde la nave principal e integraran el retablo mayor al espacio arquitectónico. Ambos pasajes poseen gran importancia en la vida de Santo Domingo de Guzmán, ya que sustentan y explican la profunda hermandad que existe entre los franciscanos y dominicos.



LA CAPILLA DEL ROSARIO

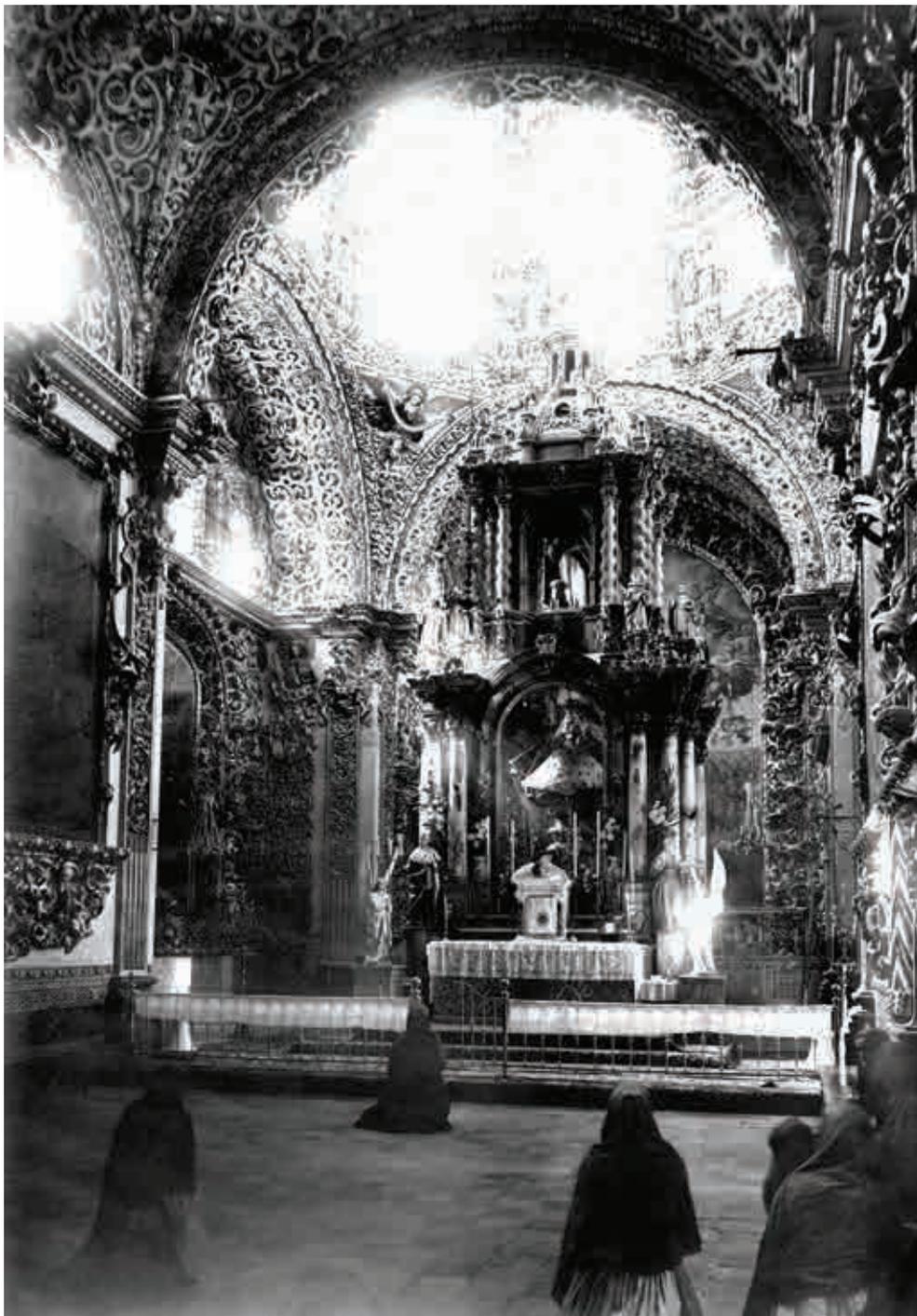
Las historias en torno a la vida de Santo Domingo dicen que, hacia 1208, la Virgen María se le apareció en el monasterio de Prouilhe (Francia), portando un rosario en las manos, enseñándole a rezarlo y pidiéndole que difundiera este rezo entre la humanidad. Por esta razón, esta advocación mariana tiene gran culto entre los dominicos.

En 1650, por idea de fray Juan de Cuenca, se inició la construcción de la capilla dedicada a la Virgen del Rosario en el convento poblano de los dominicos, siendo continuada por fray Agustín Hernández, fray Boeccio de Zeballos y terminada por fray Diego Gorozpe. Después de 40 años de arduo trabajo, la capilla fue abierta y consagrada por el obispo Manuel Fernández de Santa Cruz el 16 de abril de 1690, fecha que concuerda con la de fundación de la ciudad.

Tal fue el impacto que tuvo la ornamentación simbólica y la **fábrica material** que incluso meses después se imprimió un libro titulado: *Octava Maravilla del Nuevo Mundo en la gran Capilla del Rosario. Dedicada y aplaudida en el Convento de N. P. S. Domingo de la Ciudad de los Ángeles. El día 16 del Mes de Abril de 1690. Al Ilustrísimo y reverendísimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz. Obispo de la Puebla del Consejo de su Majestad. Con Licencia en la Puebla, en la Imprenta Plantiniana de Diego Fernandez de León. Impresor, y Mercader de libros. Año de 1690.*

La decisión de nombrar así el libro, obedeció a algunas ideas en torno a la Capilla del Rosario, representa una fuente fundamental de información sobre la misma. La impresión de libros que permitieran la exaltación de las obras arquitectónicas en la Nueva España fue un medio de propaganda de los criollos para exhibir, ante los ojos de los peninsulares, la grandilocuencia de las obras en estos territorios del imperio. La Octava Maravilla es uno de los textos más tempranos y monumentales con la intención de materializar esta idea. La definición de Octava Maravilla en aquella época era: “Fábrica suntuosa y magestuosa. Díjose con alusión a las siete fábricas especiales, que con este nombre celebraron los Antiguos”.

Así que el título de este impreso poblano hace uso tanto de esta definición, para enaltecer la obra material de la capilla, como en un sentido retórico para referirse a su propio contenido, ya que además de describir en la primera parte la decoración de la capilla, se incluyeron los ocho sermones que se pronunciaron, uno cada día, a partir de su consagración.



La decoración en yesería cubierta con hoja de oro sigue impactando al visitante, tal y como lo hiciera en el siglo XVII, así como leemos en la Octava Maravilla:

“... es tan de admirar la obra que es de lo más exquisito que se halla cuanto la materia: por ser toda de yeso, género costósísimo, prolijo y de tal condición y naturaleza que molido, sacada la flor y amasada, es más lo que se desperdicia y malogra que lo que se labra y se pule”. El oro que cubre sus muros y bóvedas fue citado en uno de los sermones, ya que además de ser el elemento que se

relaciona con la eternidad de Dios, por ser un metal que no se corrompe u oxida, es una de las alegorías en torno a María como “Casa de Oro”.

En el cuarto sermón fray Joseph del Valle escribió: “Vi la nueva ciudad Santa de Jerusalém que bajaba del cielo: he aquí el tabernáculo de Dios con los hombres... Esta ciudad es la Iglesia y es María, ciudad de Dios, trono y casa de oro... Ven como es María casa de oro que fabricó el poder divino para templo, para trono, para asiento de divino verbo. Luego no sin razón, esta casa que hoy a María Santísima se dedica... es de oro... Si la divinidad es oro, porque es esplendor, porque es luz, debemos con razón buscar el origen, la fuente, la madre de donde tiene el principio, para que así con razón se diga que se debe venerar la madre del oro”. No es casual a partir de esta idea que en la clave del arco de entrada a la capilla, un ángel cargue al sol, fuente principal de luz al mundo, en alegoría a Cristo y a la relación con la Virgen María.



Esta misma idea la vemos en la arquitectura, al construir un conjunto doble de ventanas en el tambor de la cúpula, algo inusual, y en haber colocado ventanas sobre el tabernáculo. Con esto se lograba iluminar todo el interior de esta “casa de oro”, con la luz del Sol-Cristo.

La bóveda de la Capilla del Rosario está dividida en tres secciones que dividen de igual manera los muros laterales. Sobre ellos se colocaron lienzos que tienen como inspiración los Misterios Gozosos, a los que se le aumentó la Visita de los Reyes Magos

para no dejar huecos sin cubrir. Aunque las pinturas no tienen firma, podemos saber su autor gracias a la descripción que fray Juan de Gorozpe escribió al principio de la Octava Maravilla: “No es de menester otra alabanza de la pintura sino el conocimiento del pincel que corrió no tanto por cuenta de la pericia, cuanto por desempeño de la reputación con que sabe obrar el maestro Joseph Rodríguez Carnero”.

El lienzo del primer misterio es *La Encarnación*, colocado en el muro derecho; siguiendo hacia el crucero se encuentra el segundo misterio *La Visita de la Virgen María a su prima Santa Isabel* y el tercer misterio *La Natividad*. En el otro muro, comenzando desde la entrada se colocaron *La Visita de los Reyes Magos*, el cuarto misterio *La Presentación del niño en el templo* y el quinto misterio *Jesús perdido y hallado en el templo entre los doctores*.

En estas obras, Rodríguez Carnero siguió con el discurso en torno a María recibiendo la luz de Dios, ya que su rostro fue pintado con colores más luminosos que el de los demás personajes. Incluso en el lienzo del Nacimiento, el niño Jesús es una gran fuente de luz que parece estar en diálogo ocular y lumínico con su madre. En el caso de la pintura del quinto misterio, la fuente en la que se inspiró el pintor fue un grabado del flamenco Hieronymus Wierix, elaborado para ilustrar la obra del jesuita Jerome Nadal *Evangelicae Historiae Imagines* (Imágenes de la Historia Evangélica), impresa por Cristóbal Plantino en Amberes en 1593, trece años después de la muerte del autor.



En cada una de las secciones de la bóveda se colocaron las alegorías de las Virtudes Teologales y algunos otros elementos simbólicos: Fe (*Fides*), sosteniendo la cruz y un cáliz con hostia; Esperanza (*Spes*), portando un ancla, simbolizando que esta virtud sujeta el alma. En esta sección de la bóveda también se colocaron seis medallones con símbolos marianos. A la izquierda: el *Lirio* y la *Azucena* (elementos de pureza), el *Pozo de la Sabiduría*. Mientras que del otro lado están: la *Rosa Mística*, el *Jardín Cerrado con el Cedro del Líbano* (símbolos de la virginidad y de la fortaleza de María) y la *Fuente de Aguas Vivas*. La última sección tiene a la Caridad (*Charitas*), abrazando a niños por el concepto del amor al prójimo.

En los arranques del arco que separa la segunda y tercera sección de la bóveda, se colocaron sirenas que han motivado diversos significados. Debido a que este ser mitológico ha sido considerado como demoníaco, es posible que haya sido colocado utilizando este significado pero enredando su cuerpo entre la decoración, atrapándola y restringiendo su movimiento, a manera de enseñanza en torno a que el mal es detenido en este lugar dedicado a María.





En los arcos de la bóveda central se colocaron elementos simbólicos difíciles de apreciar. En la clave del primero hay un pelícano que hiera su pecho para dar de beber su sangre a sus hijos, alegoría del sacrificio de Cristo por los hombres. En la clave del segundo una corona, en referencia a María como reina de cielos y tierra. A lo largo del tercer arco se labraron siete flores, posiblemente en relación

con los siete gozos de María, de tradición franciscana, que son los misterios gozosos más la Resurrección de Cristo y la Asunción de María.

Siguiendo el camino trazado por las Virtudes Teologales llegamos entonces a una figura en la cúpula: la Gracia Divina, que acompaña a las personificaciones de los siete dones del Espíritu Santo que son el entendimiento, la fortaleza, la piedad, la ciencia, el consejo, la sabiduría y el temor a Dios; colocadas en cada uno de los gajos de la cúpula ochavada. Aquí nuevamente se repite el uso del ocho como elemento simbólico de la Capilla, pues la planta octagonal se ha relacionado con la cúpula del templo de Salomón y por lo tanto, con la búsqueda de una arquitectura perfecta.





En el centro de la cúpula se encuentra una paloma, símbolo del Espíritu Santo, con una inscripción que significa “el espíritu de Dios descansará sobre ella”, en alusión a María. Las ventanas pares, permiten un juego de luz que inunda este espacio de tal manera que arquitectura y mensaje simbólico quedan amalgamados perfectamente. Junto a las ventanas se colocaron 16 figuras de vírgenes que dedicaron su vida a Cristo. Las que llevan en la mano una palma fueron santas mártires que murieron defendiendo la fe cristiana: Tecla, Bárbara, Cecilia, Lucía, Catalina de Alejandría, Úrsula, Águeda, Inés, Anastasia y Apolonia; aunque también hay monjas: Clara, Gertrudis, Ludgarda, Rosa de Viterbo y Teresa de Ávila e incluso, una ermitaña: Rosalía.

En las pechinas se ven a cuatro ángeles que llevan alabanzas a María: hija del Padre, madre del Hijo, esposa del Espíritu Santo, templo del Espíritu Santo.

Bajo esta cúpula se encuentra el tabernáculo que contiene la efigie de la Virgen del Rosario. En cada esquina se colocaron tres columnas de Piedra de Tecali, sumando doce que custodian a María, representando a los doce apóstoles como columnas de la fe. En el segundo cuerpo se colocó la imagen de Santo Domingo, rodeado por columnas salomónicas y por las imágenes de santos y santas de su orden, que también custodian a María. Rematando este conjunto arquitectónico se colocó la imagen del arcángel Gabriel.

En los muros del crucero hay dos grandes lienzos que representan dos misterios gloriosos del Rosario. Uno de ellos es el cuarto misterio: la Asunción de María, inspirada en la obra de Pedro García Ferrer para el retablo de los Reyes de la Catedral, y el quinto misterio: la Coronación de María. Si se considera que el tercer misterio glorioso es la Venida del Espíritu Santo que desciende sobre María y los apóstoles, entonces se puede asegurar que el conjunto formado por la imagen de la Virgen del Rosario rodeada por las 12 columnas bajo la cúpula, representa este misterio.

La parentela de María y los evangelistas también están representados en el crucero, además de santas dominicas. En el lado del evangelio se encuentran, flanqueando la ventana principal, San José con el niño y Santa Isabel con su hijo Juan el Bautista. En la parte de abajo San Mateo, con un ángel sosteniendo el libro, y San Juan



con un águila. Debajo de la cornisa, antes del arranque del arco, están Santa Inés del Monte Pulciano (a) con un cordero sobre un libro y Santa Catalina de Siena que no puede ser vista por estar en el muro frente a la otra santa dominica. En el lado de la epístola se colocaron a los padres de María, Santa Ana y San Joaquín junto a la ventana. Los evangelistas son: San Marcos con un león a sus pies y San Lucas con un toro. Las santas dominicas elegidas para esta zona del crucero fueron Santa Rosa de Lima llevando al niño Jesús entre flores (b) y a la beata Margarita di Castello.

En este espacio con tantos elementos del arte poblano, no podía faltar el lambrín de Talavera, en cuya cenefa se alternaron rostros de querubines en relieve con mosaicos que tienen el escudo dominico rodeado por las cuentas del rosario.



Para terminar, no hay que olvidar observar el coro, justo por encima del arco de acceso, para descubrir a un conjunto de ángeles que tocan todo tipo de instrumentos, desde chirimía hasta viola de gamba, dirigidos por Dios Padre.

A través de las imágenes en la Capilla del Rosario podemos descubrir un discurso simbólico donde el arte es el vehículo para transmitir significados, tal y como se había planteado desde el Concilio de Trento a partir de la **Contrarreforma**.

Además, la calidad artística de las pinturas, yeserías, retablos, esculturas y de la propia arquitectura es muestra del gran desarrollo que tuvo la Ciudad de Puebla durante el siglo XVII y que en la Iglesia de Santo Domingo y la Capilla del Rosario tiene uno de sus mejores exponentes. (FV)



CAPILLA DE LOS MIXTECOS EN LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO

La Capilla de los Mixtecos es un testimonio de la función evangelizadora de los padres dominicos en la Nueva España en general, y en la Ciudad de Puebla en particular. Fue erigida con el objetivo de brindarle un espacio de atención a los **indios** mixtecos que estaban bajo el cuidado de almas de los frailes dominicos. Estos indios mixtecos se diferenciaban de los indios de los barrios por su lengua y su cultura. La Capilla de Mixtecos, junto con la de San José y la del arcángel San Miguel, fueron capillas de indios que se permitieron dentro de la traza española, y eran atendidos por curas que hablaban la lengua de sus **feligreses**. Estas capillas fueron el centro de una fuerte devoción india, que promovió la convivencia con los otros grupos sociales. De esta manera, en el atrio se encontraban enterrados indios junto a ilustres hombres de la república de españoles.

La ubicación del convento dentro de la ciudad era un referente para la vida ritual religiosa y civil. Por sus calles principales (la del frente y la lateral) pasaban las procesiones más importantes: llegada de virreyes y obispos, exequias y juras reales. En la portada que da paso a dicha plaza, sobre la calle frente al convento, se realizó un arco triunfal para recibir al archiduque Maximiliano de Austria y su esposa Carlota, en el año de 1864. Durante gran parte del siglo XX, el Mercado “La Victoria” fue el lugar más importante del comercio dentro de la ciudad, y daba impulso a toda la zona del centro, hasta la aparición de los primeros centros comerciales. Hacia 1873 se edificaron en el atrio, en las aceras de ambas calles, tiendas para el comercio. El centro del antiguo atrio se dejó vacío, sirviendo entonces para mercado de semillas. (LG)



IGLESIA DE LA VIRGEN DEL CARMEN

Templo Conventual de
Nuestra Señora del Carmen

17 Oriente y Calle 16 de Septiembre
Lunes a Domingo: 7:00 - 13:00 h y 17:00 - 20:00 h
30 min
16 de julio



Cuenta la tradición que encontrándose en Ávila el franciscano Alonso de Maldonado, misionero en la Nueva España, visitó a Santa Teresa y a las monjas del convento de San José, contándoles acerca de las **proezas** de la evangelización en las indias. La santa, al oír las narraciones del fraile, preguntó a Cristo que podría hacer para ganar las almas de aquellos **gentiles**, a lo cual el mismo Jesús respondió: “espera un poco hija, y verás grandes cosas”.

AÑO

EVENTO

- 1547** El conquistador Hernando de Villanueva es salvado de la embestida de un toro al invocar a la Virgen de los Remedios. En acción de gracias, promete edificar un santuario en su honor, el cual queda terminado el siguiente año
- 1562** Santa Teresa de Jesús funda el convento de San José de Ávila, dándose con este hecho, la reforma de la Orden del Carmelo y la fundación de la rama descalza
- 1585** Llegan los primeros Carmelitas Reformados a la Nueva España
- 1586** Gracias a las gestiones del **obispo** don Diego Romano, es cedida la **ermita** de los Remedios a la Orden del Carmen, fundándose ahí el **noviciado**
- 1642** Lucas Méndez y Manuel de Tapia trabajan en la creación del **retablo** mayor
- 1681** Por orden del “regimiento y justicia” de Puebla, Juan de la Cruz, reformador de la rama masculina del Carmen, es nombrado protector de la ciudad contra los demonios
- 1729** Se celebran solemnes fiestas en Puebla por la canonización de San Juan de la Cruz
- 1778** Construcción de nuevos retablos en honor a la Virgen del Carmen y a Santa Ana
- 1844** Se crea el panteón de Santa María del Carmelo en las inmediaciones del templo, el cual deja de funcionar hacia 1891
- 1858** Remodelación del altar mayor al estilo **neoclásico** por el arquitecto José Medina, discípulo de José Manzo
- 1859** Se coloca la imagen de Nuestra Señora del Carmen en el altar mayor, trasladándose a la imagen de la Virgen de los Remedios a otro espacio
- 1944** El interior del templo es renovado, decorándose con **argamasa** y pinturas que se encontraban guardadas
- 1970** Fernando Rodríguez Lago pinta la cúpula de la actual capilla de Santa Teresa

Así empezó el proyecto de la llegada de los Carmelitas Descalzos en los territorios americanos, que trajo grandes conflictos y separaciones dentro de la orden, debido a la discusión que hubo acerca del carácter misional que tenía, defendido por fray Jerónimo Gracián y negado por fray Nicolás Doria, personajes que llegaron a ser **superiores** de la orden.

A pesar de las discusiones, en 1585 llegan a la Ciudad de México los primeros 12 carmelitas, comandados por fray Juan de la Madre de Dios. Para 1586 el obispo Diego Romano solicita la fundación de un convento en la Ciudad de los Ángeles, hoy Puebla, ofreciendo para tal motivo la antigua **ermita** de Nuestra Señora de los Remedios. La lejanía de dicho santuario respecto a la Plaza Principal de la ciudad había hecho que se perdiera el cuidado en él, por lo que se solicitó a los carmelitas su presencia para atenderlo y salvaguardarlo, quienes instalaron ahí su noviciado hacia julio de ese año. Pronto, el templo se volvió uno de los más suntuosos e importantes de la ciudad.





La fachada del templo presenta varios elementos que nos remiten a la historia del mismo, llamando la atención un mosaico de Talavera en el que se encuentra representada la antigua patrona del templo, Nuestra Señora de los Remedios, que da una idea de cómo pudo haber lucido la imagen original.

En la parte superior se encuentran dos relieves del escudo de la orden, formado por un campo dominado por un monte rematado en cruz, recordando el origen de la orden en el Monte Carmelo. El nombre de este monte proviene del árabe “karmel” que significa jardín y en hebreo vid o viñedo de Dios. En el Libro de los Reyes del Antiguo Testamento de la Biblia, se le cita como el lugar donde se reunieron todos los profetas y

los israelitas para escuchar a Elías y construir un altar en nombre del Señor, en donde se manifestó como el único Dios.

Es hasta el siglo XII cuando, inspirados en este hecho, San Bartolo del Monte Carmelo y un grupo de ermitaños se retiraron a vivir en el dicho monte. En 1209, San Bartolo de Jerusalén les entrega una serie de reglas para la vida en común, quedando así establecida esta orden religiosa.

Las tres estrellas del escudo carmelita representan las **virtudes teologales**: *Fe*, *Esperanza* y *Caridad*. La parte superior se encuentra rematada por una corona y un brazo que empuña una espada **flamígera** con la que San Elías, padre espiritual del Carmelo, combatió a los falsos profetas.



Según la tradición, el 16 de julio de 1251 San Simón Stock tuvo una aparición de la Virgen María, en la que le entregó el **escapulario** que contiene la imagen del escudo carmelita. Por esta razón, la fiesta de esta **advocación** mariana se celebra en esta fecha.

El templo conserva en su interior una gran cantidad de lienzos, algunos firmados por importantes pintores de la época, como el de “San Anastasio” de Juan Correa, afamado **artífice mulato** del siglo XVII, o la “Santísima Trinidad” de Cristóbal de Villalpando, considerado el pintor más importante de la segunda mitad del siglo XVII en la Nueva España. Entre sus obras más representativas se encuentran los lienzos de la sacristía de la Catedral de México y la cúpula del Altar de los Reyes de la Catedral poblana.

LA “SANTÍSIMA TRINIDAD” DE CRISTÓBAL DE VILLALPANDO



La “Santísima Trinidad” de Villalpando, permite conocer la influencia de los llamados “Tratados de Pintura” en el arte novohispano. Estos libros le servían a los pintores como guías para realizar sus obras, ya que les daban a conocer desde técnicas, hasta la forma de pintar algunos pasajes de tema religioso, con el fin de que las representaciones fueran adecuadas.

Esta obra tiene como referente directo el pasaje, que sobre el **dogma** trinitario hizo Francisco Pacheco, suegro del pintor Diego Velázquez, en su *Arte de la Pintura* de 1649:

“La más recibida pintura de la Santísima Trinidad ha de ser pintar al

Padre Eterno en figura de un grave y hermoso anciano, no calvo, antes con cabello largo y venerable barba, y uno y otro blanquísimo, sentado con gran majestad, como se apareció a Daniel, profeta, con alba que tenga los claros blancos y los oscuros columbinos y manto de brocado, o de otro color grave, como la túnica azul claro y el manto de color morado alegre”

Sobre la figura de Jesucristo dice:

“...a su mano derecha (respecto al Padre), sentado, Cristo. Píntese de 33 años de edad, con hermosísimo rostro y bellísimo desnudo, con sus llagas en manos y pies y costado, con manto rojo, arrimado a la cruz; o que ambos sostienen el mundo y bendicen a los hombres”

Y sobre el Espíritu Santo escribe:

“... y en lo alto, en medio, el Espíritu Santo en forma de paloma, que si bien se apareció en otras formas ésta es la más conocida y usada, como de vido sobre Cristo en el Jordán después del bautismo y por esto usaba, antiguamente, la Iglesia de palomas de plata y oro sobre las pilas del bautismo”

Como complemento, señala que:

“Yo añadido a toda esa pintura una luz que sale del pecho del Padre Eterno y otra del pecho del Salvador, que paran en el Espíritu Santo para significar que procede de ambas Personas. Puédese a la redonda, hacer un círculo de perfecto resplandor, que denota que Dios no tiene ni principio ni fin. El triángulo formado de tres líneas iguales que se pone por diadema en la cabeza de Dios Padre (a diferencia de las potencias de Cristo) es también símbolo de la Santísima Trinidad”

Este modelo de representación de la Santísima Trinidad también lo siguió Villalpando, cuando pintó la cúpula del Altar de los Reyes de la Catedral. Otros pintores locales utilizaron este mismo modelo en obras que se conservan en el Estado de Puebla, como Pascual Pérez “el mixtequito” (Iglesia de San Andrés Cholula) y José Joaquín Magón (Iglesia de Quecholac).

PATROCINIO DE SAN JUAN DE LA CRUZ SOBRE LA CIUDAD DE PUEBLA

Una pintura única en su temática, es la que muestra una de las visiones que tuvo Sor Isabel de la Encarnación, monja poblana del siglo XVII, famosa por sus raptos místicos.

Esta obra se encuentra en el muro izquierdo del altar mayor de la iglesia del Carmen. El pasaje que sirvió de inspiración para esta pintura, fue relatado por el sacerdote Pedro Salmerón en su libro *Vida y virtudes de la venerable Isabel de la Encarnación religiosa carmelita de la Puebla de los Ángeles*, donde narra cómo Sor Isabel tuvo una visión en la que observaba a Juan de la Cruz, quien todavía no era santo, volando sobre la ciudad de Puebla y ahuyentando a unos demonios con un crucifijo.



Juan de la Cruz mostrando el escudo de la ciudad a la Virgen María y a San José; a espaldas del santo se observa a San Miguel Arcángel, en ademán de alentar a San Juan en la acción. La Santísima Trinidad atestigua este hecho. Cabe destacar que San Miguel, San José y la Inmaculada Concepción de la Virgen María, son los principales patronos de la ciudad.

CAPILLA DEL NIÑO DE PRAGA

Dentro de la capilla que alguna vez fue de Santa Teresa y que actualmente está dedicada al Niño de Praga, se encuentran tres grandes lienzos que son fundamentales en la visita a esta iglesia.

Un detalle importante en esta obra, es el paisaje de campanarios y cúpulas de la Ciudad de Puebla. Hacia 1768 se terminó la construcción de la segunda torre de la Catedral, ubicada hacia el sur, por lo que a partir de este detalle podemos decir que esta pintura fue realizada después de esa fecha.

Del lado inferior derecho del lienzo se observa a los miembros del Ayuntamiento de la ciudad, quienes basados en la visión de Sor Isabel, proclamaron el 4 de octubre de 1681 a Juan de la Cruz como patrono de Puebla contra los demonios. En la parte superior del lienzo, se observa a San

La primera obra es “La oración de Cristo en el Huerto de los Olivos”. La escena muestra a Cristo siendo confortado por el arcángel San Miguel, quien sostiene un cáliz, símbolo que alude a las palabras de Jesús: “Padre si es posible, aleja de mí este cáliz”. En la parte derecha se observa, en pequeñas dimensiones, la escena en la que San Pedro le corta la oreja a Malco, que la tradición dice, fue uno de los captores romanos de Cristo. En la parte izquierda se pintó el retrato del obispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, **donante** de la obra, quien fue representado en un oratorio que se funde con el pasaje de la “Oración del Huerto” a través de un cortinaje que es recogido para develar la escena, en una especie de **visión mística**.

El texto que podría haber inspirado esta escena, se puede leer en *Libro de la vida*, escrito por Santa Teresa de Ávila, quien aconseja meditar en los pasajes de la Pasión de Cristo, en particular el de la “Oración en el Huerto”, para lograr una mejor oración mental, siendo la imagen del obispo el ejemplo de dicha enseñanza. En la parte baja del cuadro se puede leer:

“A devoción del ilustrísimo señor doctor don Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, arzobispo obispo de esta ciudad”

En la esquina inferior derecha la firma de José Joaquín Magón, pintor de mediados del siglo XVIII, quien desempeñó importantes encargos tanto para la orden del Carmen como para el obispado de Puebla.





El segundo lienzo es una escena de la Pasión de Cristo, pintada por Magón como pareja de la anterior. La fuente literaria de esta obra es el libro “La Mística Ciudad de Dios”, donde la monja visionaria Sor María de Jesús de Ágreda describió la vida de la Virgen. Esta obra fue una fuente muy recurrida por los pintores del siglo XVIII.

A la izquierda se observa a Cristo en la casa de Caifás, que de acuerdo a los escritos de la Madre de Ágreda:

“En un ángulo de lo profundo de este sótano salía del suelo un escollo o punta de un peñasco tan duro, que por eso no lo habían podido romper. Y en esta peña, que era como un pedazo de columna, ataron y amarraron a Cristo nuestro bien, con los extremos de las sogas, pero con un modo desapiadado (sic), porque dejándola en pie, le pusieron de manera que estuviese amarrado y juntamente inclinado el cuerpo, sin que pudiera estar sentado, ni tampoco levantado derecho el cuerpo para aliviarse, de manera que la postura vino a ser nuevo tormento y en extremo penoso. Con esta forma de prisión le dejaron y le cerraron las puertas con llave, entregándola a uno de aquellos pésimos ministros que cuidase de ella”

En pequeñas dimensiones, se encuentra la escena de la negación de Pedro. También se pintó la flagelación de Cristo consolado por varios ángeles, después de haber recibido, según sor María, cinco mil ciento quince azotes. En el extremo superior derecho

se encuentran observando la escena a través de una ventana, la Virgen María y San Juan, que de acuerdo al texto:

“...cuando le llevaban al lugar de los azotes, se retiró la prudentísima Señora a un rincón del zaguán con las Marías y San Juan, que la asistían y la acompañaban en su dolor. Retirada en aquel puesto vio por visión clarísima todos los azotes y tormentos que padecía nuestro señor Salvador, y aunque no los vio con los ojos del cuerpo, nada le fue oculto más que si estuviera mirándole muy de cerca”



El tercer lienzo, representa un **retrato alegórico** del obispo Juan de Palafox y Mendoza con su familia materna.

El obispo, sentado sobre una fuente en el centro de un jardín, ayuda a dispersar el agua entre las ovejas que están a su alrededor, representando su **feligresía**. Las inscripciones en latín a los pies de la fuente significan:

“La generación de los rectos será bendecida” y “El agua de la sabiduría que les da la vida”

La primera frase alude a la familia de Palafox representada en esta obra. Mientras que la segunda podría referirse a la sabiduría que procede de Dios y en la que el obispo-pastor es intermediario con el mundo. En la parte superior se encuentran San Elías, Santa Teresa y San Juan de la Cruz, santos fundamentales de la Orden Carmelita. Rodeando a Palafox se observan sus familiares dentro de los que destaca su madre, Ana de Casanate, cuyo nombre adoptado al ingresar a la Orden Carmelita, después del nacimiento de Juan de Palafox, fue Ana de la Madre de Dios. Detrás de ella se representaron a sus dos hermanas, también carmelitas, Paula de San Alberto e Inés de Jesús, tías del obispo. Del otro lado se representaron a Elías de Jesús María, Eliseo del Santísimo Sacramento y a Melchor de la Madre de Dios, hermanos y primo, respectivamente, de Ana de Casanate.

Esta pintura resume la estrecha relación que Palafox tuvo con la orden del Carmen, a quienes continuamente visitaba en Puebla. A su regreso a España, en 1649, el obispo prologó e hizo las notas de la primera edición impresa de los escritos de Santa Teresa, cuestión a la que parece aludirse en esta pintura, ya que la imagen de la doctora de la iglesia se encuentra escribiendo recargada en la parte superior de la fuente, de donde brota el agua que Palafox esparce a su rebaño, como **alegoría** de la difusión de los escritos de Santa Teresa a partir de la obra de Palafox.

En 1768 se declaró la fama de santidad de Palafox, parte importante en el proceso de beatificación iniciado en 1666 y que terminó hasta el año 2011. Por tal motivo es posible que esta obra conmemorara este hecho, ya que en la parte inferior hay una cartela en latín, que traducida significa:

“La paz será obra de la justicia y el fruto de la justicia, el reposo y la seguridad para siempre”

Esta frase hay que entenderla en el contexto en el que se pintó el lienzo, ya que significaba una victoria de los partidarios de Palafox contra sus detractores. Este texto del profeta Isaías se interpreta en el sentido de que la paz, es decir, la beatificación de Palafox, acabaría con los viejos enfrentamientos originados desde que el obispo gobernaba la **diócesis** de Puebla.

CAPILLA DE SANTA TERESA

Dentro de la capilla de Santa Teresa se encuentra un lienzo que podría denominarse: “**Apoteosis** de la Orden del Monte Carmelo”. En la parte superior central se observa la imagen de Nuestra Señora del Carmen, quien recibe en su regazo a Santa Teresa, quien le muestra a los miembros de la Orden Carmelita.



Al lado izquierdo se encuentran los **patriarcas**, que por desgracia han sido totalmente borrados por efectos del tiempo. Debajo de éstos se encuentran los **confesores**. En la parte central inferior se encuentran los **anacoretas** o ermitaños, siguiendo con el recorrido, en el extremo inferior izquierdo, observamos el grupo de los Doctores, encabezado por San Juan de la Cruz, acompañado por un ángel, donde podemos reconocer la imagen de un santo barbado: Alberto de Jerusalén.

Arriba de los doctores están los mártires, encabezados por San Angelo de Sicilia, que presenta las heridas de su martirio. Las monjas representadas en esta zona del lienzo, son parte de las santas mártires de los primeros años del cristianismo que adoptó el Carmelo como parte de la orden, con el fin de demostrar su presencia ininterrumpida en la historia desde San Elías, su mítico fundador. Finalmente, en la parte de arriba encontramos a los profetas, encabezados por Elías y Eliseo.

ESCULTURAS

Dentro del grupo de esculturas que resguarda el recinto son dignas de mención las seis imágenes, atribuidas al escultor poblano José Villegas Cora:

01. Nuestra Señora del Carmen (altar mayor)
02. San José (altar lateral)
03. Santa Teresa (capilla de Santa Teresa)
04. San Juan de la Cruz (capilla de San Juan de la Cruz)
05. Nuestra Señora de los Dolores (capilla de Santa Teresa, y que sale en procesión de Viernes Santo)
06. San Elías (Resguardado en el convento)





En esta iglesia también se rinde culto a San Homobono. La imagen de este santo, ubicada en la capilla de Santa Teresita, viste un traje que hace alusión a su patrocinio sobre los sastres, oficio que tuvo presencia en el templo carmelitano desde el S. XVI.





Cuando el ejército francés sitió la Ciudad de Puebla en 1863, el edificio del Convento del Carmen se convirtió en uno de los **baluartes** para la defensa, bautizándose como “Fuerte Hidalgo”. Desde este lugar se levantaba una muralla orientada hacia el antiguo Cerro de San Juan, hoy Cerro de la Paz, que iba hasta el Paseo Bravo. Parte de los torreones que se construyeron para fortificar al Convento del Carmen pueden ser vistos desde la Plazuela. Incluso hay fotografías antiguas donde antes de la remodelación del exterior se notan claramente los muros exteriores reforzados para soportar el ataque francés. (AA)



LA CAÑERÍA Y PANTEÓN DEL CONVENTO DEL CARMEN

Al Convento del Carmen se le concedió una dotación de agua que los frailes compartían con los **feligreses** de las zonas aledañas. Sin embargo, como el convento quedó sentado en los límites de la traza española, la lejanía y solitario del lugar dio pie a una serie de situaciones indeseables para quienes tenían la necesidad de abastecerse del preciado líquido. Ello dio cobijo a conductas sancionadas por la moral de aquella época, como por ejemplo que las doncellas se vieran a escondidas con sus pretendientes, algunas de ellas incluso llegaron a causar escándalos. Esto también permitía abusos, como que los vecinos hicieran perforaciones en el canal que conducía el agua para aprovecharse de ella, disminuyendo así el caudal. Ante esta situación, se designó a un indio para que cuidara la cañería. Sin embargo, el indio pronto mostró su habilidad para aprovecharse de todas esas circunstancias y empezó a vender el agua que él mismo sacaba de la cañería.

Entre los muchos motivos por los cuales era reconocido el convento, fue su cementerio. Por razones de salud pública, se emitió una ley en 1827, que prohibió sepultar cadáveres en el interior de las iglesias. Por la falta de espacios adecuados a este fin, se seguía enterrando los muertos en los templos y es hasta el año de 1844 cuando se construye el panteón del Carmen, para remediar esta necesidad. El sistema utilizado para los entierros, era el de gavetas, que consistía en enterrar a los difuntos verticalmente en la pared, como celdillas de un panel. Este sistema se usó hasta 1878, cuando se prohibieron las gavetas y se establecieron panteones provisionales en los atrios de las iglesias de los barrios de San Sebastián, San Matías, San Miguelito, Santa Ana y San Juan del Río, que fueron utilizados hasta que se puso en funcionamiento el Panteón Municipal en 1880. (LG)

BARRIOS ANTIGUOS



- Los Barrios Indios

01. Iglesia del barrio de Analco
02. Iglesia del barrio de Santiago
03. Iglesia del barrio de La Luz
04. Iglesia del barrio de San Juan del Río
05. Iglesia del barrio de los Remedios
06. Iglesia del barrio de Xanenetla

01

02

03

04

05

06



LOS BARRIOS INDIOS



A diferencia de otras ciudades novohispanas, el experimento social de la fundación de la Ciudad de los Ángeles implicó su construcción en un lugar donde no hubiera un asentamiento importante de **indios**, precisamente por su característica de fundación española. Por lo tanto, no existía un pueblo previo sobre cuyas ruinas se estableciera la nueva ciudad.

Sin embargo, el proyecto fundacional de la ciudad se enfrentaba a las realidades de la Nueva España: una escasa población de españoles que requería del servicio de la abundante mano de obra india. Ello implicó que dentro del primer año de fundación de la ciudad, los indios de los pueblos aledaños e incluso de otros más alejados como Tlatelolco y Texcoco, fueran desplazados de sus lugares de origen y distribuidos alrededor de la traza urbana, sin que esta distribución estuviera planeada hasta ese momento como asentamientos definitivos.

Los indios asistían al servicio del repartimiento en jornadas semanales, al término de las cuales regresaban a sus pueblos de origen. Así, los alrededores de la ciudad se poblaron periódicamente con oleadas cíclicas de migraciones. Cada semana ingresaban y salían decenas de cuadrillas de indios provenientes de diversas comunidades, principalmente nahuas pero también totonacas y mixtecas. A fin de asegurar el regular y adecuado aprovisionamiento del recurso de la mano de obra india, en 1539 el cabildo buscó la aprobación de la corona para otorgar terrenos a los indios que se asentaron de manera permanente en los barrios.

La manera como los grupos inmigrantes de población india se asentaron en los barrios no correspondió a sus orígenes, ya que había indios del mismo pueblo de origen asentados en diferentes barrios, como es el caso de los tlaxcaltecas. Una parte de ellos se ubicó en el barrio de San Francisco, otro en el de Santa Ana, éste último perteneciente a la jurisdicción del barrio indio de San Pablo y uno más en el de Analco.



Sin embargo, trece años antes ya existía la iglesia de San Pablo (denominada “de los naturales”) y se había dotado con una merced para edificar iglesia al caserío de indios cholultecas que después se constituiría en el barrio de Santiago.

Antes de transformarse en permanentes los asentamientos provisionales indios ya se habían erigido las iglesias o capillas (aunque fuera de manera provisional mientras se construían las definitivas), que imprimirían el rasgo de identidad a los barrios y se habían asignado las jurisdicciones de la cura de almas. Serían las iglesias y no el origen de la población india lo que definiría la identidad de los barrios.

La identidad colectiva india en los barrios se centraba alrededor de la figura del santo local y la imagen simbólica que lo representaba: la iglesia o capilla. Tanto para el nahua, como para el español, la iglesia tendría una función central en la organización social y política.

Así, los barrios indios se agruparon alrededor de una capilla o ermita dedicada a un santo, alrededor de la traza española. Para el siglo XVIII tenemos al poniente, de sur a norte: el barrio del Señor Santiago Cholultecapan (01), San Sebastián (02), San Miguel (03), San Matías (04), San Pablo de los Naturales (05), barrio del Refugio (06) y Santa Ana (07). Del otro lado del río, de norte a sur: barrio de los mixtecos (08), Xanenetla (09), El Alto (10), Xonaca (11), San Francisco (12), La Luz (13) y Anasco (14). (LG)



IGLESIA DEL BARRIO DE ANALCO

Parroquia del
Santo Ángel Custodio



10 Sur 507

Lunes a domingo: 7:30 - 13:00 h y 16:00 - 20:00 h

15 min

2 de octubre



El barrio de Analco, que significa “del otro lado del río” es uno de los más antiguos de la ciudad. La necesidad de mano de obra de buena calidad para la construcción de la Ciudad de los Ángeles, hizo que se desplazaran trabajadores **indios** desde algunos pueblos cercanos, quienes se establecieron provisionalmente en la margen del río San Francisco.

AÑO	EVENTO
1531	Se funda el barrio de Analco de manera provisional, para los indios que trabajaban en la edificación de la Ciudad de los Ángeles, hoy Puebla
1560	Construcción de una ermita dedicada a las Ánimas del Purgatorio
1618	Demolición de la antigua ermita y construcción del templo dedicado al Santo Ángel Custodio o Ángel de la Guarda
1625	El Cabildo Civil otorga permisos para el asentamiento permanente de los indios
1627	El templo se erige en parroquia a cargo de los franciscanos
1640	La parroquia pasa a manos del clero secular e inicia la construcción de un retablo dorado
1767	Se concluye la capilla dedicada a la Virgen de Tzocuilac
1812	Debido a la epidemia de tifo que diezmó a la población, se unen la Parroquia de la Santa Cruz y la del Ángel Custodio
1835 - 58	Funcionó una escuela para niñas anexa al templo

Los indios asentados alrededor de la traza española quedaron bajo la cura de almas de los frailes, por lo que en el caso de los que estaban “al otro lado del río San Francisco”, quedaron bajo la tutela de los franciscanos. Así, comienza la construcción de una **ermita** en este barrio, demolida años después para construir un templo más amplio dedicado al Santo Ángel Custodio.

La fachada de la iglesia está trabajada en cantera, donde se aprecia el Santo Ángel Custodio que protege a un niño pequeño. Sobre la puerta se lee una inscripción en latín: *ange sancte dei sit semper custos mei*, que significa “Santo Ángel de Dios, sed siempre mi custodio”.

En el interior de la iglesia se conserva dos importantes esculturas de Cristo en escenas de su Pasión: El Señor de las Tres Caídas y Jesús Nazareno. Esta última gozaba de gran devoción y llegó a poseer **cofradía** propia. Antiguamente era llevado en procesión el Miércoles Santo y tenía dedicado un novenario. La escultura está actualmente situada en un altar del **lado de la epístola** y es una de las imágenes que participa en la solemne procesión del Viernes Santo.



Una de las capillas laterales está dedicada a la Virgen de Tzocuilac, advocación mariana originaria de Cholula, que de acuerdo con la leyenda, se conservó pintada milagrosamente sobre un muro a merced del clima y la destrucción. (MB)



PUEBLA.- La ciudad vista al través de una portada.



La capilla del Señor de las Tres Caídas se hizo con las limosnas que daban los comerciantes de la Nao de China. Dichos comerciantes le regalaron una túnica de seda de mucho valor, la cual no le quiso poner el cura. Disgustados por esto, los comerciantes reclamaron la túnica y después de grandes discusiones, el cura se las devolvió. Los comerciantes encargaron hacer una escultura fielmente copiada del Señor de las Tres Caídas y la vistieron con la túnica bordada, negándole la limosna a la parroquia.



IGLESIA DEL BARRIO DE SANTIAGO

Parroquia de
Santiago Apóstol



17 Poniente y 15 Sur
Martes a sábado: 10:00 – 13:00 h y 17:00 - 20:00 h
15 min
25 de julio



El Barrio de Santiago Cholultecapan fue habitado mayoritariamente por **indios** provenientes de Cholula, que se asentaron junto al camino entre Puebla y esta población, a donde llegaban con sus burros cargados de mazorcas, frijoles u otros alimentos, para su venta en los **tianguis** de la ciudad. Algunos de estos comerciantes eran recibidos en las casas de sus amigos y parientes, otros sólo iban y venían. El barrio fue respetado por los otros barrios del poniente, quienes los tenían en gran estima debido a la autoridad de los **caciques** cholultecas allí asentados. Las casas tenían portadas similares a las que tenían los caciques de Cholula, una de las cuales aún se conserva en la calle 15 Sur entre 19 y 21 Poniente. El poder económico y político de los caciques cholultecas se mantuvo durante todo el periodo novohispano y se perpetuó hasta el siglo XIX.

La actividad más sobresaliente del barrio era la producción de pulque, por lo cual era afamado, aunque también destacó por el establecimiento de escultores de imaginería religiosa, llamados popularmente “santiagueros” cuya producción permaneció hasta el siglo XVIII.

AÑO **EVENTO**

- 1550 Inicia la construcción del templo dedicado a Santiago Apóstol
- 1664 El templo es bendecido por el **obispo** Juan de Palafox y Mendoza
- 1780 El interior se adorna con **retablos** dorados

El templo de Santiago pertenecía a la **jurisdicción** de la **parroquia** de San Sebastián, atendida por los frailes agustinos, los cuales construyeron un convento y hospicio, abandonándolos hacia 1690. En el área que corresponde al atrio se ubicaba un cementerio cercado, de cual solamente se conserva el arco de entrada que podemos apreciar actualmente. En 1922 Santiago se convirtió en parroquia independiente.



El adorno del templo fue a base de retablos dorados, tanto los laterales como el mayor. El interior actual fue renovado a base de **yesserías** decoradas con laminilla de oro y una venera dorada en el altar mayor, en donde se encuentra dentro de un marco la actual titular, la Virgen del Sagrado Corazón. Los altares están dedicados a Santiago Peregrino, Cristo Crucificado, la Virgen de Fátima y San Sebastián, entre otros. En la capilla de la Virgen de Guadalupe se encuentra la escultura del Señor de los Azotes, en la que podemos apreciar el trabajo en madera intentando resaltar las heridas de Cristo causadas por los azotes.

En la parte posterior del templo, en las ruinas de lo que fue el convento de los agustinos, se construyó a principios del siglo XX el hospital del Sagrado Corazón, hoy oficina central de la organización Cáritas del arzobispado. Esta asociación atiende a sectores vulnerables de la población. (LG, MB)



A la parroquia del señor Santiago, en los años cuarenta, llegó el presbítero Rafael Figueroa, quien primero fue **vicario** ecónomo y después párroco. Figueroa en sus años mozos era de complexión atlética, atuendo a la moda y voz altisonante, se conducía más como un actor que como un sacerdote. Él tenía muy buena retórica y llenaba de copiosas bendiciones a los feligreses adinerados. Una de sus singularidades era recoger la limosna, poniendo especial énfasis en el sonido de la charola según ésta estuviera vacía o llena. Cuando ya estaba rebosada, se escurría sigilosamente a la sacristía a contar el dinero. Figueroa proclamaba en sus sermones la práctica de la humildad, algo que él no hacía, por lo que se ganó el sobrenombre de “Chanclas de oro”. Las bodas más elegantes de los años cuarenta y cincuenta eran en la parroquia del señor Santiago. Este singular párroco transformó la sencilla iglesia del barrio en un aristocrático santuario. (LM)

IGLESIA DEL BARRIO DE LA LUZ

Templo de
Nuestra Señora de la Luz

2 Oriente y 14 Norte
Lunes a domingo: 6:30 - 13:00 h y 16:30 - 19:30 h
10 min
23 de mayo



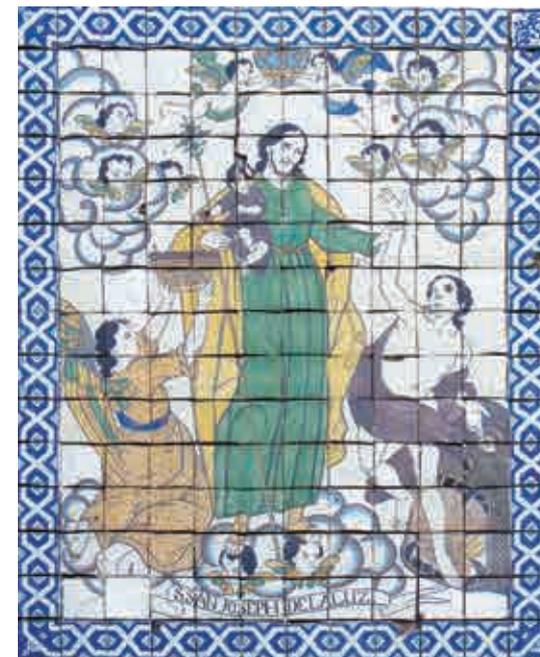
El barrio en el que se encuentra la iglesia de la Virgen de la Luz, formaba parte de una de las cuatro divisiones del barrio de Analco. Era conocido como Tepetlapa, que en náhuatl significa “tierra firme” ya que era un sitio donde abundaba el barro. Debido a esto desde el siglo XVI se asentaron vidrieros y alfareros, que producían “loza común”, amarilla, blanca y colorada, además de objetos de vidrio y barro vidriado, como cazuelas, jarritos, floreros, tarros para el pulque, entre otros, que le dieron fama a este barrio. Actualmente en este barrio se continúan produciendo ollas, macetas y cazuelas de barro en talleres con más de 100 años de producción ininterrumpida.

AÑO	EVENTO
-----	--------

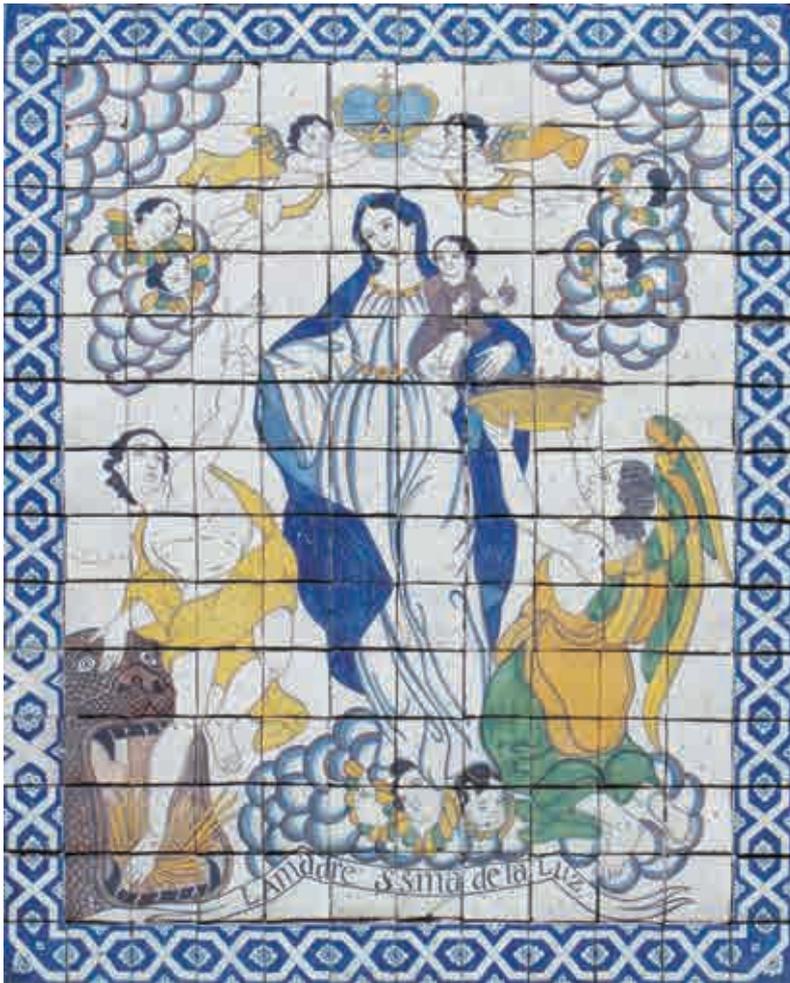
- | | |
|------|--|
| 1761 | El presbítero Manuel del Toro, devoto de la Virgen de la Luz, inicia la construcción de un templo para dar servicio a los viajeros hacia la ciudad de Veracruz |
| 1804 | Se consagra el templo inconcluso |
| 1818 | Concluye la construcción del templo |

La fiesta principal de este barrio, se celebra el miércoles siguiente al de la Ascensión de Cristo, durante el mes de mayo. Con una decoración a base de cantera gris, ladrillo rojo y azulejo de Talavera, la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de la Luz, es una de las más representativas de la Ciudad de Puebla. La portada principal y el **lambrín** que rodea el frente de la Iglesia, el muro lateral y la casa cural están realizadas en cantera. En los nichos de la fachada se encuentran las esculturas de San Pedro y San Pablo. Los muros frontales y laterales fueron decorados a base de un juego de ladrillos y azulejos, lo que le da dinamismo y versatilidad a la **trama**. Dos grandes ventanas de cada lado están enmarcadas por marcos de **argamasa** y cuatro tableros de Talavera, que muestran

símbolos asociados a la Virgen, provenientes de la **Letanía Lauretana: el Pozo, el Cedro, la Palma y la Fuente**. Los tableros más grandes presentan a la **parentela de la Virgen**: en el muro del **lado del evangelio**, San Joaquín y San José de la Luz, quien toma la misma iconografía que la Virgen de la Luz, pues sostiene con su mano un ánima sobre la boca del **Leviatán**, mientras un ángel le ofrece al Niño Jesús un cesto con corazones. Del **lado de la epístola**, Santa Ana, la madre de la Virgen y la Madre Santísima de la Luz, identificada con una **cartela** a sus pies. Tanto la representación de San José, como de la Virgen de la Luz, fueron prohibidas en el siglo XVIII por la Inquisición, por lo que nos encontramos ante algunos de los escasos ejemplos que aún se conservan en la ciudad.



Este templo es el único de la ciudad que posee **planta de cruz griega**. El interior está decorado con altares **neoclásicos** con pinturas de la vida de la Virgen, su parentela y San Francisco Javier. En el altar mayor, se encuentra una pintura con la titular, la Virgen de la Luz, con añadidos de metal en su aureola y la del niño, la corona y los corazones que le ofrece el ángel. (JD)



IGLESIA DEL BARRIO DE SAN JUAN DEL RÍO

Iglesia de
San Juan del Río



12 Norte entre 20 y 22 Oriente
Domingo y días festivos: 9:30 h
15 min
24 de junio



Enclavado en un barrio indígena, el templo de San Juan del Río acogió a las diferentes poblaciones que acudieron a trabajar en la fundación de la Ciudad de Puebla provenientes de Huejotzingo, Cholula, Tlaxcala y Tepeaca. Debido a la necesidad de instrucción religiosa que requerían dichas poblaciones indígenas, los franciscanos, impulsores de la fundación, construyeron una pequeña capilla de indios adjunta a su parroquia que rápidamente se vio rebasada en su capacidad.

AÑO	EVENTO
S. XVI	Construcción de una ermita como Capilla de Indios
1626	Donación del terreno por Benito Conte Labaña e inicio de la construcción de la nueva ermita
1641	Entregan los franciscanos la capilla al clero secular
1675	Demolición de la ermita e inicio de la construcción del templo
1687	Ampliación del templo

Es así como se construye una sencilla ermita para uso de la población tlaxcalteca que habitaba, de manera especial, la zona entonces denominada Tlaxcaltecapan, que posteriormente cambió su nombre por “El Alto” y que llevaba la advocación de San Juan Bautista.

Una vez más la ermita fue insuficiente para la población indígena de la zona, por lo que en 1626, Benito Conte Labaña donó el terreno para la construcción de una ermita que se tornaría posteriormente en templo, con el mismo uso y **advocación**. Su ubicación junto a los cauces secos del río que durante la época de lluvia se llenaban con las corrientes que bajaban del cerro, le ganó el nombre de San Juan del Río, asociado también con la idea de que San Juan Bautista predicaba y bautizaba en las aguas del río Jordán.

Por orden del entonces **obispo**, Juan de Palafox y Mendoza, los franciscanos entregan el control de San Juan del Río al clero secular el 17 de enero de 1641, pasando a formar parte de la **parroquia** de San José. Posteriormente, cuando en 1682 el obispo Manuel Fernández de Santa Cruz erige la parroquia de la Santa Cruz, San Juan del Río cambia nuevamente de **jurisdicción**. Los *Anales de San Juan del Río* describen la vida del barrio tlaxcalteca y en especial la construcción de su iglesia. El barrio era conocido por sus duraznos y por su tradición panadera, ya que allí vivían algunos indios panaderos de cierto renombre.



El espacio ocupa toda la cuadra, lo que le dota de un gran atrio y áreas verdes, que sirvieron en algún momento como cementerio. Su fachada labrada en cantera, lleva inscrita al pie la fecha de terminación del templo, 29 de noviembre de 1687. Al centro lleva un cordero con un cáliz y hostia, haciendo referencia a las palabras de San Juan Bautista: “He aquí el cordero de Dios”. También en la portada se observan la tiara papal y el escudo franciscano.

Su interior se encuentra decorado profusamente con elementos vegetales en **argamasa** y **trampantojos**. Al centro de las bóvedas se tallaron 3 medallones que representaban a San Miguel Arcángel (perdido en los recientes sismos), la Inmaculada Concepción y San Juan Bautista.

Una de las capillas laterales contiene una serie de cuadros que hacen referencia a la vida de San Juan Bautista. Los altares laterales de estilo **neoclásico**, conservan pinturas, esculturas y nichos, entre los que se puede observar la cabeza de San Juan Bautista que, a decir de los moradores del barrio, ha logrado muchos milagros.



En la parte superior se conservan una serie de pinturas de los doce apóstoles, mientras que en las **pechinas** del crucero se encuentran arcángeles que portan símbolos de San Juan Bautista: la charola con su cabeza, el libro de los Siete Sellos y el Cordero, el estandarte con la Cruz y el último con un texto en latín que significa: “he aquí el cordero de Dios que quita los pecados del mundo”.

Durante los siglos XVII y XVIII, periodo en el cual las capillas del Vía Crucis eran procesionales y dicha práctica era común en la zona, el templo de San Juan del Río, a pesar de no pertenecer al conjunto pasionario, era rodeado para poder completar los 1321 pasos que se cree caminó Cristo hacia el Calvario.

En un costado del templo se encuentra adosada una cruz de cantera con símbolos pasionarios, que probablemente sea la **cruc atrial** original de San Francisco que, tras la construcción de este espacio para la evangelización indígena, fuera trasladada para cumplir dicho propósito. (CMB)



IGLESIA DEL BARRIO DE LOS REMEDIOS

Templo de
Nuestra Señora de los Remedios



20 Norte entre 8 y 10 Oriente
Lunes a domingo: 10:30 a 13:30 h y 17:00 a 20:00 h
10 min
8 de septiembre



El barrio de los Remedios se comenzó a poblar alrededor de 1560, en tierras que la ciudad otorgó para el establecimiento de indígenas, principalmente tlaxcaltecas, que fueron traídos para la construcción de la Puebla de los Ángeles. Este barrio pertenecía a Tepetlapan, una de las cuatro divisiones del barrio de Analco: Huilocatitlan, Xochititlan, Tepetlapan y Yancuitlapan.

AÑO	EVENTO
1560	El regidor Francisco Díaz de Vargas concedió terreno para la construcción de una ermita para los viajeros
1862	El templo es utilizado como cuartel por el general Ignacio Zaragoza durante la Batalla del 5 de Mayo

Originalmente la capilla del barrio fue dedicada a Santiago el Mayor, cuyo patronazgo fue cambiado por el de la Virgen de los Remedios. Según la tradición, una india panadera apoyó la construcción del actual templo y donó la escultura de esta **advocación** mariana como agradecimiento a un milagro concedido.

La iglesia poseía un amplio atrio que fue utilizado como cementerio, hasta su clausura en el siglo XIX, que en la actualidad es el parque público “Miguel Negrete”.

La decoración de la fachada fue realizada con **argamasa** y presenta motivos vegetales, **roleos** y querubines. Resaltan las columnas que simulan estar cubiertas de hojas y flores. En la parte superior de la fachada, se observa a San Miguel Arcángel, debajo en un nicho está la escultura de la titular, la Virgen de los Remedios.

La decoración interior del templo es de estilo **neoclásico**. El altar mayor está dedicado a la Virgen de los Remedios, que según la tradición fue traída por Juan Rodríguez de Villafuerte, uno de los soldados que acompañó a Hernán Cortés.

A la entrada del templo, del **lado de la epístola**, se encuentra una pintura de gran formato que muestra a la Inmaculada Concepción sobre un orbe que representa a Adán y Eva en el paraíso. El modelo para la figura de la Virgen y de los carros de triunfo que la acompañan, fue el mismo que el de la pintura del *Atlas Seraphicus* que se encuentra en la capilla del Beato Sebastián de Aparicio de la Iglesia de San Francisco.



El barrio de los Remedios está ubicado muy cerca del antiguo camino a Veracruz, por lo que el general Ignacio Zaragoza eligió a su iglesia como cuartel general para la defensa de la ciudad, ya que era la ruta por la que los franceses entrarían a Puebla después de su desembarco en Veracruz.

La tradición popular dice que la mesa que utilizó Zaragoza para dirigir la batalla del 5 de Mayo, aún se conserva en la sacristía, teniendo como principal característica sus patas talladas en madera simulando las de una vaca. Para conocerla es necesario solicitar permiso al sacristán o encargado.

Otra leyenda sobre esta batalla es la del “Cristo de la Bala”. Se dice que en medio del ataque de los franceses, una bala disparada por uno de los invasores que iba dirigida a un mexicano, se impactó en el rostro de uno de los cristos de la iglesia. Tras este hecho, la batalla dio un giro y la suerte de los franceses cambió, cuando por Cristo envió la lluvia que hizo que Puebla fuera la vencedora de esta lucha. “El Señor de la Bala en el Rostro” puede ser visitado en una capilla lateral de la iglesia del Barrio de los Remedios. (MB, FV)



IGLESIA DEL BARRIO DE SANTA INÉS XANENETLA

Templo de Santa Inés
de Montepulciano



4 Norte y 32 Oriente
Lunes a domingo: 11:00 a 13:00 h
60 min
11 de diciembre, fiesta del barrio
dedicada a la Virgen de Guadalupe



Este barrio, al igual que los anteriores, se formó con el asentamiento de **indios** traídos para colaborar en la construcción de la Ciudad de Puebla desde el Valle de México. De todos los antiguos barrios, éste es el que mejor conserva, hasta la actualidad, su peculiar traza.

AÑO	EVENTO
1622	Fundación del convento de religiosas dominicas consagradas a Santa Inés de Montepulciano
1752	El obispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu designa el día 24 de febrero para la dedicación del convento
1777	Concluye la construcción de la capilla dedicada a Santa Inés de Montepulciano
1790	El cementerio de Xanenetla rebasa su capacidad debido a una epidemia y se clausura por primera vez
1866	El cementerio se clausura permanentemente
1978	Se destruye el cementerio para reutilizar el terreno
2010	Inicia el proyecto Puebla Ciudad Mural

El barrio tomó el nombre de Xanenetla debido a la abundancia del “*xalnetl*” una gravilla ligera utilizada como material de construcción, que se extraía de las riberas del río Almoloya. Con este material y el buen barro de la zona, los habitantes se dedicaron a la producción de ladrillos, lo que atrajo fama al barrio por la gran calidad de este producto, muy necesario para las edificaciones que requería la nueva ciudad.

Las religiosas dominicas del Convento de Santa Inés de Montepulciano poseían **solares** en dicho barrio. Para aprovechar el terreno, decidieron edificar una capilla dedicada a su santa patrona, beneficiando así a los vecinos que ante el aumento de la población del barrio, comenzaron a sentir la necesidad de un establecimiento cercano para recibir los servicios espirituales.

En este barrio se habilitó un cementerio para recibir a las víctimas de las epidemias, que por su cantidad, pronto rebasaron los camposantos ya existentes en la Ciudad de Puebla. El cementerio de Xanenetla era administrado por el Hospital de San Pedro y funcionó hasta 1866.

El Templo de Santa Inés, a pesar sus pequeñas dimensiones, posee su propio atrio y una torre campanario. La fachada está decorada con sencillos motivos en **argamasa polícroma**. La puerta está enmarcada por un par de columnas **estípite** que muestran medallones con los santos dominicos Santo Domingo de Guzmán y Santa Catalina de Siena, y los santos franciscanos San Francisco de Asís y Santa Clara. **Flanqueando** la puerta se encuentran San Pedro y San Pablo, y coronando la fachada se encuentra la santa dominica a quien está dedicado el templo.

El interior está decorado con sencillos altares **neoclásicos**, dedicados a la Inmaculada Concepción, San José, Jesús Nazareno y la Virgen Dolorosa, entre otros. El altar mayor está presidido por la escultura de Santa Inés de Montepulciano.

En la nave de templo se conservan dos grandes lienzos con importantes temas. El primero, del **lado de la epístola**, muestra la **profesión** de las monjas fundadoras del Convento de Santa Inés. La escena es asistida por numerosos personajes, entre los que se podría identificar al obispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, quien impone el velo a las religiosas, el dominico Fray Diego Verdugo y el Marqués de Amarilla. El lienzo del **lado del evangelio** muestra una escena presidida por el Papa Benedicto XIV, que entrega el documento para la creación del convento. Estas pinturas son un auténtico documento histórico que nos muestra el momento en que se funda el convento, de forma similar a las obras que se conservan en la Iglesia de la Soledad, y en las que también aparece el obispo Abreu y el Papa Benedicto XIV. (MB, FV)



PUEBLA CIUDAD MURAL

El proyecto Puebla Ciudad Mural, desarrollado por el Colectivo Tomate desde el año 2010, busca generar acciones en torno al rescate de espacios patrimoniales y el arraigo de la identidad de sus pobladores. El desarrollo de este proyecto en el barrio de Xanenetla buscó, a través del diseño y elaboración de más de 55 murales, detonar cambios sociales y gubernamentales para mejoras en obra pública, iluminación y promoción turística. Los vecinos del barrio, al trabajar con el Colectivo, proyectaron sus sueños e identidad a través de los murales que decoran sus casas. Así, Puebla Ciudad Mural ha provocado la revitalización y cohesión social del barrio de Xanenetla, la revalorización de su patrimonio y el uso del arte contemporáneo para la expresión de sus habitantes.



EX CONVENTOS FEMENINOS



Vida Conventual Femenina

01. Iglesia de Santa Catalina
02. Iglesia de la Concepción
03. Iglesia de San Jerónimo
04. Iglesia de Santa Teresa
05. Iglesia de Santa Clara
06. Iglesia de la Santísima
07. Iglesia de Santa Inés
08. Iglesia de las Capuchinas
"Niño Cieguito"
09. Iglesia de Santa Mónica
"Señor de las Maravillas"
10. Iglesia de Santa Rosa
11. Iglesia de la Soledad





VIDA CONVENTUAL FEMENINA



La vida conventual femenina fue de gran relevancia en la sociedad novohispana. Sus actividades tenían propósitos sociales, artísticos e intelectuales: la protección de viudas y mujeres desamparadas; la educación de la juventud femenina y el fomento de la religiosidad. Entre los siglos XVI y XVIII se expandió la fundación de conventos en Puebla, Guadalajara, Oaxaca y Valladolid, hoy Morelia.

Los conventos estaban organizados bajo la dirección de una priora o **superiora**. Ésta era elegida por sus compañeras y regulaba todas las actividades del convento, desde la provisión de los recursos hasta la resolución de problemas.

AÑO	EVENTO
1540	Fundación del primer convento femenino en la Nueva España, obra de fray Juan de Zumárraga quien dio el hábito concepcionista a 4 beatas españolas que llegaron con Hernán Cortés
1555	Fundación del primer convento femenino en Puebla, con la advocación de Santa Catalina de Siena
1593	Fundación del Convento de la Limpia Concepción
1595	Fundación del Convento de San Jerónimo
1604	Fundación del Convento de San José o de Santa Teresa la Antigua
1608	Fundación del Convento de Santa Clara de Asís
1619	Fundación del Convento de la Santísima Trinidad
1620	Fundación del Convento de Santa Inés de Montepulciano
1686	Fundación del Convento de Santa Mónica
1699	Fundación del Convento de Capuchinas del Señor San Joaquín y Santa Ana
1739	Fundación del Convento de Santa Rosa de Lima
1747	Fundación del Convento de Nuestra Señora de la Soledad. Esta es la última fundación conventual femenina en la Puebla de los Ángeles

Para que una joven ingresara a un convento debía cumplir requisitos como estar bautizada, que se garantizara su virtud y pureza de sangre, expresar su deseo de entrar al convento, estar sana y que su familia pagara la **dote** para costear su sustento. La primera etapa para la vida conventual era el **noviciado**. Durante un año, la **novicia** debía conocer la **regla** y constituciones de su monasterio, así como familiarizarse con el **carisma** de su orden.

Tras el noviciado se hacía la ceremonia de **profesión** que representaba el abandono del mundo exterior. La novicia era vestida de manera lujosa representando su atuendo como novia de Cristo, para después cambiar su ropa y profesar los **votos** de clausura, castidad, pobreza y obediencia, adornada con una corona de flores de cera o tela, la palma y el anillo nupcial. Finalmente se revestían con velo negro y corona de espinas, renunciando a su nombre para cambiarlo por uno nuevo que reflejara sus devociones particulares. Su retrato de monja coronada sustituiría su presencia terrenal y era conservado por sus familias.



Sin embargo, muchas ingresaban al claustro en calidad de **mozas** sin deseos de profesar, ser investigadas o tener dote. La solicitud de sus padres o tutores junto con la decisión del **vicario** de monjas abrieron la puerta a españolas pobres, niñas, criollas, mestizas y negras para acompañar y servir a las religiosas.

La muerte de las religiosas también era un momento importante ya que representaba la unión final con Cristo. Tras ser **amortajadas** eran llevadas al **coro bajo** donde algunas veces se les retrataba con una palma y su última corona como una evidencia de su triunfo sobre la muerte. El cuerpo era velado 3 días hasta que finalmente era enterrado ahí mismo.

ARQUITECTURA CONVENTUAL FEMENINA

La construcción de un convento femenino requería una arquitectura especial que respondiera a las necesidades de la vida de las religiosas. Esto contribuyó a la generación de un tipo de arquitectura definida y distintiva en todo el periodo virreinal, con dos espacios básicos: uno para habitar en clausura y el templo donde recibieran la eucaristía y se celebrara la misa. Cada uno de estos espacios tenía características definidas.

El convento era un espacio cerrado con el acceso controlado, con la entrada prohibida a cualquier persona ajena. Las zonas más importantes que lo conformaban eran:

- Portería, único lugar de contacto con el exterior, por donde entraban sirvientes, artesanos, confesores y mayordomos.
- Locutorio, habitaciones donde recibían a los familiares o tenían lugar las reuniones con los benefactores o administradores del convento.
- Claustro, diseñado para que no hubiera contacto visual o comunicación al exterior, en él se encontraban las celdas de las religiosas.

Además estaban las áreas comunes como patios, jardines y fuentes, cocina, **refectorio**, enfermería, aseos, **sala de capítulo**, **sala de profundis** para cantos penitenciales y huertas.





Los templos conventuales, tenían usualmente dos puertas laterales, la principal y la procesional. Las iglesias construidas exclusivamente para conventos femeninos no tienen acceso al frente del altar, por ser éste el lugar donde se construía el coro alto y el coro bajo. Además carecen de atrio, pues se evitaban lugares de reunión y ruido que alterarían la vida de las religiosas. En la Ciudad de Puebla tenemos ejemplos de iglesias conventuales que tienen acceso frontal, debido a que su construcción no estaba destinada originalmente a este fin.

Los templos son rectangulares, de una sola nave y tenían los siguientes espacios:

- Coro bajo, destinado a recibir a las postulantes y realizar las profesiones.
- Coro alto, sitio en el que las religiosas ofrecían oraciones, cantos y alabanzas.
- Cratícula, la puerta donde se recibía la comunión y que junto a la celosía servía para ocultar a las monjas de la vista del público.
- Cripta funeraria, normalmente estaba situada en el coro bajo y era el lugar que recibía los cuerpos de las monjas fallecidas.

En Puebla poseemos numerosos ejemplos de este tipo de arquitectura asociada a la vida conventual femenina, que aunque pertenecían a órdenes religiosas diferentes, compartían las mismas características formales. (MB)

IGLESIA DE SANTA CATALINA

Templo Conventual de Santa Catalina
de Siena y Santa Ana

3 Norte y 2 Poniente
Martes a domingo: 8:30 - 1:30 h y 17:00 - 20:00 h
20 min
28 de junio



Las monjas dominicas del convento de Santa Catalina de Siena fueron las primeras en recluirse a vida conventual dentro de la Ciudad de Puebla, en el año de 1568. Inició como un beaterio fundado por María de la Cruz Monnegro, española originaria de Toledo, quien al quedar viuda reunió en su casa a mujeres piadosas.

AÑO	EVENTO
1555	Se funda un beaterio de religiosas acogidas bajo la dirección del prior del convento de Santo Domingo
1567	Arriba la bula del Papa San Pío V para la fundación del convento de la rama femenina de la Orden de Predicadores
1568	Fundación del Convento de Santa Catalina de Siena y Señora Santa Ana
1594	Iglesia original, arquitecto Pedro López Florín
1606	Retablo mayor por el escultor Juan Salguero Saavedra
1645	Reedificación del templo, por el arquitecto Juan Bautista del Castillo
1652	Consagración del templo
1750	Terminación de la iglesia
1778	Martín Cabello, ensamblador y Manuel Castillo, dorador , contratan el retablo de Nuestra Señora del Socorro
1784	Manuel Ramos, ensamblador y dorador, contrata hechura y dorado de varios retablos
1786	Manuel Castillo, contrata dorado de los retablos hechos por Manuel Ramos
1786	Francisco de Mesa, ensamblador, contrata hechura del retablo de Jesús Nazareno
1787	Manuel Castillo contrata dorado del retablo de Jesús Nazareno
1788	Francisco de Mesa y Manuel Castillo contratan forrado y adorno de paredes laterales del presbiterio y de las puertas, frontis del coro alto y bajo, así como diez esculturas
1861	Exclaustración de las religiosas
1934	Las religiosas dejan la clausura y su antiguo convento

El convento de Santa Catalina, que seguía las reglas de la Orden de Predicadores y después las constituciones propuestas por el obispo Juan de Palafox y Mendoza (1640-1649), fue uno de los conventos más ricos de Puebla, pues cada religiosa tenía varias criadas a su servicio. Este convento, junto con los de la Concepción y de Santa Clara, contaba con la mayor cantidad de religiosas. En 1642 hubo 80 monjas y 15 hermanas **legas**, mientras que en 1714 hubo 76 monjas, pero en 1852 ya sólo 30. Las monjas dominicas contribuyeron a formar por varios siglos a las amas de casa, madres y esposas de la ciudad.

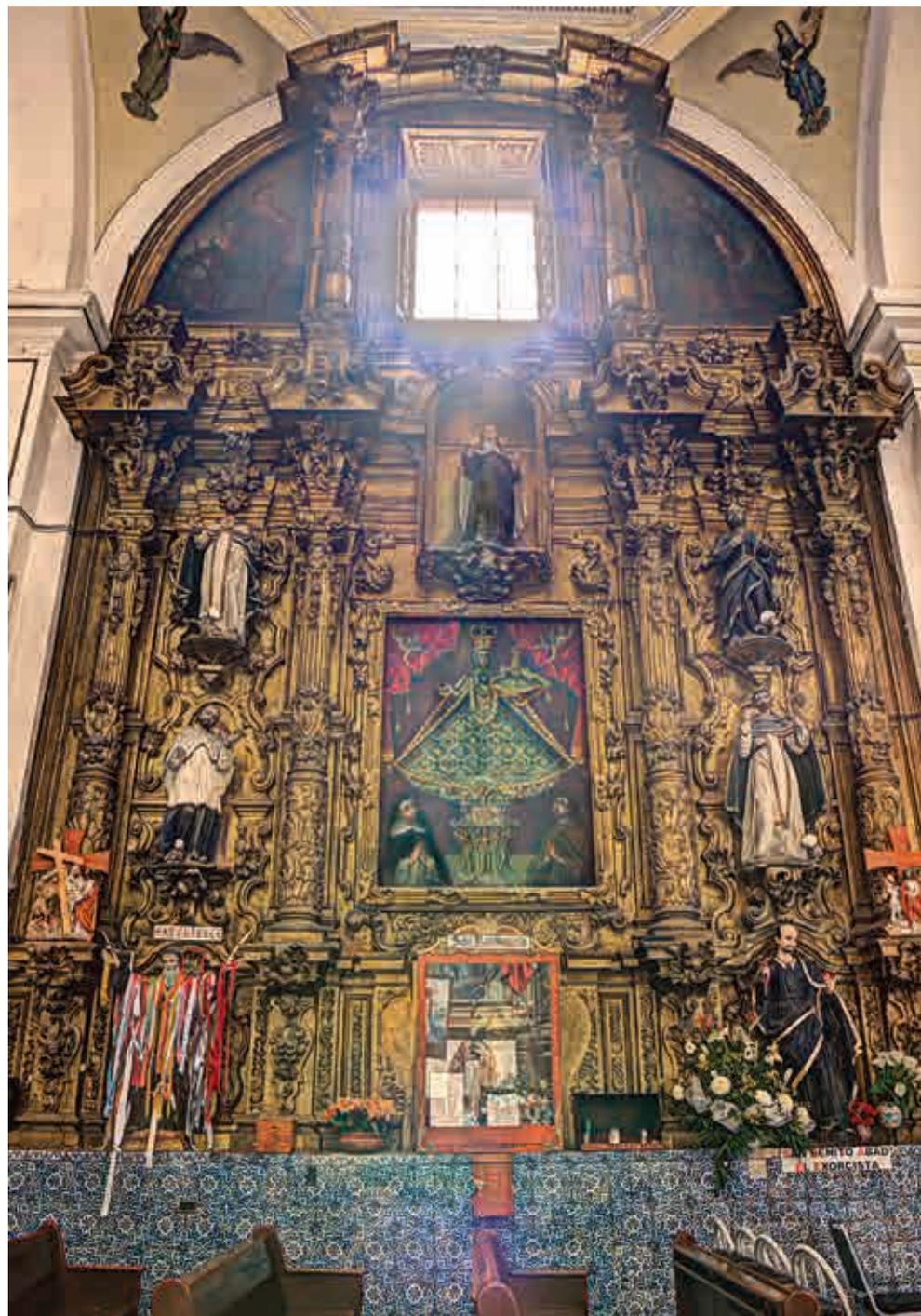
El exterior de la iglesia reluce por su adorno de azulejos en cúpula y torre, mientras que en el muro sur estuvo colocada una estampa de Santa Catarina, hasta la segunda mitad del siglo XIX, ahora reemplazada por una cruz. La ubicación del convento, aunado a su prestigio como el más antiguo, le permitió ser el punto de referencia para muchos rituales urbanos, religiosos y civiles. Era allí uno de los sitios donde tradicionalmente se hacían los arcos ricamente decorados con **jeroglíficos**, imágenes y poesía, para la entrada de virreyes, obispos o bien las **capillas posas**, las **pompas fúnebres** y otras procesiones más. Arcos similares, con menor riqueza ornamental, se observan hoy en día en los pueblos aledaños cuando son sus fiestas patronales.

El interior de la iglesia conserva mucho de su aspecto del siglo XVIII, sólo el **presbiterio** se renovó en el siglo XIX y se quitó el adorno que cubría el coro alto y bajo. Los retablos existentes son fruto de una **reornamentación** que tuvo lugar entre 1778 y 1788, cuyos contratos se conservan y en los que podemos leer algunas características típicas del contrato de retablos: la entrega del retablo viejo como parte del pago, cancelaciones al margen que atestiguan que los artífices cumplieron con lo encargado y el hecho de que quien contrata es el ensamblador asumiendo tanto ensamblaje como pintura y escultura, por lo cual en el caso de que no sepa pintar o esculpir se encargará de subcontratar un maestro capaz de ello. Por eso muchas veces los documentos no refieren los nombres de los pintores y escultores implicados en la obra.

El primer retablo en renovarse, en 1788, fue el de Nuestra Señora del Socorro, a un precio de 1,050 pesos. Es el único retablo **estípite** del recinto. El maestro encargado fue el cacique Martín Cabello, quien tenía su casa en la calle antigua de las carreras (hoy 17 Poniente y 15 Sur) del Barrio de Santiago. En 1774 había llevado el cargo de **alcalde del gremio de ensambladores** de Puebla.



Para los años 80 se quiso dar una imagen diferente al recinto. Ésta es muy uniforme, dado que todos los retablos son de un cuerpo de tres calles con remate y utilizan columnas como soporte. Algunos de estos retablos tienen una historia un poco accidentada, pues el cacique Manuel Ramos, el maestro encargado (en 1784) de hacer varios retablos (el documento no menciona la cantidad exacta) a un precio total de 8,000 pesos, tardó en ejecutarlos y antes de haberlos dorado falleció. Con ello tenemos en Santa Catalina la última obra de este maestro, personaje prolífero e importante para la vida artística poblana del siglo XVIII. Por ello esta parte la cumple el dorador Manuel Castillo en 1786, el cual junto con el ensamblador Francisco de Mesa termina el adorno de la iglesia, es decir, ellos elaboran un retablo más (el de Jesús Nazareno, a 700 pesos), así como los adornos necesarios para que todas las paredes estuvieran cubiertas, incluido el forrado de las paredes laterales del presbiterio, el espacio alrededor de las puertas, ventanas y del coro, así como algunas esculturas con su **estofado**. Todo ello a 3,500 pesos. Este trabajo en conjunto muestra una característica del quehacer retablístico: es un trabajo donde intervienen maestros de diferentes gremios, los ensambladores-talladores-escultores y los pintores-doradores.





Todos los retablos dorados contienen ornamentos **rococó**, es decir formas derivadas de conchas y los que se hicieron en los años ochentas usan columnas, aunque de estilos diferentes, dos de ellos incluso **salomónicas** que para estas fechas ya no estaban de moda. Todos los retablos están alterados en cuanto a su estado original (ubicación de esculturas y pinturas, falta de estofado original, alteración de los ornamentos), los del **lado de la epístola** más que los del **lado del evangelio**. Por ello es difícil reconstruir el **discurso iconográfico** original, aunque hoy en día el conjunto es mayoritariamente mariano. De atrás para adelante le sigue al retablo estípite de la Virgen del Socorro y uno que tiene como imagen principal la Virgen de la Luz. El siguiente ostenta una pintura de la Oración en el Huerto como imagen central, mientras que el último es de la Virgen de Guadalupe. Los retablos del lado del evangelio usan todas columnas de **inspiración clásica**, integran la ventana y tienen calles laterales escultóricas, lo cual, junto con el adorno de las puertas, otorga gran uniformidad a este lado.

El retablo más cercano al presbiterio está dedicado a la Virgen del Rosario, **advocación** mariana de la orden dominica, cuya pintura principal es más antigua que el retablo y constituye una **vera efigie**, es decir la representación pictórica de una escultura; en este caso con la presencia de Santo Domingo y San Francisco en actitud orante. El retablo que hoy en día muestra una Inmaculada en su nicho principal, cuenta con pinturas de la Resurrección y la Ascensión de Cristo es aquel que estuvo dedicado a Jesús Nazareno, elaborado por Francisco de Mesa.

En la nave del lado del evangelio, en una urna, se encuentra el **cuerpo relicario** de San Opio u Opilio, una escultura que contiene las reliquias de este santo **mártir**. En algunas iglesias de la Ciudad de Puebla se conservan otros ejemplos de estos singulares relicarios. (FN, LG)

IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN

Templo Conventual de la Limpia
Concepción de Nuestra Señora

7 Poniente 103

Martes a sábado: 8:30 - 13:00 h y 17:00 - 20:00 h
20 min

8 de diciembre



El convento de la Purísima Concepción fue uno de los más célebres de la Ciudad de Puebla y fue erigido para albergar a las religiosas de la Orden de la Inmaculada Concepción, conocidas como Concepcionistas. La orden fue fundada en 1484 por Santa Beatriz de Silva, bajo la **regla** de San Benito, en Toledo, España y llega a tierras americanas en 1530, siendo fundado en 1541 su primer establecimiento en la Ciudad de México.

AÑO	EVENTO
1585	Inicia la edificación del monasterio modificando las antiguas casas de uno de los canónigos de la Catedral, para cumplir la promesa que el padre Leonardo Ruiz, cura de la Parroquia del pueblo de Xonotla, había hecho a la Virgen por haberlo salvado de morir ahogado
1593	Llegada a la Ciudad de Puebla de religiosas de la Ciudad de México para habitar el nuevo convento, demoliendo el recinto original para aprovechar el mayor espacio posible
1598	María de Jesús Tomelín del Campo toma los hábitos de la orden concepcionista y el nombre de Sor María de Jesús
1617	Se consagra el templo a la Purísima Concepción de la Virgen María
1637	Muere Sor María de Jesús de Tomelín “El Lirio de Puebla” tras 38 años de vida religiosa y es sepultada en la cripta del coro bajo
1684	Inicia el proceso de beatificación de Sor María de Jesús
1862	Las monjas de este convento son expulsadas, refugiándose en el Convento de las Capuchinas
1865	División del convento en lotes para su venta
1934	Última exclaustración de las religiosas

En este convento habitó Sor María de Jesús de Tomelín “El Lirio de Puebla”, célebre monja considerada **taumaturga** y **mística**. Tras su muerte en 1637, su cuerpo fue **in-humado** en la cripta del **coro bajo** de la iglesia conventual. Cuentan las crónicas que murió en **olor a santidad** y su cuerpo destilaba aceite perfumado, que sus compañeras recogieron empapando telas en él. Su fama era tanta, que los objetos que le habían pertenecido en vida y los colocados en su féretro, como flores y rosarios, fueron tomados como **reliquias**.



Debido a la fuerte veneración que generó, fue promovida la causa de su beatificación ante la Sagrada Congregación de Ritos en 1684. Por ello su cuerpo fue exhumado en tres ocasiones, encontrándose en la segunda y la tercera la osamenta “seca entre tierra húmeda, expeliendo un delicioso olor y con un exquisito sabor” como lo dice el acta de hechos enviada a Roma. La causa fue retomada en 1744 y continuó vigente hasta 1946, sin obtenerse hasta el momento la beatificación.

La iglesia conventual conserva la **celosía** del coro bajo y la reja del **coro alto**. En la nave encontramos seis altares **neoclásicos** que albergan esculturas de San Felipe de Jesús “el **protomártir** mexicano”, San Francisco de Asís, San José con vestimenta **estofada** y la Virgen Dolorosa, ente otros. En los muros laterales del altar mayor se conservan un par de lienzos de gran formato del pintor poblano Francisco Morales Van den Eyden, que muestran respectivamente, la Asunción y la Coronación de la Virgen María. Esta iglesia resguarda una pieza de gran interés: en uno de los altares, protegido por una urna, se encuentra el **cuerpo relicario** de Santa Asela mártir, una escultura de cera que contiene sus huesos extraídos de las catacumbas romanas, junto con el **vas sanguinis**, un recipiente que guarda tierra mezclada con la sangre de la mártir.

En la fachada, sobre la puerta principal, se aprecia una escultura de la **advocación** mariana a quien está dedicado el templo. También es posible observar la cúpula de la iglesia, que fue cubierta con azulejos de Talavera en blanco y azul, por ser los colores asociados a la Inmaculada Concepción. (MB)

IGLESIA DE SAN JERÓNIMO

Templo Conventual y
Colegio de San Jerónimo

7 Oriente 206

Martes y jueves: 7:00 - 13:00 h y 17:00 - 20:00 h
10 min



Sobre la puerta principal de esta iglesia conventual se encuentran símbolos asociados a San Jerónimo: una calavera que representa su vida **ascética**, una **disciplina** colgando de un árbol seco y el león en los clavos de la puerta, animal que la tradición señala que acompañó al santo hasta su muerte.

AÑO	EVENTO
1585	Fundación del primer convento Jerónimo en la Nueva España, dedicado a Santa Paula
1592	Juan García Barranco, promueve la creación del Colegio Jesús María para doncellas en la Ciudad de Puebla
1595	Juan García Barranco solicita al obispo Diego Romano, la fundación de un monasterio Jerónimo de rama femenina, el único de esta orden en la Puebla de los Ángeles
1600	Se funda el Convento de San Jerónimo de Puebla
1635	Se dedica el templo al Señor Doctor de la Iglesia San Jerónimo



El interior fue completamente renovado en el siglo XIX, siguiendo los modelos del estilo **neoclásico**. Al centro del altar mayor se encuentra el patrono San Jerónimo, vistiendo como cardenal y sus discípulas, Santa Paula y su hija, Santa Eustoquio, consideradas las fundadoras espirituales de la rama femenina de la orden. El coro alto y bajo aún conservan la **celosía**, que tenía por función ocultar a las monjas de la vista de los **feligreses** durante las celebraciones litúrgicas.

Durante el siglo XVIII el médico Pedro de Horta, fue comisionado por las autoridades de este convento para estudiar los casos de monjas que sufrían continuos ataques epilépticos. El resultado de este estudio se convirtió en el primer manual de tratamiento científico para la enfermedad, combinando los estudios científicos con contenido religioso. Sin embargo la epilepsia se convirtió en un mal intratable, por lo que las religiosas optaron por sacar en procesión por los claustros un lienzo de la Virgen de Guadalupe, que curó milagrosamente a las enfermas. Por los favores recibidos, esta **advocación** mariana fue convertida en patrona del convento y de la **orden religiosa** de San Jerónimo. (MB)



IGLESIA DE SANTA TERESA

Templo Conventual de Santa Teresa de Ávila y San José

2 Norte 801

Visita sólo al finalizar la misa: 8:30 h y 18:00 h
10 min

15 de octubre



Aunque hoy en día el interior de la iglesia se nos presente desprovisto de retablos y con el coro alto cerrado con un muro, la documentación permite recrear los cambios en la ornamentación de este templo, antes cubierto enteramente por retablos dorados, con pinturas y esculturas.

Al momento de concertarse la elaboración de un retablo era común que el artista presentara un dibujo de cómo iba a verse el retablo; éste se **rubricaba** tanto por el artista como por quien encargaba la obra. Son muy raros los casos en que se haya conservado alguno de estos dibujos, siendo la iglesia de Santa Teresa uno de ellos, pues Francisco de la Gándara (activo entre 1609-1649) aprovechó la **traza del retablo** para cotejar su firma en un pleito a razón de incoherencias respecto al pago.

Se trata del dibujo preparatorio para el retablo mayor dedicado a Santa Teresa, contratado por el ensamblador Francisco de la Gándara y Hermosa junto con el dorador José de Cuéllar el 15 de enero de 1626 a un precio de 5,500 pesos de oro común. Estos dos artistas cuentan entre los más prolíferos de la primera mitad del siglo XVII en Puebla. En el dibujo de la obra que presentan se ve un retablo de estilo renacentista con una separación clara en dos **cuerpos** y cinco **calles** con remate.

AÑO	EVENTO
1603	Bula papal para la fundación del convento carmelitano en Puebla, el primero en América
1604	Establecimiento del Convento de Carmelitas Descalzas de San José y Santa Teresa
1607	Traslado de las religiosas a su ubicación actual
1618	El arquitecto Francisco de Aguilar, alguacil mayor de Cholula, contrata la construcción de la iglesia (él mismo había erigido el convento que terminó en aquel año)
1619	Juan Bautista, ensamblador , Juan de Cejalvo, dorador , y Felipe Rodríguez, escultor, contratan retablo dedicado a la Purísima (pinturas: Juan de Chávez, Juan de Arrué)
1622	Dedicación de la iglesia
1623	Lucas Méndez, ensamblador y José de Cuéllar, dorador, contratan un retablo
1626	Concluye la construcción de la iglesia
1690	José Jacinto de Mora, ensamblador y dorador, contrata el retablo mayor
1707	Miguel de los Reyes Prieto, ensamblador, y Marcos de la Cruz Prieto, su hijo, contratan retablo de San Juan y la Magdalena
1786	Francisco Prudencio de Mesa, José Mariano del Castillo y José Flores, ensambladores, Ygnacio Miguel de Luna y Antonio Castillo, doradores, así como José y Antonio Villegas Cora, escultor y dorador, contratan la hechura, el dorado y las esculturas de siete retablos
1862 - 67	Exclaustración de las religiosas

Al parecer no está plano, sino que adopta la forma de un biombo, alternándose calles escultóricas con pictóricas, todo cubierto de ornamentos de **inspiración clásica y manierista**, sin rebasar los espacios atribuidos a cada ornamento.

Por razones devocionales o estéticas al pasar los años los retablos solían cambiarse. Por ello entre 1689 y 1698 se construyó un nuevo retablo mayor, de estilo salomónico, mientras que en 1786 se hizo una **reornamentación** completa del interior de la iglesia de Santa Teresa. El 1 de agosto de aquel año se hicieron tres contratos para ello con el mayordomo del convento Juan José Hernández del Águila. Los maestros ensambladores Francisco Prudencio de Mesa, José Mariano del Castillo y José Flores se obligaron a fabricar dentro de un año siete retablos, es decir, el mayor y seis laterales, así como la **craticula**, un arco para la pintura que cubría el coro alto y doce lienzos para los retablos. Se les pagaron 9,400 pesos, mil de éstos en especie en forma de los retablos viejos, lo cual era una práctica muy común. Los maestros cumplieron con lo encomendado, como se puede ver en la cancelación al margen del documento, fechada en 1788.

Los maestros doradores Ygnacio Miguel de Luna y Antonio Castillo, por su parte, se encargaron del dorado de toda la obra en blanco hecha por los ensambladores, a un precio de 11,600 pesos. Finalmente el escultor José Villegas Cora y el dorador Antonio Villegas Cora otorgaron la hechura de quince esculturas para los retablos nuevos, a un precio total de 1,865 pesos; encargándose José de su factura y Antonio de la **policromía**. Este es el único contrato de escultura de la segunda mitad del siglo XVIII del que tenemos noticia. También esta ornamentación hecha a finales del siglo XVIII fue víctima del cambio estético, reemplazado por retablos **neoclásicos**, que hoy en día tampoco se conservan.





Muchos de los artistas que participaron en la reornamentación de 1786 eran indígenas. Francisco de Mesa, José Flores e Ygnacio Miguel de Luna eran caciques del Barrio de San Sebastián, donde por lo menos a finales del siglo XVIII hubo un centro de producción retabística; la mayoría de los ensambladores y talladores estaban asentados en el barrio de Santiago, mientras que los doradores vivían en los barrios de San Miguel y San Matías. Hubo una relación estrecha entre la población india y los conventos, lo cual prueba su actividad artística en varios templos conventuales de la ciudad. En cuanto a la familia Cora, que eran mestizos del Curato de Analco, integran el taller de más relevancia en el siglo XVIII poblano, constituyéndose de varias generaciones de artistas escultores y doradores que elaboraron esculturas de alta calidad artística, incluso valoradas por los neoclásicos que solían despreciar cualquier escultura anterior a ellos. Tres de las esculturas fabricadas por los artistas Cora podemos ver en el presbiterio: la Virgen del Carmen, Santa Teresa y San José. De ellos, la Virgen del Carmen es la única que conserva su estofado original, de inspiración rococó a base de hojarasca doradas y flores a punta de pincel, que muestran el buen dominio del arte que poseía Antonio Villegas Cora y reflejan el estofado típico poblano de la segunda mitad del siglo XVIII. (FN)



RITA “LA QUERETANA” EN LA CALLE DE SANTA TERESA

En el siglo XVIII llegó a la Ciudad de los Ángeles una mulata proveniente de Querétaro, que era conocida como Rita “la Queretana”. Esta morena había sido esclava en su lugar de origen, pero al llegar a esta ciudad ya era mulata libre. Para ganarse la vida inició lavando ropa ajena y después enrollando cigarros. Un día descubrió un oficio mejor pagado y menos incierto: la prostitución. Muy pronto sus habilidades para el negocio empezaron a dar frutos y logró establecer una casa en la calle que va de Santa Teresa al convento de Santo Domingo, actual 8 Oriente. Era una zona exclusiva, ya que vivía gente importante, entre ellos miembros del **cuerpo capitular** de la ciudad. Pasaron varios años en los cuales el próspero negocio de la mulata era afamado en toda la ciudad. Sin embargo, tal éxito económico trajo pronto consecuencias negativas. La mulata empezó a comprarse ropas y alhajas propias de la “gente de bien” y no contenta con ello, comenzó a realizar **obras pías**. Los vecinos que habían visto de manera silenciosa el auge del negocio de la mulata, no estaban dispuestos a permitir que ahora quisiera comportarse como una mujer “decente”, ni que fuera a pensar que podía ser igual a ellos. Por lo tanto, promovieron un juicio para que la mulata no pudiera seguir ejerciendo el oficio que tan dignamente habían visto florecer ante sus ojos por muchos años. (LG)

IGLESIA DE SANTA CLARA

Templo Conventual de Santa Clara de Asís

6 Oriente 201

Martes a domingo: 9:30 - 13:00 h y 16:00 - 19:00 h

15 min

11 de agosto



El convento de Santa Clara adquirió gran fama durante el siglo XVIII, ya que las monjas clarisas se dedicaron a la elaboración de dulces de leche, alfajores y mazapanes, pero sobre todo, del camote de Santa Clara, **tubérculo** preparado con miel de maíz y barnizado con almíbar. La cocina era una de las actividades más socorridas por las monjas poblanas. La actividad culinaria se centraba en una estancia amplia que cobijaba el fuego y los espacios destinados a almacenaje, normalmente con cazuelas colgadas en los muros y techos. A esta actividad se añadía otra que también contaba con un espacio amplio e iluminado: la biblioteca. Así, el estudio y la cocina parecen haber sido dos actividades propias de las monjas poblanas. Actualmente en la calle donde se encuentra ubicado, existen un sinnúmero de tiendas dedicadas a la venta de golosinas típicas, llamados popularmente “dulces de Santa Clara”, siendo las más antiguas y tradicionales “La Gran Fama” (1892), “La Rosa” (1912) y “Yolanda” (1945).

AÑO **EVENTO**

- 1585** Don Antonio de Milla Beltrán dona casas y doña Isabel de Villanueva y Guzmán 43 mil pesos para la construcción del convento
- 1608** Se aprueba la erección del nuevo convento y llegan a Puebla las primeras monjas clarisas urbanistas provenientes de la ciudad de México.
- 1642** Se dedica el templo por primera vez
- 1867** Son exclaustradas las religiosas de Santa Clara
- 1910** En el techo de la iglesia se apostaron policías para realizar uno de los ataques a la casa donde habitaban los Hermanos Serdán, iniciándose con este hecho la Revolución Mexicana



Parroquia de Sta.
Clara, Puebla.

Roberto
Aernandez

1925-1929

La jerarquía dentro del convento era dividida en varios puestos. El principal de ellos era de la priora, que era seguida en rango por la vicaria, maestra de novicias, responsable de la formación religiosa, y la tesorera, encargada de las finanzas, que eran elegidas por las religiosas. Oficios rotativos eran los de sacristana, portera, tornera, celadora, clavaria, provisora, tañedora, ropera, enfermera, cocinera, jardinera y bibliotecaria.

El templo sufrió fuertes problemas causados por terremotos en 1667 y 1711. La decoración actual data del siglo XIX y consta de siete altares **neoclásicos**. Uno de ellos está dedicado a San Antonio de Padua. En el nicho central se encuentra una escultura **estofada** del santo, que porta en la mano al Niño Jesús, quien se le apareció en vida mientras oraba en su celda.

En los siguientes altares se ubican esculturas de Cristo que muestran escenas de su Pasión. El Señor del Desmayo destaca por la excelente talla y la posición del cuerpo y el Señor del Santo Entierro, que cuentan las crónicas del convento, que “habló y detuvo con sus manos a la religiosa Sor Ma. Joaquina en el coro alto de esta iglesia”.

Cerca del altar mayor, se encuentra una pintura de la Virgen de la Luz, devoción muy popular a mediados del XVIII, impulsada por los jesuitas. En la pintura aparece la Virgen sosteniendo un pecador sobre la boca del **Leviatán**, mientras un ángel arrojado ofrece una cesta de corazones al Niño Jesús.

Frente al convento está situada la casa de los Hermanos Serdán, lugar donde dio inicio la Revolución Mexicana el 18 de noviembre de 1910, tras el descubrimiento de la conspiración de los hermanos Carmen, Aquiles y Máximo Serdán. Hoy alberga el “Museo de la Revolución Mexicana, Casa de los Hermanos Serdán” dedicado a este importante episodio de la historia nacional. (LG, MB)



IGLESIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Templo Conventual de
la Santísima Trinidad



Avenida Reforma 136

Visita sólo al finalizar la misa diaria: 8:30 h y 19:30 h
20 min
30 de junio



En la Puebla de los Ángeles uno de los conventos donde se hacían más solicitudes de ingreso, era el de la Limpia Concepción, ya que únicamente se aceptaban jóvenes criollas, quienes debían pagar una **dote** muy alta para su manutención. Por esta razón y debido al limitado número de religiosas que admitía la **regla**, se hizo necesaria una segunda fundación de concepcionistas.

AÑO **EVENTO**

- 1618 El **obispo** Alonso de la Mota y Escobar vende terrenos de su residencia episcopal para la construcción de un nuevo convento de religiosas concepcionistas
- 1619 Las religiosas toman posesión de su convento
- 1673 Concluye la construcción del templo
- 1675 Se consagra el templo
- 1856 **Exclaustración** de las religiosas
- 1865 El convento es fraccionado y vendido a particulares

Los promotores del nuevo convento fueron los capitanes Alonso Hidalgo Dávalos, Alonso de Rivera Barrientos, alcalde ordinario de la ciudad y Alonso Rodríguez Gallegos, regidor; quienes deseaban que ingresaran a la orden concepcionista las doncellas de sus respectivas familias. Solicitaron al rey Felipe IV la autorización de la fundación y al ser positiva la respuesta, iniciaron la búsqueda de terrenos para asentar el convento.

El nuevo convento, conservó su afiliación a las concepcionistas con regla de las **calzadas**, añadiéndose al nombre la protección de la Santísima Trinidad, en honor a la Orden de los Caballeros Trinitarios, congregación dedicada a la protección de los Santos Lugares. Para la fundación se trasladaron dos religiosas del convento de la Limpia Concepción.





La iglesia presenta una fachada de cantera gris que fue renovada en 1931, para celebrar los 400 años de la Fundación de la Ciudad de Puebla. Por esta razón se colocó un mosaico de Talavera tomado de una pintura atribuida a José Agustín Arrieta, conservada en el Palacio Municipal, que muestra el establecimiento del primer sitio fundacional de esta ciudad.

La puerta principal y la procesional fueron construidas por los **canteros** mestizos Juan de Jerónimo y Juan Antonio. En el nicho central de una de ellas se encuentra una escultura de la Inmaculada Concepción en **piedra de villerías**, aludiendo a la fundación concepcionista del convento.



La nave del templo está decorada con altares **neoclásicos** y en la parte superior, flanqueando las ventanas, se encuentran pinturas que representan las **virtudes teologales**:

- Fe, es una mujer con los ojos vendados
- Esperanza, porta una ancla
- Caridad, una mujer rodeada por niños

También están presentes las **virtudes cardinales**:

- Justicia, con una espada y balanza
- Templanza, lleva en las manos un freno
- Prudencia, se mira en un espejo
- Fortaleza, sentada sobre un león, con un mazo en la mano



Estas virtudes eran modelo a seguir tanto para las religiosas, como para los feligreses. En los espacios restantes, encontramos varias **alegorías**:

- La Iglesia, una mujer a la que se le ofrece la tiara papal
- La Humildad, quien pisa una corona
- La Misericordia, que porta en la mano una rama de cedro y es coronada por ramas de olivo.
- La Castidad, acompañada por un elefante
- La Penitencia, que sostiene una disciplina y un cilicio



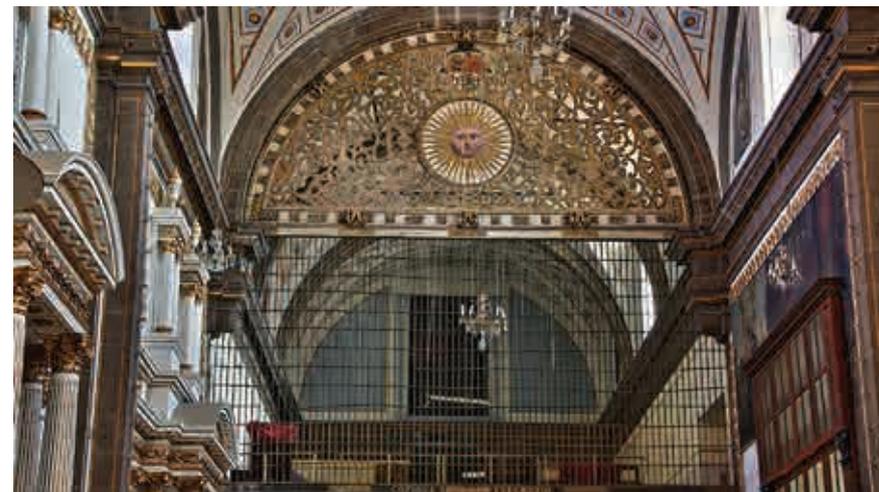
El altar mayor está actualmente dedicado a la Virgen del Perpetuo Socorro.

En el coro bajo se encuentra una gran pintura de medio punto, dividida en dos lienzos que muestra una escena en cada uno de ellos: la última cena y el lavatorio de pies. En el lavatorio, Jesucristo se encuentra lavando los pies a San Pedro en un interior ambientado como casa novohispana del siglo XVIII. En este lienzo se encuentra la firma del pintor Manuel Marimón (1720). Tanto en esta obra como en el de la última cena, se puede ver en el fondo, un mostrador, estructura efímera diseñada para exhibir los objetos de platería y orfebrería en las casas acaudaladas durante celebraciones especiales.



El escudo del obispo Alonso de la Mota Escobar se puede apreciar en la parte superior. La iglesia del convento de la Santísima Trinidad es uno de los puntos más referenciados de la ciudad en los documentos novohispanos, por ser el sitio en el cual se colocaban los arcos triunfales efímeros para recibir a los personajes ilustres, además de **capillas posas**, para colocar la custodia con el santísimo sacramento durante fiestas importantes. La esquina de la avenida Reforma y calle 3 Norte - Sur, es el lugar donde solía ponerse el arco de La Santísima. En este sitio se instaló uno de los arcos con los cuales se recibió al archiduque de Austria, Maximiliano y a su esposa en 1864.

Pero además, el antiguo convento fue la casa de uno de los personajes más celebres de la historia de Puebla y de México, el General Ignacio Zaragoza, quién murió en este lugar, por Tifoidea, el 8 de Septiembre de 1862. Por esta razón, el Presidente Benito Juárez decretó, el 11 de Septiembre del mismo año, que en su honor la Ciudad de Puebla se denominara desde ese día "Puebla de Zaragoza". (MB, LG, FV)



IGLESIA DE SANTA INÉS

Templo Conventual
de Santa Inés de Montepulciano

3 Sur 902

Lunes: 6:30 – 17:30 h

Martes a domingo: 6:30 – 19:00 h

10 min

20 de abril



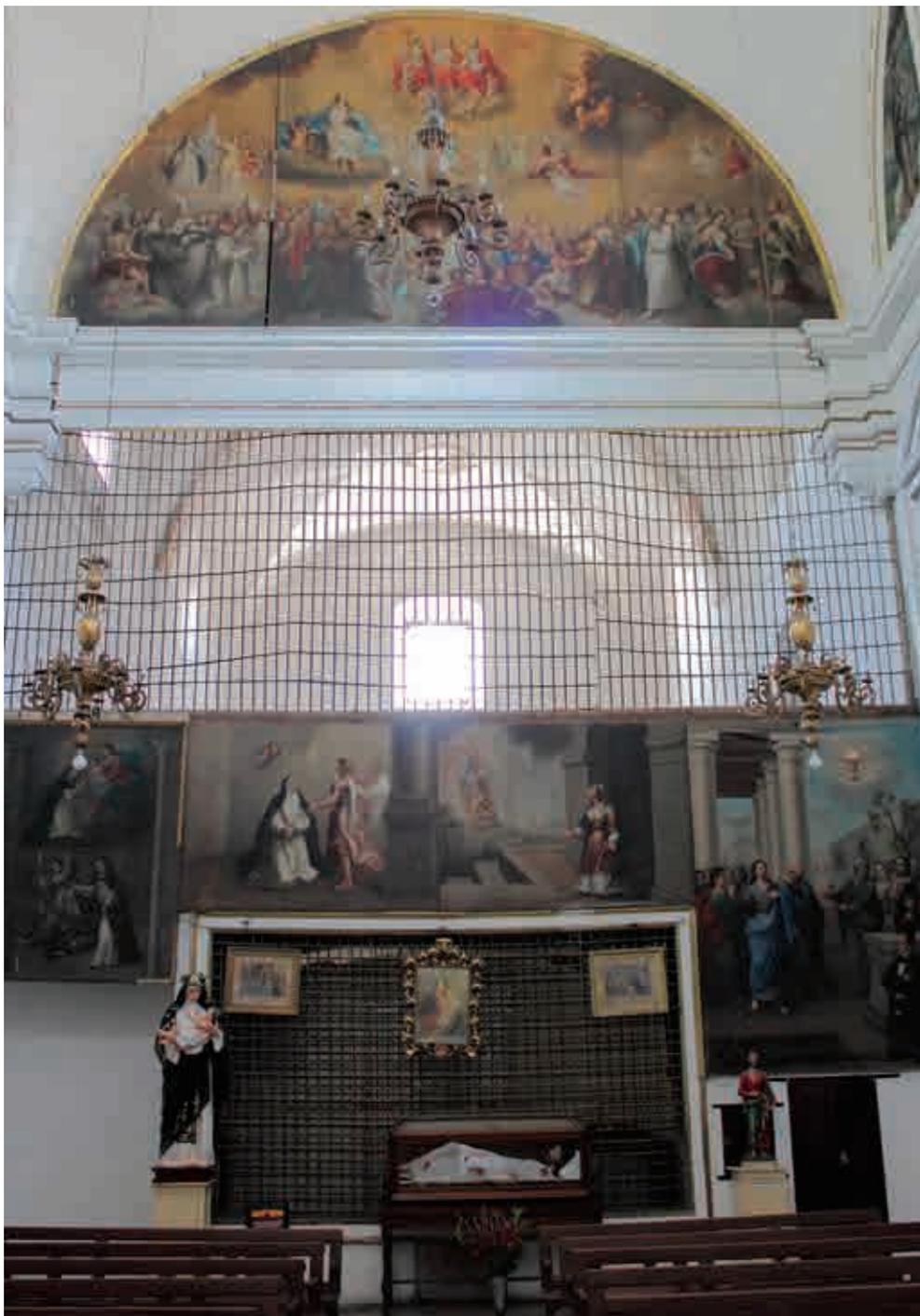
El monasterio fue fundado con la finalidad de admitir a jóvenes doncellas criollas o españolas. Después de construido, doña Jerónima Gamboa pide que se revise la construcción para comprobar si se podía vivir en clausura. La inspección informa que el inmueble “está bien enclaustrado, cercado, edificado y con todas las cosas necesarias para poderse cerrar”, con un documento firmado el 16 de marzo de 1626. Las religiosas tomaron posesión del inmueble en dicho año, quedando regidas por la orden dominica y la **regla** de **calzadas**. A finales del siglo XVIII llegaron a tener más de 60 monjas, además de sus criadas. Este convento contó con buenas rentas para su manutención.

AÑO	EVENTO
1618	El capellán de Santa Catalina de Siena, el licenciado Diego Verduzco Monegro promueve la fundación de un nuevo convento dominico de rama femenina, dedicado a la primera santa dominica, Santa Inés de Montepulciano
1620	Se funda el monasterio gracias al patrocinio de doña Jerónima Gamboa, viuda de Serrano y se obtiene la aprobación del virrey Diego Fernández de Córdoba y el obispo Alonso de la Mota
1621	Concluye la construcción del convento y se inicia la del templo
1626	El convento es ocupado por las primeras ocho religiosas
1663	Se concluye y dedica el templo actual
1835	Se renuevan los altares al estilo neoclásico
1863	El templo es abandonado y utilizado como cuartel durante la invasión francesa, por lo que fue bombardeado y destruido parcialmente



En 1760 el obispo Fabián y Fuero decreta una nueva regla de vida en común de todas las religiosas calzadas para asistir a los actos en comunidad y cumplir estrictamente el voto de pobreza que habían hecho al profesar. Las religiosas de Santa Inés se negaron a cumplir, pues ello significaba perder las distinciones y privilegios con que vivían, por lo que pidieron en 1772 el apoyo del gobernador. Esta acción vista como un acto de rebeldía, generó el encierro de las religiosas inconformes y el inicio del acondicionamiento del convento para la vida en común.

La iglesia tiene una sola nave y carece de los dos accesos característicos de las edificaciones conventuales. El único acceso presenta una fachada de cantera gris sobre la cual hay un nicho que resguarda una escultura de Santa Inés, de loza blanca vidriada, llamada actualmente Talavera. A pesar de las modificaciones al edificio, se conservan las rejas originales del coro y pinturas de la vida de Santa Inés, una de ellas firmada por Antonio Padilla. El interior fue renovado durante el siglo XIX, al gusto neoclásico. El templo fue administrado durante los años treinta por los salesianos y fue declarado monumento nacional el 26 de noviembre de 1943. (JCM, LG)



EL NIÑO PRODIGIO

Cuentan las religiosas del Convento de Santa Inés, que por el año de 1857, se posesionaron del claustro los soldados, sacando a las monjas a las doce de la noche con palabras blasfemas. Una de ellas llevaba un Niño Jesús sentado en una silla, quien al escuchar los atropellos, cerró sus ojos, tapó su oído con una mano y **crispó** de horror la otra. De acuerdo con la tradición, la escultura del Niño quedó en esta posición como recuerdo de aquel episodio, tal y como lo podemos observar el día de hoy, resguardado en un nicho en la nave de esta iglesia.



IGLESIA DE LAS CAPUCHINAS NIÑO CIEGUITO

Templo Conventual de San Joaquín y
Santa Ana o de las Religiosas Capuchinas



16 de Septiembre 904
Lunes a domingo: 8:30 - 14:00 h y 14:00 - 20:00 h
10 min
Niño Cieguito, 10 de agosto



La iglesia conventual posee un pequeño atrio y sólo una entrada, ya que la puerta procesional fue clausurada, como se puede ver desde el exterior. En la fachada se encuentra una escultura de Santa Ana, patrona del convento junto con su esposo San Joaquín, padres de la Virgen.

AÑO **EVENTO**

- 1699 La fundadora, doña Ana Francisca de Zúñiga y Córdoba obtiene Real Cédula desde el Convento de Descalzas de Granada para autorizar el traslado de monjas para fundar el nuevo convento.
- 1703 Arriba la **bula** papal y el permiso del rey para fundar el convento de Capuchinas en la Ciudad de Puebla.
- 1704 Toman posesión del convento las primeras religiosas
- 1862 Primera **exclaustración**
- 1867 Segunda exclaustración
- 1934 Tercera y última exclaustración

El interior está decorado con altares **neoclásicos** dedicados a la Virgen de la Luz, San Francisco de Asís, la Inmaculada Concepción, la Virgen del Perpetuo Socorro, el Ecce Homo, Santa Coleta, patrona de las Capuchinas y San José.

Alternando los altares se encuentran esculturas de santos franciscanos como Santa Clara, San Antonio de Padua y San Pedro Alcántara. Otros santos presentes que no pertenecen a la orden franciscana son San Juan Berchmans y San Luis Gonzaga, ambos santos jesuitas, San Francisco de Paula, San Carlos Borromeo y San Alfonso María de Ligorio, fundador de la Orden de los Redentoristas.

El altar mayor también neoclásico, está actualmente dedicado al Sagrado Corazón de Jesús y a los lados encontramos a los patronos del convento, San Joaquín y Santa Ana.



En la nave, del lado del evangelio se encuentra una urna que guarda la imagen del “Niño Cieguito” quien goza de gran devoción y fama de milagroso. La antigua escultura de este niño se encuentra resguardada dentro del actual convento, anexo a la iglesia.

La tradición cuenta que este niño pertenecía a una monja capuchina de Morelia y poseía un par de ojos verdes de vidrio. Un ladrón intentó hurtarlos tomándolos por esmeraldas y al intentar arrancárselos con una daga, la escultura comenzó a sangrar profusamente, hecho que aumentó la fama del niño, atribuyéndole numerosos milagros. El “Niño Cieguito” llega a Puebla por obsequio de la hermana del sacerdote



encargado del templo, quien era religiosa capuchina. Actualmente podemos observar la escultura, con los ojos ensangrentados, rodeado de juguetes, cartas y veladoras que colocan los fieles.

En el centro de la nave, del lado de la epístola, encontramos otra pieza importante, el “Cristo del Judío”. Esta pintura fue confiscada al judío Diego de Alvarado, al ser sujeto de un juicio de la Santa Inquisición, pues fue acusado de haber doblado el lienzo para utilizarlo como asiento, como lo indica la leyenda que acompaña al crucificado “Este lienzo, de este Señor Crucificado, es el que tenía el judío Diego de Alvarado, sin marco, doblado en cuatro dobleces en un cojín en que se sentaba”. (MB, FV)



IGLESIA DE SANTA MÓNICA SEÑOR DE LAS MARAVILLAS

Templo Conventual
de Santa Mónica



5 de Mayo y 18 Poniente
Lunes a domingo: 7:00 - 19:00 h
20 min
1^{er} domingo de julio



Ex Convento de
Santa Mónica



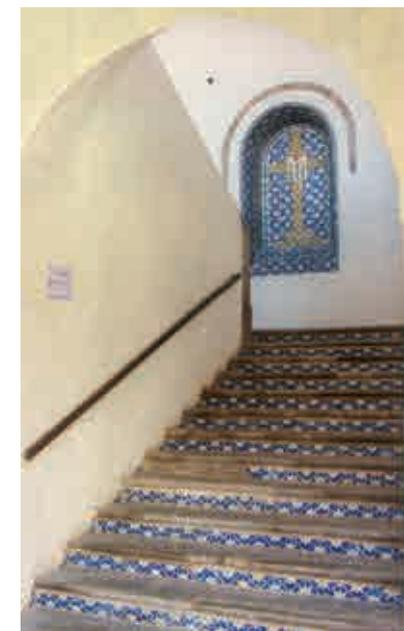
18 Poniente 103
Martes a domingo: 10:00 - 17:00 h
90 min



El origen de este convento fue una casa proyectada para acoger a mujeres nobles que quedaran en desamparo por el marido o padre ausente. Al no prosperar la idea, los benefactores Julián López y el canónigo Francisco Reynoso deciden fundar una institución de reclusión para mujeres de vida errada, dedicada a la santa penitente Santa María Egipciaca. El instituto comenzaría a decaer a partir de la muerte de los fundadores, quedando las casas en abandono.

AÑO **EVENTO**

- 1606 El **canónigo** Francisco Reynoso dona una casa para establecer un asilo de mujeres nobles desamparadas
- 1609 Se funda en el mismo sitio, una casa de recogimiento para mujeres erradas, tomando el nombre de Santa María Egipciaca
- 1680 El **obispo** Manuel Fernández de Santa Cruz establece un colegio de niñas, eligiendo como patrona a Santa Mónica
- 1684 Llega la licencia para convertir el colegio en un convento de Agustinas **Recoletas**
- 1686 Hacen **profesión** las primeras seis religiosas
- 1749 Remodelación del interior con retablos dorados
- 1814 Decoración del templo al gusto **neoclásico**
- 1934 **Exclaustración** de las religiosas
- 1935 El antiguo convento funciona como Museo de Arte Religioso



El obispo Manuel Fernández de Santa Cruz, rescató el inmueble, mejorando sus condiciones para albergar un colegio de niñas vírgenes. Las seis colegialas fundadoras tomaron posesión de los departamentos, oficinas y capilla, eligiendo por patrona a través de sorteo a Santa Mónica, madre de San Agustín.

Debido a la prosperidad que alcanzó el colegio, Santa Cruz decidió instituir un convento de Agustinas **Recoletas**, recibiendo la aprobación del rey Carlos II y de Roma en 1688. Los terrenos para la construcción del templo y el monasterio, fueron donados por el capitán Jorge Zerón Zapata, quien además fincó posesiones, veinte **dotes** perpetuas y bienes en su testamento, para la manutención de las religiosas.

Con las Leyes de Reforma, el convento fue vendido a particulares, pero las religiosas continuaron viviendo en él en forma clandestina, siendo descubiertas hasta 1934, año en que lo abandonaron definitivamente.

El templo guarda las normas de las edificaciones conventuales: una sola nave sin atrio y dos puertas, la principal y la procesional. En el interior se conservan íntegros el **coro bajo** y el **coro alto**, que hoy forman parte del Museo de Arte Religioso.



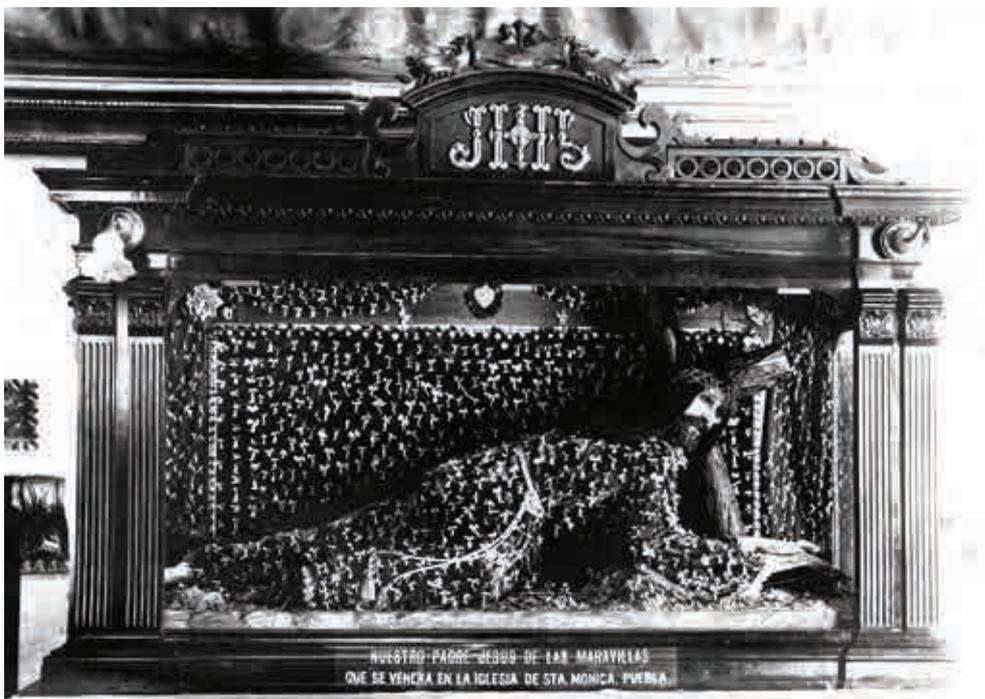
La decoración del templo es **neoclásica**, con altares del mismo estilo, dedicados a la Virgen de la Luz, San José y el Dulce Corazón de María, entre otros. Flanqueando los altares se pueden observar medallones que contienen ceras de **Agnus Dei** con reliquias, al igual que en la iglesia de Santa Rosa de Lima.

El altar mayor, hoy dedicado a la Virgen de Fátima, presenta en los laterales a la Virgen de la Cinta o la Virgen de la Consolación, **advocación** promovida por los Agustinos y a Santa Mónica, ataviada simbólicamente con el hábito de la orden. En los muros de la nave paralelos al altar mayor, hay unos nichos que resguardan las esculturas de los dos benefactores del convento, don Jorge Zerón Zapata y el obispo Manuel Fernández de Santa Cruz, siendo ejemplos únicos en la ciudad de escultura mortuoria virreinal de benefactores.



En el lado del evangelio, detrás de la urna del “Señor de las Maravillas”, se encuentra una pintura de gran formato, dañada parcialmente por un incendio, que representa una alegoría de la fundación del convento. En el centro de la pintura está la Virgen de la Consolación, patrona de los Agustinos, entregando a Sor María del Espíritu Santo, la primera superiora del convento, la cinta para el hábito; a sus pies podemos ver ángeles repitiendo el gesto con el obispo Fernández de Santa Cruz. El Niño Jesús, en brazos de la Virgen, dicta a San Agustín la regla de la orden.

Debajo de la pintura, se encuentra la escultura del “Señor de la Caída”, en alusión a una de las estaciones del Vía Crucis. Esta imagen de gran devoción es conocida popularmente como el “Señor de Maravillas”, por ello está continuamente rodeado de arreglos florales y muestras de gratitud. La urna que lo resguarda está decorada con multitud de pequeños milagros de metal, así como las paredes del área en que se encuentra. (MB, FV)



La fiesta del Señor de las Maravillas se celebra el 1 de julio de cada año y es una de las imágenes que participa en la solemne procesión de Viernes Santo. En torno a su devoción han surgido diversas leyendas, siendo la más conocida la que menciona que ya en el siglo XX (alrededor de 1901), se encontraba frente al templo una cárcel, en lo que fuera el Hospital de San Juan de Dios. Allí se encontraba recluido un hombre a quien visitaba diariamente su esposa para llevarle alimentos y consuelo. Fue de esa manera como la esposa conoció a otro preso solitario a quien su familia no visitaba y conmoviéndose de su soledad, decidió llevarle comida en una canasta, al igual que a su marido. Una vez que el esposo cumplió su sentencia de prisión, vio con recelo que su mujer continuaba saliendo con la canasta en la que llevaba la comida, por lo que pensó que estaba siendo engañado. Así decidió un día confrontar a su esposa en el camino hacia la prisión, pero al obligarle a confesar mostrando lo que llevaba en la canasta, ella respondió que llevaba “flores de maravilla para el Señor” y al quitar la servilleta de la canasta, encontró las dichas flores. La pareja decidió llevarlas al templo y colocarlas ante la imagen, por lo que se inició la tradición de llamarle el Señor de las Maravillas.

Los testimonios indican que para que ocurra un milagro, hay que tener fe y mirarle a los ojos al Señor de las Maravillas cuando se le hace la petición. Ésta debe ir acompañada del siguiente rezo:

“Sol de la caridad que siempre brillas, obra en mi favor, padre Jesús, una de tus maravillas. Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí”

Tal es la demanda de uno de sus milagros y el agradecimiento de éstos, que los regalos que le son dejados son removidos cada quince días para evitar que se acumulen. Diariamente cientos de personas hacen fila para poder acercarse a la imagen y tocar el cristal que la protege, a fin de hacer su petición o mostrar su agradecimiento. (LG)

A las monjas del convento de Santa Mónica, la tradición les atribuye la creación de uno de los platillos más célebres de la gastronomía poblana y mexicana, los Chiles en Nogada. La leyenda narra que Agustín de Iturbide visitó la Ciudad de Puebla, coincidentemente el día 28 de agosto, fecha de su santo, cuando se dirigía a Córdoba, Veracruz a firmar los tratados de Independencia de México. Por esta razón el Ayuntamiento decidió ofrecer una gran comida en su honor, siendo las monjas del convento dedicado a Santa Mónica, la madre de San Agustín, las encargadas de preparar el banquete. Las monjas idearon un platillo que tuviera los colores del ejército trigarante y que estuviera preparado con ingredientes regionales, europeos y asiáticos. En su preparación utilizaron chiles de San Martín Texmelucan rellenos de picadillo de carne con frutas de esa temporada: pera de leche, manzana panochera, plátano macho y durazno. El chile relleno se cubriría con nogada, salsa hecha con nuez de Castilla, queso y jerez, y decorado con granada y perejil.



MUSEO DE ARTE RELIGIOSO EX CONVENTO DE SANTA MÓNICA

Tras la **exclaustración** de las religiosas Agustinas Recoletas en 1934, debido a las Leyes de Reforma, el Ex Convento de Santa Mónica se convierte en Museo de Arte Religioso a partir de 1935 y fue de los primeros en incorporarse al Instituto Nacional de Antropología e Historia en el año de 1940.

El Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica es uno de los mayores exponentes de la vida monacal femenina en el país y único en el Estado de Puebla, ya que cuenta con un acervo de arte sacro de los siglos XVI-XIX, conformado en su mayoría por cuatro colecciones de antiguos conventos femeninos de la Ciudad de Puebla: Santa Mónica (agustinas recoletas), Santa Catalina (dominicas), del Señor San Joaquín y Santa Ana (capuchinas) y La Soledad (carmelitas descalzas).



Así mismo cuenta con obra firmada por importantes autores de la época, como son: Juan Correa, Pascual Pérez, Juan de Villalobos, José Patricio Polo, Luis Berrueco, José de Marimón, Miguel Cabrera, Nicolás Rodríguez Juárez, Francisco Castillo, Miguel Jerónimo de Zendejas, Lorenzo Zendejas, Rafael Morante, así como atribuidas a Juan Tinoco y José Joaquín Magón, entre otros.

La diversidad del acervo permite crear exposiciones temporales que abordan temáticas específicas ya estudiadas por especialistas y/o que dan pie a futuras investigaciones.

El Museo de Arte Religioso Ex Convento de Santa Mónica cuenta con 2 Patios, el de Profesas y el de Novicias, además de 23 salas de exposición permanente, las cuales se dividen en salas temáticas y salas de sitio.



IGLESIA DE SANTA ROSA

Templo Conventual de Santa Rosa de Lima



3 Norte entre 12 y 14 Poniente
Lunes a domingo: 7:00 a 20:00 h
Visita a ex convento:
martes a domingo: 10:00 - 17:00 h
60 min
30 de agosto



El origen de este convento se remonta a un grupo de mujeres **seglares** que pertenecían a la **cofradía** de Santa Inés y que posteriormente se unieron para formar un **beaterio** con la guía espiritual del fraile dominico Bernardo de Andía. A falta de las dotes de las postulantes, el convento se sostendría de las rentas de treinta y tres casas obtenidas a través de varios **patronazgos**.

AÑO **EVENTO**

- | | |
|------|--|
| 1677 | Se aprueba la creación de un beaterio bajo la regla de Santo Domingo |
| 1680 | Fray Bernardo de Andía, monje dominico, adquiere terrenos para el sostenimiento del beaterio |
| 1683 | Las beatas se instalan en el nuevo convento, tomando el nombre de “Hijas Terceras de Santa Rosa de Santa María” y comienzan las obras del templo |
| 1740 | Llega la bula papal aprobando la creación del Convento de Santa Rosa de Santa María de religiosas recoletas de Santo Domingo |
| 1862 | Primera exclaustración de las religiosas |
| 1867 | Segunda y última exclaustración. El antiguo convento se convierte en Hospital Psiquiátrico |
| 1926 | Por su ubicación y tamaño, el inmueble se convierte en vecindad y la antigua cocina se abre al público como Museo de la Cerámica |
| 1973 | Rescate del conjunto conventual y claustro, creación del Museo de Arte Popular Poblano |



La elección de las religiosas de ponerse bajo la **advocación** de Santa Rosa de Lima, obedecía a su papel como primera santa americana de la Orden Tercera de Santo Domingo, convirtiéndose en el primer convento en todo el mundo puesto bajo su tutela.

A diferencia de otros templos conventuales, el de Santa Rosa posee **planta** de cruz latina y un pequeño atrio, la puerta principal es perpendicular a la puerta procesional, hoy clausurada. La variante de la norma eclesiástica de la construcción del templo se debe a que fue construido a finales del siglo XVIII, cuando las normas ya no eran tan estrictas. En la fachada se puede apreciar una escultura de Santa Rosa de Lima con un libro en las manos y el Niño Jesús sobre él.

En el siglo XVIII y bajo el patrocinio del **obispo** Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, se decoró la iglesia con **retablos** dorados y lienzos del pintor José Joaquín Magón en el coro alto, con el tema de la Asunción de la Virgen. Sin embargo la decoración fue renovada al estilo **neoclásico**, sustituyendo los retablos con los altares que podemos observar hoy.

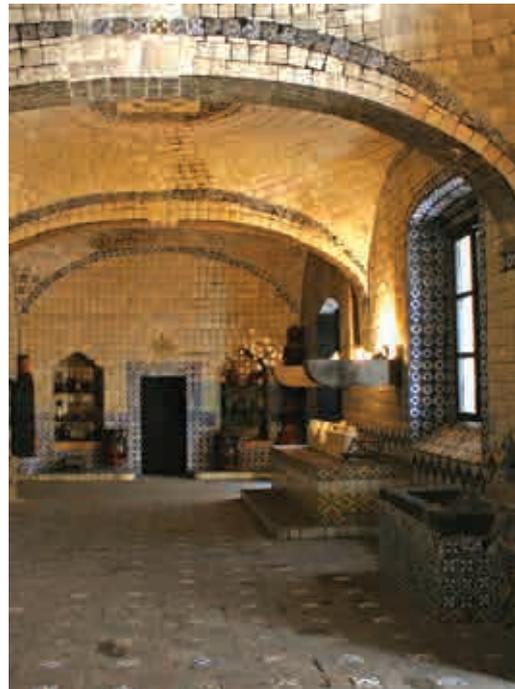
En los muros de la nave, se encuentran tiras de medallones ovales decorados con lámina de oro, que enmarcan los altares laterales, de modo similar a los que podemos encontrar en la Iglesia de Santa Mónica. Algunos de los medallones contienen una cera de **Agnus Dei**, rodeada por **reliquias exiguas**, es decir, fragmentos muy pequeños de huesos de santos o bien trozos de tela u otros materiales expuestos a los mismos. Estos elementos se encuentran cosidos a un soporte también de tela o sujetos mediante el uso de papel dorado engomado. Cada reliquia debió poseer una cartela de identificación con el nombre del santo al que pertenecía.

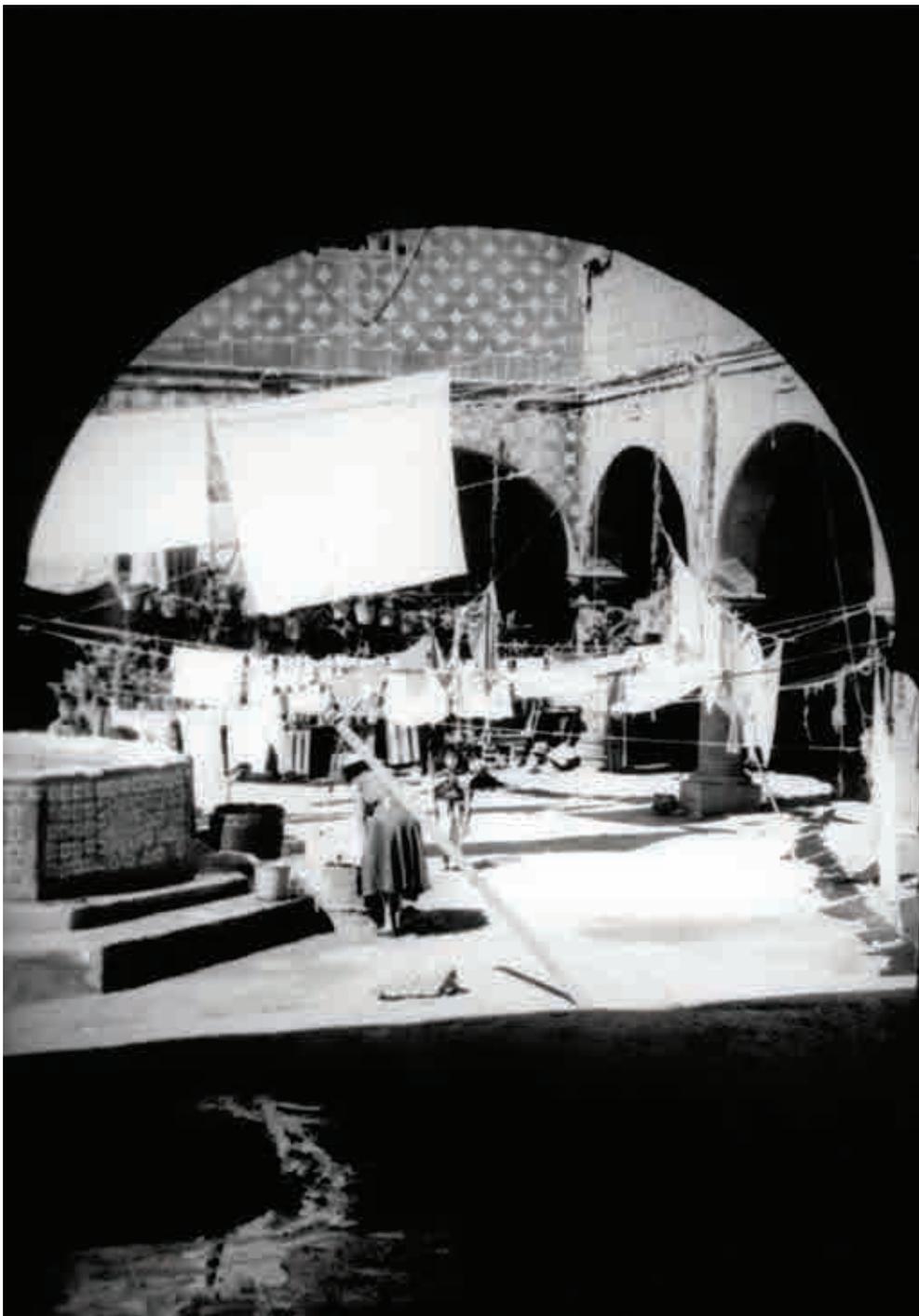


La presencia de reliquias en los conventos femeninos era de gran importancia, pues se consideraban elementos que motivaban la espiritualidad y otorgaban prestigio. Los restos materiales de los santos eran pruebas de su presencia en la tierra, que manifestaban su santidad a través de milagros y beneficios espirituales. La posesión de gran número de ellas aumentaba la santidad de los recintos y se creía que ejercían su influencia como modelos de vida y virtud.

El altar mayor, de estilo neoclásico muestra en la parte superior una pintura del siglo XIX que presenta el patrocinio del Dulce Corazón de María sobre las fundadoras del convento.

El convento, tras la última **exclaustración** de las religiosas en 1867, fue convertido en hospital para dementes, función que tuvo hasta 1926 cuando se convirtió en vecindad. En ese mismo año la cocina empezó a funcionar como “Museo de la Cerámica”. En 1973 se recuperó el edificio completo para convertirlo en el “Museo de Arte Popular Poblano”, mejor conocido como Museo de Santa Rosa. Este recinto posee dos espacios especiales: la portería y la cocina. En la primera están los únicos murales al óleo que se conservan en un convento poblano. En ellos podemos admirar, además del retrato de Bernardo de Andía, escenas de la vida de Santa Rosa, Santas de la orden Dominicana, una beata peruana, a Santo Domingo con San Francisco y Santo Tomás de Aquino. El segundo espacio es la famosa “cocina de Santa Rosa” totalmente recubierta de más de veinte mil azulejos de loza blanca vidriada, llamada Talavera, con sus alacenas y braseros cubiertos del mismo material. Este espacio nos permite conocer la importancia de la cocina dentro de las actividades de la vida conventual femenina poblana. Es en este lugar donde la tradición atribuye la creación de uno de los más célebres platillos de la gastronomía poblana, el “Mole Poblano”. (MB)





Una imagen de gran fama y devoción de este templo, es el “Niño de Santa Rosa” que pertenecía originalmente a la escultura de la santa patrona. La tradición comenta que las monjas del convento que velaban al Santísimo, escuchaban risas y una voz infantil, creyendo que provenían del niño quien jugaba con Santa Rosa. Actualmente se conserva en un nicho a la entrada, en el espacio que corresponde al **sotocoro**. (MB)



IGLESIA DE LA SOLEDAD

Templo Conventual de Nuestra Señora de la Soledad y de la Transverberación del Dardo de la Madre Santa Teresa

2 Sur 1106

Lunes a domingo: 8:00 – 13:00 h y 17:00 – 19:00 h

25 min

14 y 15 de agosto, Tránsito y Asunción de la Virgen de María



El templo de Nuestra Señora de la Soledad, antiguamente llamado *Templo Conventual de Nuestra Señora de la Soledad y de la Transverberación del Dardo de la Madre Santa Teresa*, es una de las iglesias más emblemáticas de la Ciudad de Puebla. La historia de su construcción gira en torno a la imagen de Nuestra Señora de la Soledad y la fundación del convento carmelitano.

AÑO	EVENTO
1698	Diego Gutiérrez de Sotomayor dona terrenos e inicia la construcción de una ermita para albergar una imagen de Nuestra Señora de los Dolores
1706	Llega de España parte de la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, traída por Diego Fernández de Santillán, conde de Casalegre. Dos años más tarde es colocada en su ermita
1729	La Santa Sede autoriza la fundación del segundo convento de carmelitas descalzas de la ciudad, motivada por don Juan Francisco de Vergalla
1730	Se concluye y dedica el primer templo de Nuestra Señora de la Soledad con reformas y ampliaciones para la vida conventual
1748	Toman posesión del convento las religiosas carmelitas
1862	Primera exclaustración de las religiosas carmelitas
1945	Tercera y última exclaustración de las religiosas carmelitas

Cuenta la tradición que la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, fue pedida por un sirviente mulato a Diego Fernández de Santillán, Conde de Casalegre, quien trajo desde Sevilla el rostro y manos, elaborando el soporte a su llegada en la Nueva España. Cuando la imagen arribó, los **feligreses** iniciaron las gestiones para fundar una ermita que la albergara, recinto que después funcionaría como parroquia: “Manuel de los dolores, mulato, criado del Gral. Diego de Santillán, conde de Casa Alegre, en unión de un vecino, Juan Sánchez, obtuvieron en 1698 del obispo Santa Cruz (1676 - 1699) licencia para fabricar una capilla, a fin de poner en ella una imagen de Nuestra Señora de la Soledad, que representa a la Virgen en su estado de suma aflicción después de la muerte de su Hijo”. Debido a su fama de milagrosa y creciente culto, la imagen fue objeto de varias disputas por su posesión, hasta que fue confiscada por el obispo y colocada en el actual templo.

Aunque el origen del templo fue una ermita construida específicamente para albergar la imagen de la Virgen, posteriormente se convirtió en un recinto de ejercicios espirituales llamado Escuela de Cristo. La conclusión del templo impulsó a los benefactores a promover la fundación de un nuevo convento carmelitano femenino, el último en ser fundado en la Puebla de los Ángeles. El documento final de licencia para el convento llegó en 1748, fecha en la que tomaron posesión las religiosas. En el siglo XVIII, el templo contaba con un cura de lengua náhuatl que atendía a la población india asentada en la traza española. Hoy en día, la parroquia conserva en su archivo los registros de la vida de los negros y mulatos que también habitaron en esta Ciudad.

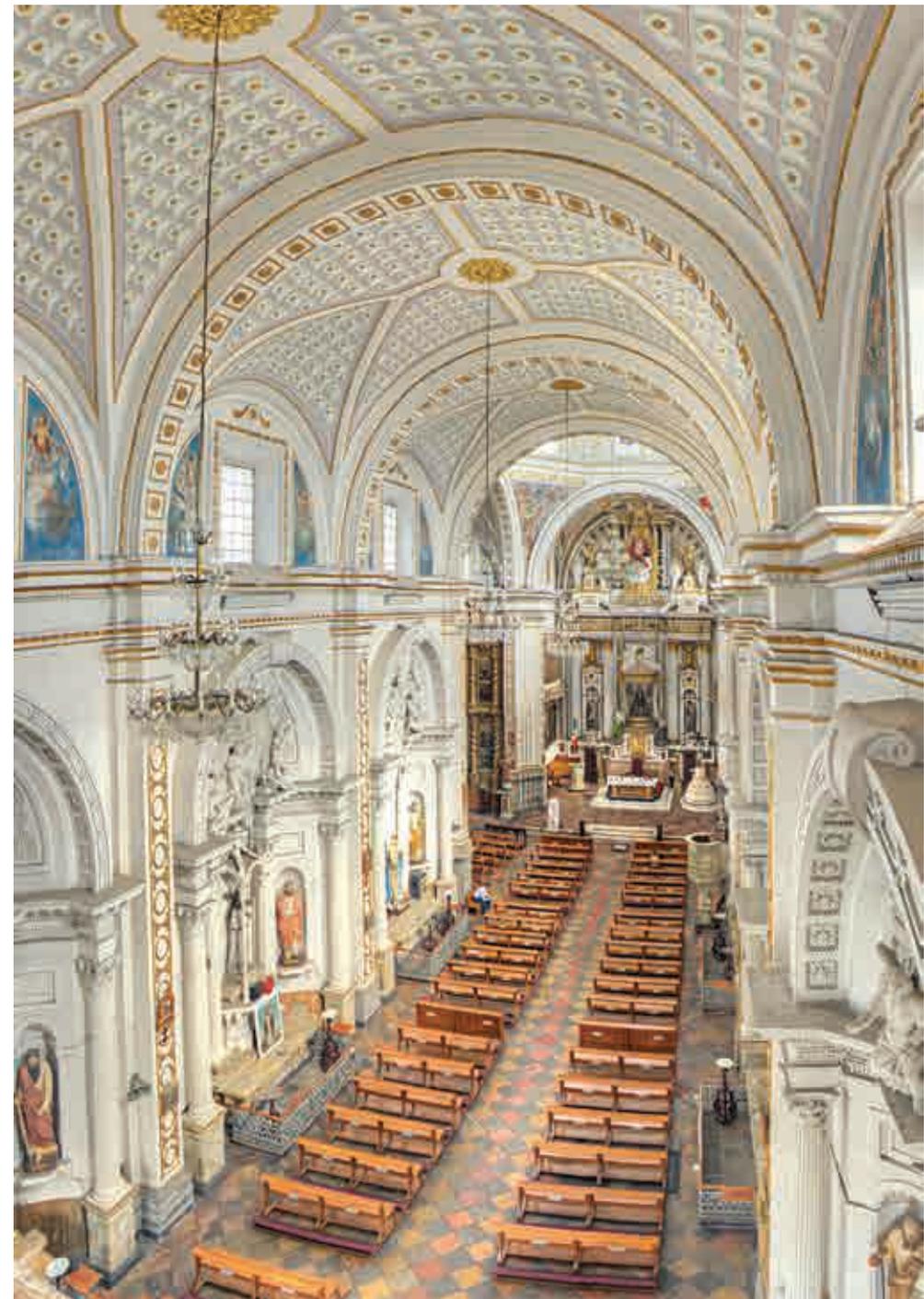
La fachada principal está trabajada en cantera gris y presenta algunos símbolos asociados a la Pasión de Cristo, por ejemplo el Divino Rostro sobre la puerta y el par de medallones que llevan en el centro la escalera y vinajera, los clavos y el martillo. En el centro de la fachada se encuentra un tablero trabajado en **pedra de villerías** que muestra a la Virgen María como **Tota Pulchra**, rodeada por ángeles que portan los símbolos de la **Letanía Lauretana** como el *Espejo de Justicia*, *Puerta del Cielo*, *Casa de Oro*, *Torre de Marfil* y *Fuente de Aguas Vivas*. El templo posee un pequeño atrio en forma de “L” alargada, la puerta procesional actualmente tapiada y la cúpula, que está decorada con azulejos blancos y negros, colores asociados a la Virgen de la Soledad.



El templo de una sola nave y **planta** de cruz latina, alberga seis altares **neoclásicos** dedicados a San Antonio de Padua, San Juan Nepomuceno, San Luis Gonzaga, el Sagrado Corazón de Jesús, la Virgen de Guadalupe y Jesús Nazareno. En cada uno de estos altares se colocó un par de esculturas de los apóstoles traídas desde París.

En uno de los altares está colocada una Sábana Santa, copiada del original en Turín, Italia; como lo informa la frase colocada el texto colocado en la orla: "Il Vero Ritratto Del Santissimo Sudario de Nostro Signore Giesu Christo". En la Ciudad de Puebla existe otra copia de esta reliquia, en una de las capillas de la Catedral, que sólo puede ser vista el Jueves Santo.

En el espacio que correspondería al **coro bajo**, se encuentran dos pinturas de gran formato, realizadas por Pablo José de Talavera, pintor activo en la primera mitad del siglo XVIII. En estos lienzos están plasmados hechos históricos asociados a la fundación del convento carmelitano.





La pintura del **lado de la epístola** es la “Emisión de la Bula y Cédula real de fundación del monasterio de Nuestra Señora de la Soledad y San José de Puebla”. Aunque corresponden a momentos cronológicamente dispares, el pintor los unió en la composición para darle mayor importancia a la fundación de los conventos carmelitanos femeninos. La escena muestra simbólicamente al Papa otorgando la licencia eclesiástica de la fundación del convento a don Juan Francisco de Vergalla y al obispo Benito Crespo, ambos promotores de la causa. En cuanto a la autorización real, podemos observarla en la otra escena, donde aparece el rey Fernando VI entregando el documento a don Antonio de Nogales, eclesiástico de la catedral de Puebla, quien a su vez lo entrega al obispo angelopolitano Pantaleón Álvarez de Abreu.

El lienzo del **lado del evangelio** es la “Procesión de Fundación del Monasterio de Nuestra Señora de la Soledad y San José de Puebla”. Esta pintura, auténtico docu-



mento pictórico, retrata la solemne procesión de fundación de los conventos, mostrando a los personajes involucrados en el proceso. En el primer plano se observa a las monjas fundadoras siguiendo a la imagen de la Virgen de la Soledad bajo **palio**, detrás de ellas el obispo Pantaleón Álvarez de Abreu, Don Antonio Nogales Dávila y los miembros del **cabildo eclesiástico**. La procesión se dirige al nuevo monasterio, tal y como se puede comprobar al comparar la fachada pintada en la esquina superior derecha con la de la actual iglesia. En este acto público de fe asistieron las órdenes religiosas asentadas en la ciudad, ordenadas de acuerdo a su antigüedad, siendo la primera la de los franciscanos, llevando en andas las imágenes de los santos patronos como San José, San Pedro y San Francisco.

En el **transepto** se conservan **retablos** dorados que datan de 1733. Éstos cubren completamente los muros y presentan tanto pintura, como escultura.

El retablo que corresponde al lado izquierdo del crucero, está actualmente dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Las pinturas presentan a los doce apóstoles y la Virgen María. Son obra de Nicolás Rodríguez Juárez, pintor activo entre la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, la firma se puede apreciar en la pintura que corresponde a San Pedro, colocada en el lado izquierdo del retablo.



El retablo del lado derecho del **crucero**, está dedicado a San José, devoción impulsada por Santa Teresa de Jesús y patrono de la Orden del Carmelo. En el nicho central, se encuentra una escultura **estofada** del santo, quien porta en una de sus manos la vara florida y en la otra al Niño Jesús, acompañado por los padres de la Virgen, San Joaquín y Santa Ana. Las pinturas del retablo, presentan escenas de su vida y su papel como padre de Cristo. Remata el retablo una pintura de San José como patrono de la Nueva España, con las autoridades civiles y eclesiásticas cobijadas bajo su manto, entre las que se puede reconocer al obispo angelo-politano Pantaleón Álvarez de Abreu.

El altar mayor fue modificado al estilo neoclásico por el artista poblano José Manzo y Jaramillo alrededor de 1845, conservándose el boceto de esta reforma en el Museo Regional “Casa del Alfeñique”.





El altar presenta al centro un nicho que resguarda la famosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad, acompañada a los lados por esculturas de San Juan y Santa María Magdalena. Sobre su nicho se encuentran tres cruces, formando el calvario y resguardado por dos ángeles.

El templo presenta algunos espacios adecuados para la vida conventual, por ejemplo, las tribunas con triple celosía para el uso de las monjas durante las celebraciones. El espacio correspondiente a la *craticula*, a un lado del altar, se encuentra actualmente tapiado. Originalmente se encontraba cubierto por un lienzo de José Joaquín Magón, pintor poblano del siglo XVIII. Esta pintura se encuentra ahora colocada en el lado izquierdo del crucero. Muestra a santos doctores y confesores carmelitas rodeando un par de puertas que se abrían para pasar la eucaristía a las monjas. (MB, LG, FV)



Una de las tradiciones virreinales que aún se conserva en esta iglesia es la del *Lavatorio de Pies* el Jueves Santo. En esta fecha se coloca el conjunto de doce apóstoles tallados en madera alrededor del presbiterio. El sacerdote de la Soledad oficia la misa del “Lavatorio”, lavando los pies de estas esculturas, recordando este pasaje de la pasión de Cristo. Hay que resaltar que esta es la única iglesia poblana que aún resguarda este conjunto de obras, posiblemente del siglo XVIII.

Otra tradición es la de colocar en los altares de toda la iglesia manzanas para la “Dormición y Asunción de la Virgen María”. Esta importante fiesta católica se celebra el 15 de agosto. De acuerdo a la tradición oral, la colocación de las manzanas es tomada de un pasaje del texto bíblico: “Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas; Porque estoy enferma de amor” (Cantar de los Cantares 2:5).





EDUCACIÓN EN PUEBLA



Los principales proyectos educativos en la Ciudad de Puebla se pueden agrupar en tres grandes ramas: Colegio de San Luis Rey de la orden de Santo Domingo, siendo el primero de la ciudad; el Seminario Tridentino o Seminario Conciliar Palafoxiano y los colegios jesuitas.

Durante los primeros años de vida de la ciudad, la educación básica o de primeras letras se impartió en los domicilios, pero con el tiempo existió la necesidad de hacerla en establecimientos especializados, al igual que la educación superior.

También existían colegios dedicados a la educación femenina: Colegio de niñas de Jesús María, dirigido por las religiosas jerónimas, Colegio de San José y Colegio de Santa Gertrudis para doncellas de escasos recursos, Colegio de Santa Teresa, Colegio de los Gozos de María, Colegio de niñas de Guadalupe y Colegio de niñas mercedarias, entre otros.

Por lo tanto, la educación en Puebla durante el periodo virreinal estuvo a cargo de instituciones controladas únicamente por la iglesia. Estos cursos servían para obtener, posteriormente, grados de bachiller, licenciado o doctor, algunos para los cuales era necesario viajar a la Ciudad de México. Si bien la iniciativa y solicitud de licencia al rey y a Roma partieron en muchas ocasiones de los obispos, las fundaciones también se hacían con los aportes monetarios y materiales de benefactores laicos. Para el sostenimiento de los colegios, se hacía uso de pensiones, becas y rentas.

Este gran desarrollo educativo en el periodo virreinal, tuvo como consecuencia que la Ciudad de Puebla fuera uno de los centros educativos más importantes de la Nueva España y de los virreinos americanos, legando un gran patrimonio arquitectónico, artístico y documental. (JCM)

ANTIGUOS COLEGIOS PALAFOXIANOS



- Antiguos Colegios Palafoxianos

01. Casa de la Cultura /
Colegio Seminario de San Juan
02. Biblioteca Palafoxiana / Interior del
Colegio Seminario de San Juan
03. Edificio del Gobierno del Estado de
Puebla/ Colegio y Seminario de
San Pedro
04. Museo Taller Erasto Cortés Juárez /
Colegio de San Pablo
05. Palacio de Justicia /
Colegio de San Pantaleón
06. Palacio Federal de Puebla /
Palacio Episcopal





ANTIGUOS COLEGIOS PALAFOXIANOS



En 1564 el **Concilio de Trento** determinó que en todas las iglesias mayores y catedrales, debía existir una institución para formar sacerdotes. Esta disposición tenía por objetivo eliminar los privilegios y la influencia de las **órdenes religiosas** sobre la población, poniéndola bajo la dirección espiritual del **clero secular** y el obispo, a través de las **parroquias**.

Así, el **obispo** Juan de Palafox y Mendoza decide hacia 1647 crear un seminario conciliar, integrando el Colegio de San Juan y el Colegio de San Pedro, fundado por él mismo en 1644 y dejando pendiente la formación del Colegio de San Pablo. El seminario quedó aprobado el 30 de diciembre de 1647 y con aprobación apostólica el 22 de mayo de 1648, siendo el primer seminario conciliar de la Nueva España. Bajo este contexto el obispo Palafox decidió donar su biblioteca particular, “por la grande falta que suele haber de libros en estas partes, por traerse de otras remotas y no haber en ellas número de impresiones y comodidad de papel”.

A diferencia de los colegios jesuitas que cobraban elevadas sumas para la manutención de sus estudiantes, en estos colegios se otorgaron becas destinadas a colegiales de escasos recursos.

Todos los colegios estaban regidos por las mismas constituciones y fueron construidos en un mismo terreno, como se puede apreciar en la actualidad. Contaban con espacios destinados a las cátedras, dormitorios, huertas y áreas comunes. En el aspecto educativo, el seminario ofertaba cátedras de Lenguas indígenas (náhuatl y totonaca), Leyes, Cánones, Teología, Ritos Eclesiásticos y Gramática Latina, entre otras. (MB)

CASA DE LA CULTURA BIBLIOTECA PALAFOXIANA

Colegio Seminario
de San Juan



5 Oriente 5

Lunes a viernes: 9:00 - 20:00 h

Sábado y domingo: 10:00 - 19:00 h

15 min



Biblioteca del
Seminario Palafoxiano



Interior de 5 Oriente 5

Martes a domingo: 10:00 - 17:00 h

20 min



El Colegio de San Juan fue fundado por el Lic. Juan Larios, catedrático de la Ciudad de México y después cura de Acatlán, para formar doce colegiales que sirvieran como acólitos de la Catedral. Al morir el fundador, el **obispo** Diego Romano y su sucesor, Alonso de la Mota Escobar, se encargaron de continuar la obra. En 1644 Palafox y Mendoza lo une junto con el Colegio de San Pedro para formar el Seminario Conciliar Palafoxiano.

Los colegiales de San Juan estudiaban Filosofía, Teología y Moral, teniendo la opción de ordenarse o no como sacerdotes. Como uniforme portaban manto oscuro y beca azul.

AÑO	EVENTO
1594	Donación de cien mil pesos del presbítero Juan Larios Muñoz
1595	Fundación oficial
1596	Comienza a funcionar el Colegio de San Juan Bautista con doce becados
1643	Palafox convierte al Colegio en Seminario Tridentino
1644	Renovación y anexión a la fundación del Colegio de San Pedro
1822	Iturbide le da el nombre de Seminario Imperial
1861	El inmueble pasa a manos del gobierno producto de las Leyes de Reforma y se dividen los antiguos colegios
1869	Albergó a la Sociedad Poblana de Artesanos
1891	El antiguo Colegio de San Juan es la sede del Palacio de Gobierno, funcionando así hasta 1940
1973	El inmueble alberga la Casa de Cultura

El edificio donde se situaba este colegio, es actualmente ocupado por la Casa de Cultura, teniendo como principal atractivo la Biblioteca Palafoxiana, además de espacios habilitados como salas de exposiciones temporales, auditorio, la Cineteca Luis Buñuel y la Fonoteca Vicente T. Mendoza.

La fachada construida entre 1758 y 1763 estaba cubierta de ladrillos y azulejos, siendo destruida cuando el edificio se convirtió en Palacio de Gobierno. La actual fachada fue recubierta nuevamente en el siglo XX, siguiendo el diseño del siglo XVIII.

BIBLIOTECA PALAFOXIANA

En presencia del notario Nicolás de Valdivia, el 5 de septiembre de 1646, el obispo Palafox protocolizó la donación de su “librería de cinco mil cuerpos”, habilitando un espacio para los “estantes y su rejería de alambre”, dotando además a la biblioteca de un cuerpo normativo, con la única condición de que fuera disponible al público en general y no limitada solo para los intereses de eclesiásticos y seminaristas, como era lo común. De esta forma la biblioteca de los Colegios de San Pedro y San Juan fue la primera biblioteca pública del continente americano.

Este acervo fue creciendo gracias a las donaciones de los sucesores de Palafox y otros eclesiásticos. Manuel Fernández de Santa Cruz y Sahagún, amplió a finales del siglo XVII el edificio del Colegio de San Juan, comunicándolo con el Palacio Episcopal. A principios del siglo XVIII el obispo Pedro Nogales Dávila dotó a la biblioteca de las sillas y mesas que aún se conservan.

En el siglo XVIII, el obispo Francisco Fabián y Fuero, dio un impulso definitivo a la biblioteca al donar su colección particular, mandar a construir la estantería que actualmente corresponde al primer y segundo nivel, además de remodelar el inmueble que resguarda la biblioteca tal y como lo conocemos actualmente. La estantería, fue hecha con madera de ayacahuite, coloyote y cedro, además de diversas maderas tropicales que han permitido la conservación del acervo. Los excelentes grabados del poblano José de Nava, el artista preferido de Fabián y Fuero, realizados en 1773 a partir de los dibujos del pintor Miguel Jerónimo de Zendejas, nos permiten conocer a la “Biblioteca del Seminario Palafoxiano” en los días de su apertura. A raíz de la expulsión de los jesuitas en 1767, Fabián y Fuero dispuso a Mariano Fernández de Eche-

AÑO

EVENTO

- 1646** El obispo Juan de Palafox y Mendoza dona un acervo de 5,000 volúmenes a la Biblioteca del Colegio de San Pedro y San Juan, origen de la Biblioteca Palafoxiana, con la condición de que el acceso fuera público y no sólo a los miembros del colegio
- 1772** Se incorporan los libros de los Colegios jesuitas y otros acervos particulares
- 1773** El obispo Francisco Fabián y Fuero manda a construir el edificio que actualmente resguarda la biblioteca, así como su estantería
- 1861** La Biblioteca Palafoxiana pasa a manos del gobierno, continuando como biblioteca pública
- 1981** La biblioteca cierra sus puertas a la consulta pública tras ser declarada “Monumento Histórico Nacional”
- 1999** Varios sismos dañan la estructura del edificio y la estantería, poniendo en riesgo al inmueble
- 2005** Tras un largo trabajo de restauración, rescate y catalogación, la Biblioteca Palafoxiana es inscrita en el programa “Memoria del Mundo” de la UNESCO, siendo considerada la primera biblioteca pública y la única antigua del continente americano con sus elementos originales

verría y Veytia para incautar los acervos de los colegios jesuitas y con ellos acrecentar en calidad y número a la biblioteca del seminario.

Durante el siglo XIX el obispo Francisco Pablo Vázquez, hace una de las últimas donaciones y manda a construir el tercer nivel de la estantería, respetando la fisonomía original y el fino trabajo de ebanistería. A pesar de la nacionalización de los bienes eclesiásticos, el espacio interior de la biblioteca no fue modificado ni saqueado, por lo que este monumento es una verdadera cápsula del tiempo que en la actualidad resguarda 45 058 volúmenes distribuidos en 57 materias, además de 5 345 manuscritos y 3 023 pliegos sueltos, que abarcan del siglo XV hasta el siglo XX.

Actualmente se considera que esta biblioteca refleja la herencia y tradición intelectual del conocimiento occidental en tierras americanas, conservando la distribución, orden y clasificación de su acervo, tal y cómo se dispuso hace más de 200 años.

La portada de la biblioteca conserva dos escudos modelados en **argamasa**: el del amor por Cristo crucificado, elegido por Palafox para su obispado y el del Marquesado de Ariza, título nobiliario que heredó de su padre. Estos escudos también se encuentran labrados en la puerta de la biblioteca, que es la original desde su apertura. El diseño de esta biblioteca sigue el modelo de las llamadas “bibliotecas de salón”, conservando en su interior un retablo del siglo XVIII a manera de remate visual. La pintura principal representa una **vera efigie** de la Virgen de Trapani, **advocación** mariana venerada en Sicilia, Italia. La **filacteria** en latín significa “María trono de sabiduría”. En el remate del retablo se encuentra una pintura de Santo Tomás de Aquino, como doctor sabio de la iglesia. Frente a la ventana que está sobre el retablo se colocó la imagen de una paloma que representa al Espíritu Santo como inspirador de la sabiduría, completando con esto un discurso en torno a la sabiduría divina y al conocimiento que resguarda la biblioteca. (AS, FV)





EDIFICIO DEL GOBIERNO DEL ESTADO

Colegio Seminario y Seminario de San Pedro



5 Oriente 3
Visita exterior:
Todo el día
5 min
29 de junio



El Colegio Seminario de San Pedro, fue fundado por el **obispo** Juan de Palafox y Mendoza. La enseñanza en este recinto obedecía a las ideas humanistas de su fundador, al incluir cátedras de lenguas de origen prehispánico, como el otomí, náhuatl, totonaco, entre otras, con el propósito de que los sacerdotes conocieran las lenguas de las zonas de Puebla a donde fueran asignados. También se estudiaba, Retórica, Gramática y Canto llano. En el ingreso a este colegio se daba preferencia a los nativos sobre los españoles o criollos.

AÑO

EVENTO

1644	Fundación jurídica del Colegio Seminario
1647	Aprobación de la fundación del seminario por el rey Felipe IV
1648	Aprobación del seminario por el Papa Inocencio X
1834	Extinción del colegio por decreto del Congreso de Puebla
1835	Reapertura del colegio por suspensión del decreto
1898	Se utilizan las instalaciones para el Colegio Pío de Artes y Oficios
1976	Oficinas del departamento de Turismo y Juzgados Menores del Tribunal Superior de Justicia

En este colegio se formaron personajes importantes de la historia de México, como el presidente Sebastián Lerdo de Tejada, el historiador Manuel Orozco y Berra y el obispo poblano Francisco Pablo Vázquez.

La fachada del Colegio de San Pedro presenta en la parte superior, una escultura del santo patrono y el escudo pontificio: la tiara papal con las dos llaves cruzadas, simbolizando las “llaves” del cielo entregadas por Cristo a San Pedro. A los lados de la ventana central se tallaron dos escudos relacionados con su fundador. A la izquierda, un escudo que simboliza el amor por Cristo crucificado -esculpido debajo de un **sombrero episcopal**- simboliza la **advocación** bajo la que Juan de Palafox dirigió su obispado. A la derecha, está el escudo del Marquesado de Ariza, título nobiliario heredado a Palafox por su padre. Sobre la puerta se lee una inscripción en latín, cuya traducida al español es:

“A Dios óptimo Todopoderoso. Este real Colegio, dedicado al santísimo Pedro, príncipe de los apóstoles, por orden del poderosísimo Felipe IV, en el gobierno del sumo pontífice Inocencio X, conforme al decreto del Santo Concilio Tridentino, lo erigió, construyó y proveyó ampliamente de cátedras de diversas ciencias el Señor Doctor Don Juan de Palafox, obispo de la Ciudad de los Ángeles, real consejero del Supremo Consejo de las Indias, el año de 1648”. (AS, FV)



MUSEO TALLER ERASTO CORTÉS JUÁREZ

Colegio de
San Pablo



7 Oriente 4

Martes a domingo: 10:00 -17:00 h
40 min



Este colegio fue fundado por el **obispo** Manuel Fernández de Santa Cruz detrás de los colegios de San Juan y San Pedro. Los estudiantes egresados podían aspirar a ser catedráticos de latín y se caracterizaban por llevar la **beca** de color morado. Por esta razón, la calle del colegio fue conocida por mucho tiempo como “calle de los Morados”. La fachada tiene un tablero de talavera con el retrato del obispo Juan de Palafox y Mendoza. Sobre la **cornisa** hay un nicho vacío, donde quizá debió estar una escultura de San Pablo, el santo patrono del colegio.

AÑO

EVENTO

1662	Fundación de la Escuela Real de Primeras Letras
1834	Decreto de la extinción del Colegio
1894	Se traslada a este recinto el Colegio de Infantes
1931	El inmueble se utiliza como seminario menor
2000	El edificio se interviene y es convertido en el Museo Taller Erasto Cortés, especializado en grabado y gráfica

A partir del año 2000 el inmueble fue ocupado por el Museo Taller Erasto Cortés Juárez. El museo lleva el nombre de uno de los más grandes representantes de las artes gráficas y plásticas del siglo XIX. Este recinto cuenta con salas de exposición temporal, talleres de enseñanza de grabado y artes gráficas, así como la exhibición permanente de piezas de arte contemporáneo (un ejemplo es el auto intervenido por el artista poblano José Lazcarro Toquero). Este recinto es uno de los más importantes del país dedicado a estas técnicas artísticas. (AS)



PALACIO DE JUSTICIA

Colegio de
San Pantaleón



5 Oriente 9

Sólo patio principal: 8:00 - 13:00 h
10 min



El inmueble histórico donde ahora se localiza el Palacio de Justicia, fue antiguamente el Colegio de San Pantaleón, fundado por el **obispo** Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu para albergar las cátedras de Teología, Derecho Canónico, Derecho Civil y de Solemnidades, a la vez que contaba con vivienda para el rector y los maestros del Seminario Tridentino.

AÑO	EVENTO
1757	Propiedad de don Jerónimo Pérez de Salazar
1757	Comienzo de la construcción del colegio
1762	El 27 de Julio, día de San Pantaleón. Bendición y apertura del Colegio
1867	Propiedad de don Manuel García de Teruel. Uso como Palacio de Justicia
1895	Adquisición por parte del Estado. H. Tribunal de Justicia
1897-1914	Jefatura Política de Puebla
1953	Traslado de la Sillería del aula principal al Salón Barroco del Edificio Carolino

Es un monumento representativo de la arquitectura del siglo XVIII, su fachada recubierta de ladrillos hexagonales y portada de piedra de cantera gris labrada, muestra dos escudos; uno es el escudo episcopal del obispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, que ostenta cinco alas de oro bajo el sombrero arzobispal, correspondiente al escudo de armas de la familia Abreu; el otro es el correspondiente al obispo Juan de Palafox y Mendoza. Éstos aparecen también en el acceso al Aula Magna “José María Lafragua Ibarra”, tallados en madera de cedro.

El acceso principal muestra al centro el nombre del edificio “Palacio de Justicia”; en el remate de la portada hay un nicho vacío en donde debió figurar la escultura de San Pantaleón como patrono de dicho colegio. Sobre la ventana se encuentra la fecha de su apertura: 1762.

Se pueden apreciar la fuente central y su arquitectura de taza y plato, (piso intermedio de un edificio colonial), constando de 3 niveles, siendo el segundo nivel o entresuelo, de diferente proporción en altura.

Su sucesor episcopal, Francisco Fabián y Fuero, hizo colocar una espléndida sillería en el Aula Magna, tallada por los artistas indígenas Blas Mariano Cortés y su hijo Juan de los Santos Cortés. Ésta fue retirada en 1953, trasladándose al Salón Melchor de Covarrubias o Salón Barroco del Edificio Carolino, perteneciente a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Dicha sillería cuenta actualmente con 4 escudos nobiliarios que son: el de la familia Abreu, el de la familia Ávila y el del Marquesado de Ariza, ambos de filiación Palafoxiana, y el de Melchor de Covarrubias, quien fuera un importante patrocinador de las obras de construcción del Colegio del Espíritu Santo, antiguo nombre del Edificio Carolino.

Hoy en día, la mayor parte de la decoración del edificio está en relación con los poderes públicos, como es el caso de los relieves del salón de plenos y de la presidencia, así como la gran escultura que representa la Justicia, la imagen de don Benito Juárez García y la del abogado José María Lafragua. (CMB)



Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu (Santa Cruz de La Palma, Islas Canarias, 27 de julio de 1683 – Puebla de los Ángeles, 27 de Noviembre de 1763). Su nombre , Pantaleón, fue elegido en memoria de un mártir del siglo IV que padeció siete suplicios, a quien se conmemora el 27 de julio. Fue **canónigo** de las Islas Canarias, Arzobispo de Santo Domingo en Haití y obispo de Puebla de los Ángeles. Se le atribuyeron las virtudes de “benigno, transparente y misericordioso”. Se encuentra enterrado a los pies de la lápida de la tumba falsa de Palafox, frente al Altar de Nuestra Señora del Perdón en la Catedral de Puebla.

PALACIO FEDERAL DE PUEBLA

Palacio
Episcopal



5 Oriente y Calle 16 de Septiembre
Visita exterior todo el día
10 min



Este palacio sirvió de morada para los **obispos** hasta mediados del siglo XIX, estando conectado con los colegios de San Pedro, San Juan y la Biblioteca Palafoxiana. La fachada decorada con ladrillo rojo colocado en **petatillo** y azulejos de Talavera, es uno de los ejemplos más característicos del uso de estos materiales en la Ciudad de Puebla durante el siglo XVIII. La decoración unifica también las portadas de los colegios de San Pantaleón, San Juan y San Pedro.

AÑO	EVENTO
S. XVII – S. XIX	Morada principal de obispos
1692	Cerco de la Huerta de la Casa Episcopal
1745	Cerco de la Huerta del Palacio Episcopal
1857	Expropiación del inmueble por las Leyes de Reforma
1861-1863	Palacio de Gobierno
1914	Ocupación por las tropas constitucionalistas de Venustiano Carranza

Tras las Leyes de Reforma, el inmueble ha albergado el Palacio de Gobierno, un plantel escolar y las oficinas de tránsito. Actualmente funciona como sede del Palacio Federal. En la entrada de lo que hoy es la Oficina de Correos, se colocó un tablero de Talavera con la imagen de uno de los patronos de la ciudad, San Miguel arcángel. En su mano derecha, está la frase en latín *quis ut deus*, que significa “Quién como Dios”. Mientras que sobre los balcones de la actual 5 Oriente se colocaron tableros con diseños de floreros, similares a los de la fachada de la Iglesia de San Francisco.

El Palacio Episcopal fue el lugar donde Agustín de Iturbide se alojó del 2 al 5 de agosto de 1821, para la jura solemne de la Independencia de Puebla, siendo la primera ciudad independiente de nuestro país.

Después de haber jurado el “Plan de Iguala” en las Casas de Cabildo, hoy Palacio Municipal, Agustín de Iturbide se dirigió al Palacio Episcopal, donde lo esperaban el obispo Antonio Joaquín Pérez y Martínez, con su cabildo y familiares, para

leer nuevamente a los poblanos el Plan de Iguala desde el balcón principal de este palacio, con el fin de que la población supiera que este Plan estaba apoyado por la iglesia. Sobre la actual 7 Oriente se colocó una placa tallada en piedra con el águila del escudo nacional y con armas que simbolizan la lucha de independencia, para recordar este hecho histórico. (AS, FV)



ANTIGUOS COLEGIOS JESUITAS



- Colegios Jesuitas
- 01. Edificio de la Facultad de Psicología BUAP / Colegio de San Jerónimo
- 02. Rectoría de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Colegio de Espíritu Santo
- 03. Iglesia de la Compañía
- 04. Escuela Oficial / Colegio de San Ildefonso
- 05. Edificio del Gobierno del Estado de Puebla / Colegio de San Ignacio
- 06. Instituto Cultural Poblano / Colegio de San Francisco Javier

01

02

03

04

05

06





ANTIGUOS COLEGIOS JESUITAS



La Compañía de Jesús es una **orden religiosa** fundada en 1534 en Roma, Italia por San Ignacio de Loyola. Los jesuitas fueron responsables del desarrollo educativo religioso de varias ciudades europeas, además de ser uno de los grupos católicos más importantes de la llamada **Contrarreforma**. Además de los **votos** de pobreza, castidad y obediencia, realizaban el de obediencia al Papa. Uno de sus principales proyectos, era el de la educación como vía de la salvación y perfección del prójimo, empresa que desarrollaron exitosamente en la Nueva España.

Los franciscanos (1524), dominicos (1526) y agustinos (1533), trabajaron formas de educación destinada a la población novohispana, pero fueron los jesuitas (1572) quienes a su llegada, fundaron establecimientos dedicados únicamente a la educación superior. Ésta tenía por objetivo formar a los estudiantes como maestros, doctores y sacerdotes. También se ocuparon de la educación de otros sectores de la población como los **indios**. Los jesuitas arribaron a la Ciudad de Puebla en 1578 e iniciaron su labor educativa a partir de 1579, llegando a administrar cinco colegios.

- Colegio de San Jerónimo (1579)
- Colegio del Espíritu Santo (1587)
- Colegio de San Ildefonso (1625)
- Colegio de San Ignacio (1702)
- Colegio de San Francisco Javier (1751)

Tras la expulsión de la Compañía de Jesús de los territorios españoles en 1767, sus colegios quedaron a cargo de la **diócesis**, continuando con su labor educativa. (JCM)

EDIFICIO DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA BUAP

Colegio de San Jerónimo

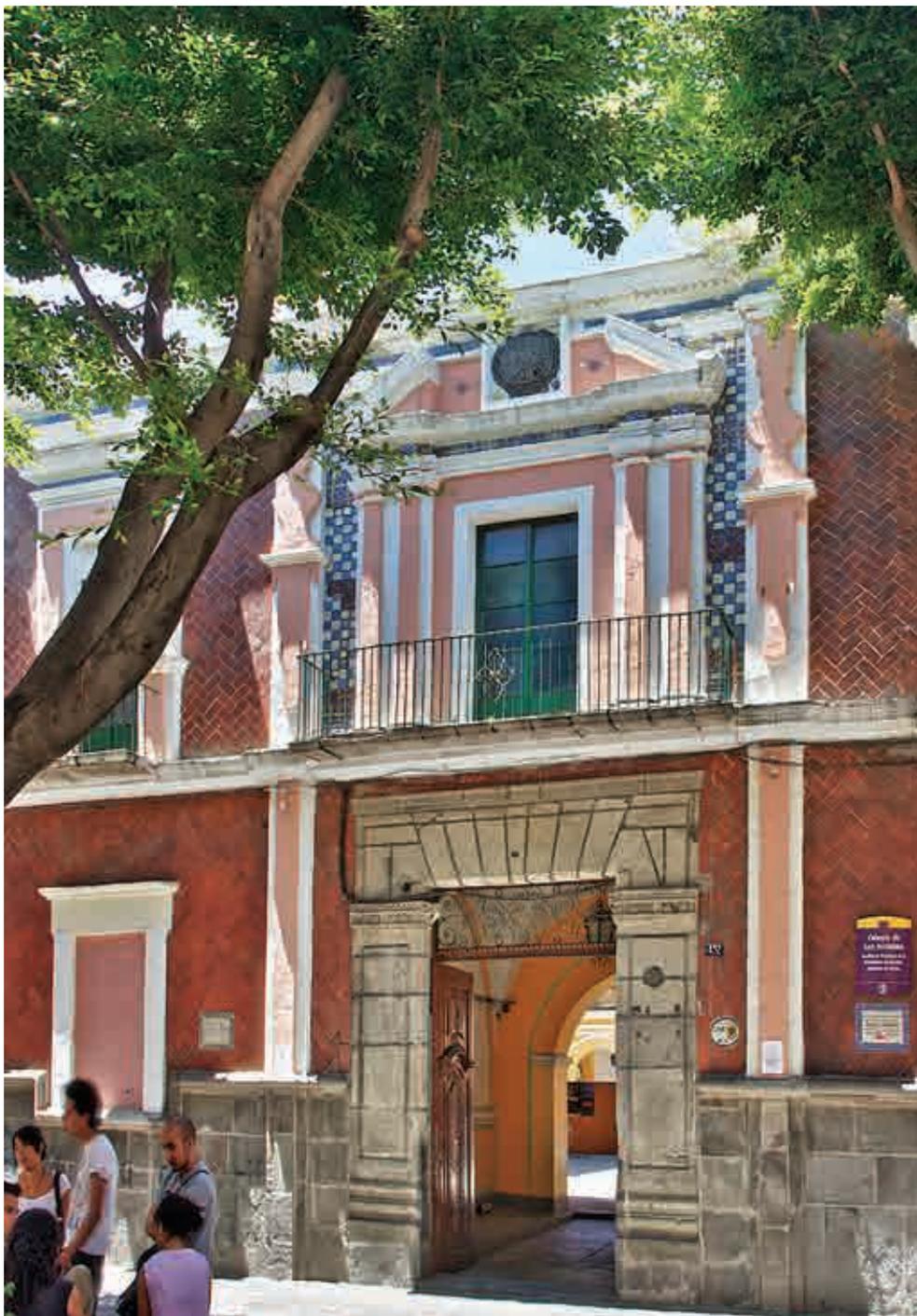
3 Oriente 403

Lunes a viernes: 7:00 - 20:30 h

Sábado: 7:00 - 13:00 h

15 min

30 de septiembre



En el año de 1579 se funda el Colegio de San Jerónimo, siendo el primero de los cinco que tuvo la Compañía de Jesús en la Ciudad de Puebla.

Antes de la fundación de su colegio principal, los jesuitas dispusieron la creación de un seminario bajo el título y patrocinio de San Jerónimo con el apoyo del benefactor Melchor de Covarrubias. Este colegio fue instalado en casas donde se alojaron a más de treinta colegiales, distinguiéndolos por el manto, ropajes azules y beca encarnada.

AÑO	EVENTO
-----	--------

1579	Establecimiento del Colegio de San Jerónimo en un sitio destinado al obraje de lanas
1692	Se abre el curso de Artes
1790	El colegio es integrado al Colegio Carolino

Los seminarios jesuitas eran establecimientos que se situaban en torno a los colegios, proporcionando alojamiento y alimentación a sus colegiales. El seminario de San Jerónimo funcionó así los primeros años, hasta la fundación del Colegio del Espíritu Santo. Uno de los estudiantes más famosos de este colegio fue Francisco Javier Clavijero, autor de la *Historia antigua de México*, publicada en 1780.

Tras la expulsión de los jesuitas, el inmueble que albergó al seminario de San Jerónimo, fue utilizado como sede del Estanco del Tabaco y Casas Reales, además de Casa de la Aduana. En el siglo XIX funcionó como Tesorería General del Estado y Oficina de Recaudación de Rentas. Durante el siglo XX fue ocupado por la Normal de Profesoras y el Congreso de Estado. Actualmente forma parte del patrimonio histórico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

En el interior de este edificio podrá observar desde la fuente central, dos relojes de sol colocados en el siglo XVIII. (JCM)



RECTORÍA DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Colegio del
Espíritu Santo



4 Sur 104

Lunes a viernes: 9:00 - 18:00 h

25 min



El Colegio del Espíritu Santo fue fundado en 1580 gracias al apoyo del benefactor Melchor de Covarrubias, comerciante de grana, quien donó 88, 869 pesos para la causa.

AÑO	EVENTO
1578	La Compañía de Jesús arriba a la Ciudad de Puebla y se le otorgan terrenos para la fundación de un colegio
1580	Fundación del Colegio del Espíritu Santo
1583	Inicia la construcción de un templo para el colegio
1587	Los jesuitas declaran benefactor a Melchor de Covarrubias, quien dona dinero para la construcción del colegio
1592	Melchor de Covarrubias es enterrado en el presbiterio de la iglesia
1600	Conclusión del primer templo
1764	Permiso para la construcción del portal y las torres
1767	Término y consagración del templo por Francisco Fabián y Fuero. Expulsión de los jesuitas de la Nueva España
1770	Reunión de todas las instituciones de enseñanza jesuita en un solo lugar: el Colegio Carolino
1819 -1888	Continuas expulsiones y retornos de los jesuitas
1925	Se construye el actual altar mayor
1978	El templo es cedido por los jesuitas al arzobispado

En la fachada del edificio hay tres escudos: el de México, el de la Universidad y el del fundador Melchor de Covarrubias. La puerta en la esquina derecha de la fachada era la entrada a la Capilla de **Naturales**.

De los cuatro patios que hay en el edificio, al primero se le conocía como “Patio de los gramáticos”, en él descansaban los colegiales de Latín y Griego. Éste posee una fuente poligonal, las ventanas del segundo nivel que dan al patio, muestran el monograma de Cristo, “IHS”, símbolo de los jesuitas.

En la escalera monumental, conocida como de “Los leones”, se puede apreciar la calidad del trabajo de cantera y herrería virreinales, oficios arraigados en la Puebla de aquella época. En este mismo espacio podemos apreciar cuatro pinturas monumentales:

“El descendimiento del Espíritu Santo sobre los apóstoles”, firmada por Manuel Caro, representa el pasaje bíblico narrado en los Hechos de los Apóstoles, en la que el Espíritu Santo desciende en forma de lenguas de fuego sobre María y los Apóstoles, que se encontraban reunidos en un **cenáculo** y conocido comúnmente como “Pentecostés”. Debajo de la escena hay una cartelera en latín que dice: “El Colegio llamado del Espíritu Santo desde su erección en 1578, fue honrado con el sobrenombre real de Carolino, en el que hay ahora unidad, pues a él fue trasladado y poseyó el Colegio de San Jerónimo y San Ignacio en 1790”.

Esta inscripción deja huella de la unión de los tres colegios, tras la expulsión de los jesuitas, convirtiéndolos en el Colegio Carolino.



“El Patrocinio de San José sobre los Estudiantes del Colegio del Espíritu Santo”. En esta obra, firmada por el pintor Miguel Cabrera, San José aparece cobijando con su manto a los estudiantes del colegio, que se distinguen por llevar una **beca** roja que señala su pertenencia a la cátedra de Gramática. También se encuentran estudiantes de facultad mayor, quienes llevan una palma y un círculo bordado. En la parte inferior se pintó una cartela con un texto en latín, que significa: “Al Santísimo José elegido patrono de los dominios del Rey Católico por Carlos II en el pontificado de Inocencio XI, 1680”.

Finalmente, las otras dos pinturas que se encuentran en la escalera, representan a San Ignacio y San Jerónimo en **trampantojo**, santos titulares de dos de los colegios jesuitas de la Ciudad de Puebla. Estas pinturas no están firmadas, pero se han atribuido a Manuel Caro o Julián Ordóñez, artistas que aparecen registrados en los inventarios del Colegio del Espíritu Santo.

Continuando con el recorrido, al fondo de la escalera se encuentran otros patios. El segundo fue utilizado como huerto en tiempos del Colegio del Espíritu Santo. En él se puede observar una estatua de su fundador, realizada en el siglo XX. El tercero fue ocupado como “Casa de ejercicios espirituales” y el cuarto patio como caballeriza, para luego construir ahí una alberca y gimnasio, en el siglo XIX.



En el corredor que comunica estos dos patios, hay una escalera que lleva a la antigua capilla de San José y su sacristía, utilizada después como laboratorio de física y más tarde salón de actos, conocido actualmente como “Salón Barroco” y donde fue colocada la extraordinaria sillería del Antiguo Colegio de San Pantaleón, hoy Palacio de Justicia (5 Oriente y 2 Sur). En este recinto es posible apreciar el trabajo de **argamasa** en los muros y techo, que muestran elementos vegetales, **antropomorfos** y el escudo jesuita. Alrededor de este salón se colocaron lienzos con escenas de la vida de la Virgen María, atribuidos al pintor Francisco de León.

En el fondo se encuentra un retablo con los escudos de los **obispos** Juan de Palafox y Mendoza y Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, así como el escudo de la familia del benefactor Melchor de Covarrubias.

El recinto de mayor importancia es el **Paraninfo**, en la planta alta, que posee una sillería y tribuna provenientes del antiguo Colegio de San Ildefonso (Avenida Reforma entre 7 y 9 Norte). Aquí, entre otras pinturas, sobresale la que retrata a Melchor de Covarrubias.

Este es uno de los pocos edificios que desde su fundación hasta nuestros días, conserva su vocación original. Resguarda también gran parte del acervo bibliográfico jesuita en la Biblioteca José María Lafragua, que incorporó ejemplares durante el siglo XIX adquiridos por la herencia que este personaje dejó en su testamento para este fin. (JCM)



IGLESIA DE LA COMPAÑÍA

Templo del
Espíritu Santo



4 Sur y Avenida Juan de Palafox y Mendoza

Lunes a domingo: 10:00 - 19:30 h
20 min

Domingo de pentecostés



La iglesia del Espíritu Santo fue construida al lado del colegio jesuita del mismo nombre, el segundo fundado por la Compañía de Jesús en la Ciudad de Puebla. Antes de la construcción actual, existía un templo de una sola torre, con dos entradas y atrio, que fue demolido para obtener mayor amplitud.

A diferencia de otras iglesias en la ciudad, posee dos torres y tres entradas frontales, privilegio antes reservado a la Catedral. Además está dedicada al Espíritu Santo, una de las personas de la Trinidad, cuestión que se prohibía por razones de **dogma**.

La fachada destacada por el uso de dos materiales, cantera y **argamasa**. A los lados de la entrada principal, se encuentran medallones con San Pedro y San Pablo, que portan unas llaves y una espada en la mano, respectivamente. En la parte superior de la fachada observamos el escudo de la Compañía de Jesús, formado por el monograma de Jesús "IHS", una rama de laurel y otra de vid. La fachada se complementa con las esculturas de algunos santos jesuitas, San Luis Gonzaga vestido con sotana negra y **sobrepelliz** blanco y San Juan Berchmans, que suele aparecer con las manos unidas sobre el pecho.

Del lado derecho de la entrada, hay una placa que hace referencia a un curioso suceso:

“EN EL ARCO PRINCIPAL DE ESTA FACHADA, ESTUVO COLGADA POR ORDEN DE LA INQUISICIÓN, LA CABEZA DE DON ANTONIO DE BENAVIDES (EL TAPADO), FALSO VISITADOR DE ESPAÑA, EJECUTADO EL 12 DE JULIO DE 1684”

La leyenda señala que en 1683, Veracruz fue saqueado por ingleses, coincidiendo en Puebla, con la aparición de un **visitador** que solicitó armas, balas, dinero y pólvora para combatir a los intrusos, volviéndose luego a Veracruz sin presentarse ante el virrey. Este hecho hizo que se le asociara con los ingleses, por lo que el virrey solicitó su captura, enviando noticia a Castilla para conocer su identidad. Una vez comprobado el engaño, fue colgado en la horca y ajusticiado, cortándole la cabeza y manos. La cabeza fue traída a la Ciudad de Puebla y colocada en un lugar público, que la leyenda narra, fue la iglesia de la Compañía de Jesús.

El templo es de tres naves, de **planta basilical**, lo que genera el amplio espacio interior. Alrededor de 1925, se modificó la decoración del templo bajo la dirección del sacerdote jesuita Gonzalo Carrasco. El antiguo retablo del altar mayor, de estilo neoclásico, fue sustituido por el que podemos observar el día de hoy. En él se encuentran las esculturas de madera de los doce apóstoles, pintadas de color gris, para simular piedra. En la parte superior del retablo, Gonzalo Carrasco realizó una pintura cuyo tema es “El Espíritu Santo **Paráclito**” que muestra a las jerarquías eclesíásticas recibiendo su inspiración, representado por una paloma blanca resplandeciente. En el plano superior, se encuentra la Virgen María entronizada, rodeada de los apóstoles y personajes del **Antiguo Testamento**.



El altar que se encuentra en el centro del retablo, está elaborado en mármol de Carrara y estaba presidido por el Sagrado Corazón de Jesús, devoción promovida en México a principios del siglo XX. La escultura fue colocada en un altar lateral para dar paso a una pintura del Señor de la Misericordia. A los pies de la escalinata que conduce al altar mayor, hay una reliquia de Santa Faustina Kowalska, religiosa de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia, promotora de la devoción a la Divina Misericordia del Señor. (AS)

En el pasillo izquierdo que conduce de la iglesia a la sacristía, se encuentra colocada la lápida con los restos de Catharina de San Juan, que las leyendas han relacionado con la “China Poblana”, y en la que se puede leer, del latín al español:

“A Dios Optimo Todopoderoso. Guarda este sepulcro a la venerable en Cristo Virgen Catarina de San Juan, que el Mogor dio al mundo y la Puebla de los Ángeles al cielo. Después que había vivido 82 años, amada principalmente de Dios, no menos de los hombres, humilde y pobre en la esclavitud, aunque ilustre por su sangre real, acaeció su fallecimiento, seguido de gran aclamación por parte del pueblo y del clero, en la víspera de los tres Santos Reyes, el año de 1688”

El primero en publicar que este personaje histórico usaba un traje colorido fue Antonio Carrión en su “Historia de la Ciudad de la Puebla de los Ángeles” de 1896. La vida y obra de este personaje los podemos conocer por diferentes publicaciones que se imprimieron en el siglo XVII. Su confesor, el jesuita Alonso Ramos, escribió que ella nació en 1602 en Delhi, India, siendo llamada Mirra. Cuando era niña fue secuestrada por piratas y llevada a Filipinas, donde fue bautizada como Catharina de San Juan. Por el comercio producido por la Nao de China, Catharina de San Juan llegó al puerto de Acapulco como esclava, siendo el poblano Miguel de Sosa su dueño. Al llegar a Puebla se volvió rápidamente famosa por sus constantes visiones de santos, ángeles, de la Virgen María y de Jesús. Esta mujer nunca dejó su carácter de esclava y murió en la total pobreza, tal y como lo podemos constatar al leer los bienes dejados en su testamento: un crucifijo, algunos cuadritos, una cazuela y la ropa que portaba. En su funeral se dieron cita muchísimos poblanos que querían tener una reliquia de esta mujer, considerada como santa. Por esta razón su cuerpo fue sepultado en el altar de la antigua iglesia del Espíritu Santo. Como el culto continuaba, la Santa Inquisición



mandó a destruir cualquier imagen que existiera de ella y a prohibir su culto por no ser aprobado por la iglesia.

La confusión entre Catharina de San Juan y la “China Poblana” radica en que durante el siglo XIX a algunas poblanas se les llamaba “chinas”, relacionándolas con las ropas tan llamativas y coloridas que utilizaban. Estas mujeres eran conocidas así en Puebla, Ciudad de México, Oaxaca y Guadalajara. Por esa razón se creyó que la “China de Puebla” era la que había inventado esos trajes.

Es así como a principios del siglo XX su imagen comenzó a ser utilizada y promovida como elemento del nacionalismo mexicano surgido durante el periodo post revolucionario. (AS, FV)

ESCUELA OFICIAL

Colegio de San Ildefonso

Avenida Reforma 710
Visita exterior:
todo el día
10 min



El tercer colegio jesuita de la ciudad fue fundado por el **obispo** Alonso de la Mota y Escobar, bajo la **advocación** de San Ildefonso, su santo patrón. En él se impartían las cátedras de Arte, Filosofía, Teología, Escolástica y Moral, cursos que eran reconocidos sin la necesidad de ir a la capital de la Nueva España a presentar examen. Por lo tanto los colegiales egresados adquirían el privilegio de ser admitidos en la Real y Pontificia Universidad de México.

AÑO

EVENTO

1622	El obispo Alonso de la Mota y escobar funda un Hospital de Indios
1625	Los jesuitas fundan su tercer colegio en este inmueble
1628	Graduación de los primeros bachilleres poblanos
1633	Graduación del primer Licenciado en Teología, Miguel Álvarez
1776	El edificio es utilizado como Hospicio de Pobres
1832	Inauguración de la Casa de Hospicio, Industria y Corrección
1879	Se instala la Escuela Normal para Profesoras
1894	Escuela de Artes y Oficios



El colegio posee su propia capilla, dedicada a San Ildefonso. Su fachada se encuentra semi hundida al lado de la **parroquia** de San Marcos, la portada está realizada en cantera gris y en el interior presenta decoración en **argamasa**. La antigua sillería de esta capilla hoy se encuentra en el salón **Parainfo** del antiguo Colegio Carolino.

Durante la Guerra de Independencia el colegio fue utilizado como cuartel, causándole graves daños. Posteriormente el obispo Victoriano López Gonzalo, decretó establecer ahí una casa de hospicio, funcionado algunas décadas como tal. Volvió a tener el uso de cuartel y nuevamente hospicio algunos años después. El inmueble también funcionó como la Escuela Normal para Profesoras en 1789, y Escuela de Artes y Oficios en 1894. Actualmente alberga una escuela de instrucción pública, recuperando su función original como institución educativa. (JCM)

EDIFICIO DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA

Colegio de
San Ignacio



Avenida Reforma 711
Lunes a viernes: 8:00 – 19:00 h
10 min



Este colegio, próximo al de San Ildefonso, fue fundado gracias a los aportes monetarios del sacerdote jesuita Francisco de Andrade y Peralta. Para tal fin, en 1699 se compraron cuatro casas y se solicitó a Roma y al monarca licencia para abrir un nuevo colegio. En mayo de 1702 se realizó la fundación solemne con veinticinco colegiales y la asistencia de los estudiantes del Espíritu Santo y San Ildefonso.

En este colegio se instaló una imprenta, inaugurada con prensas y máquinas traídas de París, con la que se publicaron numerosos libros célebres. A pesar de la expulsión de los jesuitas siguió en funciones, publicando en 1768 una obra referente al obispo Juan de Palafox, personaje con el que los jesuitas tuvieron enfrentamientos.

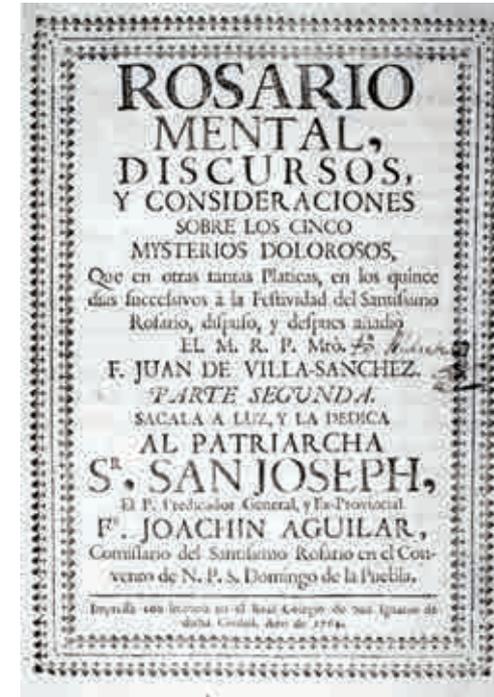
AÑO	EVENTO
1699	Los jesuitas compran terrenos al alférez Antonio de Ayala
1701	Se obtiene licencia para establecer el Colegio de San Ignacio
1702	Se instalan los primeros estudiantes
1790	El colegio se incorpora al Colegio Carolino

El edificio en la actualidad presenta algunos anexos posteriores, pero conserva su fachada, patio y corredores como muestra de lo que era la vida de sus alumnos. Los colegiales solían ser hijos de familias pudientes y algunos jóvenes de escasos recursos a quienes se les otorgaba una pensión.

Los alumnos de este plantel vestían ropa y manto negros y azules, con la **beca** verde, en la cual se ostentaba el escudo del colegio. Los colegiales becarios también

la llevaban, pero de terciopelo azul, con el escudo de sus benefactores, cambiando a los escudos reales tras la expulsión de los jesuitas.

Ejemplo de estos colegiales los podemos ver una pintura de gran formato realizada por el pintor Miguel Cabrera, que se conserva en la escalera principal del edificio Carolino (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla), conocida como de “Los Leones”. (JCM)

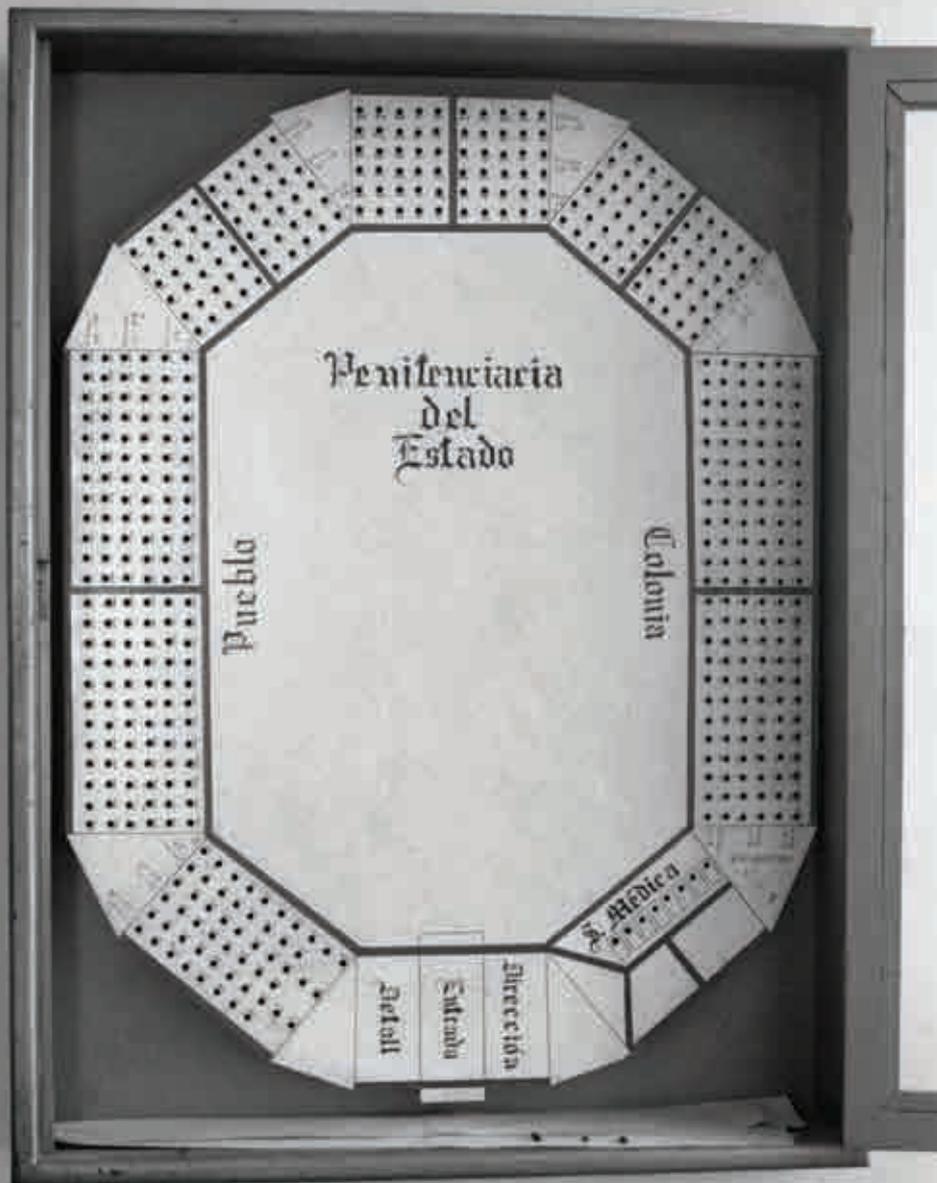


INSTITUTO CULTURAL POBLANO

Colegio de
San Francisco Javier



Avenida Reforma 1305
Lunes a viernes: 9:00 - 20:00 h
30 min



Dentro del proyecto educativo impulsado por la Compañía de Jesús, su quinta y última fundación en Puebla fue el Colegio de Misioneros de San Francisco Javier, destinado a procurar educación a la población indígena. También ofrecía a los alumnos de sus otros colegios, la posibilidad de estudiar una cátedra de lenguas indígenas.

AÑO

EVENTO

1743	Antonio Herdoñana, sacerdote jesuita, decide fundar en Puebla un colegio en similar al de San Gregorio en México que admitiera únicamente a indios
1754	Se concluyó la construcción del templo
1844	Después del abandono a partir de la expulsión de los jesuitas en 1767, se inicia la construcción de la penitenciaría
1863	La obra de la penitenciaría se adecua para convertirse en fuerte militar, conocido como "Iturbide"
1891	Concluye la edificación de la penitenciaría, siendo inaugurada por Porfirio Díaz y sirviendo de modelo para la Penitenciaría de Lecumberri de la Ciudad de México
1984	La penitenciaría se traslada a una nueva sede, por lo que el edificio se interviene para convertirse en espacio público



El colegio comenzó a funcionar en 1751 y en 1754 se concluye el templo dedicado a San Francisco Javier. De la iglesia sólo se conserva la fachada trabajada en cantera, ya que el interior, decorado con retablos dorados y pinturas fue totalmente destruido.

El cronista del siglo XVIII, Fernández de Echeverría y Veytia, escribió sobre el colegio: "...es de buena fábrica y sobrada extensión para la habitación de los religiosos que en él se mantenían, los cuáles salían todos los años de dos en dos y algunas veces en más número, a hacer misiones por todo el Obispado y acudían incesantemente a los indios enfermos, en todos los barrios de la Ciudad, para confesarlos y disponerlos".

Tras la expulsión de los jesuitas el colegio e iglesia fueron destinados a otros usos: cuartel de caballería, hospital para epidemiados del cólera, hospital militar y cuartel de bomberos.

En 1834 el inmueble pasa al poder del Estado y se destina para construir un centro penitenciario, obra a cargo de José Manzo. La obra inició en 1844, sufriendo el edificio graves daños durante el ataque francés a la ciudad en 1863, ya que fue utilizado como baluarte de defensa. Después de la Intervención francesa, se continúan las obras de la penitenciaría, que es terminada en 1891 bajo la dirección del ingeniero Eduardo Tamariz, e inaugurada por el presidente Porfirio Díaz.

El periódico capitalino “El Monitor Republicano” reseñó su apertura el domingo 2 de abril de 1891: “que el dinero invertido ha valido la pena, pues la construcción es de lo mejor para su función, describiendo a las celdas pequeñas, suficiente para albergar a un solo hombre pero ya se quisiera tener una penitenciaría de tal suerte en la capital del la República”.

También describe al edificio de cuatro pisos y dos patios, de los cuales uno es amplio y está adornado con tres fuentes de agua cristalina y una de agua sulfurosa. El otro patio es dominado por una amplia muralla con gruesas almenas, ocupada constantemente por las rondas. Contaba además con talleres, **refectorio** y enfermería, todo listo para que el día de la inauguración los reclusos estuvieran en la puerta de

su celda vistiendo uniforme, que consistía en pantalón, chaqueta y cachucha azul, con el número de orden.

La Penitenciaría de Puebla funcionó como tal hasta 1984, año en que se realizó una consulta popular para dejar en manos de los poblanos la decisión del uso y destino de esos históricos inmuebles. Por unanimidad, se solicitó la remodelación de la penitenciaría y el rescate de San Javier, para dedicarlos a actividades culturales y como testimonios indispensables para mantener viva la memoria histórica poblana.

Hoy el inmueble alberga el Archivo General del Estado, Archivo General de Notarías del Estado, la Biblioteca César Garibay, el Archivo Judicial del Estado, la Hemeroteca Juan N. Troncoso y el Instituto Cultural Poblano. (JCM)





ANTIGUOS HOSPITALES



- Antiguos Hospitales Poblanos

01. Museo Amparo /
Iglesia del Hospitalito
02. San Pedro Museo de Arte /
Iglesia de San Pedro
03. Escuela Oficial /
Iglesia de San Cristóbal
04. Edificio del Gobierno del Estado de Puebla/
Iglesia de San Roque
05. Edificio del Gobierno del Estado de Puebla/
Iglesia de San Juan de Dios
06. Museo Biblioteca General Ignacio Zaragoza /
Iglesia de Nuestra Señora de Belén

01



02



03



04



05



06



ANTIGUOS HOSPITALES POBLANOS



Los hospitales de la Nueva España nacieron y conservaron su sentido original de centros de evangelización, ya que debían obedecer a 4 ideas: la muerte, el juicio, el infierno y la gloria. Por lo tanto, fueron concebidos como lugares donde recobrar la salud, practicar la virtud de la caridad y alcanzar la vida eterna. Dentro de los requisitos de fundación para un **nosocomio** estaba contar con licencia real, dotación real, **obras pías**, tributos y donaciones particulares.

Los conquistadores fueron los primeros en ocuparse de fundar hospitales porque las enfermedades del Viejo Mundo, se sumaron a las del Nuevo con resultados muy trágicos. La población nativa y española se vio diezmada por epidemias como viruela, peste, **pujamiento**, sarampión, **cocolitzi**, **tabardillo**, enfermedades venéreas, entre otras más, además de las guerras, la movilización territorial, la miseria, el hambre, el desgano vital (depresión), el exceso de trabajo y el alcoholismo (pulque).

Dichos espacios, para poder funcionar lo mejor posible, debían contar con servicios específicos: el religioso (capellanes y sacristanes), el administrativo (contador, cobrador, abogado, procurador y escribano), el clínico (médico, cirujano, boticario barbero, enfermero y enfermera) y por último, la servidumbre (cocinera, ayudantes y esclavos).

Las principales **órdenes religiosas** que se dedicaron a la práctica de la medicina fueron los Hermanos de la Caridad de San Hipólito, la Orden de San Juan de Dios, la Orden de los Hermanos Hospitalarios de Nuestra Señora de Belén, los franciscanos, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, entre otras más. Todas ellas tenían dos funciones: la hospitalidad, que comprendía el hospedaje y la sanación de enfermos, a partir de la idea de curar cuerpos curando almas con el trasfondo medieval cristiano de la dualidad enfermedad-pecado; y la protección militar a peregrinos a través de la ayuda y el socorro a los viajeros.

En el caso de Puebla, el desarrollo de los mencionados espacios, fue muy importante y numeroso. Todos ellos se ciñeron al concepto de caridad, destacando tres: Real Hospital del Señor San Pedro (1538-1917), que atendió a todo tipo de enfermos; Hospital de las Bubas (1683-1704, que se ocupó exclusivamente de enfermos de sífilis y el Hospital de San Roque (1608-1996), que se encargó del cuidado de los enfermos dementes. En un plano de 1758, elaborado por Pedro López de Villaseñor fechado en 1758, se pueden observar los mencionados nosocomios (documento conservado en el Archivo del Venerable Cabildo Catedralicio de Puebla).

01. Hospital de San Pedro/ 02. Hospital de san Roque/ 03. Plazuela llamada de San Roque/ 04. Hospital de las Bubas o de la Caridad y Mesón de San Pedro. (VV)





MUSEO AMPARO IGLESIA DEL HOSPITALITO

Hospital y Colegio de San Juan
de Letrán o “El Hospitalito”



2 Sur y 7 Oriente

Miércoles a lunes: 10:00 - 18:00 h

60 min



Iglesia de
San Juan de Letrán



2 Sur 702

Lunes a domingo: 8:30 - 14:00 h 16:00 - 20:00 h

10 min

19 de cada mes



El hospital de San Juan de Letrán fue el primero fundado en la ciudad y en su proyección inicial se daba atención únicamente a mujeres. Posteriormente el obispo Juan de Palafox y Mendoza trasladó a las enfermas al hospital de San Pedro, debido a la creación del Colegio de la Purísima Concepción para “Niñas Vírgenes”, concluyendo su papel como hospital.

AÑO	EVENTO
1531	Fundación del hospital dedicado a “San Jusepe”, el primero de la ciudad
1538	Asignación de 4 solares
1541	Cambia la advocación del templo a San Juan de Letrán
1619	Construcción del retablo del altar mayor por Lucas Méndez
1646	Palafox convierte el Hospital en un Colegio de la Purísima Concepción, conocido como de “Niñas Vírgenes”
1679	El obispo Santa Cruz erige el colegio de San José de Gracia
1707	Inicia la edificación de una nueva iglesia
1721	Reconstrucción de la iglesia, se coloca el escudo del Papa Inocencio XIII
1856	Inmueble dañado durante el sitio de la ciudad
1937	La construcción es utilizada para la Casa del Anciano
1991	Inauguración del Museo Amparo en los antiguos edificios del hospital

En febrero de 1991 se inaugura el Museo Amparo, una de las principales obras que, dentro del orden cultural, ha creado la Fundación Amparo.

Ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, alberga dentro de bellos edificios virreinales de los siglos XVI y XVII, un vasto acervo de arte prehispánico, virreinal, moderno y contemporáneo de México.

IGLESIA DEL HOSPITALITO

La iglesia contigua fue creada para dar servicio al hospital y al ser donada al Papa Paulo III, accedió a los beneficios de la Basílica de San Juan de Letrán.

El “Hospitalito” como también es conocido, dio paso al **neoclásico** después de que su interior estuvo decorado con **retablos** dorados. Su fachada es sencilla y flanqueando la entrada están las esculturas en cantera de San Pedro y San Pablo. En el remate, se encuentra el escudo del Papa Inocencio XIII, que fue colocado en la renovación del siglo XVIII. La fachada posee una peculiar barandilla con elementos **oblicuos**, sobre ella hay un nicho con una escultura de la Virgen y una campana. La entrada tapiada del lado norte aún conserva en su nicho una escultura de San José.

Al ingresar, la imagen de un “ánima sola” nos recibe. El interior del templo, de una sola nave, posee altares neoclásicos del mismo estilo que el altar mayor, donde se encuentra Cristo Crucificado y María Magdalena a sus pies. En el muro **testero**, hay una pintura que representa un pasaje de la vida de San Juan Evangelista antes de exiliarse a la isla de Patmos: a manera de martirio, sumergieron a San Juan en un caldero con aceite hirviendo, saliendo ileso de manera milagrosa. (AS)



SAN PEDRO MUSEO DE ARTE IGLESIA DE SAN PEDRO

Hospital del
Señor San Pedro



4 Norte 203

Martes a domingo: 10:00 - 17:00 h
60 min



Iglesia del
Señor San Pedro



4 Norte 201

Lunes, martes, jueves y viernes: 8:30 - 13:00 h y 15:00 - 18:00 h

Miércoles a sábado: 8:30 - 12:00 h

domingo: 7:00 - 17:30 h

15 min



El hospital de San Pedro debe su estructura arquitectónica al **obispo** Juan de Palafox y Mendoza y al trabajo arduo que desempeñó a finales del siglo XVIII el comisario Ignacio Antonio Domenech, que lo llenó de gloria y esplendor para la práctica de la medicina. Llegó a contar con seis salas de hospitalización: San Pantaleón, San Victoriano, San Francisco, San Pedro y San Luis, así como una sala de cirugía, botica, jardín botánico, dos anfiteatros (uno de ellos convertido en auditorio), biblioteca, cocina, orfanatorio con **chichiguas**, hospedaje para la servidumbre y familiares de los enfermos, cocina, panadería, carbonera, carnicería y patio de lavado de ropa.

AÑO	EVENTO
1538	Fundación del Hospital del Señor San Pedro
1638	Se construyen los arcos del primer patio, gracias a Lorenzo Adel y a Julián de Cárdenas
1647	El obispo Juan de Palafox y Mendoza lo acogió bajo su protección y le agregó 3 salas
1685	El rey Carlos II ordena que se lleve a cabo un registro de los enfermos
1715	El obispo Pedro de Nogales Dávila crea el reglamento administrativo
1792	Se autorizó que la botica vendiera al público y no sólo expendiera preparados medicinales a sus enfermos. En ella se expendieron sustancias europeas, americanas y africanas
1820	Se crea la Junta de Sanidad para vigilar la limpieza de las calles y de los desechos
1820-1836	Contó con una imprenta que administró Mariano José Cabofranco y la dirigió Pedro de la Rosa (impresor)
1852-1875	Las Hermanas de la Caridad prestan sus servicios
1863	Por temas de higiene se trasladan las osamentas enterradas en el patio principal al cementerio del barrio de Xanenetla
1870	Dejan los religiosos la administración en manos de los médicos
1875	Empezó a funcionar bajo el financiamiento del gobierno
1880	Fue nombrado Hospital General del Estado y se estableció la lotería de San Pedro
1917	Cierra como hospital y los enfermos se trasladan a la nueva sede (actual Facultad de Estomatología de la BUAP)
1930-40	Comienza a funcionar como Cancha de basquetbol y sede de lucha libre y box
1978-80	Se habilita como oficinas gubernamentales
1998	El edificio es restaurado para funcionar como museo

Mención aparte merece el camposanto (ubicado en el primer patio) porque con la aplicación de las Leyes de Reforma de 1855 - 1860, las osamentas y los cadáveres fueron trasladados al cementerio de Xanenetla. Los cuerpos salían por la puerta de Santa Cristina en carretas camino al panteón a altas horas de la madrugada. Gracias a la intervención del comisario Pbro. Manuel L. Guevara en 1863, se logró que el gobierno dotara de un pequeño terreno al hospital en el mencionado cementerio con las siguientes medidas: 20 varas de longitud por 6 de latitud. La perfecta inclinación y ubicación del terreno ayudaba a que los vientos esparcieran los olores putrefactos por el Seco y sobre la loma de Loreto.

En 1917 el edificio dejó de funcionar como hospital, por lo que se utilizó como estacionamiento de tranvías y establo. Por esta razón en las columnas frente a la entrada principal aún se pueden observar las marcas que los techos metálicos de los





tranvías dejaron sobre la piedra al entrar al patio, además de antiguas bisagras de las puertas de los corrales empotradas en varias columnas. Este hermoso edificio estuvo a punto de ser destruido para reutilizar la piedra en cimientos de construcciones, pero un problema sobre la propiedad legal del inmueble frenó esta iniciativa. Así un particular propuso arrendarlo para crear el “Palacio de los Deportes de Puebla”, por lo que se cubrió con duela el patio principal y se colocaron aros de basquetbol. A partir de estas reformas el antiguo hospital fue conocido como “Cancha de San Pedro”, siendo sede también de torneos de lucha libre, box, ceremonias escolares y hasta entrega de apoyos gubernamentales a campesinos.

En 1980 se acondicionó el edificio para que funcionara como Archivo General del Estado y posteriormente el 1999, como Museo Poblano de Arte Virreinal. Hoy alberga oficinas gubernamentales y el Museo de Arte San Pedro. En su fachada aún se puede observar el escudo virreinal de este hospital, que muestra el emblema de la Inmaculada Concepción (un jarrón con azucenas) rodeado de símbolos papales (tiara papal, llaves y estola). (VV, FV)

IGLESIA DE SAN PEDRO

Este templo satisfacía las necesidades espirituales del hospital contiguo, y en él se encontraba la *cofradía* del Santo Sepulcro, anteriormente al cuidado de los zapateros y cedido a los cacahuateros. Durante el Viernes Santo, salía en procesión la imagen acompañada de sus mayordomos, alcaldes y regidores. Actualmente se conserva un Santo Entierro, vestido con sudario y gorro bordados.

El altar mayor consta de un **baldaquino**, coronado por la tiara papal y las llaves, símbolos asociados a San Pedro. En los muros de la nave se encuentran lienzos de gran formato realizados por el pintor Manuel López en 1819, que representan retablos **neoclásicos** pintados, con esculturas de santos de nombre Pedro, identificados por sus nombres colocados en las **peanas**. Destaca San Pedro Pascual, religioso de la orden de la Merced mártir en Granada, San Pedro Celestino, monje benedictino fundador de la orden de los **celestinos**, San Pedro Damián, obispo cardenal de Ostia y San Pedro Arbués, inquisidor mártir en Aragón, España.

Otras pinturas de interés, son las que muestran escenas de la vida de San Pedro: llamado por Cristo en el lago de Genezaret, liberado por un ángel de la prisión en Jerusalén y curando con San Juan a un parálítico a las puertas del templo de Jerusalén. Una variante que presenta un episodio poco común, es el lienzo de la visión de los animales inmundos, narrada en Hechos de los Apóstoles 10:9-16. Pedro oraba en Joppe, sintió hambre y al desear comer, vio que del cielo descendía un mantel con todo género de aves, reptiles y mamíferos, una voz le ordenó comer pero él se negó diciendo que no debía consumir nada impuro, pero la voz le dijo “Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú impuro.” En el mismo lienzo aparece la continuación de este episodio, la conversión del centurión Cornelio. (MB)



Dentro de las devociones populares de esta iglesia, destaca el culto a San Antonio de Padua, ubicado a la entrada del templo. La tradición dice que en la fiesta de este santo franciscano (13 de junio) se puede solicitar su ayuda para conseguir pareja, escribiéndole la petición en tres papeles que son amarrados a un listón rojo y colocados al lado del santo, esperando que cumpla el favor.





ESCUELA OFICIAL IGLESIA DE SAN CRISTÓBAL

Hospital de
San Cristóbal



4 Norte entre 6 y 8 Oriente
Visita exterior todo el día
10 min



Iglesia de
la Inmaculada Concepción



4 Norte entre 6 y 8 Oriente
Lunes a domingo: 10:00 - 12:00 h y 17:00 - 19:30 h
20 min
18 de agosto



El “Hospital de Niños Expósitos de San Cristóbal” se fundó en 1604 por iniciativa del licenciado Cristóbal de Rivera, cura beneficiado, vicario y juez eclesiástico de Tlacotepec. Cuenta la tradición que el motivo de la fundación fue que, yendo a su morada, vio a unos perros engullir el cuerpo de un niño que había sido abandonado y yacía en el umbral de una puerta. Ante tal escena aterradora, decidió fundar el hospicio que llevaría el nombre de su santo.

AÑO	EVENTO
1604	El obispo Diego Romano, el presbítero Cristóbal de Rivera y su hermana doña María de Rivera deciden construir un hospicio para niños huérfanos
1666	Se obtienen los recursos para construir el templo y el hospicio
1687	Concluye la construcción del templo, cambiando la dedicación de San Cristóbal a la Limpia Concepción de Nuestra Señora
1861	Debido a la aplicación de las Leyes de Reforma, concluye su función como orfanatorio

Los niños expósitos eran niños abandonados por sus padres o por terceras personas en lugares públicos o privados. Las razones para el abandono eran múltiples: para salvaguardar el honor de la mujer soltera –incluidas las viudas–, por haber sido producto de una relación ilegítima: extramatrimonial, adúltera, por violación, o por no tener los medios para mantener a la criatura. Los niños solían ser dejados sigilosamente bajo el amparo de las tinieblas de la noche, a las puertas de un convento, de una casa o iglesia. Quien acogía al niño lo criaba en su casa como parte de la familia –que en aquellos tiempos incluía a sirvientes y esclavos– y eran llamados “criados”, concepto con el que hoy se conoce a las personas que trabajan en el servicio doméstico. Aquellos niños que no eran acogidos por una familia, quedaban bajo la protección del hospital. Como dato interesante, el porcentaje de niños abandonados era mayor entre españoles y mestizos, que entre **indios** y mulatos. (LG)

IGLESIA DE SAN CRISTÓBAL

La iglesia de San Cristóbal se puede observar al final de la calle de los dulces, resaltando su cúpula cubierta de Talavera y las dos torres que originalmente fueron derribadas en el sitio a Puebla en 1856 y reconstruidas a mediados del siglo XX, tal y como lo indica una placa colocada a la derecha de la entrada.

La fachada lateral es uno de los mejores ejemplos del arte poblano virreinal. En el nicho superior se encuentra una escultura de la Inmaculada Concepción, flanqueada por ángeles y dos **lunetos** que en su interior tienen tallados jarrones con azucenas, símbolo de la pureza de María. En el centro del arco de la entrada hay un ángel que carga una luna y a los lados de las ventanas se ubican medallones con elementos en su interior como un Espejo, una Torre, la Palma y el Pozo, símbolos que provienen de la **Letanía Lauretana** y que alaban la naturaleza de la Virgen María.

En la fachada principal de la iglesia se encuentra un relieve que representa una escena del Libro del Apocalipsis de San Juan. De acuerdo al texto bíblico, este santo representado a la derecha del relieve, observó a una mujer alada, vestida con el sol y la luna a sus pies, coronada con doce estrellas, que era perseguida por un dragón con siete cabezas y diez cuernos. Para ayudar a esta mujer, el arcángel San Miguel descendió del cielo para vencer a esta bestia. Sobre la cabeza de San Juan se escribió una frase en latín *mulier amicta sole*, que significa “mujer vestida del sol”.



Los ángeles a los lados de la puerta llevan nuevamente objetos relacionados con la Letanía Lauretana. En la piedra central del arco de la fachada, se grabó una frase en latín incompleta que significa “tu concepción, madre de Dios, anunció alegría al mundo entero pues de ti nació”.

El interior de este templo conserva su ornamentación a base de **argamasa**, con motivos vegetales y **antropomorfos**, siendo el primero de la Ciudad de Puebla en utilizar este material. En la bóveda del **sotocoro** se encuentra la imagen de Juan Duns Scoto, franciscano que defendió el **dogma** de la Inmaculada Concepción de María, flanqueado por águilas bicéfalas que simbolizan la defensa de este dogma por parte de la corona española.



La cúpula también se encuentra ornamentada con argamasa polícroma. En el centro se aprecia a la Inmaculada Concepción rodeada de ángeles músicos y ocho santas vírgenes y **mártires**. Se puede distinguir a Santa Catalina de Alejandría, acompañada de una rueda dentada, Santa Bárbara, que porta una torre, Santa Úrsula lleva en las manos una banderola con el **monograma** mariano y la palma del martirio y Santa Lucía, deteniendo una bandeja con ojos, entre otras. La cúpula de la capilla del Rosario, posterior a la de este templo, presenta una decoración similar con vírgenes y mártires en el tambor, pero identificadas con sus nombres.



El altar mayor conserva un retablo neoclásico en el que se encuentra la imagen de la Virgen del Rayo, muy venerada y considerada milagrosa. Este templo ofrece una colección de esculturas atribuidas al taller de los Cora, los únicos escultores virreinales de Puebla que por su alta calidad de trabajo lograron permanecer en la memoria, calificados en el siglo XIX como restauradores del buen arte. Se trata de un taller familiar del barrio de Anasco, cuya actividad abarca todo el siglo XVIII, por lo cual las obras reflejan además de los estilos personales la transición del barroco al neoclásico. Los miembros más perfilados son José Villegas Cora († 1786), llamado el “gran maestro”, quien según la tradición inició el taller, sus sobrinos Zacarías (1752(?)-1819), preocupado por una correcta representación de la anatomía y más cercano a la estética neoclásica, y José (bueno en el tallado de ropajes), así como Antonio Villegas Cora, hermano del “gran maestro” y autor de las policromías.





La pareja escultórica de San Joaquín y Santa Ana en el retablo mayor, San Francisco y San José en el crucero, así como la monumental escultura de San Cristóbal en el sotocoro son adjudicados al taller en cuestión. San Joaquín, Santa Ana y San Cristóbal –atribuidos a Zacarías Cora– conservan su **estofado** original de reflejos metálicos, el cual se logra mediante una **corladura**, es decir una capa de barniz coloreado sobre hoja metálica, en muchos casos plata. Así se evita que se corrompa la plata y se logra un efecto brillante imitando piedras preciosas o telas finas. En los casos mencionados sirve para representar telas ricas de estética neoclásica, dado que son monocromáticas y los ornamentos quedan relegados a las zonas de **cenefas**. La imagen de San Joaquín cuenta entre los casos muy raros de esculturas novohispanas firmadas, pues en su **peana** se lee “AÑO DE 1785 CORA fecit”.

La pieza que más llama la atención en este recinto es San Cristóbal, el “Portador de Cristo”, santo que protege los tránsitos, cuya representación describió el historiador Manuel Toussaint al caracterizar la obra del escultor Zacarías Cora: “[...] la más valiosa, sin duda, es el gran San Cristóbal que se conserva en la iglesia de esta **advocación**. Puede afirmarse que es una escultura barroca mejorada con la ciencia neoclásica. El atleta se **yergue** ostentando su potente musculatura interpretada a la perfección, pero sus paños se agitan en un revuelo que delata a las esculturas barrocas [...]” (FV, FN, MB)





EDIFICIO DEL GOBIERNO DEL ESTADO IGLESIA DE SAN ROQUE

Hospital de
San Roque



Avenida Juan de Palafox y Mendoza 605
Lunes a domingo: 9:00 – 18:00 h
10 min



Iglesia de
San Roque



Avenida Juan de Palafox y Mendoza 605
Lunes a domingo: 9:00 – 14:00 h y 16:00 – 20:00 h
10 min
16 de agosto, San Roque
Último domingo de julio, Justo Juez



El hospital de San Roque, en Puebla, originalmente fue destinado para los españoles enfermos, pues la ciudad estaba cerca de los caminos importantes de la Nueva España. Después se destinó para los dementes y posteriormente sólo para mujeres con dicha afección. Su construcción es de 2 plantas y llegó a contar con aposentos para los frailes, depósito de provisiones, oficina para el administrador, botica, área de lavado de ropa y una huerta. Las celdas para los enfermos tranquilos se ubicaban en el primer patio y, en el segundo los más peligrosos, sitio marcado por las pequeñas ventanas en forma de media luna, que aún se pueden apreciar. (VV)

AÑO **EVENTO**

- 1608** Fray Bernardino Álvarez (de la Orden de la Caridad de San Hipólito Mártir) se estableció en un terreno donado por Alfonso de Peralta para atender a convalecientes peregrinos y pasajeros pobres. La construcción del hospital corrió a cargo de Pablo Pastrana y Rodrigo Garay
- 1624** El hospital se dedica a San Roque y es destinado para atender a dementes
- 1672** Se dedica el templo. Roque de Pastrana y su hijo se convierten en los principales benefactores del hospital
- 1740** Gracias al jesuita Miguel José de Ortega se dotó al hospital de capital y se logró abastecerlo de nuevos recursos
- 1820** Se amplió el inmueble gracias al virrey Juan Ruíz de Apodaca
- 1821** Se suprime la orden de los hipólitos y el hospital queda bajo la administración del Estado
- 1835** Se construye el altar mayor de la iglesia y una nueva torre bajo la dirección de José Manzo
- 1861** Se secularizan todos los hospitales de la ciudad
- 1869** Trasladan a los hombres dementes al ex Convento de Santa Rosa, para dedicar el hospital únicamente a atender a mujeres
- 1996** Deja de funcionar como hospital

IGLESIA DE SAN ROQUE

La fachada actual es muy sencilla y de estilo **neoclásico**. Ésta sirve de remate visual para la calle 6 Norte, por lo que en su momento, la fachada anterior debió ser importante. En su nicho se encuentra una imagen de bulto del patrono, quien muestra las heridas ocasionadas por la peste, debido al auxilio que prestaba a los enfermos de dicha desgracia. Lo acompaña un perro que, de acuerdo a la leyenda de su vida, lo alimentó y curó milagrosamente al lamer sus heridas. El interior también presenta decoración de estilo neoclásico, con altares y nichos laterales. La imagen en el altar mayor es la del Justo Juez, que lleva añadidos de metal en el **perizoma**, la caña y la corona de espinas. La pintura que se conserva de la Virgen de la Luz, fue modificada, ya que originalmente no llevaba un corazón **flamígero** en la mano derecha, sino que sostenía un alma evitando que ésta cayera en las **fauces del Leviatán**, lo que provocaba confusión al entenderse que María sacaba un alma del infierno. (AS)





EDIFICIO DEL GOBIERNO DEL ESTADO IGLESIA DE SAN JUAN DE DIOS

Hospital de
San Juan de Dios



5 de Mayo 1606
Visita exterior todo el día
10 min



Iglesia de
San Juan de Dios



5 de Mayo 1604
Martes a domingo: 8:00 - 14:00 y 16:00 - 20:00 h
15 min



El hospital fue fundado en 1629 por la orden de los juaninos. A mediados del siglo XVIII los juaninos tenían también a su cargo el hospital de San Pedro, sirviendo el de San Juan de Dios de noviciado. Aunque las tres órdenes hospitalarias (juaninos, hipólitos y betlemitas) se suprimieron por las cortes españolas en 1820, conservaron en Puebla los religiosos de San Juan de Dios y San Roque sus conventos, hasta su exclaustación por las Leyes de Reforma en 1861. (LG)

AÑO	EVENTO
1629	Fundación del convento y hospital de San Juan de Dios, bajo la advocación de San Bernardo
1681	Bendición del templo
1682	Diego de los Santos, ensamblador , contrata el antiguo retablo mayor terminado en 1691
1711	Un terremoto destruye la iglesia
1772	Manuel Ramos, ensamblador y dorador , realiza el actual retablo mayor
1861	Exclaustración de los religiosos juaninos
1867	Hospital utilizado como cárcel municipal
1901	El antiguo hospital es transformado en Palacio Penal, sólo se conservan el claustro principal y las enfermerías del edificio anterior
1985	El edificio deja de funcionar como cárcel, convirtiéndose en oficinas de algunas dependencias del Gobierno del Estado

IGLESIA DE SAN JUAN DE DIOS

El relieve en la fachada del templo resume la misión de esta orden hospitalaria. Muestra a San Juan de Dios arrodillado lavándole los pies a Jesús, quien se le había aparecido como moribundo. Este acto de humildad, recordando el lavatorio de los pies del Jueves Santo, es un ejemplo que la orden debía seguir en el cuidado de los enfermos, y propiciar la salud del cuerpo y del alma. Por ello uno de los aspectos esenciales de la espiritualidad hospitalaria era ayudar a bien morir a los más humildes, que no contaban con los recursos necesarios para pagar las cuotas que implicaba asociarse a una **cofradía**, misma que funcionaba como sociedad de ayuda mutua en casos de enfermedad o muerte.

El interior del templo aún conserva vestigios de su ornamentación dieciochesca, que es protagonizada por el retablo mayor **estípite** de profusa decoración **rococó**, luciendo en blanco con bordes dorados. Fue encargado en 1772 al maestro ensamblador y dorador Manuel Ramos y estrenado en 1775. El precio fue de 2,800 pesos con la particularidad de que la mayor parte del dinero se pagaría con la limosna, lo cual tenía implicaciones en la construcción de la obra: cada vez que había dinero iba progresando y las partes terminadas se llevaban de la casa del maestro, ubicada en el barrio de San Ramón del curato de San Marcos, a la iglesia, mientras que en las épocas cuando no había dinero, paraba la obra.

El contrato parece indicar que también las esculturas debían ser de mano del mismo maestro, así como los **estofados**, los cuales ostentan la típica ornamentación poblana de la segunda mitad del siglo XVIII, que consiste en **hojarasca**s doradas con **picado de lustre** y flores a **punta de pincel**. La **policromía** original persiste en las esculturas de Santo Domingo y San Pedro Nolasco en la **calle** izquierda y en San Francisco y Santa Teresa de Ávila en la calle derecha del retablo. Dado que el contrato indica el dorado de todo el retablo, el actual color blanco que imita mármol es resultado de un cambio de estética a finales del siglo XVIII, el cual tiene que ver con el avance del neoclásico y se concreta en 1777 en un decreto de Carlos III de que ya no se debían hacer retablos de madera dorados.

Respecto al maestro que hizo el retablo mayor, es un personaje importante en la vida artística poblana del siglo XVIII. El cacique Manuel Ramos, quien dominó tanto el oficio de ensamblar como el de dorar, fue uno de los retableros más prolíferos de su época. También hizo retablos en la catedral, lo cual atestigua la calidad de su

trabajo, dado que sólo los mejores maestros fueron llamados para trabajar en el templo más importante de la ciudad. La aportación más relevante de Manuel Ramos, sin embargo, es su lucha por la nobleza del arte de ensamblar. En 1754, junto con el ensamblador cacique José Joaquín de Ayala, se niega a ser examinado por los carpinteros, argumentando que ellos ejercen un oficio mecánico, mientras que el suyo son “los nobles muy liberales artes de ensamblar y tallar, sujetos hoy y regulados al dibujo”. Con ello se refiere a una lucha que han llevado las artes que dependen de alguna actividad mecánica como es el pintar o esculpir, para demostrar que también ellos tienen como principio un acto intelectual, es decir, que son creaciones de la mente y no resultado de una simple acción de las manos, por ello son artes liberales.



Eso adquiere más importancia todavía al ser los que luchan por la nobleza del arte maestros indios caciques, porque demuestra que los indios ocupaban un lugar importante en el ambiente artístico poblano. Los dos maestros mencionados piden que se cree un gremio que integre ensambladores, escultores y doradores, es decir, los oficios necesarios para hacer retablos. Esa sugerencia es muy nueva, dado que tradicionalmente los doradores estaban agremiados con los pintores. Efectivamente hay noticia de un gremio de ensambladores (pero al parecer sin doradores) a finales del siglo XVIII, del cual Manuel Ramos es **veedor** en 1775 y 1776.

Los retablos laterales, también pintados de blanco, ya representan la moda estética que le sigue al estípite y prefiere columnas como soporte. Se conoce como **neóstil**. El tipo de ornamentación del retablo mayor invadió también las paredes circundantes, e incluso en los marcos de las pinturas que se encuentran en la nave de la iglesia se conservan **rocallas** aisladas que las conectan con el resto de la ornamentación. Una de estas pinturas que representan escenas del nacimiento y de la pasión de Cristo está firmada por el pintor poblano dieciochesco “Castillo”. Un contemporáneo suyo, Miguel Jerónimo Zendejas (1724-1815), quien dominó la pintura poblana de esta época, elaboró el gran cuadro en el presbiterio del doctor de la iglesia “San Bernardo ante Cristo” firmado en 1774.

Un aspecto relevante de la orden era el culto y el rezo, por lo que estuvieron particularmente interesados en proporcionar un espacio arquitectónico en el templo para que se ubicara el coro y los **ministriles**. Por ello en el coro se encuentra un balcón de cantores y otro de músicos, que con sus cantos rezados contribuían al espíritu necesario para disponer el alma a la voluntad de Dios. En el **sotocoro** hay tres partes de un retablo con la muerte y el tránsito de San Juan de Dios, así como la Crucifixión como panel central, firmadas en 1852 por Agustín Arrieta (1803-1874), uno de los pintores costumbristas más prolíferos del siglo XIX poblano, quien destacó sobre todo por su producción de bodegones. (FN)

MUSEO BIBLIOTECA GRAL IGNACIO ZARAGOZA / IGLESIA DE BELÉN

Hospital de
Nuestra Señora de Belén



4 Poniente 516

Martes a viernes: 10:00 – 20:00 h

Sábado: 10:00 - 13:00 h

Domingo: 10:00 – 16:00 h

60 min



Iglesia de
Nuestra Señora de Belén



4 Poniente 518

Martes a domingo: 9:30 – 14:00 h y 16:00 – 20:00 h

10 min



Los hermanos betlemitas, dedicados a atender a enfermos en las etapas virulentas de las enfermedades, destacaban por su caridad, limpieza y por los dos **votos** extra que realizaban al ingresar: hospitalidad y perseverancia, además de la pobreza, castidad y obediencia. Esta **orden religiosa** fue la primera en ser fundada en América.

AÑO	EVENTO
1667	Es aprobada por la Audiencia, la Orden de los Hermanos Hospitalarios de Nuestra Señora de Belén, en Guatemala
1674	Se establece el primer hospital de la orden en la Ciudad de México
1678	El obispo Manuel Fernández de Santa Cruz realiza gestiones para introducir la orden en la Ciudad de Puebla
1682	Arriban los betlemitas a la ciudad
1692	Inicia la construcción del hospital, convento y templo
1700	Concluye la edificación
1798	El maestro albañil José Julián de la Torre arregla la fachada
1821	Los betlemitas abandonan el hospital
1827	El hospital cierra sus funciones
1886	Traslado del Seminario Palafoxiano al inmueble
1907	Se inaugura la Universidad Católica
1914	La Universidad Católica abandona el inmueble y se instala un cuartel militar
1928	El inmueble funciona como Jefatura de Armas Museo y Biblioteca General Ignacio Zaragoza

Este hospital recibía a los enfermos convalecientes que ya no podían ser atendidos en los otros establecimientos de la ciudad. En un principio contaba con sencillas enfermerías y habitaciones que fueron ampliándose poco a poco. El hospital funcionó como tal hasta 1827. Posteriormente sus instalaciones fueron utilizadas para instituciones educativas como el Seminario Clerical, Colegio de Belén y la Universidad Católica, actual Seminario Palafoxiano. A partir de 1928 funcionó como Jefatura de Armas y hoy alberga el Museo Biblioteca General Ignacio Zaragoza. (MB)

IGLESIA DE BELÉN

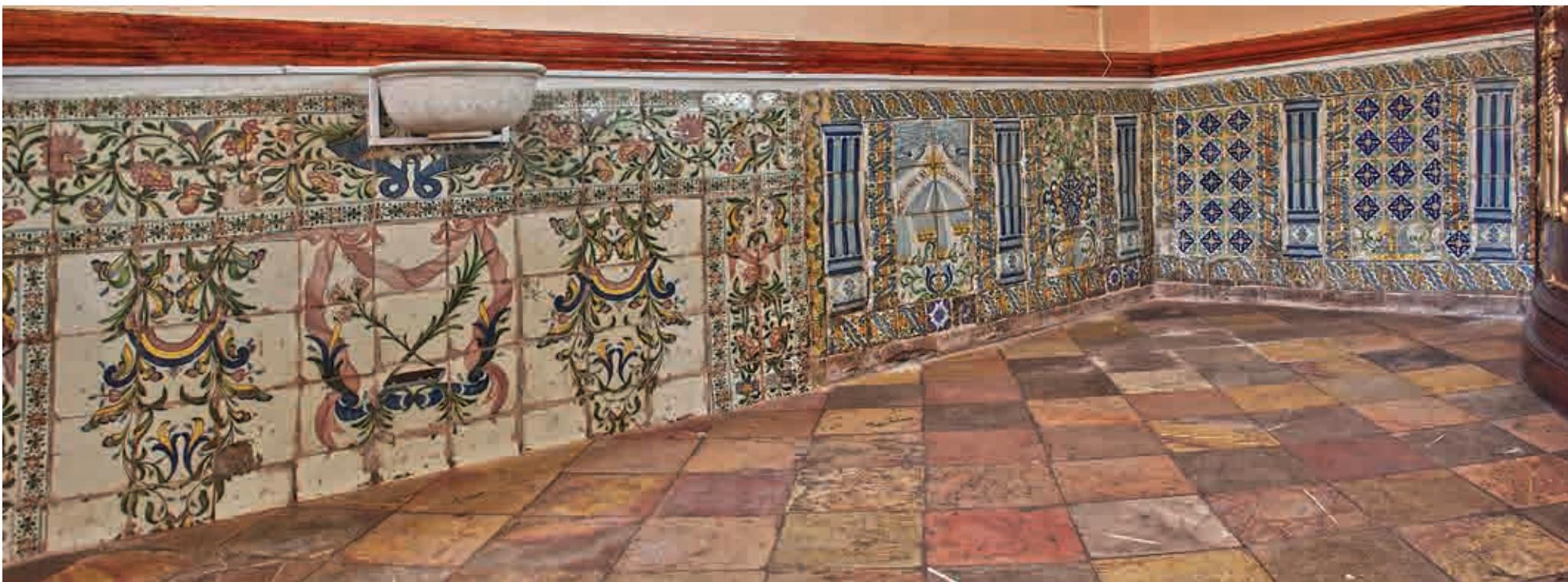
La fachada presenta materiales típicos poblanos: cantera, ladrillo, piedra de Tecali y azulejo de Talavera. En la parte superior se colocó el **monograma** de María Reina y dos ángeles sosteniendo un ovalo de piedra de Tecali con el escudo de Nuestra Señora de Belén: las tres coronas de los Reyes Magos, con la estrella de Belén que anunció el nacimiento del Niño Jesús. Rematan la portada **roleos** y un tablero con el patrono de la ciudad: San Miguel Arcángel, sosteniendo una espada en lo alto y vestido con su traje de milicia celestial. El tablero está enmarcado por azulejos con ornamentos vegetales y a su alrededor, azulejos amarillos y flores de cuatro pétalos, semejantes a los que decoran la Iglesia de San Marcos.

El recubrimiento de ladrillo rojo dispuesto en **petatillo**, alterna con azulejos decorados con flores en azul y amarillo. Seis tableros con arcángeles se distribuyen a los lados de la portada de cantera, tres de cada lado. Los dos inferiores presentan una inscripción en azulejo: del **lado del evangelio** “Se hizo esta portada a debosion del señor” y del **lado de la epístola**, el resto de la oración, “maestro don José T. de Julián de Torres en el año de 1797”.

A la derecha del atrio, se puede apreciar la entrada antigua al hospital. En la parte superior de la puerta, dentro de un marco de **argamasa** se encuentra un relieve en piedra de Tecali, con la escena de la Natividad: la Virgen María, San José y el Niño Jesús en su pesebre. En lo alto de la composición, un angelito sostiene una **filacteria**. Dos rostros rematan el marco de argamasa: un hombre y una mujer, posiblemente los donantes. En la parte inferior se lee: “siendo el prefecto el reverendo padre fray Cristóbal de la Purificación y capellán el reverendo padre Fray Juan de Sr. Sn. José T. Año de 1797”.



En el interior del templo es digno de admirar el lambrín de Talavera antigua, el cual ostenta diferentes motivos: flores, columnas estriadas y tableros con el escudo del obispado y símbolo de la Virgen María, el jarrón de azucenas; así como el escudo del Hospital de Nuestra Señora de Belén, las tres coronas de los Reyes Magos, la estrella de Belén y una filacteria en latín: *gloria in excelsis deus*. (JD)





PARROQUIAS Y OTRAS IGLESIAS



01. Iglesia de San José
02. Iglesia de La Concordia
03. Iglesia de La Cruz
04. Iglesia de Guadalupe
05. Iglesia de San Marcos

01

02

03

04

05



IGLESIA DE SAN JOSÉ

Parroquia del
Señor San José



2 Norte y 18 Oriente
Martes a domingo: 7:00 - 13:00 h y 17:00 - 19:00 h
30 min
19 de marzo



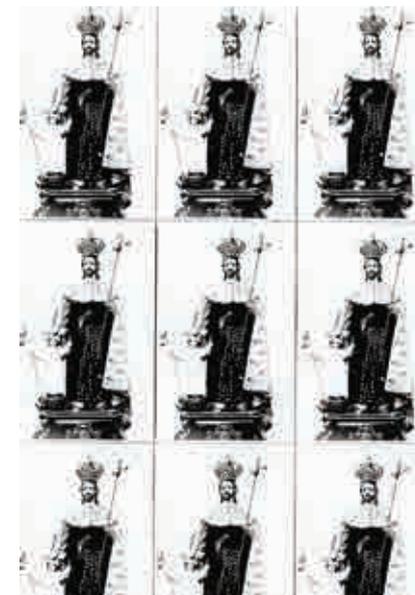
El culto al Señor San José no es tan antiguo como podría pensarse. Su devoción comienza a partir de los siglos XV y XVI, ya que en siglos anteriores no era un santo relevante para el fervor cristiano. Es gracias a la intervención de santos y teólogos, como el francés Juan Gerson (1363 - 1429), que se comienza a luchar por un mayor reconocimiento al padre adoptivo de Cristo.

AÑO	EVENTO
1555	San José es electo patrono de la Nueva España para protegerla contra los rayos en el Primer Concilio Provincial Mexicano
1556	San José se declara patrono de la Ciudad de Puebla
1570	Primera construcción dedicada a San José
1595	Creación de la parroquia y de la primera iglesia
1634	Confirmación de la Cofradía de San José
1653	Construcción de las naves laterales de la actual iglesia
1655	Dedicación del nuevo templo
1669	Fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno
1672	Bendición del retablo mayor de San José, hoy desaparecido
1693	Diego de los Santos, arquitecto, fabrica la actual capilla de Jesús Nazareno
1706	Traslado de la imagen de Jesús Nazareno a la capilla nueva
1736	Construcción del camarín para San José
1771	Remodelación del interior de la iglesia
1772	Adorno moderno sobrepuesto al retablo mayor
1776	Renovación de la imagen titular por José Villegas Cora
1838	Construcción de un nuevo retablo mayor neoclásico
1870	Proclamación de San José como Patrono Universal de la Iglesia

Santa Teresa de Ávila es quien impulsa en España su devoción, al consagrarle el primer monasterio de su orden en 1562. Para 1621 la orden carmelita consiguió que se aprobara una fiesta dedicada exclusivamente a San José. Incluso, en el siglo XVIII, el rey Carlos II buscó fallidamente que se nombrara a este santo como “Patrono de España”.

Pero mientras el culto a San José era lento en la península ibérica, en la Nueva España fue aceptado rápidamente por el impulso que los franciscanos le dieron al encomendarle la empresa de la evangelización. Por esta razón le dedicaron a San José la capilla de los **naturales** del convento de esta orden en la Ciudad de México y una escuela de artes y oficios para estos mismos. En reconocimiento al éxito de la tarea misionera, el Primer Concilio Provincial Mexicano proclamó a San José como patrono de Nueva España en 1555.

En 1556 San José es elegido como uno de los patronos de la Ciudad de Puebla. Su elección por parte del **Cabildo Civil** ocurrió mediante un sorteo entre varios santos, del cual San José salió ganador para ser el protector contra los rayos que caen en esta ciudad. Durante la época virreinal cada año, el Cabildo Civil y el Cabildo Catedralicio, celebraban tres fiestas en su honor:



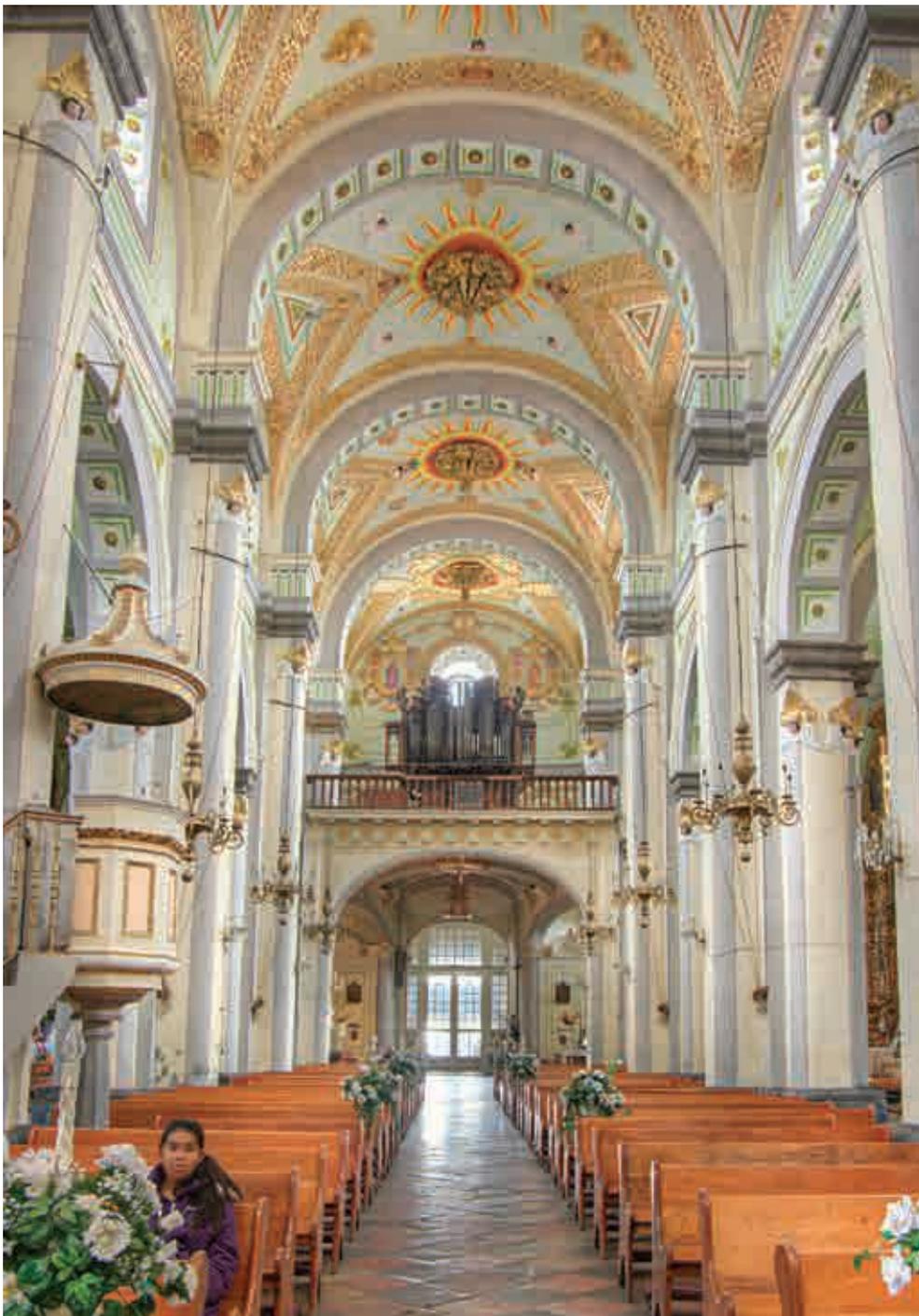
- 19 de marzo, día del santo
- El día del patrocinio en mayo
- 14 o 15 de septiembre novenario en la Catedral.

Para este **acto litúrgico** la imagen se trasladaba en procesión por toda la calle de Mercaderes, actual 2 Norte, a la Catedral. Las fiestas para este santo eran suntuosas con misas solemnes, música, adornos de flores en las fachadas, sermones, cohetes y bendiciones de objetos que debían proteger a los fieles contra los rayos.



La devoción a San José fue tan importante en la Puebla virreinal, que incluso se organizaban procesiones y novenarios cuando se le pedía su intercesión en alguna necesidad de carácter público. Una de las leyendas relacionadas con este importante culto, narra que en cierta ocasión se aparecieron cuatro víboras de agua (nubes negras) que se “iban meneando” hasta convertirse en una gran cola de víbora (un tornado). Al tocar tierra, se soltó el agua con tal fuerza que hizo un gran agujero en la calle 24 Oriente y 3 Norte. Se dice que cuando el río de San Francisco crecía, llegaban hasta esta zona las aguas que arrastraban con todo: animales, casas, personas; y para evitar esto se llevaba en gran solemnidad la imagen de San José. (LG)





LA PARROQUIA DE SAN JOSÉ EN PUEBLA

En tiempos del obispo Martín Sarmiento de Hojacastró (1548-1557) se decidió construir un templo en honor a San José, iniciándose con una modesta ermita. En 1570 comienza la construcción de un templo más acorde, siendo terminado en 1595 y ampliado en 1628. La antigua construcción se conserva hasta nuestros días, como un vestíbulo de acceso anterior a las naves principales de la iglesia.

La parroquia de San José tuvo gran importancia en la vida virreinal de la Puebla de los Ángeles, ya que la imagen titular gozaba de gran devoción. Mariano Fernández de Echeverría y Veytia (1718-1780) registró en su *Historia de la fundación de la Ciudad de la Puebla*, la leyenda del origen de esta imagen:

“Dice la tradición que se fabricó de un grueso árbol, que había en la que hoy es plaza delante de la iglesia, sobre el cual cayeron en una sola tarde siete rayos, y que el artífice fue un español europeo llamado Andrés Fernández de Sandrea”.

Es notorio que en esta leyenda se relaciona el material con el que se hizo la escultura con el fenómeno meteorológico de la que el santo patrono debía proteger a la ciudad.



Debido al gran culto a San José, la imagen adquirió, con el pasar de los años, un ajuar compuesto de ropajes de telas ricas, joyas, perlas y piedras preciosas donados por los devotos. La escultura ha tenido por lo menos una remodelación para que fuera una de las obras más actualizadas de la ciudad. Según Fernández de Echeverría y Veytia en 1776 el famoso escultor José Villegas Cora la renovó, volviendo más suave la caída del pelo, retocando el rostro y agregando los ojos de vidrio. Este artista, originario del barrio de Analco, tenía un taller familiar de escultores y doradores que marcaron la vida escultórica de la Puebla del siglo XVIII, con un trabajo de alta calidad que mereció el elogio de las generaciones posteriores, siendo el único taller escultórico de la Puebla virreinal al que se le nombra constantemente.

Una cofradía dedicada a San José, confirmada en 1634 y 1677 por los papas Urbano VIII e Inocencio XI, respectivamente, promovía el culto a este santo. Por tradición la cofradía de los carpinteros y albañiles, los primeros bajo la protección de San José dado que el santo había tenido este mismo oficio, eran quienes se encargaban del pago de las misas a lo largo del año, del gasto de las fiestas, de la impresión de estampas del santo, de los ropajes y de las funciones religiosas.

En la Ciudad de Puebla, desde 1570, los carpinteros formaban un mismo gremio con los albañiles y no con los escultores, **ensambladores** y **talladores** como se conoce de otras ciudades.

El culto a San José en esta ciudad fue tan fuerte que incluso, en 1736, se construyó un **camarín** a San José, lo cual enfatiza la importancia del santo, porque generalmente los camarines se construyen en santuarios dedicados a alguna **advocación** mariana.

LA IGLESIA Y SUS OBRAS

En la parte superior de la fachada de la iglesia, decorada con **argamasa**, **petatillo** y azulejos de Talavera, se puede observar un relieve de San José, el cual emula fielmente la imagen del santo venerada en el interior.

En el vestíbulo se aprecia una de las obras que Miguel Jerónimo Zendejas (1723-1815), pintor poblano del siglo XVIII, de temática poco común: la aparición de Cristo resucitado a su madre. Este episodio no es relatado en los evangelios (ni en los **canónicos** ni en los **apócrifos**) pero es parte de una sólida tradición cristiana, patente en las revelaciones de Sor María de Jesús de Ágreda (1602 - 1665), quien menciona en su libro *Mística Ciudad de Dios*:



“Estando así prevenida María santísima, entró Cristo nuestro salvador resucitado y glorioso, acompañado de todos los santos y patriarcas. Postróse (sic) en tierra la siempre humilde Reina y adoró a su hijo santísimo y Su Majestad la levantó y llegó a si mismo.”

El cuadro presenta una cartela con una oración, indicándose ahí mismo que quien la rezare obtendrá indulgencia, avalada por la Basílica de San Juan de Letrán en Roma, práctica muy común en la época. Este es una de las últimas obras realizadas por Zendejas y fechada en 1806.

Accediendo a la nave principal, observamos a la izquierda la escultura de un ánima sola en el purgatorio, acompañada por una cruz. La cruz presenta incrustaciones de hueso con los *Armae Christie* o “armas de Cristo”, que son los elementos utilizados en la pasión y que recuerdan su sacrificio para redimir a la humanidad. Estos objetos simbólicos fueron esculpidos en relieve en las cruces atriales, principalmente en las de conventos del siglo XVI.

Al ingresar a las naves principales del templo, tenemos a la derecha la capilla conocida como del “Cañón Dorado” (para la historia de esta capilla ir al apartado sobre la Capilla de Jesús Nazareno)



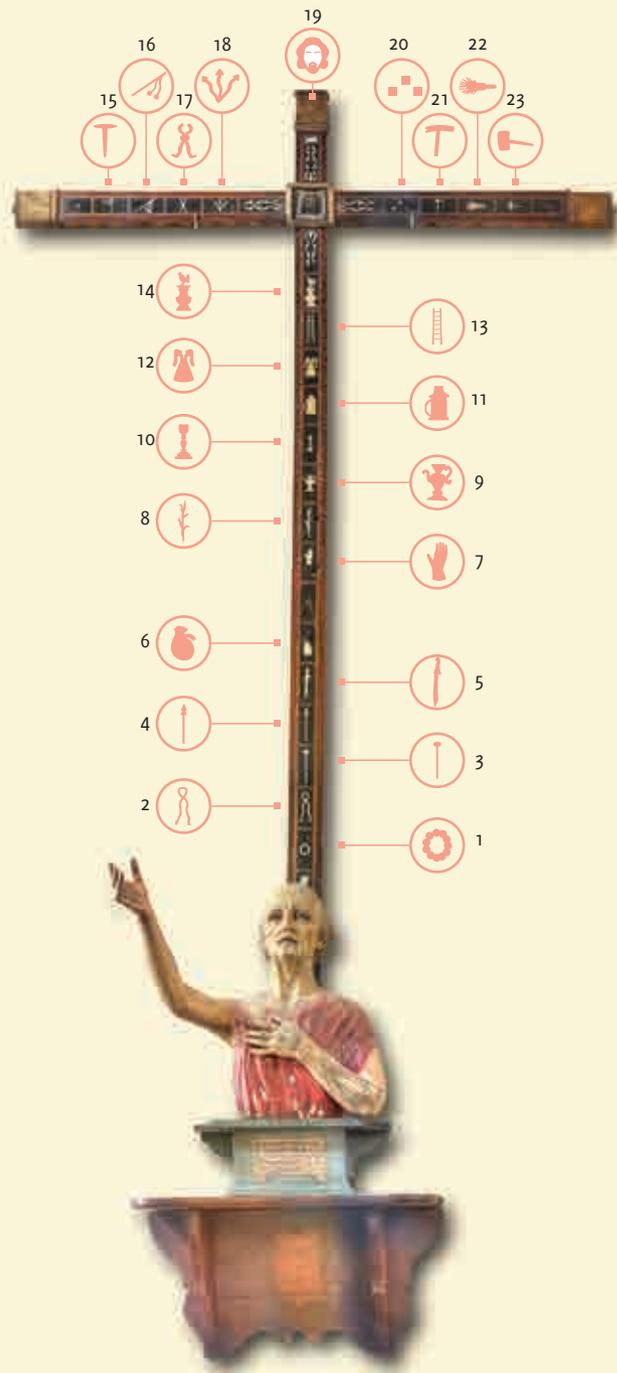


FOTO Y ESQUEMA DE LA CRUZ

Los elementos que presenta esta cruz:
Madero central, de abajo hacia arriba

1. Corona de espinas, que le impusieron bajo el título de “rey de los judíos”.
2. Dogal o cuerda con la que llevaron a Cristo hasta el calvario.
3. Lanza con esponja, que fue empapada con vinagre para darle de beber a Cristo mientras estaba en la cruz.
4. Lanza, la cual fue clavada en el costado de Cristo por **Longinos**.
5. Espada de Pedro, con la que le cortó la oreja al sirviente Malco cuando los soldados llegaron a aprender a Cristo en Getsemaní.
6. Bolsa con las treinta monedas por las que Judas vendió a Cristo.
7. Guante con el que abofetearon el rostro de Cristo.
8. Caña que se le fue ofrecida a Cristo como cetro en tono de burla, cuando fue proclamado “rey de los judíos”.
9. Vinajera, donde se guardó el vinagre que se le dio a beber a Cristo en la Cruz.



10. Cáliz que simboliza a comunión entre Cristo y los hombres a través del sacrificio.
 11. Linterna con la que se iluminó el camino de Cristo cuando fue apresado.
 12. Vestiduras de Jesús que rifaron los sayones en la crucifixión.
 13. Escalera con la que fue descendido el cuerpo de Cristo.
 14. Columna con gallo, símbolo de la negación de Pedro.
- Travesaño izquierdo**
15. Martillo con el que se le clavó.
 16. Flagelos con los que se azotó a Jesús.
 17. Pinzas utilizadas para desclavar el cuerpo de Cristo.
 18. Clavos con los que se crucificó a Jesús.

Centro

19. Verónica

Travesaño derecho

20. Dados con los que se rifaron las vestiduras.
21. Martillo utilizado para la crucifixión.
22. Zarzas ocupadas en la flagelación.
23. Mazo utilizado para colocar los clavos.



En su interior se resguardan cuatro lienzos de gran formato. Tres de ellos son obra de Zendejas: “La Oración en el Huerto” (firmado), “La Flagelación” y “El Encuentro de Cristo con su Madre”, y forman una serie que tuvo como fuente de inspiración los escritos de Sor María de Jesús de Ágreda.



Completando estas obras en torno a la Pasión de Cristo, se encuentra otro lienzo de mayor antigüedad, firmado por Antonio de Santander, pintor nacido en Málaga y radicado en la Nueva España hacia la segunda mitad del siglo XVII. El lienzo muestra el momento en que María recibe en sus brazos el cuerpo de su hijo muerto al ser bajado de la cruz. Este tema ha sido denominado *Piedad*. El modelo en el que Santander se inspiró para pintar esta obra fue un grabado muy difundido y que a su vez, estaba inspirado en un lienzo firmado por el célebre pintor flamenco Antón Van Dyck, conservado en la Alte Pinakothek en Munich. Cabe destacar que entre la pintura de Van Dyck y el grabado existen ligeras diferencias totalmente asimiladas por Santander, como una musculatura más marcada y un mayor detalle en los personajes.



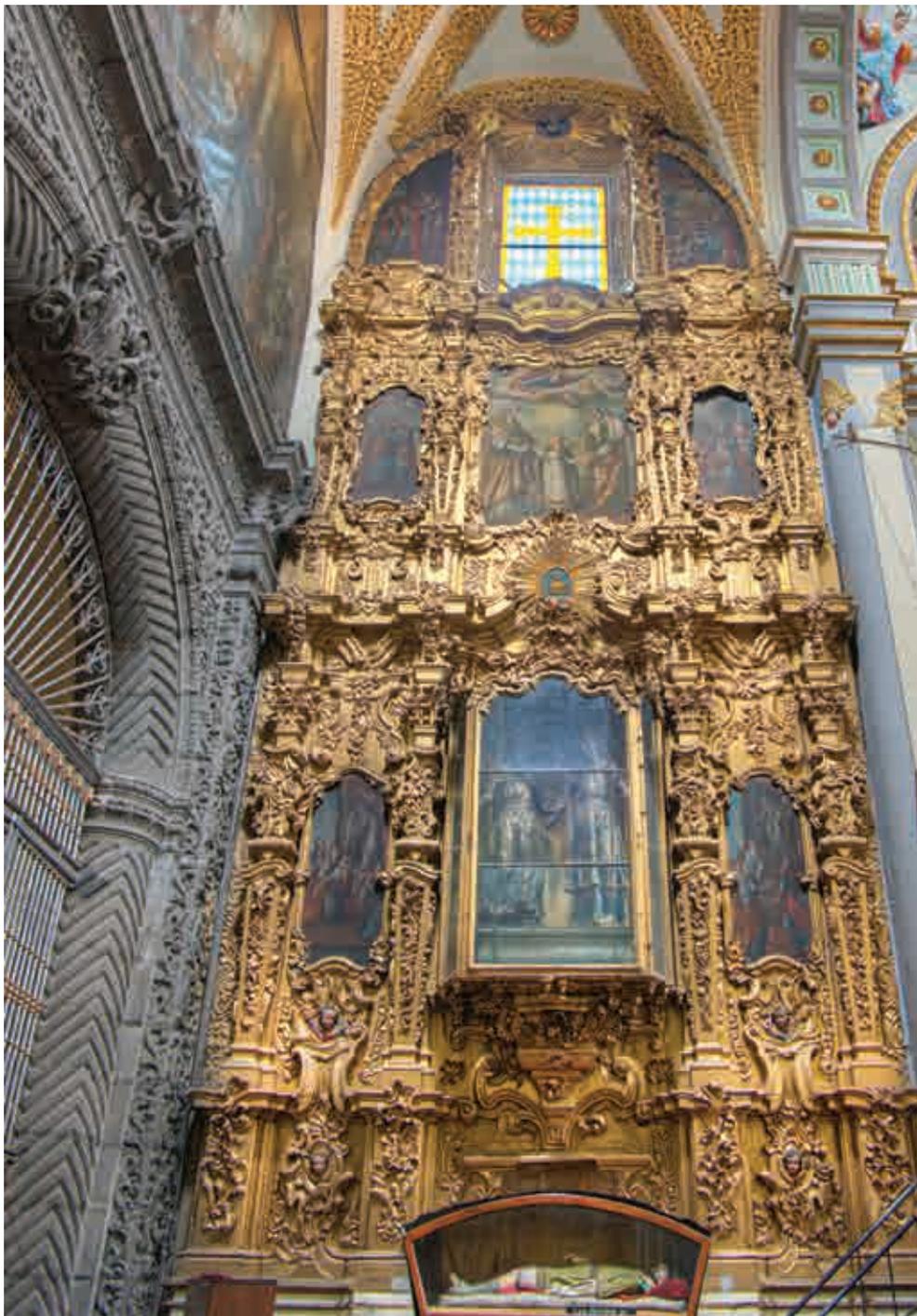
La Parroquia de San José sobresale en la Ciudad de Puebla por el conjunto de retablos laterales y pinturas que aún se conservan.

El interior de la iglesia se renovó desde 1771, permitiendo un interior más iluminado gracias a ventanas de vidrios más claros. Además los antiguos retablos se cambiaron por unos al “gusto moderno”, es decir, usando como soporte el **estípite** que tiene forma de pirámide invertida de acuerdo a los gustos de la época. El primer retablo de este tipo en la Nueva España fue el que hizo Jerónimo de Balbás (†1748) en 1725 para la Capilla de los Reyes de la catedral de México; para la segunda parte del siglo XVIII ya era el estilo vigente en todo el virreinato. Se combinaba con ornamentación **rococó**, cuyas formas se derivan de conchas y se caracterizan por su asimetría. En los retablos presentes se pueden observar diferentes maneras de resolver la ornamentación del retablo estípite, algunas donde los ornamentos siguen las formas arquitectónicas base y otras donde las rebasan; también se juega con diferentes niveles de volumen. Para efectos teatrales los retablos poseen ventanas en lo alto que permiten reflejos de luz en su superficie dorada.

Además de las obras de los retablos se adornaron las claves de las bóvedas, se enladrilló y se unificaron los altares del cuerpo de la iglesia al ponerlos a un piso, mientras que los dos del **presbiterio** se subieron al alto de éste.

El retablo de la Inmaculada Concepción (en el lado del evangelio) es el único que sigue siendo de “gusto antiguo”, es decir, del estilo vigente en el siglo XVII hasta principios del XVIII, el cual usa **columnas salomónicas** como soporte. Según la tradición, el templo de Salomón en Jerusalén tenía este tipo de columnas de **fuste retorcido**, cuyo primer uso en América fue en el Retablo de los Reyes de la catedral poblana.





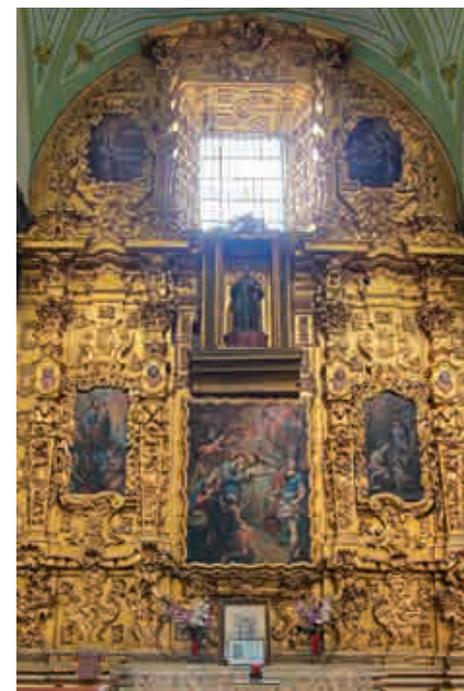
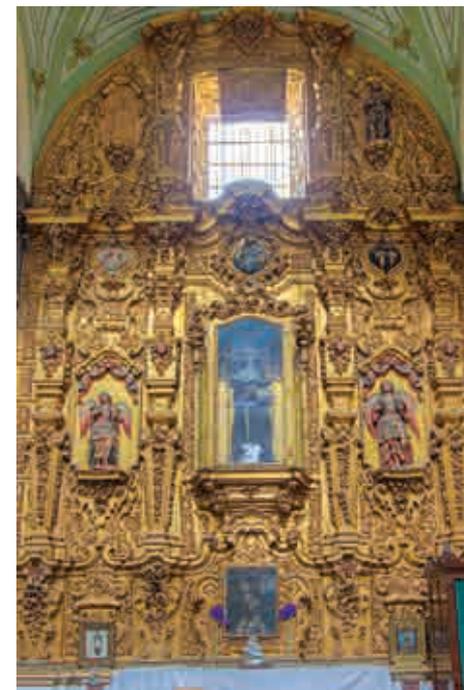
En los muros **testeros** de las naves están los retablos a la familia de la Virgen con esculturas policromadas de San Joaquín y Santa Ana en el nicho principal y a la Sagrada Familia con la Virgen, San José y el Niño Dios **de vestir** en el nicho principal. La escultura de San José era de vestir, pero luego se cambió la vestimenta por tela **encolada**. Ambos retablos integran obras más antiguas que volvían a ubicarse en un retablo de factura nueva. Se trata de la “Huida a Egipto” en el retablo de la Sagrada Familia, obra con un estilo similar a las pinturas del norte de Europa y la Virgen con San Joaquín y Santa Ana en el de la familia de la Virgen. Este último es muy interesante por representar a la niña Virgen como Inmaculada, a manera de prefiguración que reunía las condiciones para convertirse en madre de Jesús y cuyo modelo está tomado de un grabado del holandés Schelte A. Bolswert (1586–1659). En la parte inferior de ambos retablos, se encuentran un par de urnas donde se aprecian los **cuerpos relicario** de San Eusipio y San Feliz, santos **mártires** de los primeros años del cristianismo. Este tipo de relicario presenta a los santos en posición **yacente**, como si acabaran de morir y contienen sus restos óseos extraídos de las **catacumbas**. Los cuerpos relicario intentan recrear el cuerpo de los mártires, en materiales como la madera o cera y llevan inserta la **reliquia** visible en algunas partes del cuerpo. Usualmente provenían de Roma y eran obsequiados por el Papa a los obispos o particulares que los solicitaban.



Respecto a los retablos de las naves laterales de la iglesia, en la del evangelio se encuentra uno dedicado a los mártires Crispin, Crispiniano y Crisanto, patronos de la cofradía de zapateros que existía en la iglesia, uno a la doctora de la iglesia Santa Teresa, así como el retablo salomónico a la Inmaculada. Estos dos últimos con esculturas de ángeles que ostentan el **estofado** típico poblano de la segunda mitad del siglo XVIII: **hojarasca dorada con picado de lustre** y flores a **punta de pincel**.

El último retablo, completamente pictórico, dedicado a San José muestra como imagen principal el **Tránsito** del santo y una pintura **alegórica** de San José como patrono universal cargando al Niño y con las representaciones de Europa, América y Asia, hecha por Miguel Jerónimo de Zendejas en 1780.

Del **lado de la epístola** tenemos, de adelante para atrás, un retablo escultórico de la Crucifixión, cuyas esculturas presentan también el estofado típico poblano de la segunda mitad del siglo XVIII, lo que le da uniformidad a las esculturas policromadas del recinto, incluyendo a las de San Joaquín y Santa Ana, los únicos sin repintes. Sigue uno dedicado al patrono de los sacerdotes, San Juan Nepomuceno, cuya pieza principal es una **escultura de vestir**, por lo cual el artista tuvo sólo el rostro y las manos para transmitir la expresión de la pieza. Finalmente hay un retablo completamente pictórico dedicado a la Virgen de Guadalupe, devoción que no debía faltar en ninguna iglesia mexicana.







El retablo mayor de la iglesia, que posiblemente se fabricó en 1838, cierra el ciclo mostrando la moda del neoclásico que regresa completamente a las columnas de órdenes clásicos, entablamentos y baldaquinos en forma de templete, desechando además el dorado al usar color blanco en imitación de mármol.

La capilla de Santa Ana (al lado derecho del altar principal) nos permite completar el panorama de los tipos de retablos, pues el que ahí se encuentra combina ornamentación rococó con columnas derivadas de las clásicas, lo cual se llama **neóstil** y sucede al estípite.

En la parte superior de la entrada a la capilla se encuentran dos lienzos con temas alegóricos, el primero representa a la Inmaculada Concepción (tal vez tomando como modelo un grabado hecho por Juan Antonio Salvador Carmona) a cuyos



pies se encuentra el Papa Clemente XIII (1693-1769) y tres niños vestidos a la usanza de la época, corriendo a saludar a María. Del otro lado, se encuentra el Rey Carlos III (1715-1788), a sus espaldas se observa un contingente de personajes, entre ellos un **clérigo**, una viuda y dos indígenas, representado los dominios hispánicos de América. Cabe destacar que uniendo las exclamaciones en latín de los personajes representados (los niños, el Papa y el Rey) se forma la última parte del Ave María: “Santa María madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte amén”.

Esta obra conmemora la proclamación oficial de la Inmaculada Concepción como patrona de España y todas sus posesiones, otorgada por Clemente XIII en 1760, título que fue concedido gracias a los esfuerzos del rey Carlos III.

Haciendo **pendant** con el cuadro mencionado se encuentra otro del mismo pincel, en el que se representa a San José sosteniendo al Niño Dios y sentado sobre una nube dominando el **orbe**. Arriba de él, y colocándole una corona de flores, se encuentra la representación de las virtudes, quien porta una diadema de siete picos, simbolizando las tres virtudes teologales (Fe, Esperanza y Caridad) y las cuatro cardinales (Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza) prefigurando así al casto José como un ejemplo para la iglesia. En la parte superior de esta escena, en el extremo derecho, se observa la imagen de San Miguel alejando el demonio.

En la parte inferior de la escena se observa un conjunto de personajes desvalidos que son alentados por un ángel a implorarle al santo; del otro lado se encuentra un papa hincado y sosteniendo una custodia, símbolo de la iglesia, quien exclama en latín: “Tu eres protector mío”. Este personaje abre el cortejo de las alegorías de los continentes: Europa ataviada como reina y ofreciendo una corona, después América representada por una indígena quien ofrece un corazón, debajo sigue África representada por una mujer negra y finalmente Asia con un espejo. Esta pintura es la “Alegoría de San José como patrono de la iglesia universal”, título que en algún momento ya se había propuesto otorgarle en el Concilio de Constanza, en el año 1414, pero que fue rectificado hasta 1870.

CAPILLA DE JESÚS NAZARENO

En la parte superior de la entrada a la capilla de Jesús Nazareno (a la izquierda del presbiterio) se encuentra un conjunto de obras de gran formato, en las que se observan varios pasajes de la vida pública de Cristo. En el medio punto superior se encuentra la multiplicación de los panes y los peces, en la parte inferior, enmarcadas con **rocallas**, se encuentran otras tres escenas bíblicas, de izquierda a derecha: “María Magdalena unge los pies a Cristo” pasaje ambientado en el siglo XVII con elementos de la época como el **dosel** que se encuentra atrás de Cristo, el marco de la puerta tallado **profusamente** o el **artesonado** del techo que se observa en el salón contiguo al que se desarrolla la escena. Otro detalle que nos habla de los usos y costumbres de la época es el ave cocinada que presenta en bandeja una de las criadas, platillo también plasmado por otro pintor poblano, Luis Berruecos, en la obra titulada “ban-



quete de Jesús con sus padres y abuelos” que se conserva en la Catedral de Tula, Hidalgo. Los otros dos recuadros representan “el encuentro de Cristo con la samaritana” y “Cristo corriendo a los mercaderes del templo”.



Desde la época virreinal, una de las imágenes más veneradas de Puebla es la de Jesús Nazareno. Esta escultura es obra del siglo XVII, probablemente del portugués Gerónimo Rodríguez, quien tuvo problemas con el Santo Oficio de la Inquisición, pues era señalado como judaizante y se creía que azotaba la imagen hasta sangrar. Esto le dio fama a la escultura y al ser confiscados los bienes del artista, en su domicilio de la calle de San Pedro (hoy 4 Norte 200), el escultor Sandrea, quien elaboró la imagen de San José y trabajaba en el taller del artífice anterior, hizo que la imagen se colocara en la iglesia de San Pedro y de ahí a San José, donde se acrecentó su culto.

La escultura se ubicó en una pequeña capilla del lado de la epístola que empezó a llamarse “Cañón Dorado” por su excesiva decoración. Una vez por año la imagen del Nazareno salía en procesión a la Catedral donde se le hacía una gran fiesta. También se acostumbraba llevarlo para hacerle un novenario en ocasión de necesidades públicas. Una descripción del siglo XVIII muestra la impresión que causaba en los fieles:

“los ojos hermosos y agradablemente llorosos como unos astros que aún brillan en eclipse de lágrimas [...] el semblante muestra tristeza y conserva magestad como si fuera informado de un espíritu afligido y atribulado, pero dominante de la misma aflicción y excelso sobre la pena (sic)”.

Esta importante imagen tuvo su cofradía, fundada en 1669 y para el siglo XVIII se había convertido en archicofradía, lo que le dotó de más privilegios. La cofradía sacaba la imagen en procesión el Jueves o Viernes Santo de cada año y se encargó de construirle una capilla nueva, porque el culto era tan grande que el espacio que la reguardaba no era el suficiente para albergar a los devotos. En 1693 el arquitecto Diego de la Sierra empezó a construir la actual capilla, inaugurándose en 1706 con una fiesta para el traslado de la imagen.

Esta capilla tuvo que haber sido una de las más suntuosas de la Puebla virreinal por la gran devoción que recibía el “Nazareno”. Seguramente poseía un sinnúmero de **exvotos** que pendían de sus paredes, como testimonio de los milagros que había concedido a los fieles.

Una leyenda asociada a la escultura, narra que por las noches sale a caminar y al regresar presenta los pies llenos de tierra.





El retablo, probablemente salomónico, que albergaba la imagen titular y además contenía esculturas de los diferentes momentos de la Pasión de Cristo, así como esculturas de los apóstoles, fue cambiado por un retablo neoclásico al gusto del siglo XIX. Las dos esculturas de Moisés y la Religión en el presbiterio, obras del escultor Miguel Castillo Rosete, activo a principios del siglo XIX, muestran las características de esculturas neoclásicas: énfasis en la anatomía, telas que caen de manera natural modelando el cuerpo, colores monocromáticos. La decoración labrada en piedra de los elementos arquitectónicos de la capilla (acceso, arcos, columnas) refleja el estilo que debería haber tenido el resto de la capilla: **rameados con putti** y querubines, así como símbolos de la pasión de Cristo como son los racimos y las granadas.

Justo sobre la entrada, en lo que sería el coro de la capilla de Jesús Nazareno, se encuentra otro enorme conjunto de pinturas, cuyo tema es una exaltación eucarística. En la parte superior se encuentra el lienzo de mayor formato, de medio punto, en el que se representa “La Última Cena”. Es justo hacer mención de los animales que se encuentran en la escena. El gato, sentado a los pies de Judas Iscariote, simboliza

al mal, al demonio y a la traición, mientras que el perro, que camina hacia el felino, representa la fidelidad y la protección.

La escena central se encuentra enmarcada por un fondo arquitectónico, el cual permite hacer la división de dos obras que se encuentran a los extremos del medio punto. Del lado izquierdo observamos la comunión de la Virgen María a manos de San Pedro, mientras que en el otro extremo se observan un sirviente y su hijo a punto de llevar un platillo al **cenáculo**. Tras de ellos se pintó un *mostrador*, que era un artefacto piramidal, de carácter efímero, utilizado en la época virreinal para exponer las mejores piezas de orfebrería y cristalería de la casa.

Abajo del gran lienzo se encuentran otros dos que representan pasajes del antiguo testamento, del lado izquierdo se encuentra Melquisedec, sumo sacerdote, quien con la ofrenda del pan y el vino prefiguró el sacrificio eucarístico instituido por Cristo. De lado derecho se observa al rey David tocando el arpa ante el arca de la alianza, que contenía el **maná**, el bastón de Moisés y las tablas de la ley, símbolos del pacto hecho entre Dios y los judíos. El arca es símbolo de la eucaristía, conocida como arca de la nueva alianza, la cual contiene a Cristo vivo, eje de la redención. La obra se encuentra firmada y fechada por Miguel Jerónimo Zendejas en 1784. (AA, FN, MB)

CAPILLA DE INDIOS DE SAN JOSÉ

La reforma realizada por el obispo Juan de Palafox y Mendoza, entre 1640-1649 inició un cambio importante para la vida de los barrios **indios** que se encontraban alrededor de la traza española. Al quitar de las manos del clero regular las parroquias de indios, trasladó la cura de almas de una parte significativa de indios, principalmente tlaxcaltecas, asentados en la parte oriental de la ciudad, a aquella que estaba del otro lado del río. Esta cura de almas que estuvo inicialmente confiada al cuidado de los frailes franciscanos, en cuyo convento estaba la parroquia de los indios, se trasladó a la iglesia de San José, dentro de la traza española. Fue así como se instituyó la capilla de indios en la Iglesia, misma que ahora está cerrada al culto.



Lo anterior provocó un reordenamiento de la vida religiosa de la parroquia, que vio así impulsada nuevas formas de religiosidad con la inclusión india. A partir de ese momento empezaban a crecer alrededor de la iglesia los asentamientos de indios nobles, caciques tlaxcaltecas. Pese a que para finales del siglo XVII se estaría consagrando la iglesia de San Juan del Río, que sería destinada para dar servicios religiosos a los indios que fueron desplazados de su capilla en el convento de San Francisco, la vitalidad impulsada en la capilla de San José se mantendría con los indios que habían cambiado su residencia. Los indios iniciaron trabajos de carpintería para realizar y dorar retablos, esculturas o bien participando con músicos y cantores en ceremonias de otras iglesias. Ello propició un cambio cultural intenso que se vio reflejado en el fervor asociado a la imagen del santo patrono.

En 1769 se arrancaron los árboles de la plazuela y el terreno se allanó para hacer corridas de toros, quedando solo la gran fuente. En 1781 la plazuela perdió gran parte de su extensión con la construcción del cuartel y hoy alberga al hospital de especialidades del IMSS, mejor conocido como de San José. En la acera norte se halla la casa que era conocida como “del pueblo” y se extiende hasta la 20 poniente. En 1852 pertenecía al pueblo de San Andrés Ahuascatepec, Tlaxcala. Antes de 1817 había servido de cuartel al batallón de Asturias. (LG)



Otra leyenda de esta parroquia es la asociada a la imagen del “Niño de la sonrisa”. Cuentan que una señorita llamada Fernanda, que se encuentra enterrada en la iglesia, mandó a hacer la imagen y fue bendecida por el señor Arzobispo, quien lo nombró “Niño de la Sonrisa”. Desde entonces atrajo niños para hacer su comunión y sacarlo en alegres procesiones. También se dice que cuando algún niño del barrio de San José está enfermo, la imagen del niño sale a curarlo, motivo por el cual constantemente se encuentra tierra en su pequeña capilla al principio del lado del evangelio. Finalmente cuenta la conseja popular que cuando el Señor San José está enojado o se sabe que algo va a pasar, a sus mejillas se les va el color, “toda su imagen se pálida” (sic).



IGLESIA DE LA CONCORDIA

Templo de la Santa Vera Cruz y de San Felipe Neri o
de la Concordia de Sacerdotes

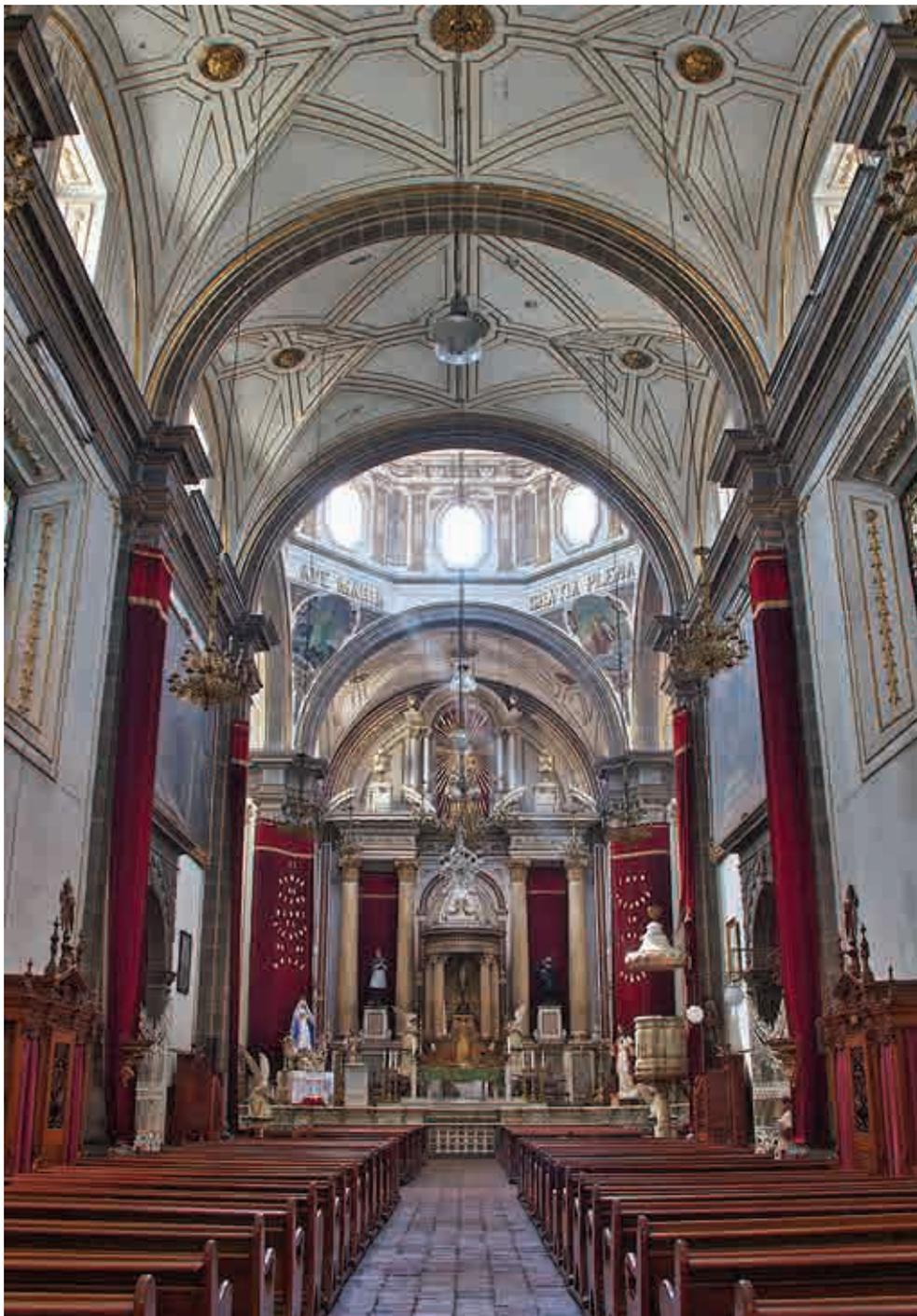


3 Sur 902

Lunes a domingo: 7:30 - 14:00 h y 17:00 - 21:00 h

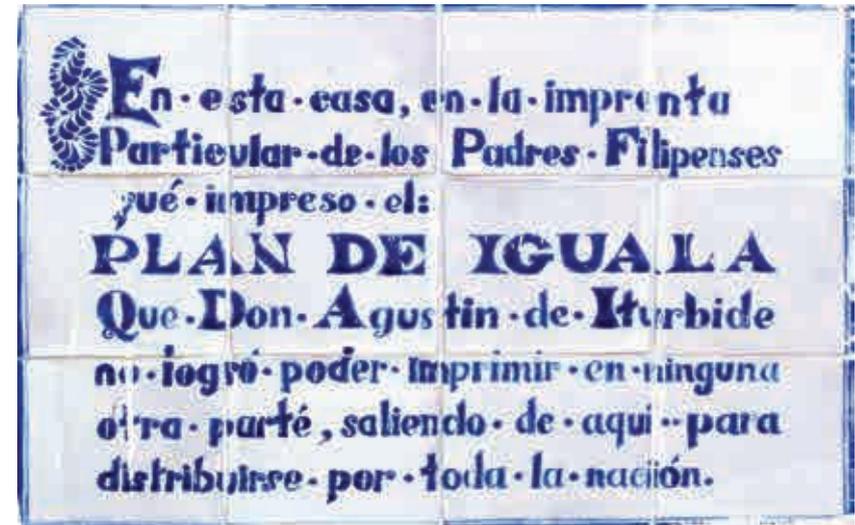
20 min

26 de mayo



En 1535 dos de los fundadores de la ciudad pidieron formar la “**Cofradía** de la Santa Vera Cruz”. Por tal motivo el Ayuntamiento les otorgó terrenos en los que se edificó en 1545 una casa hospital e iglesia bajo la **advocación** de la Vera Cruz. Esta iglesia sirvió de sede provisional del **Cabildo Eclesiástico** mientras se reparaba la primera Catedral de Puebla, ubicada en el atrio de la actual. Hacia 1651 un conjunto de sacerdotes poblanos decidió establecer una hermandad para ayudar con las necesidades materiales y espirituales de algunos **clérigos** de la iglesia angelopolitana, es así como se crea la “Venerable Concordia de Sacerdotes” bajo el patrocinio de San Felipe Neri. Esta congregación religiosa fue creada en la Ciudad de México, siendo la primera en ser fundada en la Nueva España. En 1670 el **obispo** Osorio colocó la primera piedra para la construcción de la iglesia actual, mismo que en 1659 había donado a la congregación los terrenos donde se ubicaba la iglesia de la Vera Cruz.

AÑO	EVENTO
1545	Se edifica una casa hospital con la advocación de la Santa Vera Cruz
1556	La iglesia de la Santa Vera Cruz funciona como sede del Cabildo Eclesiástico
1651	Fundación de la Congregación de la “Venerable Concordia de Sacerdotes” bajo el patrocinio de San Felipe Neri en Puebla
1659	El obispo Diego Osorio de Escobar y Llamas asignó a los oratorianos el antiguo templo de la Santa Vera Cruz y unos terrenos anexos para que levantaran allí nuevamente su casa
1670	Inicia la reconstrucción del inmueble siendo el encargado de las obras el maestro mayor Carlos García Durango y dedicado a San Felipe Neri
1687	Bendición del templo
1821	Publicación del Plan de Iguala en la imprenta ubicada en la planta baja del antiguo oratorio
1830	Cambio de la decoración virreinal por neoclásica , como lo apreciamos hasta nuestros días
1856	Destrucción de la torre del campanario de la iglesia a causa del sitio del General Comonfort a la Ciudad de Puebla
1897	Se decora el interior del Sagrario



El complejo arquitectónico de “La Concordia” está integrado por la iglesia, la casa sacerdotal, la Casa de Ejercicios (actualmente ocupada por una escuela oficial) y un importante anexo conocido como “Patio de los azulejos” actualmente cerrado al público. La fachada de la iglesia está rematada por una cruz que recuerda su advocación original. Debajo, se colocó la escultura de Nuestra Señora de Vallicela, nombre de la iglesia en Roma que se concedió para la Congregación del Oratorio, fundada en 1575 por San Felipe Neri. Frente a la ventana está la imagen de este santo sobre la que se colocó una paloma, símbolo del Espíritu Santo.

Bajo la ventana se pueden leer las palabras “PARAÍSO, PARAÍSO, QUIERO”. La historia dice que el Papa Gregorio XIV le ofreció a este santo el cargo de cardenal, sin aceptarlo. Lo mismo pasó cuando meses antes de su muerte, el Papa Clemente VIII le ofreció el mismo cargo. Cuando le aconsejaron que no se rehusara, exclamó esas palabras.

Las dos frases en la fachada aluden también a la humildad de este santo: *sed quae mihi fuerunt lucra, haec arbitra tus sum propter christum detrimenta*, que significa “Pero las cosas que me fueron ganancias, las he reputado como pérdidas por Cristo”. La otra frase dice: *verum tamen existimo omnia detrimentum esse propter emimen tem scientiam jesu christi d m*, que significa “Y en verdad todo lo tengo por pérdida por el eminente conocimiento de Jesucristo mi Señor”.

El interior de la iglesia, resguarda altares neoclásicos y se conserva una serie de elaboradas por Miguel Jerónimo Zendejas, con pasajes de la vida de San Felipe Neri.

La construcción de la Casa de Ejercicios se inició en 1793 gracias a las gestiones realizadas por el sacerdote Cayetano Medina, quien no sólo consiguió la licencia para la construcción y un donativo, sino que también logró la gracia concedida por el virrey Antonio María de Bucareli y Ursúa de sortear billetes de la Real Lotería para alimentar a los ejercitantes necesitados.

Fue en esta casa donde el presbítero Joaquín Furlong, **prepósito** de “La Concordia” y hermano de los gobernadores Cosme y Patricio, imprimió el Plan de Iguala que Agustín de Iturbide distribuyó por todo el país. De igual manera, se imprimió en este inmueble “La Abeja Poblana”, primer periódico de la ciudad. El conjunto arquitectónico sufrió severos daños durante los sitios militares de 1856, 1857 y 1863.

Anexo a este edificio está el “Patio de los azulejos”, con entrada sobre la 11 Poniente. Su interior está decorado con una combinación de ladrillo, piedra, **argamasa** y azulejos de Talavera con motivos florales y otros diseños. Los mosaicos en los muros son uno de los ejemplos más sobresalientes del uso de la Talavera mezclada con otros materiales en el arte de la Puebla novohispana. (JCM, FV)





IGLESIA DE LA CRUZ

Parroquia de
la Santa Cruz



16 Oriente y 12 norte
Lunes a martes: 10:00 – 13:30 h y 16:00 – 19:00 h
15 min
3 de mayo



Esta **parroquia** se encuentra enclavada en el corazón del barrio del Alto, en el antiguo Huitzilapan, sitio en el que se realizó la misa de fundación de la Ciudad de Puebla, de acuerdo con algunos cronistas del siglo XVIII.

AÑO **EVENTO**

1531	Misa fundacional de la Ciudad de los Ángeles, hoy Puebla de Zaragoza, el 16 de abril
1684	Finaliza la construcción de la Capilla de la Santa Cruz de los Españoles
1693	Día de la Santa Cruz. El obispo Fernández de Santa Cruz coloca la primera piedra de la parroquia
1714	Dedicación de la parroquia
1765	Ampliación de la construcción con salones para la enseñanza de primeras letras y catecismo
1901	Segunda bendición de la Capilla de Santa Elena
1906	Conclusión de la portada del atrio
1916 – 1977	Curato del padre Manuel Teyssier

Debido a la extensa cobertura geográfica y a la gran población que dependía de la parroquia de San José, el obispo don Manuel Fernández de Santa Cruz decidió fundar una parroquia dedicada a la Santa Cruz, para administrar los sacramentos en esta zona de los barrios indígenas de la ciudad.

La fachada es una mezcla de estilos artísticos entre el barroco y el neoclásico. La **balaustrada**, las torres y el arco del atrio son de fabricación posterior.



En la nave central se encuentran dos pinturas con diferentes advocaciones marianas. En el lado del evangelio está la Virgen de Guadalupe rodeada con óvalos en los que se muestran las apariciones, pintada por Aurelio García en 1898. Debajo de la pintura se encuentra un escultura de bulto de San Juan Diego, arrodillado ante ella. En el lado de la epístola, se encuentra una pintura de Nuestra Señora de la Luz, advocación traída a la Nueva España por los jesuitas que tuvo mucho culto. Esta imagen fue motivo de polémica por la forma poco clara en que se representó a María con un



ánima sostenida frente a las fauces del Leviatán. No quedaba claro si María rescataba a esta alma del infierno, tarea que solo corresponde a Dios, o si intercedía por su salvación. Ello propició que algunas imágenes fueran repintadas para evitar ser destruidas. En esta pintura, firmada por Luis Berrueto en 1747, se puede apreciar en la parte inferior a 5 personajes relacionados con apariciones marianas y con la defensa de la pureza y virginidad de María: San Gregorio Nacianeno, San Juan Crisóstomo, San Ildefonso, San Cirilo de Alejandría y San Juan Damasceno.





En esta iglesia se conserva una **reliquia** importante, una astilla de la cruz original en la que la tradición señala que fue crucificado Cristo. A estos fragmentos se les denomina *lignum crucis* que significa “madera de la cruz” y era una de las reliquias más apreciadas en la Nueva España. Aunque la tradición oral cuenta que es una astilla original, es probable que más bien sea una reliquia de segundo orden o por contacto.

El Padre Manuel Teyssier (Puebla 1884 - 1977) fue uno de los personajes más reconocidos de la parroquia, debido a su largo periodo al frente de la misma y debido a que retoma la obra educativa del cura Andrés de Arce Quiroz, estableciendo por segunda ocasión una escuela parroquial dedicada a la enseñanza primaria de niños y niñas. Dicha escuela aún funciona en la parte trasera de la parroquia y lleva su nombre, mientras que sus restos están colocados en una capilla, al pie del Señor de la Misericordia. (CMB, LG)

CAPILLA DE SANTA ELENA

La capilla tiene la advocación de la Santa Cruz de los Españoles o Capilla de Santa Elena, debido a que el sitio en que se erigió ha sido identificado por investigadores y cronistas como el lugar de la misa fundacional de la ciudad, en la cual se colocó una cruz. Con el tiempo, la capilla quedó en desuso y sus posesiones se trasladaron al templo del “Ecce Homo” (8 Oriente y 14 Norte). En 1901 se dedica a Santa Elena y se renueva el culto en la misma. Para visitarla es necesario solicitarlo al sacristán o encargado.

Santa Elena está relacionada con el culto a la Santa Cruz, por su interés en recuperar la cruz original de Cristo. El



Emperador Constantino, hijo de esta santa, tuvo una visión a principios del siglo IV en la que una gran cruz en el cielo se aparecía junto las palabras *in hoc signo vinces*, que significa “con este signo vencerás”. Esto motivó su conversión al cristianismo y la declaración de la religión cristiana como la oficial del Imperio Romano. Por tal motivo Santa Elena organizó una cruzada para ubicar y reunir la mayor cantidad de reliquias relacionadas con la Pasión de Cristo, encontrando los antiguos maderos de la cruz. En consecuencia, el atributo que acompaña a esa santa, es una cruz que sostiene o abraza.

Actualmente, la capilla se utiliza para la adoración al Santísimo y actividades de evangelización. Aquí se conservan dos pinturas que probablemente provienen de otros espacios o contextos, ya que no son descritas por los autores o cronistas novohispanos.





Una de ellas representa el pasaje del Vía Crucis conocido como “la Verónica”, que pertenecía a la capilla del mismo nombre, correspondiente a la sexta estación. En esta obra llama la atención la representación de tres rostros de Cristo con la corona de espinas, que fue pintado en el paño que sostiene la Verónica. De tradición medieval, este pasaje no se incluía originalmente dentro de la Pasión de Cristo. Esta representación sale de lo común por tener en consecuencia una lectura errónea del significado del **dogma** trinitario, ya que se podría pensar que las tres personas de la Trinidad sufrieron la pasión, lo que implicaría que Dios Padre y Dios Espíritu Santo, se “hicieron hombre”, al igual que Cristo. Esto contradiría la idea fundamental de que solo Cristo tuvo una doble naturaleza: humana y divina. Por esta razón este tipo de obras fueron prohibidas, haciendo que esta pintura sea uno de los pocos ejemplos que podemos encontrar.

Otra obra de relevancia en esta capilla es un Juicio Final, cuyo autor siguió el grabado realizado por Peter de Jode, a partir de una pintura del francés Jean Cousin.

Esta pintura anónima fue cortada por la mitad y colocada en dos bastidores unidos por bisagras, quizá para su transportación o para ocultarla.

La obra sigue la descripción de San Juan en el Apocalipsis sobre el fin de los tiempos. En el centro de la parte superior se pintó a Cristo pasando sobre el mundo llevando en la mano izquierda una hoz, símbolo de la separación de la humanidad por sus acciones buenas o malas. A su derecha se colocó a la Virgen María y a San Juan Bautista, mientras que a su izquierda a San José. Entre las nubes que lo rodean están santos, papas, profetas, fundadores de órdenes, **mártires** y vírgenes.

El texto escrito bajo el mundo fue tomado de dos fuentes bíblicas: el libro de Daniel y el Apocalipsis. El primero se refiere a: “hasta tanto que vino el anciano de gran edad y se dio el juicio a lo santos del Altísimo; y vino el tiempo y los santos poseyeron el reino”. La referencia al Apocalipsis es del Capítulo 20.

Los personajes a las orillas de las nubes que cargan grandes textos son profetas del **Antiguo Testamento** que escribieron sobre el fin de los tiempos: Isaías y Ezequiel del lado izquierdo y Daniel y Enoch del derecho. La mitad inferior de esta pintura muestra el momento en que los cuerpos salen de las tumbas para ser enjuiciados. Del lado derecho de Cristo, izquierdo del observador, los ángeles que bajan del cielo llevan a las almas a la gloria, y del lado contrario, demonios **zoomorfos** someten a torturas a las almas de los condenados. Hay que recordar que en los textos bíblicos que se refieren a la salvación, se dice que en la resurrección de los muertos, las almas de los elegidos estarán a la derecha de Cristo. (CMB, FV)





IGLESIA DE GUADALUPE

Santuario de Nuestra Señora
de Guadalupe



Avenida Reforma 1108

Martes a Domingo: 8:30 - 13:00 h y 16:30 - 19:00 h

15 min

12 de diciembre



PUEBLA - Paseo de Bravo - Monumento a la Independencia.  

La gran mayoría de los edificios, tanto civiles como religiosos en Puebla, presentan en sus fachadas materiales similares utilizados desde el siglo XVII y cuyo uso que se generalizó para el siglo XVIII, creando un estilo particular propio de la región. Se trata de fachadas decoradas con azulejos de Talavera, **petatillo** o ladrillo rojo, cantera y **argamasa**. El uso de estos materiales dio un perfil típico a la arquitectura poblana, volviéndose un referente artístico en la Nueva España.

AÑO **EVENTO**

- 1694 Comienza a construirse una capilla a la Virgen de Guadalupe, a devoción del maestro herrero y cohetero Juan Alonso Martínez Peredo
- 1714 Concluye la construcción del templo
- 1722 Se dedica el templo
- 1765 Es construido un colegio anexo, ocupado por colegialas mercedarias
- 1870 La iglesia y el colegio son vendidos
- 1903 Toman posesión del templo la Orden de Misioneros Guadalupanos

Las fachadas con tableros formados con azulejos de Talavera son un referente obligado en el Patrimonio Religioso de la ciudad, que se enriquece con otros elementos arquitectónicos en los que se utilizó este material. Como primer ejemplo tenemos las cúpulas: la de la Iglesia de la Soledad, la Luz, la Iglesia del Espíritu Santo y la Capilla de Jesús Nazareno, en San José. Las torres campanario también fueron cubiertas de azulejos, destacando la torre de la Iglesia de Santa Catalina de Siena. Ejemplos de patios decorados con azulejos y petatillo, son los del Convento de Santa Rosa y de Santa Mónica.

Fuentes, paredes, lavatorios de sacristía y pilas bautismales también fueron cubiertos con Talavera. Destacan las típicas cocinas poblanas, como la del Convento de Santa Rosa. Los lambrines que protegen los muros interiores de los templos, como en la Capilla del Rosario, la Iglesia de Belén y la Iglesia de la Soledad (hoy conservado en el Museo José Luis Bello y González) son ejemplos de la gran variedad de usos de este material.



El santuario de Nuestra Señora de Guadalupe es uno de los ejemplos más característicos de las fachadas de Talavera y ladrillo que se pueden admirar en la Ciudad de Puebla. La entrada está enmarcada por un gran arco recubierto totalmente de azulejo de Talavera azul y blanco, con figuras geométricas entrelazadas y estrellas. El arco está sostenido por un par de ángeles de pie en una base y con los brazos en alto. En el centro aparece el monograma de María realizado en argamasa.

En el interior del arco, se observan cenefas de Talavera en verde, azul, anaranjado y amarillo. Ocho tableros acompañan la puerta: los cuatro superiores son romboidales, con jarrones florales alusivos a la Virgen María; los cuatro inferiores de forma rectangular, enmarcan símbolos de la **Letanía Lauretana**: el Pozo y Ciprés a la izquierda y la Rosa mística y la Palma a la derecha. El trabajo en piedra que se encuentra sobre la puerta, es ejemplo de la labor de los maestros canteros de la zona, que destaca por la profusión de ornamentos vegetales.

A los lados, las torres se cubrieron de ladrillo rojo de forma octagonal y azulejos con una estrella amarilla al centro. Los tableros colocados a los lados de la entrada muestran las apariciones de la Virgen de Guadalupe a San Juan Diego en el cerro del Tepeyac y el milagro de las Rosas ante fray Juan de Zumárraga. Los cuatro son medallones enmarcados por motivos florales en azul y portan en la parte inferior, los fragmentos de la frase *non fecit talliter omni nationi* que significa “no hizo nada semejante por otra nación” frase que el papa Benedicto XIV autorizó se colocara junto a la imagen de la Virgen de Guadalupe en 1754, al declararla Patrona de la Nueva España. (JD)



IGLESIA DE SAN MARCOS

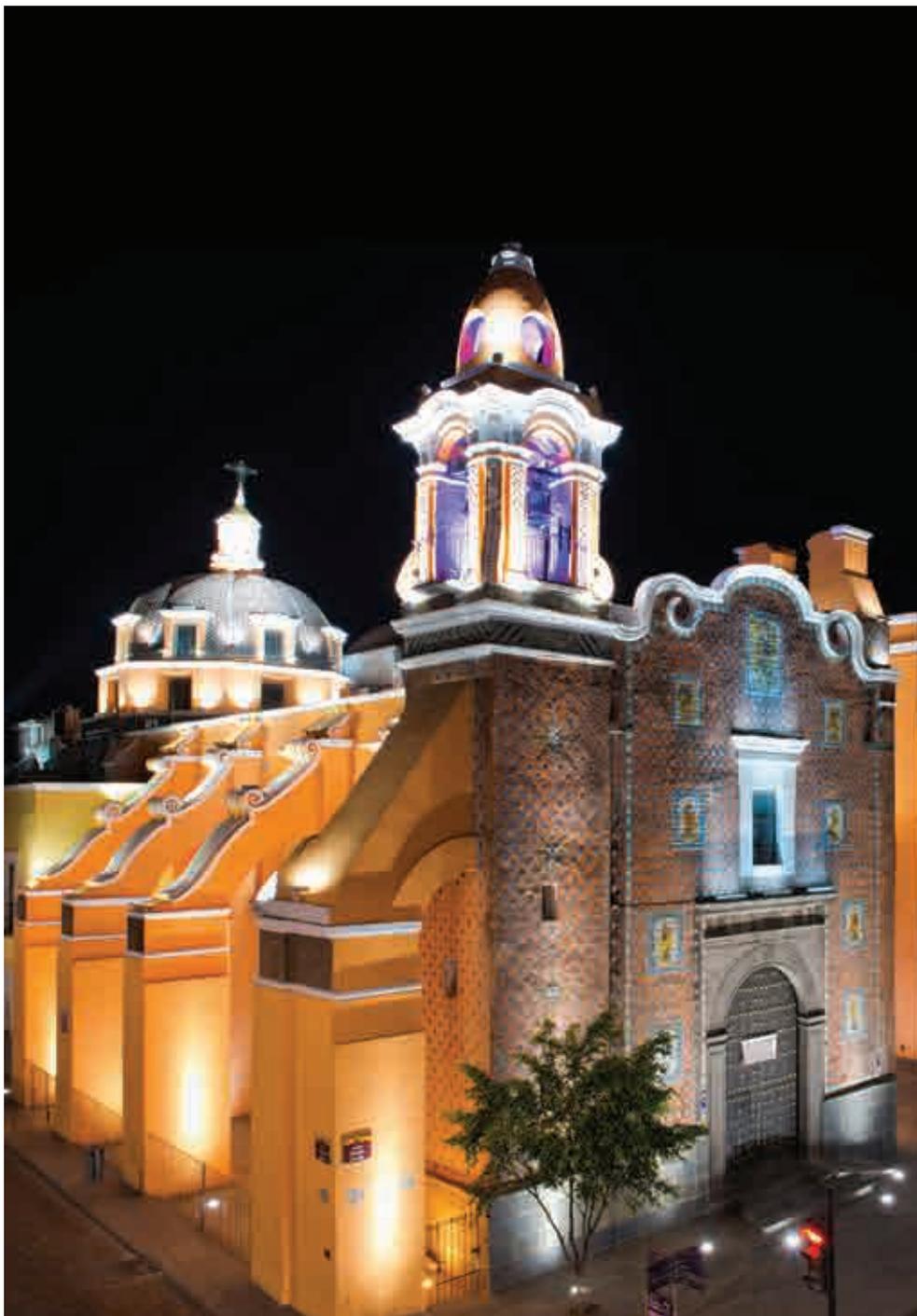
Parroquia de
San Marcos Evangelista

Avenida Reforma y 9 Sur

Lunes a domingo: 10:00 - 13:30 h y 16:00 - 19:30 h

10 min

25 de abril



Esta iglesia posee una fachada cubierta de azulejos de Talavera y ladrillo rojo. Nueve tableros de Talavera rodean la puerta principal, dispuestos cuatro de cada lado y uno en la parte superior. Como parte del diseño se intercalaron entre los ladrillos, azulejos con dibujos de flores de cuatro pétalos en azul y blanco.

AÑO **EVENTO**

- 1675 Edificación de una capilla por la **Cofradía** de la Preciosa Sangre de Cristo
- 1676 Dedicación de la capilla de la cofradía a San Marcos Evangelista, designándola como **parroquia** dependiente del sagrario
- 1769 El **obispo** Fabián y Fuero la erige en parroquia independiente
- 1797 Se concluye la fachada según una inscripción en Talavera
- 1835 Se construye la torre que suple a la original de 1769

Los tableros se encuentran de la siguiente manera: del lado izquierdo, la Inmaculada Concepción, vestida de azul, pisando una media luna y doce estrelladas alrededor de su cabeza; San Joaquín, padre de la Virgen; San Marcos Evangelista con sus **atributos iconográficos**, la pluma, el libro y el león, y el arcángel San Gabriel con una flor de lirio o azucena, símbolo de la Anunciación.

Del lado derecho, en la parte inferior está San José coronado con el niño Jesús en un brazo y sosteniendo en el otro la vara florida. En forma ascendente, el siguiente tablero presenta a Santa Ana, madre de la Virgen; San Juan Evangelista con el águila, la pluma y el libro acompañándolo y el arcángel San Rafael con un pescado como atributo.



En la parte superior se encuentra San Miguel arcángel, patrono de la ciudad, quien porta un estandarte y la báscula para pesar las almas.

Todo el **frontis** de la fachada está enmarcado con una franja de azulejos blancos y azules, y rematado en la parte superior por **roleos** de **argamasa**. El acceso principal está trabajado en cantera gris.

El templo posee una única torre campanario, su base está revestida de igual manera que la fachada, con la variante de que los azulejos de Talavera fueron colocados diagonalmente, intercalando estrellas de ocho picos en azul y amarillo. En la torre, bajo los balcones, se encuentra la leyenda en latín: *sanctus deus, sanctus fortis, sanctus immortalis*, que significa “santo Dios, santo fuerte, santo inmortal”.

En el interior del templo, sobre los muros laterales de la nave se encuentra un **lambbrín** de factura moderna, donde se observa un libro y una pluma como símbolos de San Marcos, intercalándose con cabezas de ángeles, similares a las que encontramos en la Capilla del Rosario, del Templo de Santo Domingo. También está presente un jarrón con azucenas, escudo de la **diócesis** de Puebla. (JD)

LOS INDIOS DE SAN MARCOS

A la calle de la iglesia de San Marcos le llamaban la “calle del agua”, pues se conocía como la “calle que va del agua del Barrio de San Pablo al portal de la Plazuela de San Agustín”. Esto se debe a que por la actual calle 9 Norte – Sur, pasaba un escurrimiento de aguas sulfurosas proveniente de los derrames de los ojos de agua de San Pablo. Esta característica de límite natural permitió que la parte occidental a este derrame se considerara ya como barrio indio.

Por este motivo, en la esquina de la actual calle 9 Norte y Avenida Reforma se encontraba una pulquería que tenía gran fama en el siglo XVII. Allí se daban cita los indios del barrio de San Pablo, acompañados de mestizos y mulatos, a tomar pulque, bailar y cantar al son de guitarras. El lugar consistía en una sala amplia en la cual se disponían pegados a las paredes unos bancos de madera. Sobre las paredes colgaban algunas guitarras que un hombre solía tocar con gran destreza. Al sonido de las melodías los hombres sacaban a bailar a las mujeres que allí se reunían a departir tomando pulque. Al calor de la bebida y la música, uno de los hombres a quien otro

indio había invitado a tomar, sacó a bailar a la esposa del indio, cosa que a éste último no le agradó en absoluto. Se dio así inicio a una pelea que terminó en tragedia y los dueños de la pulquería fueron acusados de vender pulque adulterado. (LG)



CAPILLAS



01. Museo Regional del Estado Casa de Alfeñique / Capilla Doméstica
02. Capilla de los Gozos
03. Capilla de la Virgen de los Dolores de la 4 Poniente

01

02

03



MUSEO REGIONAL DEL ESTADO CASA DE ALFEÑIQUE

Capilla
doméstica



4 Oriente 416
Martes a domingo: 10:00 – 17:00 h
60 min



Este museo resguarda la única capilla doméstica del siglo XVIII que se conserva en la ciudad. Cuando el Gobierno del Estado adquirió esta casa en 1926 para convertirla en museo, sus propietarios siempre habían sido particulares, por lo que varios de los elementos arquitectónicos virreinales se encontraban intactos.

La rica decoración exterior de la casa hecha en **argamasa**, así como los **monogramas** de la **parentela de la Virgen** en la parte superior de los balcones, se ve reflejada en el interior de la capilla. Las formas utilizadas en su decoración son similares a las de la Capilla del Rosario, al igual que el uso de un **lambrín** de Talavera con el característico azul sobre fondo blanco, integrando la argamasa y haciendo contraste con el altar. El **retablo** dorado porta espejos en sus soportes y en el marco exterior o guardapolvo, generando un efecto lumínico para otorgarle importancia visual dentro de la capilla.

Esta capilla cuenta con una pequeña sacristía, cuya puerta está coronada con el monograma de María. Su interior está decorado con azulejos de Talavera. (AS)



ORATORIO. CASA DEL ALFENÍD
29 Y PUEBLA

CAPILLA DE LOS GOZOS

Capilla de Nuestra Señora
de los Gozos



13 Poniente 113
Visita exterior todo el día
10 min



Esta capilla dedicada a los Misterios Gozosos del Rosario fue construida entre 1736 y 1746. Lo más llamativo de esta edificación es la fachada. En ella se pueden observar medallones ovalados con las escenas de estos misterios y de otros pasajes de la vida de Cristo realizados en **argamasa** y que inician del **lado del evangelio** de abajo hacia arriba:

La Anunciación, con la Virgen María inclinada sobre un atril, recibiendo la visita del Arcángel San Gabriel y al Espíritu Santo representado por una paloma.

La Visitación de la Virgen de su prima Santa Isabel, en el centro se encuentran ambas abrazándose, mientras dos personajes observan la escena.

El tercer relieve, casi perdido, no permite una lectura clara de la escena.

Al centro de la fachada se encuentra la representación de Nuestra Señora de los Gozos, de cuyo pecho salen siete azucenas, símbolo de los gozos, imitando la representación de la Virgen Dolorosa que porta siete espadas o “los siete dolores”. A los lados, se encuentran dos elementos de las **Letanías Lauretanas**, la Torre de David y el Pozo. Sobre ella se colocó el tercer misterio gozoso, el Nacimiento y Adoración del Niño Jesús.

La siguiente escena, también parcialmente perdida, podría tratarse del Niño perdido y hallado en el templo, por la presencia de una figura central en medio de otros personajes.

Para completar la decoración de la fachada, se colocaron óvalos con escenas de los Misterios Gloriosos:

La Resurrección de Cristo, quien emerge de la tumba con una palma en la mano, símbolo de la derrota de la muerte. A sus pies, se ven postrados dos soldados que custodiaban la tumba.

La Ascensión, en la que observamos los pies de Cristo que desaparecen entre nubes, mientras los apóstoles lo contemplan desde la parte inferior. (MB)



CAPILLA DE LA VIRGEN DE LOS DOLORES DE LA 4 PONIENTE

Capilla de la Virgen de los Dolores



4 Poniente entre 7 y 9 Norte
Visita exterior todo el día
10 min



De acuerdo con la tradición, la construcción de esta capilla se debió a la devoción de un arriero llamado Juan de Buitrago. Éste personaje se encomendó a la Virgen de los Dolores durante un asalto del que salió ileso, por lo que le prometió construirle una capilla como agradecimiento. Fue el **obispo** Pedro Nogales quien autorizó la construcción, que comenzó alrededor de 1723, siendo dedicada en 1738.



La fachada de esta capilla está decorada con **argamasa**. Es uno de los pocos ejemplos de fachada en la Ciudad de Puebla que se encuentra completamente cubierta por ornamentación hecha con este material. Al estar dedicada a la Virgen de los Dolores, los motivos que presenta están relacionados con la Pasión de Cristo. Bajo la ventana, se aprecia un Divino Rostro y rematando la fachada, una cruz de cantera. La decoración se complementa con elementos vegetales, **roleos** y ángeles.

La capilla, aunque es de reducidas dimensiones, posee una torre campanario, la nave está cerrada por dos cúpulas y presenta un pequeño coro en el interior. En los muros de la **nave** hay un **lambrín** sencillo de azulejos azul sobre blanco alternados con azulejos amarillos.

En el interior se conserva una pintura de Santa Tecla virgen y **mártir**, patrona de Tarragona, España, siendo la única pintura de esta santa que podemos encontrar en la ciudad. Otra representación de la mártir, es una escultura de argamasa **polícroma** que se encuentra en el tambor de la cúpula de la Capilla del Rosario, del Templo de Santo Domingo. Para conocer el interior de esta capilla se requiere de un permiso especial que se debe solicitar en la Iglesia de San Marcos. (MB)

TEMPLO METODISTA



01



TEMPLO METODISTA

Templo Metodista
Emmanuel

2 Poniente y 5 Norte
Visita exterior todo el día
10 min



El establecimiento de las diversas sociedades misioneras en México, durante el último tercio del siglo XIX, coincidió con el triunfo del Partido Liberal y su deseo de crear una sociedad moderna en el sentido político, económico y social. Por esta razón fueron aceptadas en territorio nacional las nuevas sociedades protestantes, portadoras de una cultura religiosa y política moderna, opuesta a las formas de asociación católicas tradicionales.

AÑO **EVENTO**

-
- | | |
|-------------|--|
| 1873 | Establecimiento de la Iglesia Metodista en México y consagración de su primer templo, dedicado a la Santísima Trinidad |
| 1875 | Se inaugura la primera capilla metodista |
| 1883 | Se adquieren los terrenos del jardín del ex convento de Santa Catalina de Siena para edificar el seminario y el templo |
| 1887 | Agustín Palacios es nombrado el primer pastor mexicano |
| 1891 | Inicia la construcción del primer templo |
| 1892 | Consagración del templo metodista antiguo de la Ciudad de Puebla |
| 1922 | Dstrucción del templo a causa de un gran incendio |
| 1924 | Consagración del templo actual |





En la década de 1870 y después del decreto de la libertad de cultos en México, algunas iglesias protestantes de Estados Unidos decidieron establecer misiones en la República Mexicana. Una de las más importantes fue la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, que se asentó en el país a partir de 1873. Su importancia radica, más que en el número de miembros que logró convertir al protestantismo, en la fundación de instituciones educativas y médicas, tal fue el caso del Instituto Mexicano Madero en la Ciudad de Puebla, en ese entonces conocido como Instituto Metodista.

Desde 1860 ya había presencia de la Iglesia Metodista en la Ciudad de Puebla, pero fue hasta 1875 que se estableció definitivamente al construir un orfanato y la primera capilla para el culto.

El primer templo, concluido en 1892 era de estilo neogótico, similar a las iglesias anglicanas de Inglaterra y de pequeñas dimensiones, siguiendo las normas que sugería el arquitecto Augustus Welby Northmore Pugin en su obra “Principios Verdaderos de la Arquitectura Cristiana”. Las normas consideraban que los templos debían ser altos y con grandes ventanales que permitieran pasar la luz. Estaba construido con ladrillo, piedra, estuco, madera, vidrio y tejas de pizarra, material traído de Europa. La construcción era de nave cuadrangular, de una sola planta y con una torre anglicana de base cuadrada, rodeada por un barandal. Este templo fue destruido por un incendio en 1922.

En 1924 se inaugura el actual edificio de la Iglesia Metodista, cuya planeación corrió a cargo del arquitecto Rafael Ibañez Guadalajara. Siguiendo el estilo del templo anterior, la fachada es de estilo neogótico con grandes ventanales. La decoración fue hecha a base de herrerías y calados de piedra. Posee una torre de estilo victoriano con un reloj. Para dar mayor amplitud al espacio, se construyeron dos plantas, un vestíbulo, un coro y espacios complementarios, como el salón social, área administrativa, cocina y capilla infantil. El templo posee un órgano y presidium para el culto.

Este espacio, cuyo ingreso está reservado únicamente a los miembros de la comunidad metodista, nos invita a admirar la sobriedad de su exterior. (LG, FV)

SEMANA SANTA

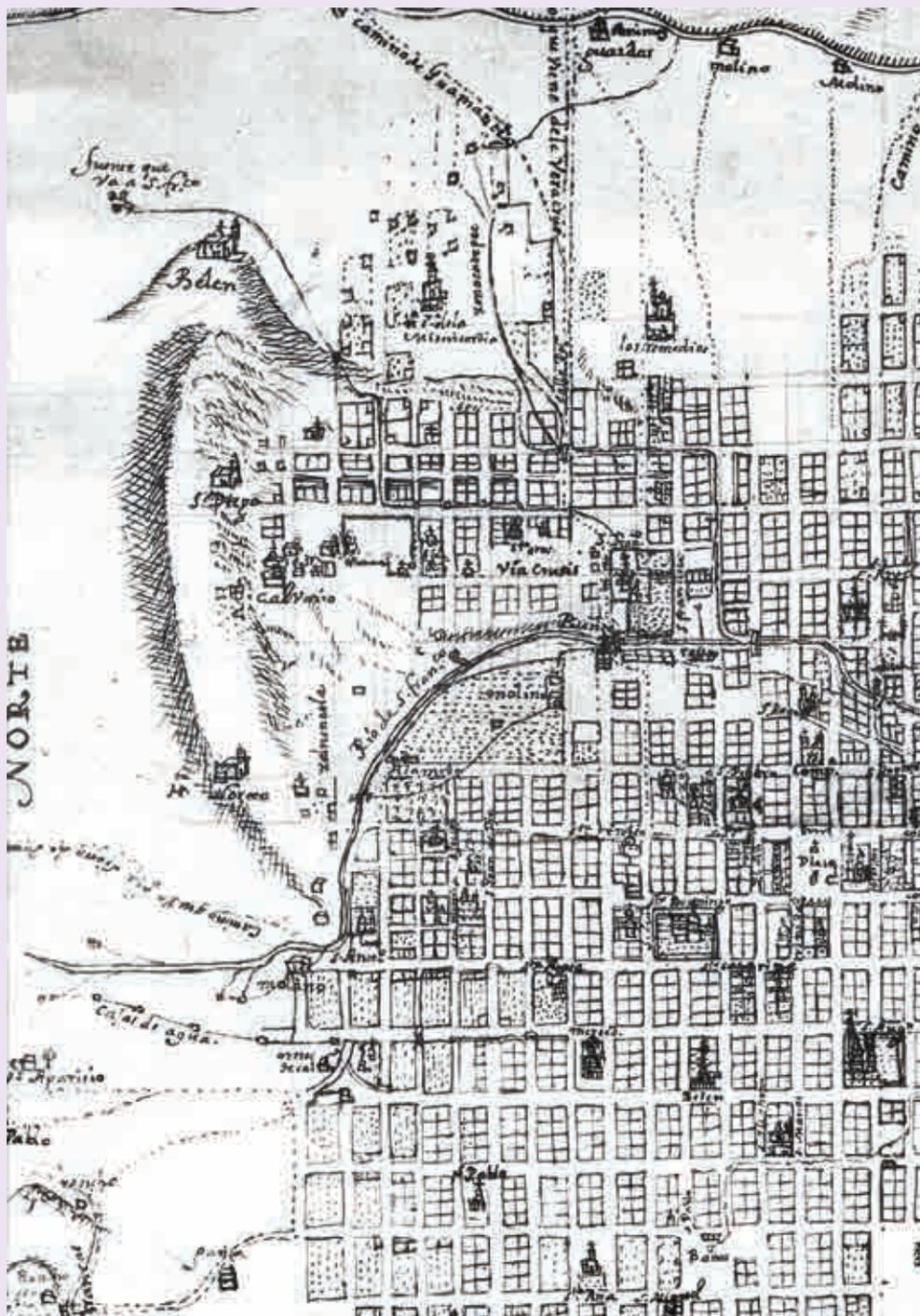


01. El Vía Crucis Angelopolitano
- Capillas del antiguo Vía Crucis
 - El Calvario
 - Procesión de Semana Santa

01



EL VÍA CRUCIS ANGELOPOLITANO



Aunque es poco probable que los frailes que estuvieron en Jerusalén fueran los que vinieron a la Nueva España en 1524, es posible que estuvieran bastante familiarizados y atraídos por los lugares donde Jesús vivió y sufrió su pasión y muerte. Esto, unido a los movimientos teológicos de la época que proponían el modelo utópico de la Jerusalén celestial, ayuda a comprender las razones por las cuales la fundación de Puebla se llevó a cabo en un espacio que recordara las características topográficas de Jerusalén.

AÑO	EVENTO
1217	Los franciscanos llegan a Palestina con el deseo de identificar, recuperar y proteger los lugares más significativos de la Tierra de Jesús
1342	El Papa Clemente VI los designa para rescatar y custodiar los lugares santos
1524	Llegada de los primeros 12 franciscanos a la Nueva España
1531	Fundación de la Ciudad de Puebla
1606	Inicio de la construcción de las Capillas del Vía Crucis
1628	El Deán de la Catedral Francisco Osorio Gallegos da la facultad de celebrar misa y andar el Vía Crucis

Jerusalén está situada sobre una elevación orientada de Norte a Sur, con una superficie de forma semitriangular donde se asienta la ciudad y a la que van circundando, por el Oriente y el Poniente, dos afluentes de agua que descienden junto con el terreno para terminar unidos en un vértice, formando un solo cauce. Huitzilapan, zona elegida para fundar la Ciudad de Puebla, estaba igualmente circundada por dos torrentes de agua: el arroyo de Xonaca, que descendía del Oriente hacia el sur. El segundo era el río Almoloya (“río que corre”), conocido también como río de San Francisco, atravesaba la ciudad de norte a sur y fue entubado en la década de los 60 del siglo XX para crear el actual Boulevard Héroes del Cinco de Mayo. Ambos delimitaban de forma natural la superficie que abarcaría la Ciudad de los Ángeles, hoy Puebla de Zaragoza. Además, la **topografía** del terreno tiene una declinación producida por las faldas del Cerro de Belén, hoy llamado de Loreto, similar a la del Cerro del Calvario, en las afueras de Jerusalén.

Los franciscanos encontraron así un espacio idóneo para la fundación de la Ciudad de los Ángeles, el cuidado y la evangelización de los indios y la posterior construcción de un Vía Crucis, elementos claves para la realización de su utopía de la Jerusalén celestial a partir de una geografía simbólica *ad hoc*.

Dichos elementos, sumados a la práctica devocional que trajo la orden franciscana del rezo del Vía Crucis, motivaron, en 1606, a la fundación de un conjunto arquitectónico a lo largo de esta zona, en las faldas del Cerro de Belén, donde se construyeron 14 capillas distintas, con la ayuda de los miembros de la Tercera Orden y otros devotos de la ciudad.

Las prácticas procesionales que se llevaron a cabo durante el periodo virreinal, así como la devoción y **advocaciones** de que fueron objeto cada una de las capillas, nos permite imaginar el fuerte espíritu religioso que impregnó la zona, que aún hoy, sigue guardando un carácter que le distingue del resto de la ciudad.

El Vía Crucis se representa con catorce episodios que recuerdan el recorrido que Jesús hace, desde su condenación en la casa del Procurador Poncio Pilatos, hasta su muerte y sepultura en el Monte Calvario. La senda tiene una extensión de aproximadamente un kilómetro, equivalente a los 1321 pasos que se atribuían al recorrido de Jesús.

El camino del Vía Crucis de Puebla no fue el único construido en la Nueva España, sin embargo, fue el primero de tipo arquitectónico y el único que en la actualidad conserva la mayoría de sus capillas resguardando elementos que hacen alusión a su advocación y que son obras de arte aún por estudiarse. (CMB)

CAPILLAS DEL ANTIGUO VÍA CRUCIS

Antiguo
Vía Crucis



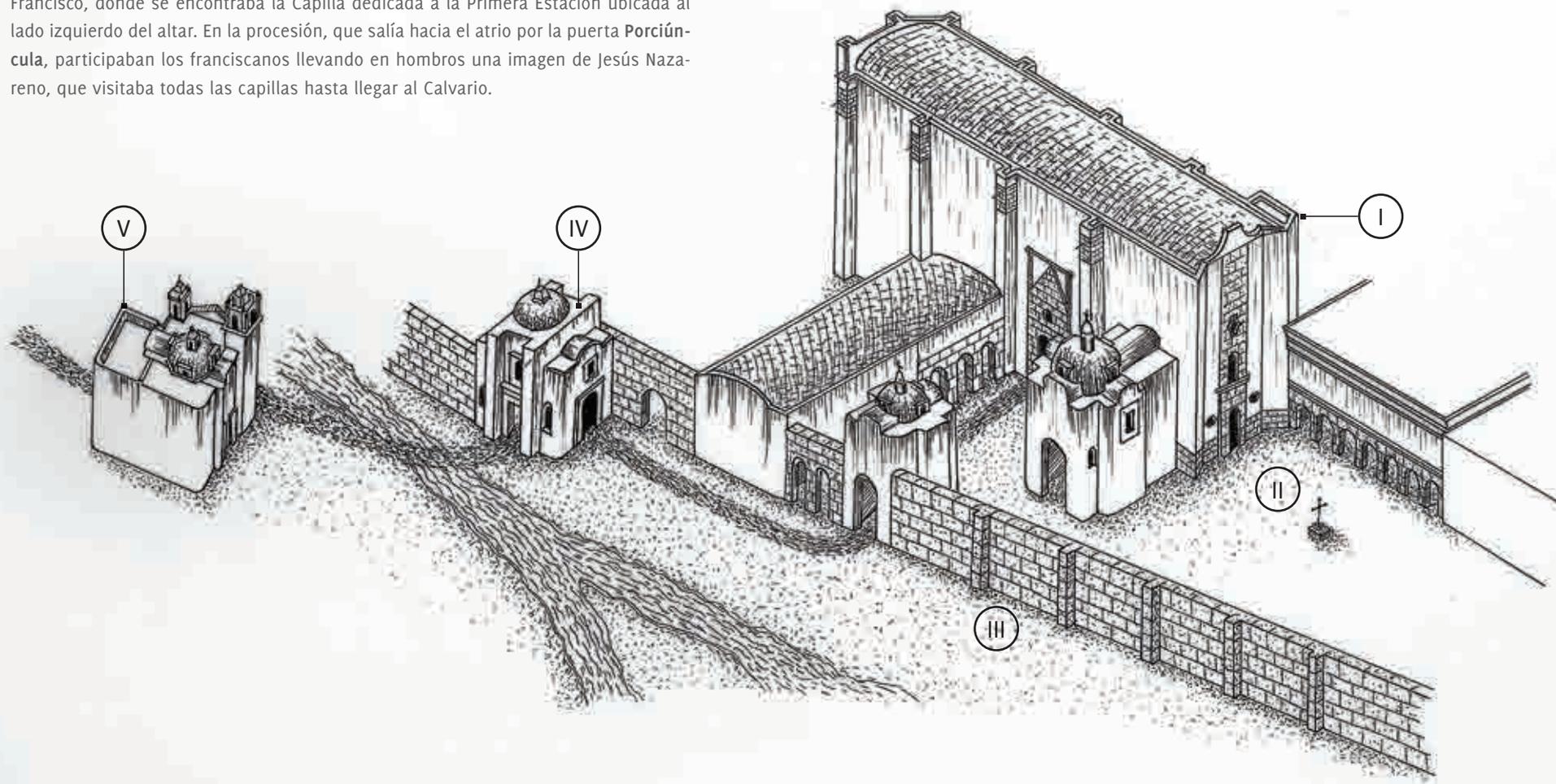
Barrio del Alto. Las capillas que integran el antiguo Vía Crucis se abren en su totalidad, por tradición, a partir del Miércoles Santo y hasta el Domingo de Resurrección
60 min



El camino del Vía Crucis es un elemento integrador de Huitzilapan, la zona fundacional de la Ciudad de los Ángeles, que ayudó a configurar una geografía sagrada y fomentó valores de identidad y espiritualidad de los habitantes novohispanos.

PRIMERA CAPILLA. JESÚS ES PRESENTADO ANTE PILATOS

Por fuentes escritas del siglo XVIII, sabemos que la procesión del Vía Crucis se realizaba el Viernes Santo por la tarde, comenzando en el interior de la Iglesia de San Francisco, donde se encontraba la Capilla dedicada a la Primera Estación ubicada al lado izquierdo del altar. En la procesión, que salía hacia el atrio por la puerta **Porciúncula**, participaban los franciscanos llevando en hombros una imagen de Jesús Nazareno, que visitaba todas las capillas hasta llegar al Calvario.

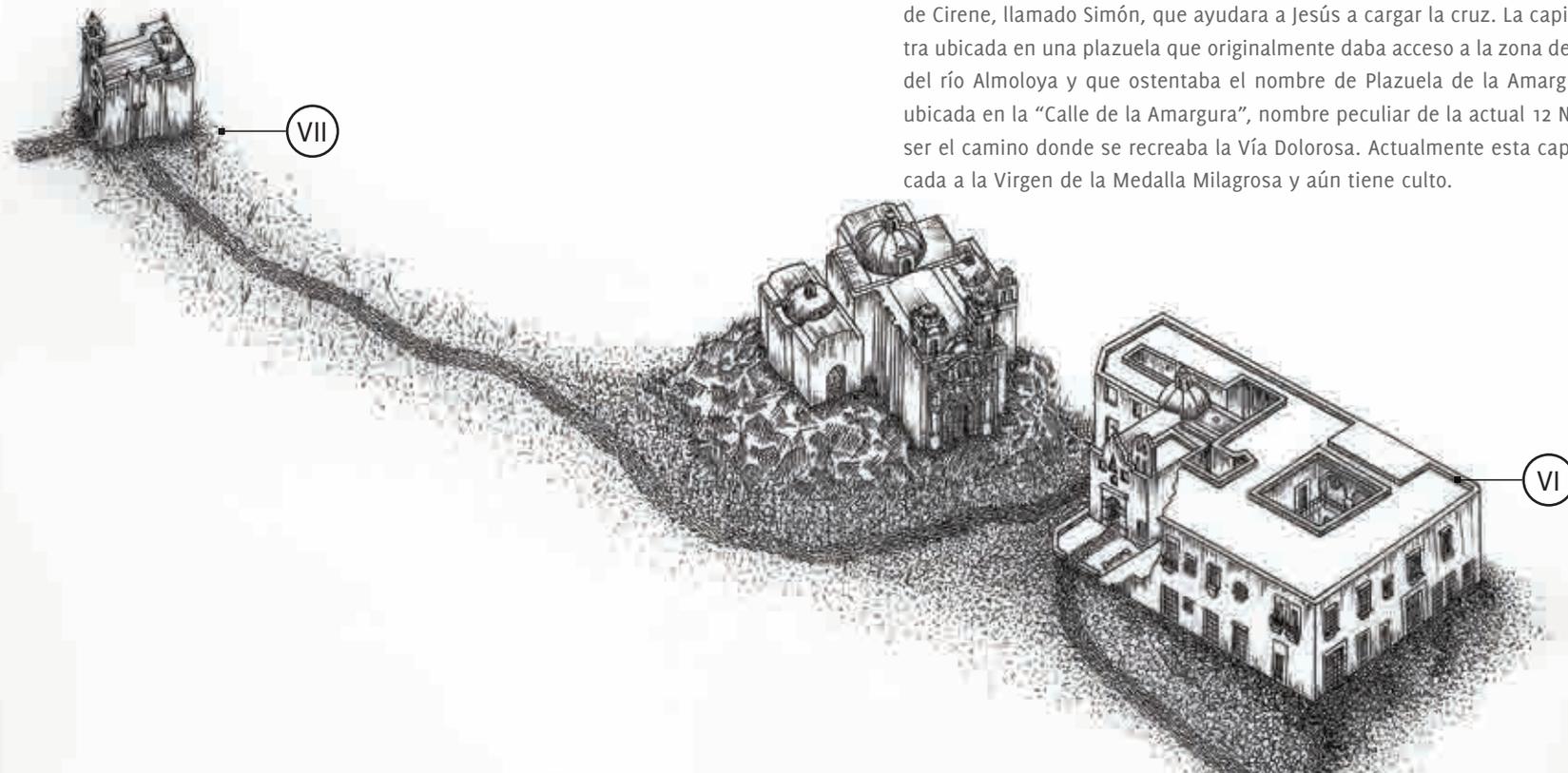


SEGUNDA CAPILLA. JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS

Por algún tiempo se pensó que esta capilla estaba destruida. Pero al comparar el Vía Crucis poblano con el que existía en la Ciudad de México, se encontró que la única capilla que allá se conserva es la segunda, y que correspondería al espacio que hoy ocupa una pequeña librería en el atrio a la izquierda de la Porciúncula poblana.

TERCERA CAPILLA. LA PRIMERA CAÍDA

Esta capilla estaba adosada al muro que rodeaba al atrio del Convento de San Francisco y que, al ser derribado para ampliar el espacio de la Calle Real (actual 14 Oriente), se perdió.



CUARTA CAPILLA. LOS FIELES AMANTES

En esta estación se recuerda el momento en el que Jesús se encuentra con su madre. Sin embargo, la advocación de la capilla cambió a través del tiempo y el espacio fue reutilizado como anexo del horno de pan adjunto y posteriormente como depósito de cervezas. Este lugar fue rescatado por los frailes franciscanos y se dedicó a la Virgen de la Macarena, debido a que fue el gremio de los toreros quien financió su restauración.

QUINTA CAPILLA. EL CIRINEO

En el camino al Monte Calvario, se encomendó a un hombre proveniente del pueblo de Cirene, llamado Simón, que ayudara a Jesús a cargar la cruz. La capilla se encuentra ubicada en una plazuela que originalmente daba acceso a la zona de los lavaderos del río Almoloya y que ostentaba el nombre de Plazuela de la Amargura, por estar ubicada en la "Calle de la Amargura", nombre peculiar de la actual 12 Norte dado por ser el camino donde se recreaba la Vía Dolorosa. Actualmente esta capilla está dedicada a la Virgen de la Medalla Milagrosa y aún tiene culto.

SEXTA CAPILLA. LA VERÓNICA

Esta capilla aún conserva las características arquitectónicas con fines procesionales, de las capillas del Vía Crucis: una puerta de acceso y otra de salida, para que la procesión no fuera interrumpida o entorpecida; acceso al pequeño coro en la parte superior y las habitaciones del capellán.

En esta capilla se puede apreciar en la fachada, una cabeza que alude al rostro de Cristo que quedó plasmado en el manto de una mujer que le enjugó el rostro, surgiendo así, la “Vera Faz”, el “Vero Rostro” o el “Vero Ícono” del rostro de Jesús, motivo por el cual el nombre derivó en Verónica.

De esta capilla se rescató una pintura que representa a una mujer (la Verónica) que muestra un manto, en el cual se encuentra impreso tres veces el rostro de Cristo. Ésta es una representación de la Santísima Trinidad, llamada “Trinidad trifacial” y era considerada como una obra que podía generar confusión al observador en torno al dogma trinitario, por relacionar y comparar la naturaleza humana de Cristo con la naturaleza divina de Dios Padre y Dios Espíritu Santo. Actualmente, dicha pintura se encuentra en la Capilla de Santa Elena, adjunta a la **parroquia** de la Cruz.



SÉPTIMA CAPILLA. LA SEGUNDA CAÍDA

La séptima estación es la única que aún conserva elementos virreinales originales en su interior: tres retablos **estípite** del siglo XVIII, dos laterales con pinturas alusivas a la vida de la Virgen María y el principal con obras de temáticas pasionaria al igual que dos obras de caballete colgadas de los muros de la capilla. Es conocida como “Capilla de Plateros” debido a que este gremio proporcionó fondos para su construcción y mantenimiento y también como “Capilla de las Lavanderas”, ya que la tradición cuenta que las mujeres que iban al antiguo río de San Francisco a lavar, cooperaron en su construcción. Actualmente se encuentra bajo el resguardo de las hermanas Josefinas del Hospital Villaseca Esparza. Sus puertas procesionales originales se encuentran cerradas y el acceso es a través del interior del hospital.





OCTAVA CAPILLA. LAS PLAÑIDERAS O LAS PIADOSAS

Esta capilla, ubicada en el jardín que da acceso al Calvario, conserva aún la decoración exterior en argamasa. Durante algún tiempo, el espacio perteneció a una casa particular y posteriormente fue recuperada con la intención de rescatar los espacios originales del Vía Crucis.

Su nombre recuerda el pasaje en el que Jesús se encuentra con un grupo de mujeres a la salida de Jerusalén, al iniciar la subida al Calvario, que lloran por los castigos que está recibiendo, dirigiéndose a ellas con la frase “Hijas de Jerusalén no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos”. Esta capilla fue costeadada por el poblano Alejandro Fabián, personaje que se encontraba en contacto con filósofos e intelectuales del momento como el jesuita alemán, radicado en Roma, Atanasius Kircher, con quien frecuentaba correspondencia.

De él se conoce la intención de mandar a hacer una escultura del Cristo de la Caída, para una de las capillas del Vía Crucis. En su afán de encontrar una escultura que representara al Nazareno de manera adecuada y decorosa, halló una imagen en el Hospital de Jesús María en la ciudad de México que a su parecer era indecente y ridícula, lo que provocó un proceso inquisitorial. Al respecto Fabián le escribe a Kircher: “...pues en la ciudad de México, siendo una corte tan grande y de las más ilustres del mundo, se estaba practicando una ignorancia mayor, que era una imagen de Jesús Nazareno que había estos años antes,..., con su cruz a cuestas, desnudo todo el cuerpo, con un paño en la cintura que le tapaba las verijas, que parecía mandil o calzones, caído en el suelo, con la una mano asida la cruz y la otra levantada con extremo hacia el cielo, la boca abierta como que daba gritos del dolor y sentimiento, cosa feroz y terrible, tan fuera de orden ni traza, tan indecente y ridícula, que en lugar de poner devoción antes causaba horror e indecencia... y di parte al Sacrosanto Tribunal de la Inquisición...advirtiéndoles de lo que pasaba...”

Debido a la acción del Santo Oficio, la escultura capitalina, que contaba con un amplio culto y veneración, fue cubierta con un manto y posteriormente quedó relegada al olvido, además de prohibirse y destruirse todas las estampas que representaran esta obra. Existe en el Vía Crucis poblano una escultura con dicha advocación, que podría ser la donada por Alejandro Fabián y utilizada en las procesiones, como se describe en el siglo XVIII. (CMB)

“EL CALVARIO”

NOVENA CAPILLA. LA TERCERA CAÍDA

Entrando al conjunto del Calvario encontramos el grupo más numeroso de capillas en un solo sitio. Éstas representan el espacio extramuros de Jerusalén que Cristo recorre hasta llegar al lugar de la crucifixión. Existe un arco que divide la zona, que representa la entrada al Monte Calvario y equivale a la Puerta Dolorosa de la Tierra Santa. Es probable que la escultura del Cristo de la Caída antes mencionada se encontrara originalmente en esta capilla.

DÉCIMA CAPILLA. EL EXPOLIO

Al igual que en la capilla anterior, este espacio reducido aún conserva su parte exterior original pero en su interior, fue intervenido. Representa el pasaje en el que Jesús es despojado de sus vestiduras por los soldados romanos.



DÉCIMA PRIMERA CAPILLA. LA CRUCIFIXIÓN

Esta capilla, ubicada en la parte superior del cerro en la parte más alta del conjunto, está dedicada al momento en que Jesús es clavado en la cruz. También se le conoce como Capilla de los Pobres, ya que fue costeadada por personas de bajos recursos quienes, aportando su esfuerzo personal y los materiales necesarios para su construcción, la erigieron. Actualmente alberga una imagen de Cristo Crucificado y a sus pies se encuentra una imagen de la Virgen Dolorosa.

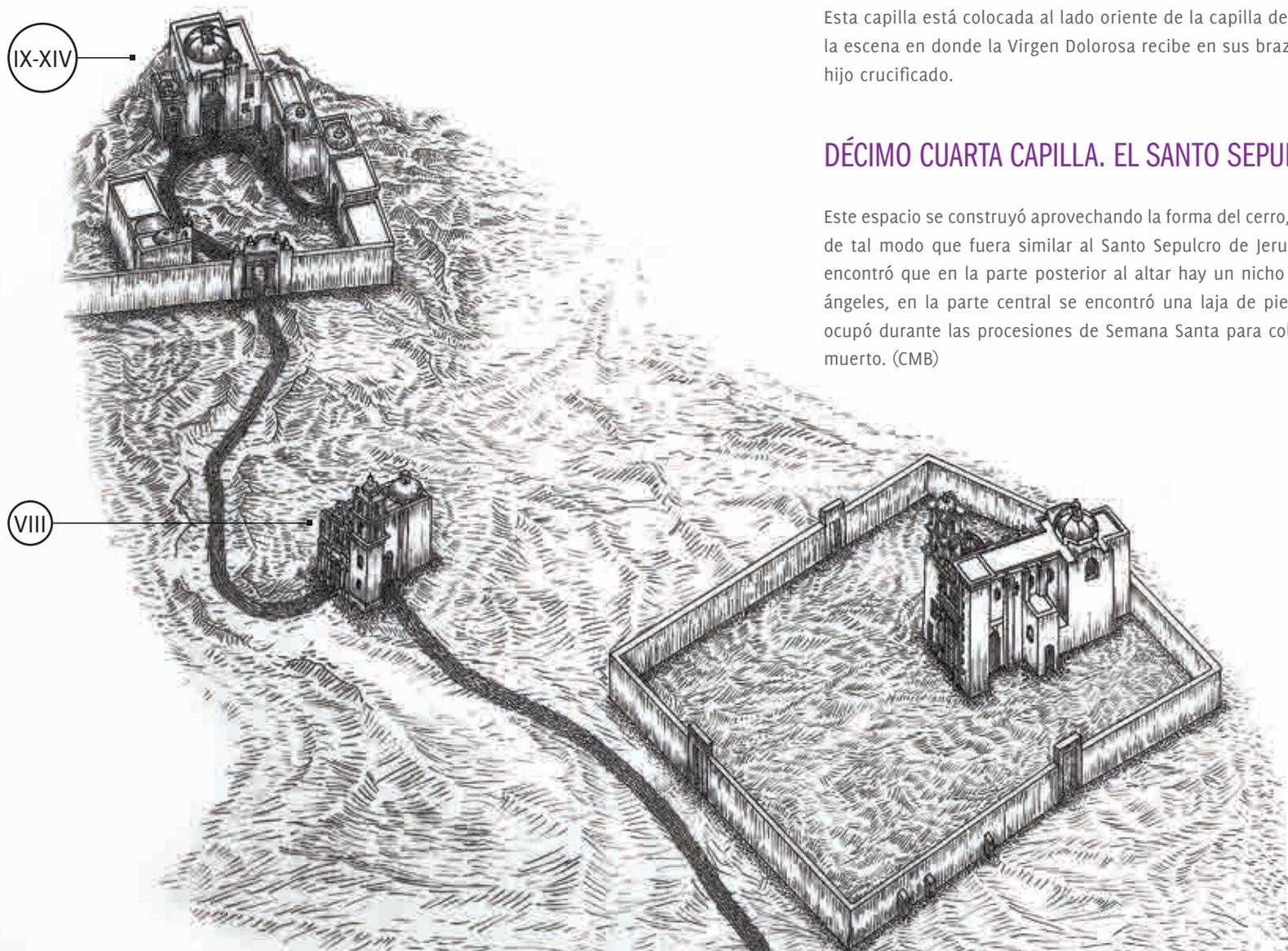
DÉCIMA SEGUNDA CAPILLA. LA EXPIRACIÓN

Esta es la capilla más importante y grande del conjunto. Representa el momento culmen de la Pasión de Cristo. Se le ha llamado Basílica Lateranense, equiparándose a la Basílica de San Juan de Letrán en Roma, dándole la capacidad de otorgar indulgencias plenas a las personas que crucen su puerta durante los jubileos, además de quienes recen y recorran el Vía Crucis. Adosada al muro cercano al altar, se encuentra la **bula** papal que concede estos privilegios. También resguarda lienzos relativos a la pasión de Cristo y fragmentos de piedras de lugares sagrados para los católicos, a manera de **reliquias**, que establecen una relación geográfica-simbólica entre estos espacios y el Vía Crucis de Puebla.



En la Junta Auxiliar de Romero Vargas, conocida como “Pueblo Nuevo”, desde hace más de 50 años se escenifica la Pasión y Muerte de Cristo, siendo una de las expresiones populares de mayor fervor en esta temporada.





DÉCIMO TERCERA CAPILLA. EL DESCENDIMIENTO

Esta capilla está colocada al lado oriente de la capilla de la Expiración y representa la escena en donde la Virgen Dolorosa recibe en sus brazos el cuerpo muerto de su hijo crucificado.

DÉCIMO CUARTA CAPILLA. EL SANTO SEPULCRO

Este espacio se construyó aprovechando la forma del cerro, excavando sobre la piedra, de tal modo que fuera similar al Santo Sepulcro de Jerusalén. Hace pocos años se encontró que en la parte posterior al altar hay un nicho con pilastras labradas con ángeles, en la parte central se encontró una laja de piedra que probablemente se ocupó durante las procesiones de Semana Santa para colocar una imagen de Cristo muerto. (CMB)



PROCESIÓN DE VIERNES SANTO EN PUEBLA



En 1991 un grupo de poblanos rescatan una de las tradiciones más devotas de la Puebla virreinal: la Procesión de Viernes Santo. En la actualidad, esta procesión se considera la de más convocatoria en América Latina, congregando a más de 120 mil personas.

Dado que no era posible que la totalidad de las imágenes de antaño salieran a la procesión, la jerarquía eclesiástica optó porque salieran las de “Jesús Nazareno” de la **Parroquia** de San José; la de “Nuestro Padre Jesús” de la Iglesia de Anasco; “Nuestra Señora de la Soledad” de la Parroquia dedicada a esta advocación mariana; de “Nuestra Señora de los Dolores” de la Iglesia del Carmen. En años posteriores se logró que la imagen del “Señor de las Maravillas”, pudiera salir cargado por los fieles de la **Cofradía** de Nazarenos de San José.

La procesión inicia cuando los contingentes salen de las iglesias con las imágenes procesionales en andas, hasta llegar al atrio de la Catedral. A las 12:00 h salen por la puerta central del atrio, para procesionar por las calles del Centro Histórico: 16 de Septiembre hasta Avenida Juan de Palafox y Mendoza, Calle 2 Norte hasta llegar a la 4 Oriente, 11 Norte y Avenida Reforma, hasta la Iglesia de Guadalupe, donde se hace una meditación sobre el significado de este acto religioso.

La Procesión se dirige de regreso a la Catedral sobre la Avenida Reforma para entrar nuevamente al atrio de la Catedral, donde se realiza un exhorto final y se hacen oraciones a las 15:00 h, momento de la muerte de Jesucristo, terminando así esta importante celebración religiosa de la Ciudad de Puebla.

CEMENTERIO



01

02

- 01. Panteón Municipal
- 02. Cementerio Francés



PANTEÓN MUNICIPAL Y CEMENTERIO FRANCÉS

Panteón
Municipal



11 Sur y 35 Poniente
Lunes a domingo: 8:30 - 15:30 h
20 min



Cementerio
Francés



11 Sur 4311
Lunes a domingo: 8:30 - 18:00 h
30 min



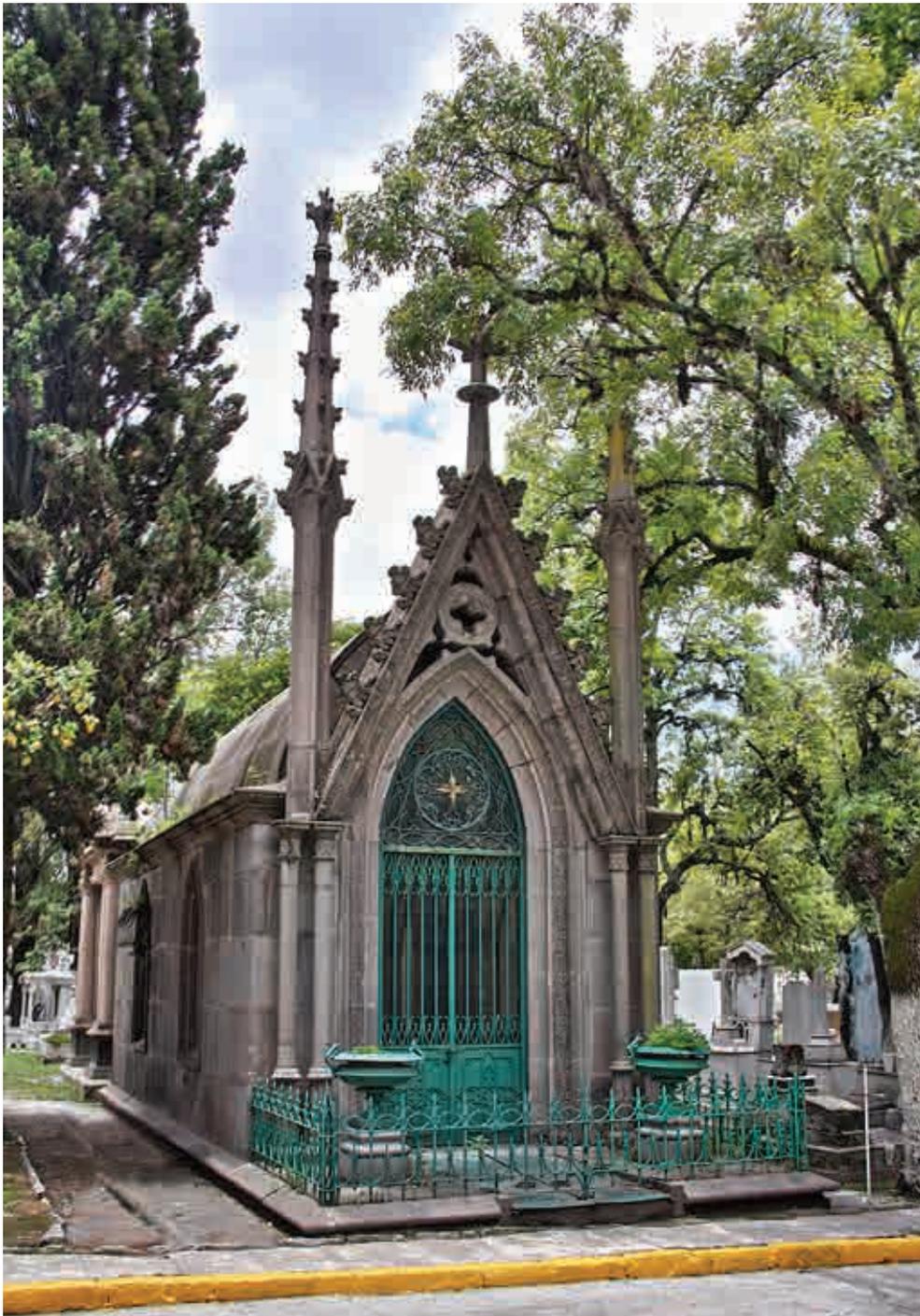
El presidente Porfirio Díaz visitó la Ciudad de Puebla del 5 al 7 de enero de 1901 para diversas actividades, entre las que estaba programada, para el último día, la visita al Panteón Francés y la develación del Monumento Franco-Mexicano. Desde abril de 1900, más de medio año antes, se realizaron los preparativos para esta visita.

Después de dos días de reuniones y actos privados, el 7 de enero el presidente Díaz acudió a las 9 de la mañana al Panteón Francés para develar el monumento, lo acompañaba la plana mayor del gobierno de aquel entonces: Muncio P. Martínez, gobernador del estado; José Ives Limantour; su famoso Ministro de Hacienda, Ignacio Mariscal, el Ministro de Relaciones Exteriores, así como miembros de la Asociación Francesa, Suiza y Belga de Beneficencia y Previsión de México.

De aquella visita además de fotografías y una grabación cinematográfica de escasa duración, nos queda para la posteridad, el monumento ubicado en el cruce de las calzadas principales del Panteón Francés de la Ciudad de Puebla.

El nacimiento de este Panteón comienza, precisamente, con la muerte de los franceses invasores en la Batalla del 5 de Mayo y en el sitio de 1863, que son enterrados en los camposantos de la ciudad.

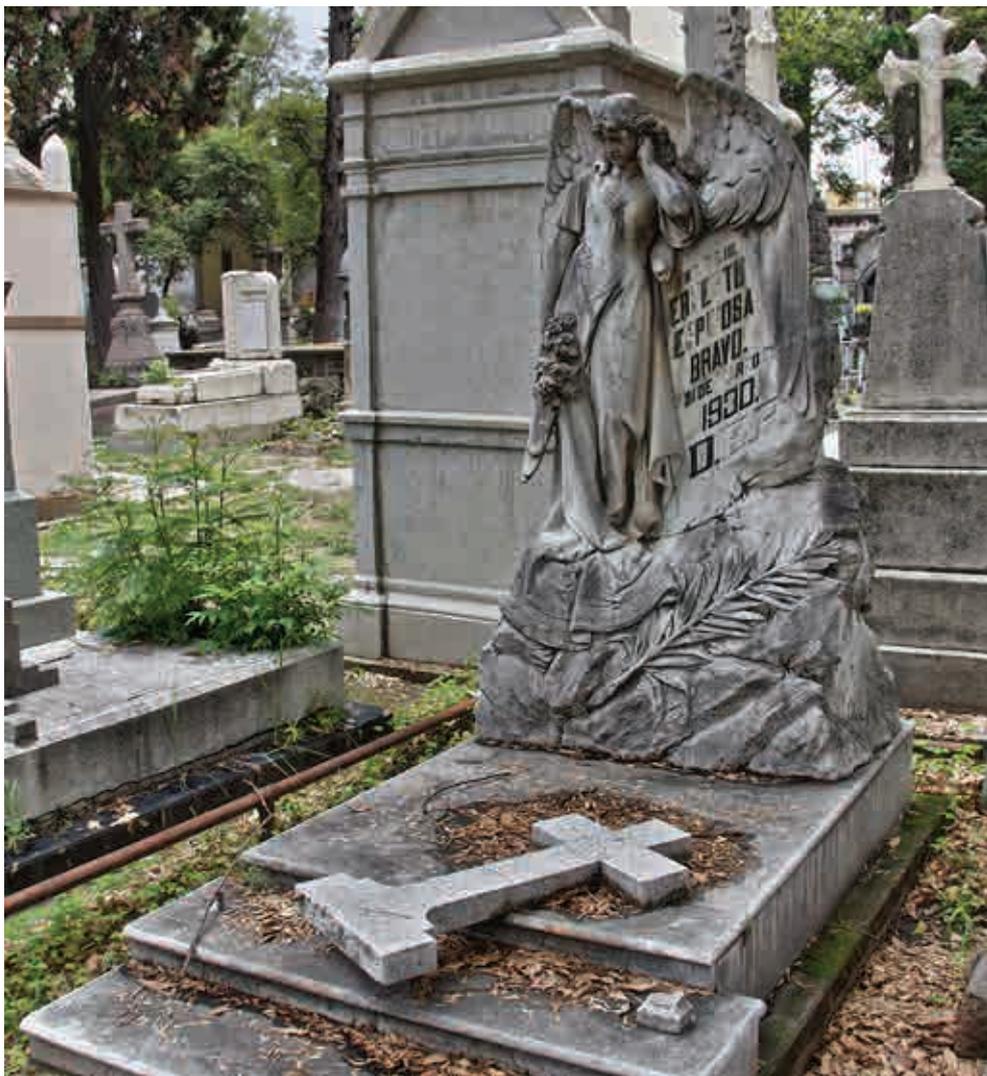




Como resultado de las inspecciones sanitarias realizadas en los camposantos poblanos de San Francisco, del Carmen, de San Roque y de San Antonio, la entonces Junta de Salubridad del Ayuntamiento pidió que se construyera un cementerio que cumpliera con las nuevas ideas sobre la higiene. Hubo que esperar casi una década para que, hacia 1877, se construyera el Cementerio Municipal de Puebla en terrenos del antiguo rancho Agua Azul. La primera persona enterrada en este lugar fue una niña de nombre María Merced Huerta, el 5 de mayo de 1880, cuya tumba se aprecia en la calzada central del hoy, Panteón Municipal. Al inaugurar este cementerio, todos los demás fueron clausurados oficialmente.

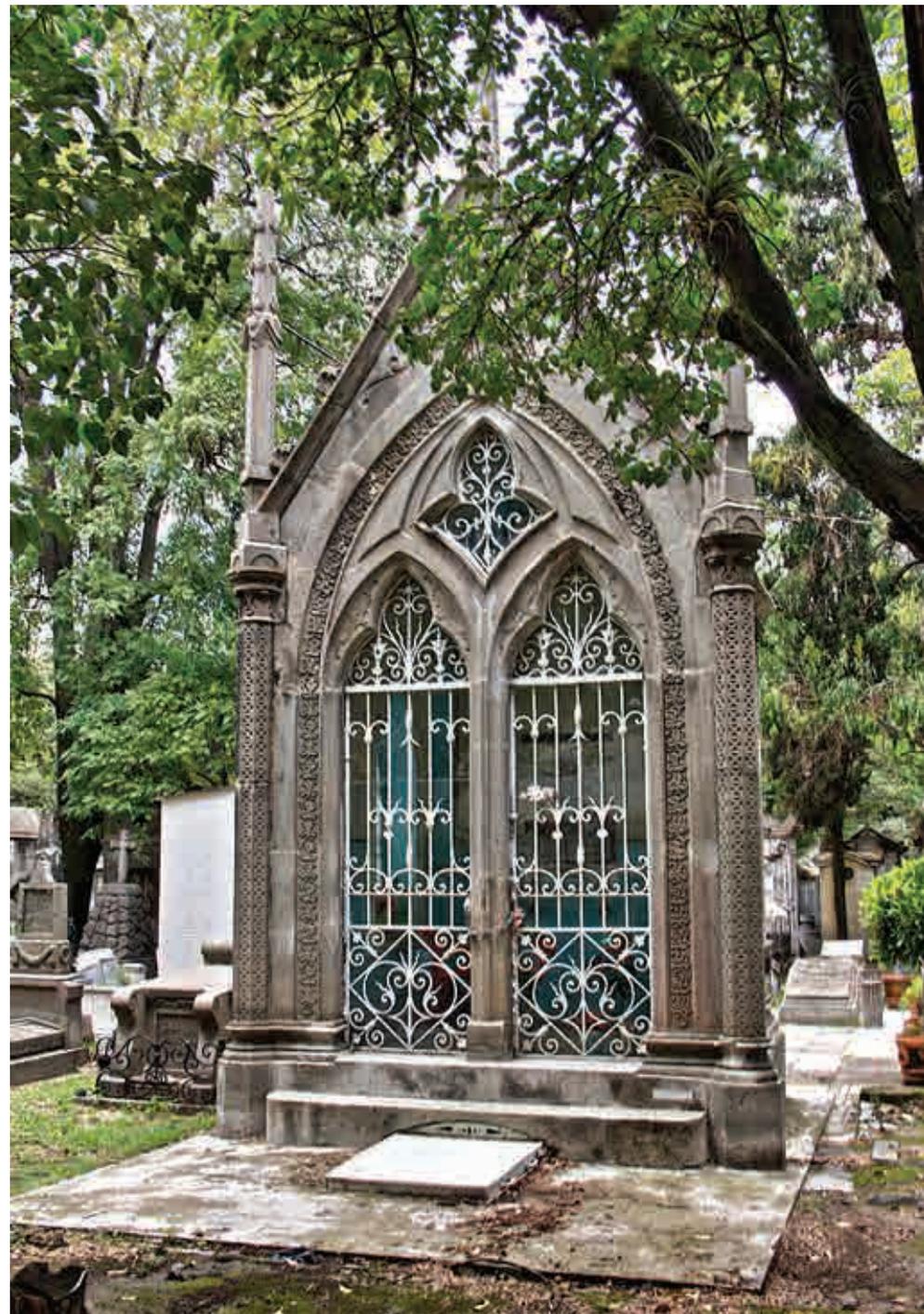
La comunidad francesa que habitaba la ciudad solicitó al Ayuntamiento un espacio en este cementerio para enterrar a sus muertos que estaban dispersos en los camposantos de la ciudad. El 21 de Marzo de 1899 se cedió una sección del Cementerio Municipal, propiedad de la Colonia Francesa, para poder edificar el actual Panteón Francés. En el centro de esta zona ya se había empezado la construcción, desde 1896, del Monumento Franco Mexicano. La Capilla que sirve de basamento a un conjunto escultórico fue obra del arquitecto francés radicado en México Auguste Leroy, mientras que las esculturas fueron realizadas en París por el escultor Marcel Desbois y el arquitecto Morin.





El diseño del conjunto escultórico proyectó las figuras de un soldado francés y un soldado mexicano que se estrechan las manos, bajo la mirada de un ángel de la paz. Para su elaboración, Porfirio Díaz envió a Francia uno de sus uniformes militares para que sirviera de modelo para el soldado mexicano.

Este monumento nos da aún la bienvenida a este lugar, que cobra vida con las maravillosas muestras de arte funerario que nos permiten acercarnos a una expresión plástica, no siempre valorada, pero de gran valor histórico y artístico. (FV)





FOTÓGRAFOS DE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE: EL PATRIMONIO RELIGIOSO Y LA FE



Puebla siempre ha sido una ciudad muy retratada. Los fotógrafos, (profesionales y aficionados) han dejado fotografías que muestran la magnificencia de su arquitectura religiosa, la vida que se realizaba dentro de ella y una gran diversidad de obras de arte devocional. Todo en conjunto es nombrado hoy Patrimonio Religioso.

La riqueza de imágenes que contiene la Fototeca Lorenzo Becerril A. C. permitió seleccionar aquellas fotografías que por su elocuencia, mostraran este patrimonio. Éstas abarcan una temporalidad de 1896 a 1983, y son referencias de la religiosidad y de las constantes transformaciones acaecidas en dichos espacios.

El recuento de fotógrafos cuyo trabajo se muestra en esta guía inicia con Lorenzo Becerril, del siglo XIX y Guillermo Kahlo del siglo XX, quien viene a Puebla a fotografiar iglesias y monumentos por encargo de la Secretaría de Hacienda, Dir. Gral. De Bienes Nacionales. También están Juan Crisóstomo Méndez, Roberto Hernández, Bianchini, Ismael Lira, Adalberto Luyando, Lilia Martínez y otros fotógrafos no identificados.

Las fotografías de agencias como la MCL de Puebla y Osuna, MF y Distribuidora América de México DF, se producían en formato Tarjeta postal, para promocionar el turismo, como “La Cocina de Sta. Rosa” y la iglesia de La Santísima Trinidad que invita a que se “Visite sus Murales y su Sacristía”. Algunas de estas agencias imprimían en las postales títulos sugerentes: “La ciudad vista a través de una portada”, la fotografía de Analco hacia el Zócalo, donde se aprecia la Catedral y la Compañía, otras incorporaban el texto “Coleccione tarjetas postales” o representaban a la ciudad con un monumento religioso, la Catedral por ejemplo.

Con el tiempo, las fotografías impresas en albúmina, plata gelatina o cromo litografía, pasaron de ser un registro de la obra arquitectónica o imagen religiosa, a una obra artística, por su calidad en la composición, iluminación y resolución técnica. También en el segmento de fotografías históricas se han incorporado litografías de Rivera aparecidas en el libro El Sitio de Puebla, ejemplar también de la Fototeca.

VIVIENDO CON OBJETOS ESPIRITUALES

Los retratos de las imágenes religiosas eran pedimento frecuente a los fotógrafos. A estas imágenes se les otorgaba cualidades especiales y ocupaban un lugar privilegiado en el altar del hogar del poseedor, siendo objeto de devoción. Algunas de estas fotografías tenían leyendas como “Retrato tocado a la Virgen Dolorosa del Recuerdo que se venera en el Templo de Sn. Cristóbal de Puebla de los Ángeles Prohibida su reproducción”. Otras contenían el “Autógrafo del Ilustrísimo y Reverendo Sr. Arzobispo” que certificaba con su firma la autenticidad de la imagen.

Estos retratos también eran empleados en los relicarios que las monjas han realizado por siglos. Las imágenes religiosas que aparecen en estos repositorios estaban destinadas a la protección de las personas. El fotógrafo reproducía la imagen repetidamente en un mismo formato de papel, para luego ser recortada y colocada en el relicario, como ejemplos el Niño Cieguito, Sor María de Jesús y San José.

También están las fotografías que testimonian a las mujeres que abrazaban la vida religiosa: las Profesas. Las fotografías eran entregadas como demostración de cariño, externado en una dedicatoria al reverso.

Las fotografías de ayer frente a las realidades de hoy resultan elocuentes, porque son los testimonios de un patrimonio monumental grandioso realizado por hombres que nos precedieron en el tiempo. Esperamos que estos documentos visuales contribuyan por el valor de lo propio, al espíritu de revaloración y conservación del patrimonio religioso poblano por los habitantes de la ciudad.

Lilia Martínez y Torres

GLOSARIO

Abad, Abadesa.

Persona que dirige algunas comunidades religiosas.

Ábside.

Cubierta o techumbre que está sobre el altar principal de una iglesia.

Acaecido.

Ocurrir o producirse un hecho.

Acanto.

Planta cuyas hojas sirvieron de modelo para la decoración desde los griegos.

Acto litúrgico.

Celebración que expresa los sacramentos de la Iglesia. Es llevado a cabo con libros oficiales y ritos propios, aprobados por la Santa Sede y presididos por los ministros autorizados para ello.

Ad hoc.

Adecuado, apropiado, dispuesto especialmente para un fin.

Adscrita.

Que pertenece a un determinado grupo o ideología.

Advocación.

Denominación complementaria que se aplica al nombre de una persona divina o santa y que se refiere a determinado misterio, virtud o atributo suyos, a momentos especiales de su vida, a lugares vinculados a su presencia o al hallazgo de una imagen suya.

Afma.

Abreviatura de afectísimo/a, superlativo de afecto que se emplea como fórmula de despedida en las cartas ante de la firma.

Agnus Dei.

Frase latina que significa “cordero de Dios”, y que designa a un objeto de devoción consistente en un medallón o relieve en cera

impresa generalmente con el cordero pascual, bendecido y consagrado por el Papa al inicio de su pontificado.

Alarife.

Nombre que se daba antiguamente al arquitecto o maestro de obras.

Alférez.

Persona que en determinadas fiestas religiosas preside los actos y sufraga los gastos, y tiene derecho a llevar el pendón de la festividad.

Alegoría.

Figura retórica que representa una idea abstracta a través de símbolos o imágenes poéticas.

Amortajar.

Vestir o envolver en una sábana o tela el cadáver para el sepulcro.

Anacoreta.

Persona que vive en un lugar solitario, entregada enteramente a la contemplación y a la penitencia.

Anales.

Forma concisa de escrito histórico que registra los hechos cronológicamente, año por año.

Antiguo Testamento.

Es la primera parte de la Biblia cristiana. Contiene el Pentateuco, y otras series de libros históricos, sapienciales y proféticos.

Antropomorfo.

De forma o apariencia humana.

Apariciones marianas.

Son las manifestaciones de la Virgen María que se dan ante una o más personas, en un lugar y tiempo histórico determinado.

Apócrifos.

(En los textos sagrados) nombre dado a escritos surgidos en los primeros siglos del cristianismo en torno a la figura de Jesús de Nazaret que no fueron incluidos posteriormente en el canon de la Iglesia Católica.

Apoteosis.

Enalzamiento de una persona o hechos con grandes honores y alabanzas.

Arcada.

Serie de arcos de una construcción.

Argamasa.

Mezcla de cal, arena y agua, utilizada en construcciones.

Artesonado.

Techo, bóveda o armadura adornada con artesones, es decir, estructuras de madera que se ensamblan para formar el techo.

Artífice.

Persona que ejecuta científicamente una obra mecánica o aplica a ella alguna de las bellas artes.

Arzón.

Parte arqueada que une los brazos de una silla de montar.

Ascética.

Dicho de una persona: Que se dedica particularmente a la práctica y ejercicio de la perfección espiritual.

Balaustrada.

Muro de media altura formado por pequeñas columnas que sirven como elemento decorativo o barandillas en escaleras, balcones, puentes, azoteas, etc.

Baldaquín (o).

Estructura que cubre el altar.

Baluarte.

Obra de fortificación que sobresale en el encuentro de dos murallas.

Beata.

Mujer que vive con otras en clausura o sin ella, bajo cierta regla.

Beaterio.

Casa en que viven las beatas formando comunidad y siguiendo una regla.

Beca.

Banda de tela, que como distintivo colegial, llevaban los estudiantes plegada sobre el pecho y con los extremos colgando por la espalda.

Bicéfala.

De dos cabezas.

Bula.

Documento firmado y autorizado por el Papa. Para comprobar su autenticidad llevaba un sello de plomo (o bulla, bola) que se marcaba con el anillo papal.

Bullicio.

Ambiente alegre y ruidoso producido por mucha gente reunida.

Buril.

Instrumento de acero con un extremo puntiagudo y en forma de prisma que sirve para grabar metales.

Burilista.

Persona que utiliza el buril para hacer grabados en metal.

Cabildo civil.

Conjunto de personas con cargos públicos que con el alcalde, se encargan del gobierno y administración de las ciudades y villas.

Cabildo eclesiástico.

Comunidad de eclesiásticos que con el obispo, dirigen la vida de una catedral.

Calles.

Divisiones verticales de un retablo.

Calvinistas.

Doctrina que tuvo su origen en las ideas del teólogo francés Juan Calvino en el siglo XVI. Se distingue por creer en la predestinación absoluta y negar el libre albedrío y la presencia real de Cristo en la eucaristía.

Calzadas (os).

Esta designación se refería a las órdenes religiosas que tenían una vida menos austera y con más privilegios que las órdenes descalzas.

Camarín.

Capilla pequeña situada detrás de un altar.

Campo.

Fondo o superficie interior de un escudo, en donde están

pintadas las diversas figuras que lo componen.

Canónicos.

(En las Santas Escrituras) son los evangelios que pertenecen al canon del Nuevo Testamento y son aceptados por las Iglesias Cristianas.

Canónigo.

Uno de los personajes que formaban el cabildo catedralicio. Era el asesor jurídico y debía estar graduado en derecho canónico o ser experto en cánones.

Canonizado.

Declarar solemnemente santo y poner en el catálogo de ellos a un siervo de Dios, ya beatificado.

Cantero.

Oficio encargado de labrar las piedras para las construcciones.

Capilla abierta.

Edificación contigua a una iglesia o parte integrante de ella, con altar y advocación particular, que permitía el culto en la parte exterior.

Capillas posas.

Pequeñas capillas construidas en las esquinas de los atrios en la Nueva España, en donde se colocaba o “posaba” la Eucaristía.

Capítulo.

Junta que hacen los religiosos y clérigos regulares a determinados tiempos, conforme a los estatutos de sus órdenes, para las elecciones de prelados y para otros asuntos.

Carisma de una orden.

Don que ha sido dado por Dios a un individuo o a un grupo, para formar una nueva orden o congregación religiosa en la Iglesia.

Cartela.

Placa de metal u otro material al pie de un cuadro o de una estatua en el que se escribe el nombre del autor, o una explicación.

Catacumbas.

Subterráneos en los cuales los primitivos cristianos, especialmente en Roma, enterraban a sus muertos y practicaban las ceremonias del culto.

Celosía.

Enrejado tupido hecho con listones de madera u otro material que se pone en las ventanas o se usa para separar unos espacios de otros.

Cenáculo.

Sala en que Jesucristo celebró la Última Cena.

Cenefas.
Dibujo cuyos elementos se repiten en forma de tira o lista, que adorna los bordes de una superficie.

Chichiguas.
Nodrizas que amamantaban a los niños.

Cilicio.
Faja de cerdas o de cadenillas de hierro con puntas, ceñida al cuerpo junto a la carne, usada para la mortificación.

Clero Secular.
Clase sacerdotal en la Iglesia católica que no profesa votos de pobreza, castidad y obediencia.

Clérigo.
Hombre que ha recibido las órdenes sagradas.

Cocolitzi.
Enfermedad epidémica, tifus.

Cofradía.
Congregación que forman algunos devotos con permiso de la autoridad y bajo una advocación religiosa, para ejercitarse en obras de piedad.

Columna Salomónica.
En las diversas artes la columna salomónica, torsa o entorchada es una columna con fuste de forma helicoidal, que se utilizó fundamental-

mente en Europa y en América en la arquitectura barroca.

Concilio de Trento.
Fue un concilio de la Iglesia Católica Romana desarrollado durante 25 sesiones, entre el año 1545 y el 1563. Tuvo lugar en Trento, una ciudad del norte de la Italia actual. En él se discutieron aspectos sobre los sacramentos, el purgatorio, los santos, las reliquias y las imágenes.

Concilio provincial.
Concilio que se celebra en una de las grandes divisiones de un territorio o Estado, sujeta por lo común a una autoridad administrativa.

Concilio.
Reunión o asamblea de autoridades religiosas (obispos y otros eclesiásticos) generalmente efectuada por la Iglesia Católica u Ortodoxa, para deliberar o decidir sobre las materias doctrinas y de disciplina.

Confesores. Sacerdotes que con licencia, confiesan a los penitentes.

Contrarreforma.
Movimiento religioso, intelectual y político destinado a combatir la reforma protestante.

Corladura.
Barniz que dado sobre una pieza plateada y bruñida, la hace parecer dorada.

Cornisa.
Coronamiento compuesto de molduras en un pedestal, edificio o habitación.

Coro bajo.
Sitio o lugar de los conventos de monjas en que se reunían para asistir a los oficios o demás prácticas devotas.

Craticula.
Ventanilla que en algunos conventos, se les impartía la comunión a las monjas.

Crispó.
Que causó contracción repentina y pasajera en el tejido muscular o en cualquier otro de naturaleza contráctil

Crucero.
Espacio en que se cruzan la nave mayor de una iglesia y la que la atraviesa.

Cruz atrial.
Cruz de piedra que se colocaba en el centro de los atrios, usualmente llevaba representados los símbolos de la pasión.

Cruz Griega.
Cruz que posee los cuatro brazos iguales o es cuadrada.

Cuerpo.
(De un retablo) cada una de las divisiones horizontales que conforman la estructura de un retablo.

Cuerpo capitular.
Conjunto de personas que integran o acuden a un capítulo.

Cuerpo relicario.
Relicario que muestra al santo yacente y que lleva inserta la reliquia en el interior.

Deán.
Canónigo que preside el cabildo de la catedral.

Desamortización.
Acción legal para liberalizar bienes que pertenecen a la iglesia, la nobleza o un municipio, de manera que puedan ser vendidos.

Deserción.
Abandono de un deber, de un grupo o de la defensa de una causa.

Desprovisto.
Participio irregular de desprover. Que le falta lo necesario o conviviente.

Diócesis.
Distrito o territorio en que tiene y ejerce jurisdicción espiritual un prelado, como un arzobispo o un obispo.

Disciplina.
Instrumento hecho ordinariamente de cáñamo con varios ramales, cuyos extremos o canelones son más gruesos y que sirve para azotar.

Discurso iconográfico.
Serie de símbolos o imágenes empleadas para manifestar una idea o concepto en concreto.

Dogma.
Punto principal de una religión, doctrina o un sistema de pensamiento que se tiene por cierto y seguro y no puede ponerse en duda.

Donante.
Persona que costeaba una obra de arte o arquitectónica, generalmente de tipo religioso, y que solía aparecer en la obra representado en actitud orante.

Doradores.
Miembros del gremio que se dedicaba a revestir exteriormente de oro por aplicación de láminas, los retablos o esculturas.

Dosel.
Pieza de madera o de tela que se coloca a modo de techo y como adorno sobre un asiento, un trono, una imagen o una cama.

Dote.
Conjunto de bienes o dinero que una mujer aporta al matrimonio o que entrega al convento u orden religiosa a la cual va a pertenecer.

Ecce Homo.
Representación de Jesucristo detenido y herido, con una corona de espinas en el momento de ser presentado por Pilatos al Pueblo.

Elocuencia.
Que significa o da a entender una cosa.

Enclave. Territorio de un estado situado dentro de otro.

Encolada.
Dar encoladura a la superficie que ha de pintarse al temple.

Encomendero.
El que por concesión real, tenía indios encomendados a su cuidado y evangelización.

Engullir.
Tragar la comida con precipitación y casi sin masticar.

Enmarcamiento.
Encerrar en un marco o cuadro.

Ensamblador.
Miembro del gremio dedicado a unir las piezas de una obra, sobre todo de madera, de manera que la una la encaje en la

otra gracias a una entalladura sin que pueda desprenderse.

Erigir.

Construir o levantar una edificación o monumento por encima del nivel del suelo.

Ermita.

Capilla o iglesia pequeña situada generalmente en una zona deshabitada o en las afueras de una población y dedicada a la Virgen o a un santo, en la que no suele haber culto permanente.

Escapulario.

Tira o pedazo de tela con una abertura por donde se mete la cabeza, y que cuelga sobre el pecho y la espalda. Sirve de distintivo a varias órdenes religiosas.

Escollo.

Pedazo de piedra.

Escultura de vestir.

Tipo de escultura diseñada para portar ropajes de tela, en la que el cuerpo se encuentra esbozado, poniendo mayor énfasis en la talla de la cabeza y las manos.

Esgrafiar.

Decorar un objeto, superponiendo dos capas de pintura o esmalte de colores distintos y

rascando la superficie para que se vea la capa de abajo.

Estigma.

Huella impresa sobrenaturalmente en el cuerpo de algunos santos en éxtasis, como símbolo de la participación de sus almas en la Pasión de Cristo.

Estípite.

Soporte en forma de pirámide truncada, con la base menor hacia abajo; se comenzó a utilizar en España a finales del s. XVII.

Estofado.

Técnica decorativa que consiste en imitar telas y brocados, colocando laminillas de oro sobre las esculturas, pintar al temple sobre ellas y rayar formando motivos o líneas para que se descubra el oro y haga matices entre los colores con que se pintó.

Exclaustración.

Acto de permitir u ordenar a un religioso o religiosa que abandone el claustro.

Exequias.

Ceremonia religiosa que se celebra por un difunto.

Exiguo.

Insuficiente, escaso.

Exvotos.

Ofrenda hecha a Dios, a la Virgen o a los Santos en agradecimiento por un beneficio obtenido.

Fábrica material: Término que se refiere a los elementos materiales que forman una iglesia, como la construcción. Mobiliario, altares, etc.

Fauces.

Parte posterior de la boca de los mamíferos, desde el velo del paladar hasta el principio del esófago.

Fecit.

Del Latín, “hecho”. Término utilizado por los pintores para indicar la autoría de una obra.

Feligrés (sía).

Persona o conjunto de personas que pertenecen a una parroquia.

Filacteria.

Cinta con inscripciones o leyendas, que suele ponerse en pinturas o esculturas, en epitafios, escudos de armas, etc.

Fuste.

Parte de la columna que media entre el capitel y la basa.

Flamenco.

Relativo a Flandes, una de las tres regiones que componen

Bélgica, junto a Valonia y la región de Bruselas.

Flamígera.

Que echa llamas o imita su forma.

Flanquean.

Estar escoltado de los dos flancos o lados.

Frontis.

Fachada o parte delantera de una cosa, especialmente de un edificio.

Gentil.

Término usado por los judíos para referirse a las naciones o individuos no judíos. A veces por extensión se usa como denominación hacia los no cristianos.

Gremio.

Tipo de asociación económica de origen europeo, implantada también en las colonias, que agrupaba a los artesanos de un mismo oficio.

Hagiografía.

Obra literaria en la que se relata la vida de un santo.

Helicoidal.

Se aplica a lo que tiene forma de hélice.

Hinojos.

Inclinado, reverencia.

Hojarascas.

Ornamentación a base de hojas.

Iconografía.

Conjunto clasificado de imágenes que configuran el tema representado en una obra de arte.

Iconoclasta.

Relativo al movimiento cristiano desarrollado en el Imperio bizantino durante los siglos VIII y IX que rechazaba la adoración de imágenes sagradas, y proponía su destrucción.

Incunables.

Se aplica al libro o texto que fue impreso antes del año 1500.

Indias occidentales.

Nombre dado a las posesiones europeas en los nuevos territorios descubiertos en América con la llegada de Cristóbal Colón en el siglo XV.

Indios.

Persona jurídica relativa a los pueblos que originariamente habitaban el continente americano antes de la llegada de los europeos.

Inerte.

Que no tiene vida por naturaleza o por haberla perdido.

Inhumado.

Depositado de manera solemne el cadáver de una persona en

una fosa o en un nicho para posteriormente, cubrir la cavidad con tierra o cerrarla con una lápida o losa.

Inspiración clásica.

Idea que imita o rescata valores estéticos de la antigüedad clásica.

Irrefutable.

Que no puede ser negado o cuestionado.

Jaspe.

Tipo de cuarzo, opaco y duro, y de diversos colores

Jeroglíficos.

Mensaje o lema representado gráficamente mediante figuras y que ha de ser descifrado para su comprensión.

Jónicas.

Columnas de uno de los órdenes clásicos.

Jurisdicción.

Territorio en el que se ejerce una autoridad para gobernar y hacer ejecutar las leyes.

Lado de la Epístola.

Es el lado derecho desde el punto de vista de los fieles, mirando hacia el altar. El nombre responde al lado del presbiterio desde el que se leía la Epístola antes de la reforma litúrgica del Vaticano II.

Lado del Evangelio.

Es el lado izquierdo desde el punto de vista de los fieles, mirando hacia el altar. El nombre responde al lado del presbiterio desde el que se leía el Evangelio antes de la reforma litúrgica del Vaticano II.

Lambrín.

Muro de mosaicos formando figuras.

Lego.

En los conventos de religiosos (as), el que siendo profeso, no tiene opción a realizar las sagradas órdenes.

Letanía Lauretana.

Serie de alabanzas y súplicas ordenadas, repetidas y concordes entre sí, por las que se ruega a Dios y a su madre Santa María.

Leviatán.

Monstruo marino bíblico, inhumano y destructor, considerado la encarnación del demonio.

Locutorio.

Habitación o departamento de los conventos de clausura, por lo común dividido por una reja, en el que los visitantes pueden hablar con las monjas o con los presos.

Longinos.

Soldado romano que traspasó el costado del cuerpo de Jesús con su lanza; conocida como la Santa Lanza.

Luneto.

Se denomina así a un relieve o pintura que tenga forma de media luna.

Luteranismo.

Doctrina religiosa protestante basada en las enseñanzas de Martín Lutero (1483-1546) que defiende la lectura individual de la Biblia, sostiene que la fe justifica al ser humano y rechaza el magisterio eclesiástico.

Maná.

Alimento que Dios envió a los israelitas cuando se encontraban en el desierto.

Manierismo.

Estilo artístico que surgió en Italia a comienzos del s. XVI, entre el renacimiento y el Barroco, que se caracteriza por su refinamiento, elegancia y excentricidad.

Mártir.

Persona que padece muerte por amor a Jesucristo y en defensa de la religión cristiana.

Mayordomía.

Cargo y empleo de mayordomo o administrador.

Medio punto.

Arco semicircular que posee una dovela central que sostiene a las adyacentes.

Mendicantes.

Se aplica a la orden religiosa cuyos miembros y conventos no pueden poseer bienes y viven únicamente de la limosna de los fieles y del trabajo.

Metáfora.

Aplicación de una palabra o de una expresión a un objeto o a un concepto, al cual no denota literalmente, con el fin de sugerir una comparación (con otro objeto o concepto) y facilitar su comprensión.

Ministril.

Músico que tocaba un instrumento de viento en funciones eclesiásticas.

Mística.

Parte de la teología que trata de la vida espiritual y contemplativa. También se refiere a la persona que tiene experiencias con lo divino.

Mitología clásica.

Conjunto de relatos sobre los orígenes del mundo y la civilización clásica grecorromana.

Monograma.

Dibujo compuesto por dos o más letras, generalmente las iniciales del nombre y el apellido de una persona, que se usa como abreviatura en sellos y marcas.

Mozas.

Mujeres que sirven en las casas o al público en oficios humildes.

Mulato.

Dicho de una persona: que ha nacido de negro y blanco, o al contrario.

Naturales.

Se aplica a la persona que ha nacido en un pueblo o nación determinados.

Nave.

Cada uno de los espacios que entre muros o arcos, se extienden a lo largo de los templos.

Neoclásico.

Estilo que retoma los elementos ornamentales usados antiguamente en Grecia o en Roma.

Neótilo.

Tipo de columna.

Nosocomio.

Hospital.

Novicia.

Persona que en la religión donde tomó el hábito, no ha profesado todavía.

Noviciado.

Período de prueba que las congregaciones y órdenes religiosas, cristianas y budistas, ponen como preparación inmediata antes de hacer los primeros votos monásticos.

Obispo.

Sacerdote cristiano de grado más elevado que es nombrado por el Papa y cuyas funciones principales son gobernar una diócesis, ordenar sacerdotes, confirmar a los fieles y consagrar iglesias.

Oblicuos.

Se aplica a la línea o el plano que no forma ángulo recto con relación a otro.

Obras pías.

Establecimiento piadoso para el culto de Dios o el ejercicio de la caridad con el prójimo.

Obrajes.

Sitios en que se llevaba a cabo el proceso de fabricación de un producto que se realiza con las manos o ayuda de máquinas.

Óculo mixtilíneo.

Pequeña ventana en forma de "O" en cuyos bordes se combinan líneas rectas y curvas.

Oficio divino.

Conjunto de oraciones (salmos, antifonas, himnos, oraciones, lecturas bíblicas y otras) que la Iglesia ha organizado para ser rezadas en determinadas horas de cada día. El oficio divino es parte de la liturgia al igual que la misa.

Oidor.

Antiguo magistrado que oía y sentenciaba las causas y los pleitos hábiles en las audiencias y tribunal superior de justicia.

Olor a santidad.

Olor aromático o perfumado que expelen milagrosamente los cuerpos de algunos santos al fallecer.

Orbe.

Esfera celeste o terrestre que representa a la tierra.

Orden de los Predicadores.

Conocida también como orden dominicana y sus miembros como dominicos, es una orden mendicante de la Iglesia católica fundada por Domingo de Guzmán en Toulouse, Francia y confirmada por el Papa Honorio III el 22 de diciembre de 1216.

Órdenes.

(Religiosas) organizaciones masculinas o femeninas dedicadas a la vida contemplativa y diferentes tipos de apostolados.

Ornan.

(Ornar) poner adornos para embellecer algo.

Palio.

Especie de dosel colocado sobre cuatro o más varas largas, bajo el cual se lleva procesionalmente el Santísimo Sacramento, o una imagen. Lo usan también los jefes de Estado, el Papa y algunos prelados.

Paráclito.

Espíritu Santo, enviado para consolar de los fieles.

Paraninfo.

Sala grande de una universidad u otro centro de enseñanza donde se celebran los actos públicos.

Parentela de la virgen.

Motivo de iconografía que representa a la familia de la Virgen María, incluyendo a sus padres, primos y abuelos, entre otros.

Parroquia.

Territorio que está bajo la jurisdicción espiritual de un párroco.

Patíbulo.

Lugar generalmente alto en el que se ejecutaba a los condenados a muerte.

Patriarca.

Obispo que preside una sede, en principio de fundación apostólica o una parte de ella que practica un determinado rito.

Patrocinio secular.

Amparo o protección por parte del clero que no pertenece a una orden religiosa.

Patronazgo.

Persona o conjunto de personas que ejercen funciones rectoras, asesoras o de vigilancia en una fundación, en un instituto benéfico o docente, etc., para que cumpla debidamente sus fines.

Peana.

Basa, apoyo o pie para colocar encima una figura u otra cosa.

Pechina.

Triángulo de lados curvos sobre el que se sostiene una cúpula; sirve para pasar de una planta cuadrangular a una circular.

Pendant.

Término utilizado en la bibliografía de artes, especialmente en la expresión “formar pendant”, para designar a una pareja de

piezas (de cuadros, esculturas o incluso artes decorativas, como relojes o candelabros) que se realiza expresamente con el fin de ser exhibida conjuntamente en un espacio adecuado (por ejemplo, flanqueando una puerta o formando simetría en una estancia o sobre un aparador).

Perizoma.

Paño de pureza que cubre el abdomen de Cristo en las representaciones de la crucifixión.

Petatillo.

Forma de disponer los ladrillos que imita la trama de un petate tejido de palma.

Picado de lustre.

Técnica que consiste en grabar diferentes dibujos con pequeños golpes de cincel o punzones, hundiendo la superficie lisa dorada o la masa de estuco. Para ello se usan pequeños cinceles cuyas puntas poseen formas diversas: en bola, estrelladas, cuadradas, en flor, etc.

Piedra de villerías.

Tipo de cantera de color blanquecino.

Pilastra.

Pilar adosado a un muro, con función de soporte y ornamentación.

Pináculo.

Remate puntiagudo que corona los elementos verticales de algunos ornamentos.

Pinjante.

Motivo ornamental usualmente de forma vegetal que cuelga de algún elemento arquitectónico.

Planta basilical.

Disposición de un edificio que posee amplias naves al modo de las basílicas.

Planta.

Disposición de un edificio y sus elementos según un dibujo arquitectónico.

Policromía.

Obra artística, especialmente una escultura, que está pintada de varios colores.

Politeísta.

Creencia religiosa que admite la existencia de varios dioses.

Pompas fúnebres.

Acompañamiento suntuoso, numeroso y de gran aparato, que se hace en una función fúnebre.

Porciúncula.

Pequeña iglesia incluida dentro de la Basílica de Santa María de los Ángeles, del municipio de Asís, Italia. Es el lugar donde la tradición señala que San Francisco recibió la

llamada de Dios para fundar la Orden de los Hermanos Menores, conocidos como franciscanos. Las fundaciones franciscanas alrededor del mundo poseen una puerta en sus templos denominada “Porciúncula” que recuerda los orígenes de su orden.

Prefecto.

Persona que dirige y gobierna una comunidad eclesiástica

Prepósito.

Primero o principal en una junta o comunidad.

Presbiterio.

Parte de la iglesia donde está situado el altar mayor, suele estar cercada por una reja o barandilla.

Proeza.

Hazaña, valentía o acción valerosa.

Profesión.

Ceremonia eclesiástica en que alguien ingresa voluntariamente en una orden religiosa.

Profuso.

Abundante, en gran cantidad.

Protomártir.

Primero de los mártires.

Pujamiento.

Abundancia de líquidos orgánicos y, más comúnmente, de sangre.

Punta de pincel.

Realizar motivos finos utilizando la punta de este instrumento.

Rameados con Putty.

Angelitos con ramas.

Recibir mercedes.

Recibir del rey una cantidad de tierra donada como privilegio especial.

Recoletas.

Se dice de las religiosas que guardan retiro.

Refectorio.

En las comunidades y en algunos colegios, habitación destinada para juntarse a comer.

Regla.

Conjunto de preceptos fundamentales que debe observar una orden religiosa.

Relicario.

Lugar o caja donde se guardan reliquias.

Reliquia.

Parte del cuerpo, vestimenta u objeto personal de un santo.

Reornamentación.

Que volvió a ser adornado.

Retablos.

Obras de arquitectura, hechas de piedra, madera u otra materia, que componen la decoración de un altar.

Retórica.

Disciplina que estudia la forma y las características de los discursos hablados o escritos.

Retrato alegórico.

Pinturas que tienen la finalidad de elogiar a gobernantes o altos dignatarios a través de ensalzar sus virtudes y valores por medio del uso de objetos con significado especial que los acompañan.

Rocalla.

Motivo decorativo de forma asimétrica que representa formas naturales, como vegetales, rocas o conchas marinas.

Rococó.

Estilo arquitectónico y decorativo surgido en Francia en el s. XVIII que se caracteriza principalmente por el predominio de las formas curvas y el uso abundante de ornamentos inspirados en elementos de la naturaleza, como la rocalla.

Roleos.

Motivo decorativo que representa un elemento vegetal con forma de espiral o voluta.

Rúbrica.

Trazo o conjunto de trazos que forma parte de una firma y se hace encima o alrededor del nombre escrito.

Sala capitular.

En las catedrales y monasterios, es la sala destinada a las reuniones del cabildo o del capítulo.

Sala de profundis.

En las catedrales y monasterios, es la sala destinada a los cantos penitenciaros.

Secularización.

Desaparición de los signos, valores o comportamientos que se consideran propios de una confesión religiosa, especialmente la incautación de sus bienes y la prohibición del culto por parte del Estado.

Seglares.

Se aplica a la persona que no pertenece a una orden religiosa o sacerdocio.

Segunda Audiencia.

La Audiencia era el máximo tribunal de la Corona Española en la Nueva España. La Segunda Audiencia se estableció de 1531 a 1535.

Señoríos.

Autoridad o mando que tenía un gobernante sobre un territorio.

Sobrepelliz.

Vestidura blanca de lienzo fino, con mangas perdidas o

muy anchas, que llevan sobre la sotana los eclesiásticos, o los legos que sirven en las funciones de iglesia, y que llega desde el hombro hasta la cintura poco más o menos.

Solares.

Terreno donde se ha construido o que se destina a construir en él.

Sombrero episcopal.

Sombrero de ala ancha usado por el clero, con cordones terminados en borlas que quedaban sobre el pecho.

Sotocoro.

Lugar bajo del coro.

Superior (a).

Persona que manda, gobierna o dirige una congregación o comunidad religiosa.

Tabardillo.

Tifus.

Talladores.

Persona que trabaja en el oficio de esculpir, labrar un material con cincel u otro instrumento cortante.

Taller.

Local en el que un artista trabaja solo o con sus ayudantes.

Tapiado.

Cerrar un hueco mediante un muro o tabique.

Taumaturgo.

Persona que tiene poderes para hacer milagros o actos prodigiosos.

Tea.

Astilla o palo de madera.

Testeros.

Muros que se encuentran en la cabecera de un templo.

Tianguis.

Mercado.

Tímpano.

Elemento colocado en la parte superior del púlpito, que sirve para reflejar y aumentar la intensidad de la voz durante el sermón.

Torreones.

Torre grande para la defensa de una plaza o castillo.

Toscanas.

Pertenciente al orden toscano. La columna de este orden tiene un fuste liso y capitel de molduras.

Tota Pulchra.

Oración católica escrita en el siglo XIV y que consiste en una serie de elogios a la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

Trama.

Conjunto de hilos que, cruzados y enlazados con los

de la urdimbre, forman una tela.

Trampantojo.

Trampa o ilusión haciendo uso del manejo de la luz y volúmenes. Se aplica a representaciones pictóricas de esculturas, arquitectura, etc.

Transepto.

Nave transversal de una iglesia de cruz latina.

Tránsito.

Muerte de una persona santa y justa, o que ha dejado buena opinión con su virtuosa vida, y muy especialmente de la Virgen María.

Transverberación.

De transverberar, experiencia mística que consiste en experimentar que el corazón es atravesado por una flecha de fuego, símbolo del amor de Dios.

Traza del retablo.

Diseño o proyecto del retablo antes de su elaboración.

Tribunas.

Ventanas o balcones que hay en algunas iglesias, y desde donde se podía asistir a las celebraciones litúrgicas.

Tridentinos.

Originario de Trento, (ciudad de Italia) y relativo a las

disposiciones discutidas en el Concilio de Trento (ver).

Trifásico.

Que posee tres caras.

Trilobulado.

Que tiene tres lóbulos.

Tubérculo.

Parte de un tallo subterráneo o de una raíz, que engruesa considerablemente, en cuyas células se acumula una gran cantidad de sustancias de reserva, como en la patata y el boniato.

Topografía.

Conjunto de particularidades que presenta un terreno en su configuración superficial.

Ultramar.

País o territorio que se encuentra del otro lado del mar en relación con el lugar desde el cual se habla.

Utopía.

Proyecto, idea o plan ideal imposible de realizar.

Vas sanguinis.

Vasija colocada al interior de las tumbas de los mártires, que contienen tierra, telas o restos empapados en la sangre resultado de su martirio.

Veedor.

Hombre que tenía distintos cargos de inspección y se

encargaba de comprobar si las obras de los distintos gremios u oficinas de bastimentos eran conformes a la ley u ordenanza.

Venera.

Concha grande semicircular y convexa que se usaba como adorno y símbolo de las peregrinaciones medievales.

Vera Efigie.

Representación pictórica de una escultura.

Vicario.

Se aplica a la persona que sustituye a otra en sus funciones o la ayuda, teniendo el mismo poder o las mismas facultades.

Virtudes Cardinales.

Cada una de las cuatro, Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, que son principio de otras en ellas contenidas.

Virtudes Teologales.

Cada una de las tres, Fe, Esperanza y Caridad, cuyo objeto directo es Dios.

Visión mística.

Acto de unión con Dios, en el que se manifiesta por breve tiempo de comunicación sensible ultraterrena a algunas almas.

Visitador.

Juez, ministro o empleado que tiene a su cargo hacer visitas o reconocimientos.

Votos.

Cada uno de las promesas que constituyen el estado religioso y tiene admitidos la Iglesia, como son la pobreza, la castidad y la obediencia.

Yacente.

Dicho de un cadáver, estar en la fosa o en el sepulcro.

Yergue.

Que se levanta.

Yería.

Decoración que se obtiene grabando figuras o formas sobre una superficie de yeso.

Zoomorfo.

Que tiene forma o apariencia de animal.

BIBLIOGRAFÍA

- ABUNDIS CANALES, Jaime, *La huella carmelita en San Ángel*, Tomo I y II, México, INAH, 2007.
- ACUÑA CASTRELLÓN, Patricia Eugenia, *Análisis de un acervo conventual carmelitano, ejemplo de vinculación entre la historia del arte y la conservación patrimonial*, Tesis de Doctorado en Historia del Arte. México, Universidad Autónoma de México, 2005.
- ÁGREDA, Sor María de Jesús de, *Mística Ciudad de Dios* (introducción, notas y edición por Celestino Solaguren OFM), México, Editorial Jesús de la Misericordia, s/f.
- ALCALÁ Y MENDIOLA, Miguel de, *Descripción en bosquejo de la imperial y cesárea, muy noble y muy leal ciudad de Puebla de los Ángeles*, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992.
- ANDRADE CAMPOS, Alejandro, *El Pincel de Elías, José Joaquín Magón y Ntra. Sra. del Monte Carmelo*, Tesis de Licenciatura en Historia, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2013.
- ARMENTA OLVERA, Juan Manuel y RUIZ MARTÍNEZ, Rafael, *Las Capillas del Vía Crucis en Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla / Secretaría de Cultura, 1992.
- BÁEZ HERNÁNDEZ, Montserrat A., *Catálogo de cuerpos relicarios de la ciudad de Puebla*, Tesis de Licenciatura en Historia, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2013.
- BAUTISTA MÉNDEZ, Juan, *Crónica de la Provincia de Santiago de México de la Orden de predicadores (1521-1546)*. Transcripción del manuscrito original y presentación de Justo Alberto Fernández F., México, Editorial Porrúa, 1993.
- BERMÚDEZ DE CASTRO, Diego Antonio, *Theatro Angelopolitano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.
- BLANCO SOSA, Juan Manuel, *La Madre Santísima de la Luz en la Parroquia de la Santa Cruz - Puebla*, Tesis de Maestría en Historia del Arte, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

CALVA RODRÍGUEZ, Roberto, *Reseña histórica del informe médico moral de la Penosísima y rigurosa enfermedad de la epilepsia 1754*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2004.

CARRASCO Enrique, *Fundación de la ciudad de Puebla y su primer convento*, Puebla, s/d, 1996.

CARRIÓN, Antonio, *Historia de Puebla*, México, Editorial José Cajica Jr. S.A., 1970.

CASTELLO DE YTURBIDE, María Teresa, *El Arte de la cera en México*, México, Ediciones Financiera COMERMEX, 1974.

CASTRO MORALES, Efraín, “La traza del retablo de Santa Teresa de Puebla en 1626” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Vol. X, Núm. 38, 1969, pp. 119-130.

CÓRDOBA, Tirso Rafael, *El Sitio de Puebla, Apuntes para la historia de México, sacados de documentos oficiales y relaciones de testigos fidedignos*, Puebla, s.d., 1863.

CORRIOLS Eduardo, *Vidas de varios santos y beatos canonizados y beatificados en el presente siglo*, por los Consortes Sierra Oliver y Martí, Barcelona, 1791.

DÁVILA PADILLA, Agustín, *Historia de la Fundación de la Provincia de Santiago de México de la Orden de los Predicadores*, Edición segunda, Bruselas, 1625.

DE LA MADRE DE DIOS, Fray Agustín, *Tesoro escondido en el Monte Carmelo mexicano* (versión paleográfica introducción y notas de Eduardo Báez Macías), México, Universidad Nacional Autónoma de Puebla, 1986.

DE LA TORRE VILLAR, Ernesto, *Historia de la Educación en Puebla (época colonial)*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1988.

DE LOS RÍOS ARCE, Francisco, *Puebla de los Ángeles, Tomo II, Puebla, La orden Dominica*, 2ª Edición, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992.

FALLENA MONTAÑO, Denisse, *La Imagen de la Virgen María en la Conquista, el caso de la conquistadora de Puebla*, Tesis de Maestría en Historia del Arte, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, Mariano, *Historia de la Fundación de Puebla de los Ángeles en la Nueva España. Su descripción y presente estado, edición, prólogo y notas por Efraín Castro Morales*, Vol. II, Puebla, Ediciones Altiplano, 1963.

GALÍ BOADELLA, Montserrat, *La Casa de Minerva. Arte historia en el patrimonio edificado de la BUAP*, México, Ediciones de Educación y Cultura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2011.

GARCÍA LASTRA, Leopoldo A. y CASTELLANOS GÓMEZ, Silvia, *Utopía Angelopolitana*, Puebla, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, 2008.

HIRSCHBERG, Julia, *La fundación de Puebla de los Ángeles*, Puebla, H. Ayuntamiento de Puebla, 1981.

JIMAREZ CARO, Luz del Carmen, *Tipología de los Templos Conventuales Poblanos. Análisis arquitectónico comparativo*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”, 2008.

SALAMANCA MONTES Juan Francisco y JIMAREZ CARO, Luz del Carmen, *Colección Puebla desde el Aire*, Volumen 1/10, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008.

JUÁREZ BURGOS, Antonio y MÁRQUEZ ORDÓÑEZ, Marcial, *Patrimonio Arquitectónico Universitario. Centro Histórico*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2000.

LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 2008.

LORETO LÓPEZ, Rosalva (ed.), *Una empresa divina. Las hijas de Santa Teresa de Jesús en América 1604-2004*, fotografías de Raúl Gil, Puebla, Universidad de las Américas, 2004.

LUYANDO, Adalberto y JUAREZ BURGOS, Antonio, *La Catedral de Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1990.

MANRIQUE, Jorge Alberto, MORALES, Alfonso y ARÉCHIGA, Sergio, *Guillermo Kahlo. Fotógrafo oficial de monumentos*, México, Casa de las Imágenes, INAH, 1992.

MARÍN HERNÁNDEZ, Miguel y CASTRO MORALES, Efraín, *Puebla y su Universidad*, Puebla, Segunda edición, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Museo Mexicano, 2011.

MARTÍNEZ Y TORRES, Lilia, *Ángeles de luz y sombra. Inventario de daguerrotipistas, ambrotipistas y fotógrafos de Puebla, 1847-1960*, Puebla, Centro Integral de Fotografía, 2004.

MARTÍNEZ Y TORRES, Lilia, *Puebla de los Ángeles, 1858-1993*, Puebla, Universidad de las Américas, 2005.

MERLO JUÁREZ, Eduardo y Quintana Fernández, José Antonio, *Las iglesias de la Puebla de los Ángeles*, Tomo I y II, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, UPAEP, 2001.

MERLO JUÁREZ, Eduardo, *Templo de Nuestra Señora de la Soledad de Puebla*, Puebla, Arquidiócesis de Puebla, 1987.

MIGNON, *El Periódico de las Damas*, Año XII, Núm. 136, Puebla, 1931.

MONTERO ALARCÓN, Alma, *Monjas coronadas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008.

MORALES PÉREZ, Velia, *Miradas al Pasado. De los colegios jesuitas al Colegio del Estado. Retratos e imágenes de la historia universitaria*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003.

NEFF, Franziska “Apuntes documentales sobre escultura, retablos y sus artífices a finales del siglo XVIII en Puebla”, *Ensayos de escultura virreinal en Puebla de los Ángeles*, México, UNAM, Museo Amparo, 2012.

NEFF, Franziska, “Patronos de la Puebla de los Ángeles: Noticias del Señor San José, su escultura principal, fiesta y cofradía”, en *Encrucijada*, Num. 3, Revista digital del Seminario de Escultura, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 2012.

NEFF, Franziska, “Los santiagueros y otros talleres de ensambladores indígenas en la segunda mitad del siglo XVIII en Puebla” en *Memorias del Coloquio Historia del Arte en Puebla. Avances y perspectivas*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010. (en prensa).

OLIVARES IRIARTE, Bernardo, *Álbum artístico 1874, edición, estudio preliminar y notas de Efraín Castro Morales*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Secretaría de Cultura, 1987.

RAMOS MEDINA Manuel, “Isabel del la Encarnación, monja posesa del S. XVII” en *Manifestaciones religiosas en el mundo colonial americano*, México, INAH, Universidad Iberoamericana, CONDUMEX, 1997.

REAU, Louis, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los Santos P-Z, Repertorios*, Tomo II, Vol.3, Barcelona, Ediciones Serbal, 2000.

RUBIAL GARCÍA, Antonio, “Cuerpos milagrosos. Creación y culto de las reliquias Novohispanas”, en *Estudios de Historia Novohispana*, Vol. 18, No. 018, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, 1998, <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/novohispana/pdf/novo18/0276.pdf>. (consultado el 18 de julio del 2013).

SANTOS MORALES, Sor María de Cristo OP, “Las monjas dominicas de Santa Catalina y de Santa Inés durante el siglo XVII”, en *Anuario Dominicano, Tomo III, Puebla (1531 -1774)*, Volumen I, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Provincia de Santiago de México, 2007.

Santuarios de lo íntimo, retrato en miniatura y relicarios, la Colección del Museo Soumaya, México, Asociación CARSO, 2004.

TOVAR DE TERESA, Guillermo, “Místicas novias. Escudos de monjas en el México colonial” en *Monjas coronadas. Vida conventual femenina en Hispanoamérica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia y Museo Nacional del Virreinato, 2003.

VALDIVIESO, Don Joseph de, *Vida, excelencias, y muerte del gloriosissimo patriarca San Joseph*, Madrid, Oficina de Francisco del Hierro, 1727.

VILLA SÁNCHEZ, Juan de, *Puebla sagrada y profana*, Puebla, Ediciones del Centro de Estudios Históricos de Puebla, A.C., 1967.

SEMBLANZA DE AUTORES

Alejandro Andrade Campos

Licenciado en Historia por la BUAP, estudiante de la maestría en Historia del Arte por la UNAM. Campo de investigación: La pintura en Puebla y sus procesos artísticos, S. XVIII.

Montserrat A. Báez Hernández

Licenciada en Historia por la BUAP. Campo de investigación: El uso de la imagen en el cristianismo, simulacros y reliquias. Actualmente se desempeña como Comisionada del SURPMZAH para el Museo Regional de Puebla INAH.

Pedro Berruecos Vila

Observador por vocación y fotógrafo lírico por deformación. Ha colaborado en proyectos de promoción turística de la ciudad de Puebla a través de la imagen.

Alejandro Bertheau

Fotógrafo y documentalista. Ha colaborado como publicista para marcas nacionales e internacionales, proyectos turísticos, artísticos, de investigación y conservación. Se especializa en fotografía documental.

Julieta Domínguez Silva

Maestra en Historia del Arte por la UNAM. Campo de investigación: Siglo XVI en la Nueva España. La imagen en el contacto entre la cultura mesoamericana y la occidental europea, el sincretismo y su resultado estético.

Lidia E. Gómez García

Profesora-investigadora del Colegio de Historia BUAP. Maestra en Historia por la Universidad Simon Fraser, en Canadá. Campo de investigación: Historia de los pueblos indios de la región Puebla-Tlaxcala, siglos XVI-XIX.

Héctor Crispín Fotógrafo (Héctor Crispín González García)

Diseñador gráfico de profesión, fotógrafo por pasión. Especialidad en Diseño Digital y Maestría en Estudios y Gestión de la Ciudad por la Universidad Iberoamericana Puebla.

Andrés Lobato

Fotógrafo profesional, especialista en temas turísticos, ha mostrado su trabajo en exposiciones nacionales, además de generar material visual para varios estados de la República.

Juan Carlos Maceda Gómez

Licenciado en Diseño Gráfico BUAP y estudios en Historia del Arte UNAM. Su línea de investigación es la Pintura Mural del S. XVI. Actualmente editor del Periódico Universitario *Estudiantes* y miembro del Colectivo Re Genera Espacio.

Claudia Cristell Marín Berttolini

Docente universitaria y educadora de museos. Licenciada en Administración de Empresas y candidata a la Maestría en Finanzas. Campo de investigación: El camino del Vía Crucis y el patrimonio turístico y cultural del Barrio del Alto en la ciudad de Puebla; y procesos de construcción identitaria en el estado de Tabasco.

Lilia Martínez y Torres

Fotógrafa. Fundadora y directora de la Fototeca Lorenzo Becerril A.C. Como autora destacan sus publicaciones *Puebla de los Ángeles 1858-1993* y *Casa poblana. El escenario de la memoria personal*. Ponente en conferencias, simposios y coloquios. Recibió la Medalla al Merito Fotográfico 2011.

Miguel Darío Morales García

Artista Plástico. Colabora en el CECAP diseñando espacios de atención al público como las áreas lúdicas de los museos Alfeñique, Revolución, Bello, DIF, Biblioteca Palafoxiana y exposiciones temporales en San Pedro Museo de Arte.

Paula Mues Orts

Doctora en Historia del Arte por la UNAM, Maestra y Licenciada en Historia del Arte por la Universidad Iberoamericana. Asesora de los talleres de Pintura de Caballete y Escultura Policromada del ENCRYM, INAH y académico Independiente.

Franziska Martha Neff

Doctora en Historia del Arte por la UNAM con la tesis “La escuela de Cora en Puebla: la transición de la imaginería a la escultura neoclásica”. Campo de investigación: Esculturas y retablos en la Puebla del siglo XVIII. Actualmente colabora en el Departamento de Historia del Arte Ibérico e Iberoamericano de la Universidad de Heidelberg, Alemania.

José Pérez Torrealba

Fotógrafo profesional catalán, experto en fotografía de interiores y en patrimonio cultural y natural.

Agustín René Solano Andrade

Realizó la licenciatura en Diseño para después incursionar en la Maestría en Comunicación (IBERO), la Maestría en Estética y Teorías del Arte (BUAP) y recientemente concluyó la Maestría en Historia del Arte (UNAM).

Fabián Valdivia Pérez

Candidato a Maestro en Historia del Arte, donde se ha especializado en discursos visuales. Jefe del Departamento de Promoción de la Oficina de Turismo. Desarrolla proyectos vinculados a la difusión del Patrimonio Tangible e Intangible.

Viridiana Vera Gracia

Maestra en Historia por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego de la BUAP. Se desenvuelve como docente en la UPAEP y Universidad Anáhuac; además de la investigación y ha sido curadora en el área de Historia de la Medicina. Miembro de la Asociación de Mujeres Periodistas y Escritoras Poblanas (AMPEP).

ÍNDICE FOTOGRÁFICO

Fotografía

Alejandro Bertheau **AB**

Pedro Berruecos **PB**

Héctor Crispín González García **HCG**

Andrés Lobato **AL**

Carlos Maceda **CM**

José Pérez Torrealba **JPT**

Fabián Valdivia Pérez **FVP**

Fondos consultados

Fototeca Lorenzo Becerril, A. C. **FLB**.

Archivo Histórico del Ayuntamiento de Puebla **AHP**

Archivo General de Notarías **AN**

Archivo del Venerable Cabildo Catedralicio de Puebla **AVCCP**

Biblioteca Nacional de Francia **BNF**

Colección Pedro Sardá Cué **PSC**

Ilustración

Miguel Darío Morales García **MD**

Portada, contraportada: fotografías y diseño digital por Benito Cabañas.

p.1. Escudo de Armas de la Ciudad de los Ángeles, Real Provisión, 1538. **AHP**

p. 3. Fotografía y montaje digital:

José Pérez Torrealba

pp. 14 - 15. Plano en perspectiva de la Ciudad de Puebla, anónimo, s. XVIII. **AHP**

Fundación y Traza de la Ciudad de los Ángeles

p. 16. Fundación de Puebla, atribuido a José

Agustín Arrieta, circa 1860. Palacio Municipal de Puebla. **FVP**

p. 18. Los doce primeros Franciscanos (detalle del retrato de Fray Toribio de Benavente

“Motolinía” a la derecha), anónimo, s. XVIII.

Iglesia de San Francisco. **HC**

p. 19. Cédula Real, 1532. **AHP**

p. 20. Real Provisión, 1538. **AHP**

pp. 22-23. Panorámica de la Ciudad de Puebla.

Fairchill-American Photo Aerial Surveys S.A. 1937. **FLB**

p. 24. Capilla de la Virgen del Rosario, 1650-1690. **JPT**

p. 27. Iglesia de Guadalupe. **AB**

Iglesia de San Francisco / Capilla del Beato Sebastián de Aparicio

p. 30. Detalle de Los frutos de la religión seráfica o Árbol Genealógico de la Orden

Franciscana. Cristóbal de Talavera, 1731. **HCG**

p. 34. Iglesia de San Francisco. **JPT**

p. 37. Nave de San Francisco. Guillermo Kahlo. **FLB**

p. 39. Fachada de la Iglesia de san Francisco. **HCG**

p. 40. La Porciúncula. Juan Crisóstomo Méndez.

FLB / Porciúncula y detalles (Duns Scoto y San Antonio de Padua). HCG

p. 41. Los frutos de la religión seráfica o Árbol Genealógico de la Orden Franciscana. Cristóbal de Talavera, 1731. **HCG**

pp. 42 - 43. Los doce primeros Franciscanos, anónimo, s. XVIII. **HCG**

p. 42. Los mártires del Gorkum, Luis Berruecos, 1731. **HCG**

pp. 44-45. Crucero de la capilla del Beato Sebastián de Aparicio. **HCG**

p. 46. Nave de la capilla del Beato Sebastián de Aparicio. **HCG**

p. 47. Escenas de la Vida del Beato Sebastián de Aparicio, Miguel Jerónimo de Zendejas, 1802. **HCG**

p. 48. Cuerpo incorrupto del Beato Sebastián de Aparicio y virgen “La Conquistadora”. **HCG**

p. 50. Beato Sebastián de Aparicio. Anónimo. **FLB**

P. 51. La Santísima Virgen María Conquistadora que se venera en su Capilla, en la Iglesia del Convento de las Llagas de Nuestro P. S.

Francisco, en la Ciudad de Puebla de los Ángeles, grabado por José de Nava, s. XVIII.

Este grabado se imprimió en “Información Jurídica recibida en el año de mil quinientos ochenta y dos, con la que se acredita que la Imagen de María Santísima bajo la advocación de Conquistador, que se venera en la Capilla del Convento de Religiosos Observantes de San

Francisco de la Ciudad de Puebla de los Ángeles, es la misma que el Conquistador Hernán Cortés donó al gran capitán Gonzalo Alxotecatlcoomitzi, Puebla de los Ángeles. En la oficina de D. Pedro de la Rosa. Año de 1804” Tomado de “Una Virgen Trascendente: La Conquistadora”. Tesis presentada por María Elena de la Concha Maurer para obtener el grado de Maestra en Historia del Arte, **UNAM**.

p. 51. La Virgen Conquistadora. **HCG**

p. 52. Atlas Seraphicus, anónimo, s. XVIII. **HCG**

p. 54. Alegoría Franciscana en Honor a la Inmaculada Concepción, Peter Paul Rubens, 1631-1632. Museo de Arte de Filadelfia, **EUA / Grabado de Paulus Pontius a partir de la pintura de Peter Paul Rubens.**

p. 55. Glorificación del Beato Sebastián de Aparicio. anónimo, finales del s. XVIII. **HCG**

Iglesia de Santo Domingo/Capilla del Rosario

p. 56. Virgen del Rosario. Anónimo. 1944. **FLB**

p. 59. Relieve en la fachada principal del Mercado La Victoria, Jesús Corro, 1913. **FVP**

p. 60. Fachada de la Iglesia de Santo Domingo. **AB**

p. 61. Escudo dominico en la clave del arco de la portería. **FVP**

p. 62. Nave de la Iglesia de Santo Domingo. **JPT**

p. 63. Triunfo de la Iglesia, anónimo, s. XVII. **FVP / Grabado de Schelte A. Bolswert del “Triunfo de la Iglesia” a partir de los dibujos realizados por**

Peter Paul Rubens, s. XVII / Púlpito y crucero. JPT

p. 64. Retablo del altar mayor. Anónimo. **FLB**

p. 65. Relieve en el remate del retablo mayor de la iglesia de Santo Domingo. **JPT**

p. 66. Remate del Retablo y relieve sobre la arquería de Santo Domingo y San Francisco sosteniendo la Basílica Lateranense. FVP

p. 68. Capilla del Rosario. Anónimo. FLB

p. 69. Portada de “Octava Maravilla del Nuevo Mundo en la gran Capilla del Rosario. Dedicada y aplaudida en el Convento de N. P. S. Domingo de la Ciudad de los Ángeles. El día 16 del Mes de Abril de 1690. Al Ilustrísimo y reverendísimo Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Santa Cruz. Obispo de la Puebla del Consejo de su Majestad. Con Licencia en la Puebla, en la Imprenta Plantiniana de Diego Fernandez de León. Impresor, y Mercader de libros. Año de 1690.” Resguardado en la Biblioteca Palafoxiana. FVP

p. 70. Ángel cargando al sol. PB

p. 71. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo. JPT / Grabado de Hieronymus Wierix para ilustrar la obra del jesuita Jerome Nadal *Evangelicae Historiae Imagines*, Cristóbal Plantino, Amberes, 1593, resguardado en la Biblioteca Palafoxiana / Sirena de la Capilla del Rosario, PB

p. 72. Detalles de la decoración: pelícano y corona. PB

p. 73. Bóveda y crucero de la Capilla del Rosario, JPT

p. 74. Cúpula de la Capilla del Rosario (Siete Dones del Espíritu Santo). FVP

p. 75. Santa Inés de Montepulciano y Santa Rosa de Lima. FVP

p. 76. Detalle de mosaicos de Talavera alrededor de la capilla, JPT / Dios Padre

(Detalle del coro). JPT

p. 77. Ángeles Músicos (Detalle del coro). AL

p. 78. Cúpula de la Capilla del Rosario y fachada de la Capilla de Mixtecos. JPT

Iglesia de la Virgen del Carmen

p. 80. La Virgen del Carmen. Bianchini. FLB

p. 83. Atrio del Carmen antes de su restauración. Anónimo. FLB / Fachada del acceso al antiguo convento del Carmen. HCG

p. 84. Fachada de la iglesia del Carmen. HCG

p. 85. Vista de la nave de la iglesia del Carmen. HCG

p. 86. Santísima Trinidad, Cristóbal de Villalpando, circa 1688. HCG

p. 88. Patrocinio de San Juan de la Cruz sobre la Ciudad de Puebla, anónimo, s. XVIII. HCG

p. 89. La oración de Cristo en el Huerto de los Olivos, José Joaquín Magón, s. XVIII. HCG

p. 90. La flagelación de Cristo, José Joaquín Magón, s. XVIII. HCG

p. 91. Retrato alegórico de Juan de Palafox y Mendoza con su familia materna, anónimo, s. XVIII. HCG

p. 93. Apoteosis de la Orden del Carmelo, anónimo, s. XVIII. HCG

p. 94. Nuestra Señora del Carmen / San José. Obras de José Villegas Cora, s. XVIII. HCG

p. 95. Santa Teresa, San Juan de la Cruz y San Homobono. Obras de José Villegas Cora, s. XVIII. HCG / Nuestra Señora de los Dolores, José Villegas Cora, s. XVIII. JPT

p. 96. El Carmen y pastor de chivos. Juan Crisóstomo Méndez. FLB

Barrios Antiguos

p. 100. Mercado en la Iglesia de la Luz. México Fotográfico. FLB

p. 102. Plano dibujado por José Mariano Medina y grabado por José Ortíz Carnero. Grabado. 1754. Museo José Luis Bello y González. Puebla.

Iglesia del Barrio de Analco

p. 104. Lateral de la Iglesia de Analco. Adalberto Luyando. FLB

p. 107. Fachada de la Parroquia del Santo Ángel Custodio. JPT

p. 108. Vista de Puebla desde la portada de la Iglesia de Analco. M. Castro Limón. FLB

p. 109. Cristo de la procesión o Señor de Analco. Anónimo. FLB

Iglesia del Barrio de Santiago

p. 110. Portada del antiguo cementerio del atrio de Santiago. Juan Crisóstomo Méndez. FLB

pp. 112-113. Hospital del Sagrado Corazón de Jesús. Anónimo. FLB

p. 114. Fachada de la Parroquia de Santiago Apóstol. HCG

Iglesia del Barrio de la Luz

p. 116. Iglesia de la Luz iluminada. Anónimo. 1931. FLB

P. 119. Tablero de Talavera, San José de la Luz. FVP

p. 120. Tablero de Talavera, Nuestra Señora de la Luz. FVP

p. 121. Fachada del templo de Nuestra Señora de la Luz. FVP

Iglesia del Barrio de San Juan del Río

p. 122. Fachada de la iglesia de San Juan del Río. HCG

p. 125. Nave de la iglesia de San Juan del Río. HCG

p. 126. Escena de la serie de la Vida de San Juan Bautista. FVP

p. 127. Pechinas con arcángeles / Cabeza de San Juan Bautista. FVP

Iglesia del Barrio de Los Remedios

p. 128. Iglesia de Nuestra Señora de los Remedios. JPT

p. 131. Alegoría de la Inmaculada Concepción, anónimo, s. XVIII. FVP

p. 132. Fuerte de la Iglesia de los Remedios o Zaragoza, Patricio Ramos Ortega, s. XIX. Museo de la No Intervención, Fuerte de Loreto. INAH. FVP

p. 133. Rostro de Nuestro Señor de la Bala, s. XVIII. FVP

Iglesia del Barrio de Xanenetla

p. 134. Fachada de la Iglesia de Xanenetla. PB

p. 138. Benedicto XIV entregando una bula (detalle), anónimo, s. XVIII. FVP

p. 139. Mural “Corazón” realizado como parte del proyecto Puebla Ciudad Mural. Obra de Mr. Atom (César Ángel Velez) y Graphikiller Visual, 2010. FVP

Ex Conventos Femeninos

p. 142. Monja coronada del Convento de Santa Catalina de Siena. Anónimo. 1925. FLB

p. 145. Sor María del Rosario. Anónimo. FLB

p. 147. Reliquias y alfombra mortuoria a Aurelia Canseco. Anónimo. FLB

p. 148. Vista del coro, Iglesia de Santa Inés de Montepulciano. FVP

Iglesia de Santa Catalina

p. 150. Nave de la iglesia de Santa Catalina. JPT
pp. 154 -156. Retablos laterales. JPT

Iglesia de la Concepción

p. 158. Nave de la iglesia de la Concepción. HCG
p. 161. Sor María de Jesús de Tomelín “El Lirio de Puebla”. Anónimo. FLB

Iglesia de San Jerónimo

p. 162. Vista general de la iglesia de San Jerónimo. AB
p. 165. Patrocinio de la Virgen de Guadalupe sobre las monjas jerónimas, anónimo, s. XVIII. Museo Regional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Puebla / Detalle de clavos de la puerta principal. FVP

Iglesia de Santa Teresa

p. 166. Iglesia de Santa Teresa. AB
p. 169. Traza del retablo de Santa Teresa, 1626. AN. Tomado de Efraín Castro Morales, “La traza del retablo de Santa Teresa de Puebla en 1626”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, UNAM, Volumen X, Número 38, 1969.
p. 170. Placa conmemorativa de las monjas carmelitas descalzas. FVP

Iglesia de Santa Clara

p. 172. Vista general de la glesia de Santa Clara. AB
p. 175. Altar mayor de Santa Clara. Roberto

Hernández. 1935. FLB
p. 177. Museo de la Revolución Mexicana “Casa de los Hermanos Serdán”. FVP

Iglesia de la Santísima

p. 178. Vista general de la Iglesia de la Santísima. AB
p. 181. La Santísima. Calle de Zaragoza y 3 norte. Anónimo. 1962. FLB
pp. 182-183. Nave de la iglesia de la Santísima. HCG
p. 184. Alegoría de la Misericordia. HCG
p. 185. Alegoría de la Humildad. HCG
p. 186. Alegoría de la Penitencia. HCG
p. 187. Detalle de “El Lavatorio de pies”, obra de Miguel Marimón, 1720. FVP
p. 188 - 189. La Última Cena y el Lavatorio de pies, Miguel Marimón, 1720. FVP
p. 189. Coro alto y celosía. HCG

Iglesia de Santa Inés

p. 190. Vista general de la iglesia Santa Inés de Montepulciano. AB
pp. 193. Ruinas del Convento de Santa Inés. Litografía de Rivera. 1863. FLB
p. 194. Coro bajo y alto. FVP
p. 195. El Niño Prodigio. HCG

Iglesia de las Capuchinas

p. 196. Fachada de la iglesia de las Capuchinas “Niño Cieguito”. JPT
p. 199. Altar mayor de la iglesia de las Capuchinas “Niño Cieguito”. JPT
p. 200. Niño Cieguito con regalos. FVP
p. 201. Reliquia del Niño Cieguito frente y revés.

Anónimo. FLB / Cristo del Judío, anónimo, s. XVII. JPT

Iglesia de Santa Mónica

“Señor de las Maravillas”

p. 202. El Señor de las Maravillas, 2009. AL
p. 205. Escalera principal del Ex Convento de Santa Mónica. México Fotográfico. FLB / Escalera de Santa Mónica. JPT
p. 206. Coro Bajo. Escalera al oratorio del Ex Convento de Santa Mónica. México Fotográfico. FLB / Coro Bajo. Escalera de acceso al oratorio de Santa Mónica. JPT
p. 207. Nave de la iglesia de Santa Mónica. HCG
p. 208. Señor de las Maravillas. Anónimo. FLB
p. 210. Chile en Nogada. PB
p. 211. Claustro principal del Museo de Arte Religioso “Ex Convento de Santa Mónica”. JPT
p. 212. Coro Alto del ex Convento de Santa Mónica, hoy parte del Museo de Arte Religioso. JPT
p. 213. Sala del despacho de la Priora y antigua cocina en el Museo de Arte Religioso “Ex Convento de Santa Mónica”. JPT

Iglesia de Santa Rosa

p. 214. Fachada de la Portería de Santa Rosa. Anónimo. FLB
p. 217. Medallones con reliquias, nave de la iglesia de Santa Rosa. HCG
p. 218. Cocina del Ex Convento de Santa Rosa. Anónimo. FLB / Cocina del Ex Convento de Santa Rosa. AL
p. 219. Murales de la portería de Santa Rosa, anónimo, s. XVIII. AL

p. 220. Tendederos y vecindad en el Ex Convento de Santa Rosa. Anónimo, 1939. FLB
p. 221. Niño de Santa Rosa. HCG

Iglesia de la Soledad

p. 222. La Virgen de la Soledad. Anónimo. FLB
p. 225. Relieve en fachada principal de la *Tota Pulchra*. FVP
p. 226. Vista de la iglesia de la Soledad. FVP
p. 227. Vista de la nave de la iglesia de la Soledad. JPT
p. 228. Emisión de la Bula y Cédula Real de fundación del monasterio de Nuestra Señora de la Soledad y San José de Puebla, Pablo José de Talavera, s. XVIII. JPT
p. 229. Procesión de la Fundación del Monasterio de Nuestra Señora de la Soledad y San José de Puebla, Pablo José de Talavera, s. XVIII. FVP
p. 230. Retablo lateral de los apóstoles. FVP
p. 231. San Pedro, Nicolás Rodríguez Juárez, s. XVIII / La Anunciación a San José / Retablo lateral de San José. JPT
p. 232. Detalle del retablo mayor de la Iglesia de la Soledad. FVP
p. 233. Dormición y Asunción de la Virgen María con apostolado del siglo XVIII. FVP

Educación en Puebla

p. 234. Colegio de San Luis. México Fotográfico. FLB

Antiguos Colegios Palafoxianos

p. 238. Retrato de Juan de Palafox y Mendoza, Diego de Borgraf, 1646. Basílica Catedral de Puebla. FVP

p. 240. Entrada de la Biblioteca Palafoxiana, s. XVIII. Cortesía Biblioteca Palafoxiana. Fotografía de Rolando White.

p. 245. Remate del retablo de la Virgen de Trápani. s XVIII. FVP

p. 246-247. Biblioteca Palafoxiana. JPT

p. 248. Fachada del antiguo Colegio de San Pedro. HCG

p. 251. Detalle de la fachada del antiguo Colegio de San Pedro. HCG

p. 252. Fachada del Museo Taller Erasto Cortés Juárez. FVP

p. 255. Patio central Museo Taller Erasto Cortés Juárez. VW intervenido por José Lazcarro, 2003. FVP

p. 260. Palacio Federal de Puebla. JPT

p. 263. Placa conmemorativa de la visita de Agustín de Iturbide a Puebla. FVP

Antiguos Colegios Jesuitas

p. 266. Cátedra de la sillería del antiguo colegio de San Ildefonso, conservada actualmente en el Salón Paraninfo del Edificio Carolino, BUAP. CM

p. 268. Fachada Edificio de la Facultad de Psicología BUAP. HCG

P. 271. Relojes de sol en el patio del antiguo Colegio de San Jerónimo, hoy Facultad de Psicología, BUAP. CM

p. 272. Fachada posterior del Colegio del Estado. Guillermo Kahlo. FLB

p. 275. Patio de los gramáticos, interior del Colegio del Estado. 1936. FLB

p. 276. Escalera del Colegio Carolino. CM

p. 277. Entrada principal de la Rectoría de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. HC

p. 278. Vista general de la Iglesia de la Compañía. AB

p. 281. La Compañía. Anónimo. 1934. FLB/ Nave de la iglesia de la Compañía. HCG

p. 283. Placa de Catharina de San Juan. HCG

p. 284. Vista desde Avenida Reforma de la Escuela Oficial ubicada en el antiguo Colegio de San Ildefonso. HCG

p. 287. Salón Paraninfo del Colegio del Estado. Osuna. FLB

p. 288. Vista desde Avenida Reforma del Edificio del Gobierno del Estado de Puebla ubicado en el antiguo Colegio de San Ignacio. HCG

p. 291. Portada de "Rosario mental, discursos y consideraciones sobre los cinco misterios dolorosos,..., F. Juan de Villa-Sanchez. Parte segunda; Sacala a luz ... Fr. Joachin Aguilar, comisario del Santísimo Rosario en el Convent ode N. P. S. Domingo de la Puebla. Impresa con licencia en el Real Colegio de San Ignacio de dicha Ciudad. Año de 1764." Conservado en al Biblioteca José María Lafragua de la BUAP.

p. 292. Plano de la Penitenciaría del Estado. Francisco Bustamante. FLB

p. 295. Le Général Bazaine attaque le fort de San Xavier lors du siège de Puebla (El General Bazaine ataca el fuerte de San Javier durante el Sitio de Puebla), Jean Adolphe Beauce (1818-1875), 1867. Museo Nacional del Castillo de Versalles, París, Francia.

pp. 296-297. Patio poligonal de la Penitenciaría del Estado. Lilia Martínez. 1984. FLB

pp. 298-299. Iglesia de San Francisco Javier y Penitenciaría del Estado. Anónimo. FLB

Hospitales

p. 302. Escudo del antiguo hospital de San Pedro. HCG

p. 305. Mapa anexo al litigio de tierras entre el Capitan del Toro y Nicolás Pérez. Elaborado por Pedro López de Villaseñor, 1758. AVCCP

306. Iglesia de San Juan de Letrán y Escuela Lafragua. Juan Crisóstomo Méndez. FLB

p. 310. Iglesia y Hospital de San Pedro. HCG

p. 313. Iglesia y Hospital de San Pedro e Iglesia de la Compañía. Osuna. 1951. FLB

p. 314. Patio de San Pedro. Ismael Lira. FLB / Nave de la iglesia de San Pedro. HCG

p. 315. San Pedro Celestino / San Pedro Damián. HCG

p. 316. La visión de los animales inmundos, Manuel López. HCG

p. 317. San Antonio de Padua venerado en la Iglesia de San Pedro. FVP

p. 318. Vista aérea con dron de la Iglesia de San Cristóbal. AB

p. 322. Iglesia de San Cristóbal. Osuna. FLB

p. 323. Relieve de la visión de San Juan. JPT

p. 324. Bóveda del sotocoro (relieve que representa a Juan Duns Scoto). JPT

p. 325. Cúpula Inmaculada Concepción. JPT

p. 326. San Joaquín y Santa Ana, Zacarías Cora, 1785 (detalle de firma). HCG

p. 327. Escultura de San Cristóbal. Osuna. FLB / San Cristóbal, atribuido a Zacarías Cora, s. XVIII. HCG

p. 328. Vista de la iglesia de San Roque. HCG

p. 331. Imagen del Justo Juez en el altar mayor de la Iglesia de San Roque. FVP

p. 332. Altar mayor San Juan de Dios. JPT

p. 336. Detalle de clavo en la puerta de la Iglesia de San Juan de Dios. JPT

p. 338. Iglesia de Belén y Ex Universidad Católica Angelopolitana. Anónimo. FLB

p. 342. Relieve de la Natividad en piedra de Tecali JPT

pp. 342 - 343. Lambrín en Talavera. HCG

p. 343. Detalle de placa en talavera bajo el relieve de la Natividad. JPT

p. 344 - 345. Vista general de la Iglesia de Belén, JPT

Parroquias y otras iglesias

Iglesia de San José

p. 348. San José con donantes. Anónimo. FLB

p. 351. San José impresión múltiple para reliquias. Anónimo. FLB

p. 351. Notices sur les evenements de 1638-1677 (*Noticias sobre los acontecimientos eclesiásticos y diversos fenómenos meteorológicos y otras observaciones sobre la Villa de Puebla y sus alrededores* conocido también como *Anales de San José*) Texto en lengua náhuatl y español. 1638 - 1677. Manuscrito Mexicano 377, BNF. f. 31 Traducción: (156)

[1671] Años. A los curas beneficiados vicarios y doctrieneros de nuestra Jurisdicción. Don Juan de Palafox y Mendoza obispo de la Puebla de los Angeles, electo arzobispo de México gobernador de su arzobispado, del consejo de su majestad en el Real de las Indias, capellán y limosnero mayor de la serenísima emperatriz de Alemania, virrey y gobernador y capitán

general de la Nueva España, presidente de su real cancellería y visitador general de este reino. (157)

El ilustrísimo y excelentísimo señor doctor don Diego Osorio de Escobar y Llamas obispo de la Puebla de los Angeles, electo arzobispo de /.../ México y gobernador de su arzobispado virrey gobernador y capitán general de la Nueva España y presidente de la real audiencia de ella. Don Carlos Segundo rey de España. (158)

1672. San José. b la dominica B el sábado 19 de marzo, fiesta del patriarca San José, se terminó el retablo y se bendijo; la misa la celebró {espacio} y el sermón lo hizo el sobrino del beneficiado Torres que cuidaba en Topoyanco, en el año de 1672 en manos del señor obispo don Diego Osorio Escobar y Llamas. {Era} mayordomo de la fábrica el bachiller Agustín Díaz de Aguilar; sacristán el bachiller Juan Ximénez y mayordomo el señor José Esteban Gutiérrez junto con Domingo Ramos. Era alcalde mayor don Francisco Azoque, alcalde ordinario Diego de Barrios y alcalde ordinario don Félix. Tomado de Proyecto Amoxcalli. "La Casa de los libros". Documentos Antiguos Mexicanos. Fondo de la Biblioteca Nacional de Francia. Departamento de Manuscritos. Tomado del DVD realizado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, 2009.

p. 353. San José. Juan Crisóstomo Méndez. FLB

p. 354. Vista hacia el coro. JPT

p. 355. Escultura de San José, atribuida a la

familia Cora, siglo XVIII. JPT

p. 357. Fachada de la Parroquia de San José. AL

p. 358 *Noli me tangere*. Miguel Jerónimo de Zendejas, 1806. HCG

p. 359. Vista general de la Parroquia de San José. AB

p. 360. Cruz en marquetería y ánima del purgatorio. JPT

p. 362. Fachada de la Capilla del Cañón Dorado. JPT

p. 363. La oración de Cristo en el Huerto de los Olivos, Miguel Jerónimo Zendejas, s. XVIII. HCG

p. 364 La Piedad, Antonio de Santander, s. XVII. HCG / La Piedad, Anton Van Dyck, 1634. Alte Pinakothek, Munich, Alemania / Grabado de Nicolas Viennot y Lucas Vorsterman I a partir de la pintura de Anton Van Dyck, s. XVII.

p. 365. Retablo de la Inmaculada Concepción. JPT

p. 366. Retablo de la Sagrada Familia de la Virgen. JPT

p. 367. Grabado de la Sagrada Familia de la Virgen. Schelte Adams Bolswert, s. XVII / Pintura de la Sagrada Familia de la Virgen, anónimo, s. XVIII. JPT

p. 368. Cuerpo relicario de San Eusipio. JPT

p. 369. Retablos de las naves laterales de la Parroquia de San José. S. XVIII. JPT

p. 370. Retablo de San Juan Nepomuceno. s. XVIII. JPT

p. 371. Retablo de la Virgen de Guadalupe, s. XVIII. JPT

p. 372. Alegoría de San José como patrono de la Iglesia Universal, anónimo, s. XVIII. HCG

p. 373. Pintura conmemorativa de la proclamación de la Inmaculada Concepción como

patrona de España y sus posesiones, anónimo, s. XVIII. HCG

p. 375. Escenas de la vida pública de Cristo sobre la entrada a la Capilla de Jesús Nazareno. JPT

p. 376. Imagen de Jesús Nazareno. JPT

p. 378-379. Interior de la Capilla de Jesús Nazareno. JPT

p. 380. Exaltación eucarística, Miguel Jerónimo Zendejas, s. XVIII. JPT

p. 381. Noticias sur les evenements de 1638-1677 (*Noticias sobre los acontecimientos eclesiásticos y diversos fenómenos meteorológicos y otras observaciones sobre la Villa de Puebla y sus alrededores* conocido también como *Anales de San José*) Texto en lengua náhuatl y español. 1638 - 1677. Manuscrito Mexicano 377, BNF. f. 7 Traducción:

(1)

Años. 1638. Aquí a veintidós días del mes de julio eclipsó el sol en la fiesta de Santa María Magdalena, miércoles a las nueve horas, no se perdió del todo, pronto aclaró. Y también entonces murió el señor obispo don Bernardo de Quirós y Gutiérrez, a doce de septiembre; además se colgó la campana grande. 18 de septiembre.

(2)

1639

(3)

1640. Señor obispo don Juan de Palafox. En el año, a veintidós días del mes de julio, en la fiesta de Santa María Magdalena entró el señor obispo don Juan de Palafox y Mendoza. Luego llegó a comenzar la obra de la iglesia mayor. El virrey duque de Escalona marqués de Villana

entró en San Antonio, después entró a la ciudad de los Angeles.

(4)

1641. Doctrinas. El día primero del mes de enero les quitaron las doctrinas a los sacerdotes padres de San Francisco, a los sacerdotes de Santo Domingo y a los sacerdotes de San Agustín para que otra vez nos cuiden los clérigos. Empezó en Tlaxcala donde se rompieron las cabezas, luego comenzaron pleito, luego fueron a Castilla. Asimismo a otro sacerdote que iba a predicar, fray Juan de la Fuente, allá los clérigos los emboscaron. Fiscal Juan Marcos.

{5} 1642. San Juan del Río. En este año se empezó la iglesia de San Juan Bautista en Tlaxcaltecapan. Además era cura el bachiller Sebastián de Pedraza.

Tomado de Proyecto Amoxcalli. "La Casa de los libros". Documentos Antiguos Mexicanos. Fondo de la Biblioteca Nacional de Francia. Departamento de Manuscritos. Tomado del DVD realizado por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, 2009.

p. 382. San José. México Fotográfico. FLB

p. 383. Niño de la Sonrisa. HCG

Iglesia de "La Concordia"

p. 384. Nave de la iglesia de la Concordia. HCG

p. 387. Placa colocada en el antiguo edificio del oratorio filipense para recordar la impresión del Plan de Iguala. FVP

p. 388. Plan de Iguala. Rice University, Houston, Texas.

Transcripción: <http://scholarship.rice.edu/jsp/>

xml/1911/9226/1/aa00005.tei.html (última consulta septiembre, 2014)
p. 389. Vista general de la Iglesia de la Concordia. AB

Iglesia de la Santa Cruz

p. 390. Iglesia de La Cruz. Juan Crisóstomo Méndez. FLB
p. 393. Parroquia de la Cruz. JPT
p. 394. Virgen de Guadalupe, Aurelio García. JPT
p. 395. Virgen de la Luz, Luis Berruecos, s. XVIII. JPT
p. 396. Nave de la Iglesia de la Cruz hacia altar mayor. JPT
p. 397. Nave de la Iglesia de la Cruz hacia entrada. JPT
p. 398. Imagen de Santa Elena. JPT
p. 399. Entrada a La Cruz con niños. Juan Crisóstomo Méndez. FLB
p. 400. Escena de la sexta estación del Vía Crucis: Cristo y la Verónica. Anónimo. AL
p. 401. Juicio Final. Grabado formado por nueva hojas de Peter de Jode I (1615) a partir de la pintura de Jean Cousin (1585) conservada en el Museo de Louvre.
p. 402-403. Juicio Final, pintura anónima. JPT

Iglesia de Guadalupe

p. 404. Iglesia de Guadalupe, Paseo Bravo y Monumento a la Independencia. M. Castro Limón. FLB
p. 406-407. Iglesia de Guadalupe y Avenida Reforma. México Fotográfico. FLB
p. 409. Fachada de la Iglesia de Guadalupe. JPT

Iglesia de San Marcos

p. 410. Vista general de la Parroquia de San Marcos. AB
p. 412 - 413. La calle de San Marcos al Poniente. Litografía de Rivera. 1863. FLB
p. 415. Fachada de la Parroquia de San Marcos. HCG

Capillas

Museo Regional del Estado "Casa de Alfeñique"

p. 418. Capilla doméstica de Casa de Alfeñique. JPT
p. 420 - 421. Oratorio de la Casa de Alfeñique. Anónimo. FLB

Capilla de los Gozos

p. 422. Fachada de la Capilla de los Gozos. HCG
p. 425. Relieve de Nuestra Señora de los Gozos y del Nacimiento y Adoración del Niño. HCG

Capilla de los Dolores

p. 426. Fachada de la Capilla de Dolores. HCG
p. 428. Detalle de la argamasa de la fachada de la Capilla de Dolores. HCG

Templo Metodista

p. 432. Templo Metodista. HCG
p. 435. Templo Metodista antes del incendio de 1922, circa 1912-1916. PSC
p. 436. Templo Metodista, circa 1930. PSC

Semana Santa

p. 440. Detalle de la *Planta de la Ciudad de los Ángeles de la Nueva España* realizado por

Cristóbal de Guadalajara, 12 de enero de 1698.
Archivo General de Indias, MP-MEXICO, 529.
p. 444. Capilla de los Fieles Amantes y del Cirineo. Mercado del Alto. México Fotográfico. FLB.
pp. 446 - 447. Ilustración de las primeras Capillas del Vía Crucis (I-V). DM
pp. 448 - 449. Ilustración de las Capillas del Vía Crucis (VI-VII). DM
p. 450. Capilla de la Verónica. HCG
p. 451. Capilla de Plateros. FVP
p. 452. Capilla de Plañideras o de las Mujeres Piadosas. HCG
p. 454. Plazuela del Calvario. Monumento a Zaragoza. Anónimo. FLB
p. 455. Escenificación de la Pasión de Cristo en Pueblo Nuevo. AL
p. 456 - 457. Ilustración de las últimas Capillas del Vía Crucis (VIII-XIV). DM
p. 458. Procesión de Semana Santa. Cofradía de Nazarenos llevando en andas a la imagen de Jesús Nazareno, resguardada en la Parroquia de San José. JPT

Cementerios

p. 462. Tumba del Panteón Francés con la representación de Thanatos. HCG
p. 464. Monumento a la Paz Franco Mexicana en el Panteón Francés. Capilla diseñado por Auguste Leroy. Conjunto escultórico por Marcel Desbois y Georges Morin Goustiaux (1898-1900). HCG
p. 465. Tumba con "pleurante" del Panteón Francés, s. XX. HCG
p. 466. Tumba neogótica del Panteón

Municipal. HCG
p. 467. Fachada del Panteón Municipal. FVP
p. 468. Tumba del Panteón Municipal con alegoría de la melancolía. HCG
p. 469. Tumba neogótica del Panteón Municipal. HCG

Fotógrafos de lo visible y lo invisible: el patrimonio religioso y la fe

p. 470. Sagrario del Oratorio de San Felipe Neri. Lorenzo Becerril. 1897. FLB
pp. 510 - 511. Alejandro Bertheau

AGRADECIMIENTOS

El Ayuntamiento de Puebla, a través de la Oficina de Turismo, agradece y hace patente su reconocimiento a las parroquias, iglesias, capillas, instituciones y personas que hicieron posible la realización de esta Guía de Patrimonio Religioso de la Ciudad de Puebla.

En particular, agradecemos al Pbro. Sergio Valdivia Bermúdez, por todo el apoyo para el enlace con las parroquias e iglesias del Centro Histórico de Puebla. Su apoyo fue definitivo en el desarrollo y gestión de este proyecto.

Arquidiócesis de Puebla

Víctor Sánchez Espinosa

Arzobispo

Francisco Vázquez Ramírez

Rector de la Basílica Catedral

Iglesia de San Francisco

Iglesia de Santo Domingo

Iglesia de la Virgen del Carmen

Iglesia del Barrio de Anasco

Iglesia del Barrio de Santiago

Iglesia del Barrio de la Luz

Iglesia del Barrio de San Juan del Río

Iglesia del Barrio de los Remedios

Iglesia del Barrio de Xanenetla

Iglesia de Santa Catalina

Iglesia de la Concepción

Iglesia de San Jerónimo

Iglesia de Santa Teresa

Iglesia de Santa Clara

Iglesia la Santísima

Iglesia de Santa Inés

Iglesia de las Capuchinas “Niño Cieguito”

Iglesia de Santa Mónica “Señor de las Maravillas”

Iglesia de Santa Rosa

Iglesia de la Soledad

Iglesia de la Compañía

Iglesia de la Compañía

Iglesia del Hospitalito

Iglesia de San Pedro

Iglesia de San Cristóbal

Iglesia de San Roque

Iglesia de San Juan de Dios

Iglesia de Nuestra Señora de Belén

Iglesia de San José

Iglesia de la Concordia

Iglesia de la Cruz

Iglesia de Guadalupe

Iglesia de San Marcos

Capilla de Dolores de la 4 Poniente

Capilla de los Gozos

El Calvario

Hospital Villaseca Esparza A.C.

Archivo General Municipal de Puebla

María de la Cruz Ríos Yanes

Directora

Instituto Nacional de Antropología e Historia Centro INAH Puebla

José Francisco Ortiz Pedraza

Director del Centro INAH Puebla

Delia Domínguez Cuanalo

Directora de Museos del Centro INAH Puebla

Claudia Reyes Flores

Directora del Museo de Arte Religioso ex

Convento de Santa Mónica

Sergio Andrade Covarrubias

Director del Museo de la No Intervención Fuerte de Loreto

Gobierno del Estado de Puebla

Tribunal Superior de Justicia - Palacio de Justicia

Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla

Jorge Alberto Lozoya Legorreta

Secretario Ejecutivo

Ernesto Cortés García

Director de Museos

Diana Jaramillo Juárez

Directora de la Biblioteca Palafoxiana

Patricia Vázquez Olvera

Directora del Museo Regional del Estado

“Casa de Alfeñique”

Casa de la Cultura/Museo Taller Erasto Cortés Juárez/

Instituto Cultural Poblano/San Pedro Museo de Arte

BUAP

Rectoría de la Benemérita Universidad Autónoma

de Puebla, Facultad de Psicología BUAP

Biblioteca José María Lafragua, Buap

Manuel de Santiago Hernández

Director

SEDENA

CAP.2/ARCH. Elvit de la Rosa Adorno

Museo Biblioteca General Ignacio Zaragoza

Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales

Dolores Fabiola Arroyo

Administrador del Palacio Federal de Puebla

Panteón Municipal

Alberto Vivas Arroyo

Director de Servicios Públicos

Gustavo Cabrera Arroyo

Jefe del Departamento de Panteones

Panteón Francés

Isabelle Aillaud Caire

Sociedad de Beneficencia Francesa, Suiza

y Belga

Museo Amparo

Ramiro Martínez Estrada

Director Ejecutivo

Silvia Rodríguez Molina

Coordinadora de Difusión

Agradecemos el apoyo de los patrocinadores para la realización de la Guía de Patrimonio Religioso:

Hotel y Restaurante Casareyna

Rodrigo Álvarez

Director General

Restaurante el Antiguo Cazador

Fausto Sainz Martínez

Propietario

Ayuntamiento de Puebla

Dr. José Antonio Gali Fayad

Presidente Municipal

Héctor Sánchez Sánchez

Síndico Municipal

Mario Gerardo Riestra Piña

Secretario del H. Ayuntamiento

Comisión de Turismo, Arte y Cultura del H.

Ayuntamiento de Puebla

Reg. Miguel Méndez Gutiérrez

Presidente

Reg. Ángel Francisco Javier Trauwitz Echeguren

Reg. Gabriel Oswaldo Jiménez López

Reg. María de los Ángeles Ronquillo Blanco

Reg. María del Socorro Sánchez Hernández

Vocales

Juan José Cue de la Fuente

Secretario de Innovación Digital y

Comunicaciones

Luz María Aguirre Barbosa

Contralora Municipal

Arely Sánchez Negrete

Tesorera Municipal

Rafael Ruiz Cordero

Secretario de Administración y Tecnologías de

la Información

Michel Chaín Carrillo

Secretario de Desarrollo Económico y Turismo

Gabriel Navarro Guerrero

Secretario de Medio Ambiente y Servicios

Públicos

Francisco Javier Zuñiga Rosales

Secretario de Desarrollo Urbano y Obras

Públicas

Sergio Arturo de la Luz Vergara Berdejo

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y

Patrimonio Cultural del Municipio de Puebla

Luis Fernando Graham Volver

Coordinador del Instituto Municipal de

Planeación

Dra. Anel Nochebuena Escobar

Directora del Instituto Municipal de Arte y

Cultura de Puebla

Instituto Municipal de Turismo

Alejandro Cañedo Priesca

Director

Rosa Evangelina del Castillo Ávila

Jefe del Departamento de Operación

Fabián Valdivia Pérez

Jefe del Departamento de Promoción

Pedro Julio Berruecos Vila

Jefe del Departamento de Relaciones Públicas

Hugo César Suárez Torres

Departamento de Operación

Alma González Carrillo

Itzel Rivero Mendoza

Enlaces de Congresos y Convenciones

Gardo Bárcena Vargas

Gabriela Tinoco González

Responsables del Centro de Atención a

Visitantes

Gustavo Mora Lanzagorta

Silvia Morales Terrón

Enlace con Sector Turístico

Colaboradores en la gestión del proyecto Guía

de Patrimonio Religioso

Nadia Selene Bermeo López

Auxiliar de investigación de Lidia E. Gómez

García

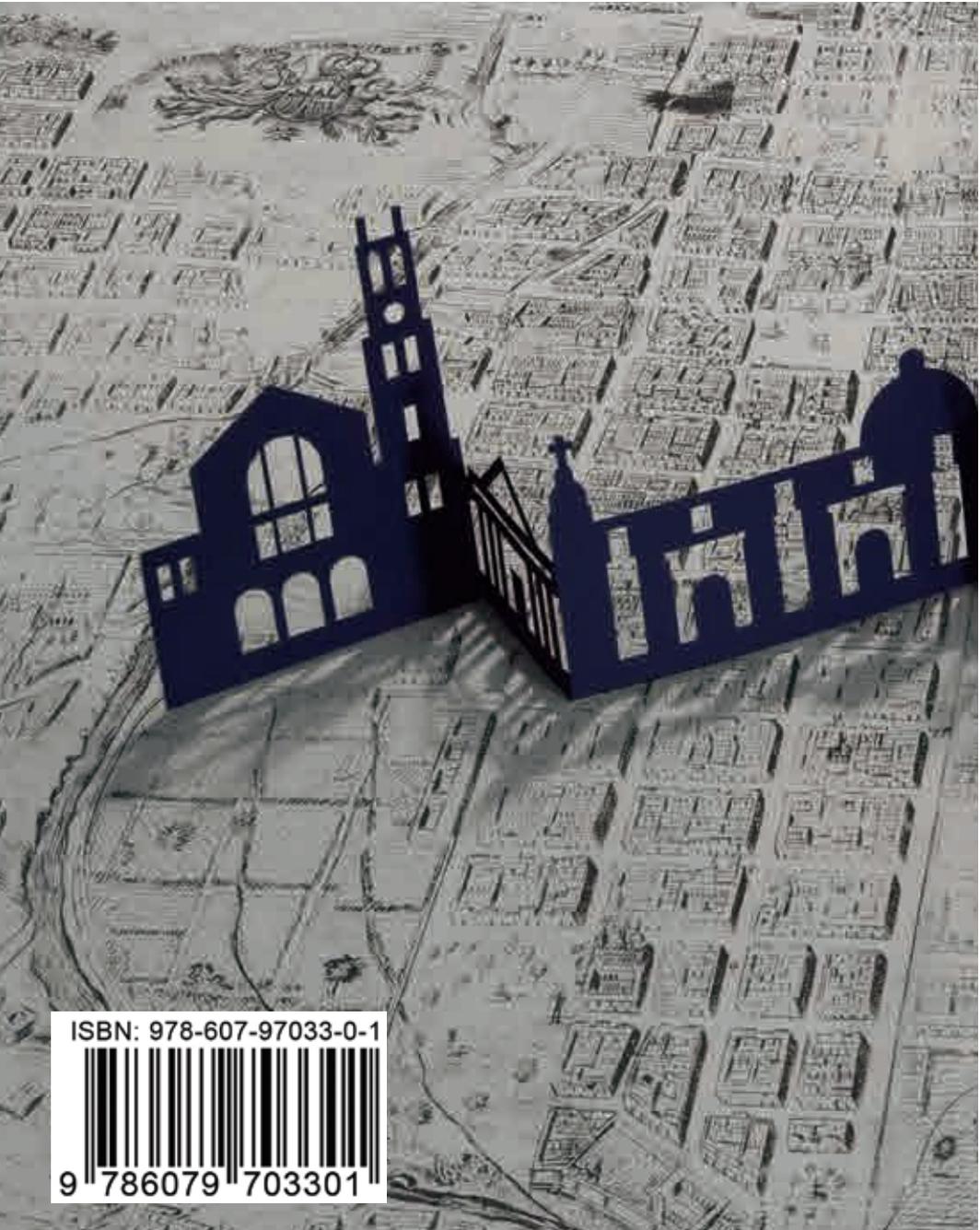
Isela Edith Quezada Garza





La **Guía de Patrimonio Religioso de la Ciudad de Puebla**, editada para celebrar los 25 años de la inscripción del Centro Histórico de Puebla en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO se terminó de imprimir en octubre de 2015 en la Ciudad de Puebla, México. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Montserrat Andrea Báez Hernández, Gabriela Tinoco González y Fabián Valdivia Pérez.

Se tiraron tres mil ejemplares más sobrantes para reposición.



ISBN: 978-607-97033-0-1

